



Juan Alfonso Carrizo

Cancionero Popular de Jujuy **TOMO I**

Recogido y anotado por Juan Alfonso Carrizo

Índice

Discurso preliminar

Capítulo I

La Puna

Título I

Los atacamas. Investigaciones etnográficas

Título II

Descubrimiento y colonización

Título III

La casa

Título IV

El vestido

Título V

- La alimentación
- Título VI
 - El pastoreo
- Título VII
 - La señalada
- Título VIII
 - La feria de Yavi y la Manca Fiesta
- Capítulo II
 - La Quebrada
 - Título I
 - Descripción fisiográfica
 - Título II
 - Noticias históricas de los omaguacas
 - Título III
 - Penetración de los conquistadores y colonizadores españoles en La Quebrada
 - Título IV
 - Conquista espiritual de La Quebrada
- Capítulo III
 - Jujuy y los Valles del Sud y del Naciente
 - Título I
 - Descripción fisiográfica. Los indios
 - Título II
 - Descubrimiento
 - Título III
 - Fundación de la ciudad de San Francisco de Álava
 - Título IV
 - Fundación de Jujuy
 - Título V
 - La obra de Ledesma Valderrama
- Capítulo IV
 - Jujuy en los siglos XVII y XVIII
 - Título I
 - Jujuy en el siglo XVII
 - Título II
 - Jujuy en el siglo XVIII
- Capítulo V
 - La búsqueda
 - Título I
 - La Quebrada
 - Título II
 - La Puna
 - Título III
 - Jujuy y los Valles del Sud y Naciente
 - Título IV
 - Observaciones sobre los cantares jujeños
- Capítulo VI
 - Influencia española, indígena e hispanoamericana en la poesía popular jujeña
 - Título I

Influencia española

Título II

Influencia hispanoamericana, y de las provincias vecinas

Título III

La poesía indígena

Capítulo VII

Ideología de los cantos

Romances, rondas infantiles y canciones

Romances

La Virgen va caminando

¿Dónde vas Alfonso Doce?

Estaba la Catalinita

Andaba pastor un día

Histórica

Venid amados hermanos

Religiosas

Hoy en tanto hielo

Guischi torito

Es tan precioso el niño

La Virgen fue costurera

San José y la Virgen

Señora Santa Ana

En la punta de aquel cerro

A deshora de la noche

Sin duda Cristo nació

Pisa pisa pastorcillo

Tres palomas

En nombre de Dios comenzaré

El juicio quiere llegar

Tan lucido regimiento

Una vieja me lo dio

Amatorias

Aquí me pongo a cantar

Con el naípe de tu amor

Cuando en el sepulcro este

De balde te estoy mirando

Desde que te vi Covis

Desde que te vi, ¡Oh Felida!

Quisiera apartar de mi

Señores, quién me dará

Si hay tras de la muerte, amor

Sol espléndido y brillante

Te pusiera una corona

Tomo la pluma en mis manos

Un testamento de amor

A la una te miré

Una palomita

Ay, mi tortolilla

Cuando la vida se acaba

¿Dónde me llevas Fortuna?

En un triste situación
Yo soy hija de las malvas
Herido mi corazón
La busco dentro mi pecho
Llora, corazón, llora
¿Qué aguantará un corazón?
¿Qué importa que la calandria?
Tengo un inmenso pesar
Un pajarillo cautivo
Yo he venido ciega al mundo
A mis amigos pregunto
¿Qué causa puedes tener?
Quien, al verte tan hermosa
Quiero todos los dolores
Una me hecho tus ojos
Un terrible sentimiento
Anda, traidora infeliz
Soy desgraciado en amor
Adiós prenda idolatrada
Allá en un paraje extraño
Como hoy trato de ausentarme
La suerte que tan tirana
Qué tormento más atroz
Sabrás mi bien que he venido
Contados tengo los días
Mi bien, tú lejos de mí
Ausente de ti mi bien
Terrible es mi padecer
Tomo la pluma en mi mano
Vuela papel venturoso
Sentenciosas y morales
Con mucha curiosidad
Si el aguardiente muriera
Lástima sería cortar
Nace en el bosque una flor
Que nada del mundo sabe
Quiero dejar su pasión
Un sacramento de Dios
Ya no hay razón para el pobre
Cada día más a más
Descriptivas y de costumbres
Viene el alegre verano
Ya no quiero ser soldado
Jocosas y festivas
A ninguna he de querer
Peno por una Susana
Cansado vienes marido
Cuando mate mi chivato
De toditas mis mujeres
El tabaco y el papel

Le dice un despilfarrado
Hermosa deidad
Ordeno que cuando muera
Tengo un caballo alazán
Una vez yendo a gatiar
Un gallo y una gallina
Voy a hacer mi testamento
No me quisiera morir
Yo también quiero casarme
Payadoresca
Cada provincia argentina
Adivinanza
¿Cuántas leguas hay al cielo?
Matonescas
Adiós pueblo de Jujuy
Ahí estaba Bartolito
El veinte y siete de junio
Yo soy aquel Labayén
De cariño filial
Hoy tía que son sus días
Vino la muerte atrevida
Coplas
Abreviaturas que figuran en las notas
Históricas
Religiosas
Locales y costumbres lugareñas
Sentenciosas y morales
Declaraciones, finezas y piropos
Teorías y consejos amatorios
Constancia y juramentos
Desdén, desprecio y olvido
Penas, dolor, tristezas y amarguras
Celos, quejas y desavenencias
Despedidas
Ausencias y recuerdos
Baile, carnaval, cantos de guitarreros y de juego
Guapos, alabanzas y borrachos
Cariño y penas filiales
Jocosas, satíricas y picarescas
Caminantes y caballos
Relaciones
Vidalitas
Rimas infantiles
Adivinanzas
Pareados
Coplas para loros y cotorras
Cantares y oraciones en quichua
Cantares amatorios
Oraciones a la Pachamama
Sentenciosas

Descriptivas - costumbres

Índice alfabético

Aborrecido en el mundo
Abrí mi pecho a cuchillo,
Abrí puertas y ventanas,
Acabame de decir,
Acabaré con mi amor,
Acaba vos viejo i m...
Acaben de llorar, ojos,
Acaso ñoccaca
A causa que soy tunante
A Chile me fuera,
A Chile yo he iría
A cierta edad, la mujer
Acordate, tonto viejo,
Acordate, vidita,
Adentro de un lindo prado;
A deshora de la noche,
A deshora de la noche
A deshora de la noche,
A deshora de la noche
A deshora de la noche,
Adiós, florcita de amapola,
A Dios, le pido la muerte,
Adivinanza balanza,
A donde hay brebas maduras,
A donde quiera que vaya
Adoré el perfume suave,
A dos quiero, y a dos amo,
A esa palomita,
A estas horas hi llegao
A estas horas m'hi venío,
A estas horas m'hi venío
A estas horas vengo a verte,
A estas horas vengo a verte,
A estas horas vengo a verte,
A estas horas, vida mía,
A estos carnavales, madre,
Afortunado sería,
A fuerza de amarte tanto
A fuerza de desengaños,
Agora voy a cantar
Agradecele, niña,
Agrampales, agrampales,
Agrede yo soy celoso
Aguacero pasajero,
A Guanchaca me fuera

Aguarda, paloma ingrata,
Aguardiente y ginebra,
Águila que vas volando,
Aguilita de los cerros
Aguilita voladora,
Aguilita voladora,
Aguilita voladora,
Agüita, agüita,
Ahicito, ahicito,
Ahí estaba Bartolito
Ahí te mando un charqui gordo,
Ahí te tráigo un ¡ay! de mí
Ahora no tengo nada,
Ahora por este barrio,
Ahora que estoy con vida,
Ahora que estoy ociosa
Ahora si estamos bien,
Ahora volvís de nuevo,
Ahora voy a cantar
Ahora voy a cantar
Ahora voy a cantar,
Ahora voy a cantar
Ahora voy a cantar,
Ahora voy a decir
Ahura sí que vua cantar,
Ahura verá mi cuñau
Ajicito palo verde,
Ajicitos verdes
Ajicitus verdes
Ajicitus verdes
A la costa de un arroyo,
A la flor de manzanilla
A la luna tiro perlas,
Al amanecer la aurora,
A la mañanita
A la mar fui por naranjas,
A la mar me tirara
A la media noche vengo,
A la moda de Tarija,
Al amor lo pintan
A la muerte cuando venga
A la muerte cuando venga;
A la muerte cuando venga
A la muerte le pregunto,
A lanzazos y a pedradas,
A la orilla de una acequia
A la orilla de una acequia,
A la planta de romero
A la rueda, rueda
A las dos de la mañana,

A las dos me había venido
A las mujeres quererlas,
A las mujeres, quererlas,
A las piedras di mis quejas,
A la una nací yo
A la una te miré,
A la una y a las dos
Albahaquita verde
Al caminito de Yavi,
Al carnavalcito
Al cielo m'hi de quejar
Al cruzar el arroyo
Alegrate corazón,
Alegre en tierras extrañas,
Alegre es la vida el rico
Alegre me conocistes,
Alegre muchacho hi sólo,
Alegresén, compañeros,
Alegre vivo en el mundo
Alegrito o alegrando
Alegrito siempre hi sólo
Alegrito siempre hi sólo,
Al entrar a tu casa, palomitay
Al fin de tanto llorar
Al fin, pensamiento, vistes,
Al fin y por tanto amarte,
Al forastero le miran
Algarrobita
Algarrobita
Algo borracho me siento,
Algo ronquito me siento,
Algún día brotará
Algún día me han e ver
Algún día m'hi morir
Al hacer tus ojos negros
Al joven enamorado
Allá en el fondo del mar
Allá en tu reino
Allá en un paraje extraño
Allá lejos, no sé dónde,
Allá vienen los chilenos
Allá viene Santos Vega
Allá voy con mi ignorancia,
Allá voy si puedo ir
Allcotucunapis puncun puncumpi
Allecotucuna huasimpuncumpi
Al mirar tus lindos ojos,
Al Niño bonito
Al Niño nacido
Al Niño precioso

Al Niño recién nacido
Al ñudo te estás creciendo
Alojita de algarroba,
Alojita de algarroba
A lo lejos se divisa.
A los aires, a los aires,
A los quince años cumplidos,
Al pasar por El Chaco
Al pasar por la iglesia
Al pasar por tu casa
Al pasar por tu ventana
Al pasar por una fragua
Al pie de un cruz bendita
Al pobre todos lo miran
Al pobre y a la basura
Al poner tu nombre aquí
Al separarme de ti,
Al sepulcro me encamino
Al sepulcro me encamino,
Al sol le juego una apuesta,
Al subir una montaña
Al tiempo de mi partida
Al venir de Buenos Aires,
Al venir de tu casa,
Alzo mi poncho y mis prendas
Al zorro lo vi
Amachicata niguaichu
Ama el ave cuando pía,
Amalaya quien quisiera
Amalhayas cuando mozo:
Amalhayas la granada,
Amalhayas quien se viera
Amalhayas sea Ledesma
Amancaicito
Amancayita
Amancayita
Amañapis munaguaycho
Amapola amapolada
Amapola blanca,
Amarguras he tomado
Amarillo me dicen,
Amarillo me dicen,
Amarillos son los gustos
Ama tuta purinkichu
A mi amigo lo llevé
A mi caballito
A mi compadre
A mi corazón prendieron,
A mí me dicen cantora,
A mí me dicen el rubio

A mí me dicen el tarro
A mí me dicen negrito
A mí me gusta comer
A mí me gusta comer
A mí me gusta correr,
A mí me gusta el cantor
A mí me gustan las cosas
A mí me gustan las flores
A mí me gusta querer
A mí me gusta querer
A mí me gusta querer
A mí me llaman el negro
A mí me llaman el zonzo,
A mí me llaman, señores,
A mí me mandan que cante,
A mí me parió mi madre,
A mí me parió mi madre
A mí me parió mi madre
A mí me parió mi madre
A mí me piden que cante
A mí no hay mal que me dentre,
A mí no me digan pobre,
A mi palomita
A mis amigos pregunto,
A mí toditos me abusan
A mi triste corazón
A mí ya me han quitao'l agua,
Amor, amorcito mío,
Amorcito, amorcito,
Amorcito nuevo
Amorcito nuevo
Amor con amor se paga,
Amor con amor se paga
Amor con más fuerza hiere,
Amor de viuda,
Amor, eres un tirano,
Amor, eres un tirano,
Amores habéis tenido,
Amores habéis tenido
Amores tuve, vidita,
Amor ¿por qué te has trocado,
Amor tuve, amor te di,
A nadie quise
Andaba Pastor un día
Anda diciendo tu madre
Anda dile a esa paloma,
Andá dile a ese dichoso
Anda, fortuna traidora,
Anda palomita,
Andate andate,

Andate nomás, vidita.
Andate pa donde quieras,
Anillo de oro brillante,
Anillo de oro macizo,
Animalito bermejo
Animalito rompe cerro
A ninguna he de querer,
Anoche andando de farra
Anoche estando dormido,
Anoche estando durmiendo,
Anoche me mordió un perro
Anoche por ir a verte
Anteayer por la noche,
Ante esta declaración,
Antes cuando era chiquito
Antes cuando era chiquito,
Antes cuando era chiquito
Antes cuando era chiquito
Antes cuando era puestero
Antes cuando te quería,
Antes cuando yo te quise,
Antes de apasionarte
Antes de verte en el mundo,
Antes que bien te conozca,
Antianoche tuve un sueño,
Antiayer en un baile
Antinoche compré un pan
Antinoche durmiendo,
Antinoche por gatearte
Antinoche por gatiarte
Antinoche soñé un sueño,
Antinoche soñé un sueño,
Antinoche tuve un sueño
Año pasao como hoy día,
Año pasao, pa este tiempo,
Año por año me vengo,
Apenas arden las velas,
Apenas el hombre nace,
Apenitas soy Teodosío,
Apostemos que no canta,
Aprendan flores de mí
Aprendé a querer, vidita,
Aprovechen la ocasión.
Aquel joven que baila
Aquellas que están sentadas,
Aquel que vive borracho,
Aquí canta ese mocito
Aquí contaré mis penas,

Aquí en mi pecho estarás,
Aquí es pampa y allá es loma.
Aquí está carnavalcito,
Aquí está el pobre fulano
Aquí está el pobre fulano
Aquí está el pobre fulano,
Aquí está el pobre fulano,
Aquí está el pobre fulano,
Aquí está el pobre fulano,
Aquí está el pobre muchacho,
Aquí está esta pobre moza
Aquí está este fulanito,
Aquí está este pobre joven,
Aquí está fulano aquí,
Aquí está mi corazón,
Aquí está mi «doradillo»,
Aquí está mi patroncito,
Aquí estoy, aquí me tiene,
Aquí estoy, aquí me tiene,
Aquí estoy, aquí me tienen
Aquí estoy con la voz baja
Aquí estoy con mi vidita,
Aquí estoy, dueña del alma,
Aquí hi venío a tu casa,
Aquí las verán cantar,
Aquí me pilló la tarde,
Aquí me pongo a cantar,
Aquí me pongo a cantar,
Aquí me pongo a cantar,
Aquí me pongo a cantar
Aquí me pongo a cantar
Aquí me tienes penando
Aquí no saben amar,
Aquí o muy lejos de aquí,
Aquí tengo en mi recaó,
Araña toca la puerta;
Arbolito, arbolito
Arbolito chiquitito,
Arbolito de manzana,
Arbolito de manzano,
Arbolito naranjado,
Arbolito naranjado,
Arbolito naranjado,
Arbolito naranjado,
Arbolito naranjado,
Arbolito nogalado
Arbolito verde,
Arbolito verde
Arenís, arenís
Arrayancito,

Arriba de mi tumba
Arriba no sé de dónde
Arribita árbol coposo,
Arribita no más bailen,
Arribita nomás bailo
Arribita no sé dónde
Arrorró mi nene,
Arroyos de sangre lloro
Aserrín, aserrán,
Así cantando y bailando,
Así cantará fulano
Así como cada noche,
Así como el río crece,
Así como el sol se inclina,
Así como muere,
Así como te estoy viendo,
Así como va llevando
Así decía, sí,
Así dicen pero mienten,
Así dicen, pero mienten,
Así dicen pero mienten
Así dices pero mientes
Así es la vida del hombre,
Así es la vida vidita,
Así es mi modo i cantar,
Así es, palomita,
Así estaba la vidita
Así había sío, vidita,
Así me canto y me bailo
Así me gusta encontrarme.
Así me lo las dicho
Así, mi alegre mocito,
Así nomás son las cosas,
Así nomás son las vacas
Así se amoldan los quesos
Así se anda, vidita,
Así se baila este baile,
Así será o no será,
A sus puertos he llegado,
A todos andás diciendo
A tu puerta estoy parado,
A tus labios rosados
A tus puertas han venido
A tus puertas he llegado,
A tus umbrales, vidita,
A un adulador cobarde
A una palomita ingrata
A una piedra de la calle
A una piedra le la calle,
A un campo lejos me fui,

A un herrero le dije
A un joven que se ha perdido
Aunque de ti viva ausente,
Aunque de ti viva ausente,
Aunque las piedras den gritos,
Aunque lo disimule
Aunque me arriesgue a un peligro
Aunque me exponga al peligro,
Aunque me veas con otra,
Aunque me veas perseguido,
Aunque nunca salga el sol,
Aunque para mi tormento,
Aunque seas buenamoza,
Aunque sol que no me alumbre
Aunque soy gaucho matrero,
Aunque tu amor no me ofrece,
Aunque vivo agonizando
Aunque yo te idolatraba,
Ausente de ti, mi bien,
Ausente estás de mi vista,
A veces creo que sí,
Avecita blanca,
A vos te habrá parecido,
A vos te ha i pesar,
A vos te han dicho de mí,
A vos te parió tu madre,
Ayer canté en La Frontera
Ayer canté todo el día
Ayer compré una empanada
Ayer confesar te vi,
Ayer confesar te vi
Ayer con soberbias alas
Ayer cuando me dijistes,
Ayer en vuestro jardín,
Ayer hice juramento
Ayer, hoy día,
Ayer, hoy día,
Ayer me diste un pañuelo
Ayer me escribió mi vida,
Ayer mismo me lo has dicho,
Ayer pasé por tu casa
Ayer pasé por tu casa,
Ayer pegué un trompezón
Ayer por la noche,
Ayer salí de mi casa,
Ayer salí de mi casa,
Ayer salí de mi casa
Ayer tarde cayó un rayo
Ayer tarde fui a la plaza
Ayer tarde fui a la ruda

Ayer tarde fui a pasear
Ayer tarde fui a tu casa,
Ayer tarde fui dichoso
Ayer tarde salí al campo
Ayer tarde salí al campo,
Ayer tarde salí al campo,
Ayer tarde salí al campo
Ayer tarde salí al campo,
Ayer tarde salí al campo,
Ayer te compré bramante
Ayer te compré bramante
Ayer te mandé una carta,
Ayer te vi pensativa,
Ayer trompecé bastante,
Ay juna pucha, vidita,
Ay, triste corazón mío
Ay, vidita, de mi vida,
Azucena blanca
Azucena y margarita,
Azucenita florida,
Bailaremos este baile
Bailecito de Abrapampa
Bailecito de Abrapampa
Bajo de un naranjo en flor
Bandeñito soy señores,
Bandera blanca y no verde
Banderita blanca,
Banderita blanca,
Banderita blanca,
Banderita blanca,
Banderita boliviana,
Banderita colorada
Banderita colorada,
Banderita colorada,
Banderita colorada,
Batí, batí esa bandera
Bella es la luz de la aurora,
Bien haiga la piedra lisa
Bien haiga la piedra lisa,
Bien haiga la vidita
Bien haiga mi cuadrillita,
Bien sabes que por quererte,
Bien sé yo que no me quieres
Blanca es la plata,
Blanca flor, entre las flores,
Blanca me parió mi madre,
Blanca paloma es mi amor,
Blanco fue mi nacimiento,
Blanco fue mi nacimiento,
Blanco me parió mi madre,

Bolas bolando,
Boquita colorada,
Borracho m'hi de morir,
Botecito aserenado,
Botella de agua florida,
Botellita barnizada,
Botines pide mi vida
Brama y brama como el toro
Buenas copas me has pedido
Bueno, bueno ya me voy,
Buenos Aires buena tierra,
Bueno, vidita de mi alma,
Burrito echao,
Buscá que no has de encontrar,
Busco y no puedo encontrar,
Caballero de fulano
Caballero de Fulano
Caballero de fulano
Caballero de fulano,
Caballero don fulano
Caballito blanco
Cachiyuyo de «Las Tejas»
Cada día estoy más lejos,
Cada día lo malhayó,
Cada día más a más
Cada día más suspiro,
Cada día voy llorando
Cada día voy llorando
Cada noche te soñaba,
Cada provincia argentina
Cada rato ¡buenas tardes!
Cada rato los suspiros
Cada vez que miro el sitio
Cada vez que paso y miro
Cada vez que paso y miro
Cada vez que tiembla el mundo,
Cada vez que yo te miro
Cái al Pago del cantor,
Callate, todo es mentira
Calla y no llores,
Calma mis penas, mujer,
Camina la Virgen Santa
Caminito, caminito,
Campo «El Pular»
Camposanto man
Cansado estoy de vivir,
Cansado vienes, marido,
Cansado vienes, marido,
Canta el ave quejumbrosa
Cantá este remate,

Cantameló, mi vidita,
Cantameló, mi vidita,
Cantando estaba una vieja
Cantándole a las mujeres
Cantando m'hi de morir,
Cantando te vi pasar
Cantando y bailando
Cantar me mandan, señores,
Cantá si sabís cantar.
Cantá y bailá, hermanito,
Cantemos, bailemos
Cantemos, vidita mía,
Canten, señores cantores,
Cante que se oiga hasta el cielo,
Cante quien tenga,
Cantomé como yo canto
Canto pero ¿para qué?
Cantores hay en el mundo
Capitán de a caballo,
Caramba que soy alegre,
Caramba que soy alegre
Cargadas van,
Carnaval alegre,
Carnaval alegre,
Carnaval alegre,
Carnaval alegre,
Carnaval alegre,
Carnaval, carnavalcito,
Carnaval, Carnaval viene
Carnaval dijeron,
Carnaval quisistes,
Carnaval quisistes,
Carnaval se va diciendo
Carnaval ya viene abajo,
Caro me cuesta la mesa,
Casada quisiera ser,
Casada, viuda o soltera,
Casado quisiera ser,
Casado soy, pero quiero,
Casate, casamentero,
Casate, casamentero,
Casate, me dicen todos,
Casate, mi dice el cura
Casate y tendrás mujer,
Casi, casi m'hi machao
Casi no puedo volver,
Catita dorada
Catita vera,
Catorce años en la escuela
Catorce leguas hi andao,

Ccaina guata chari,
Ccainatuta tunaskaipi
Ccainij kacka ccainij orckro
Ccalapampa sonccoikipi
Ccampis imainaya,
Ccampis munanacuspa,
Ccampis ñoccaipata,
Ccan ñoccaraico,
Ccay callisituta
Ccuyullampi, ccuyullampi,
Cerquita de tu pollera
Cerquita el amanecer,
Cerquita el amanecer,
Cerrito verde de arena
Chacarera del Norte
Chacarerita, jujeña,
Chacarero soy señores
Chacarero soy, señores,
Chaccai chimpa cuesta,
Chacra que el vinto voltea
Chacra que viento voltea,
Chai ñagüisituykimanta,
Chairo, chairito,
Challapata torres,
Charlacho, charlacho
Chasca chilibchi uyguacuskay,
Chicha quiero y chicha busco,
China cochina,
Chinita, ojitos de escuerzo,
Chiquitita como gallo
Chiquitita y bonita,
Choclito tierno y sabroso,
Chujcbaikipe sipicusaj,
Chuquisaca es grande
Chuquisacamanta,
Churrasco rico y sabroso
Chuschaiquita tisaricuy
Ciego quisiera haber sido
Ciego soy y vivo triste,
Cielos donde yo nací
Cielos, ¿dónde está mi vida?
Cierto ciertito,
Cierto es, mi vidita,
Cierto es, vidita,
Cigarrillo que se apaga,
Cincuenta damas
Cintita verde compré.
Clavelito anaranjado,
Clavelito naranjado,
Clavelito naranjado

Clavelito naranjado
Clavelito nuevo,
Cochabambinusta,
Cogollo de verde cebil
Como barquito del mar,
Como el cáliz de la flor,
Como el cóndor busca al zorro
Como eres bonita
Como esas vueltas que da
Como hoy trato de ausentarme
Como la caña hueca
Como la piedra del campo,
Como la piedra del río
Como las ocas tiernas
Como las olas del mar,
Como los guancoiritos
Como los toritos bravos,
Como me echo en esta cama
Como me gusta cortar
Como pasa el invierno,
Como perfuma una rosa,
Como poeta lo admito,
Como se quedan los campos,
Compadecete de mí,
Compañeritos seremos,
Completamente ha triunfado,
Comprometida no estoy
Con el cataplún, chin, chin,
Con el naípe de tu amor
Con el piquito picotea
Con esas vueltas que das
Con ese mantito
Con ese tu lindo manto,
Con esta fecha me voy,
Con hondas y con piedras,
Con la caja y los palillos,
Con la cajita en la mano
Con la cajita en las manos
Con la chicha con la chicha
Con la lluvia comparo,
Con la pistola en la mano
Con la prima y la segunda,
Con las penas mi vidita,
Con mi caballo bueno,
Con mis ojos te estoy viendo
Con mucha curiosidad
Con sentimiento profundo,
Considera por ti propio
Con su permiso, señora,
Con su permiso señores

Con sus permisos, señores,
Con sus permisos, señores,
Contados tengo los días
Contameló, mi vidita,
Contameló, mi vidita,
Con tus mentiras falsas,
Con una luz en la mano,
Con un cigarrito de hoja,
Con un medio caminante
Con un rápido temblor,
Coplas vienen, coplas van,
Coplitas tengo en mi casa
Corazón chiquitito
Corazón de mosquito
Corazón de palo santo,
Corazón de piedra dura,
Corincho torres,
Cosa fiera es el amar,
Cree el fraile,
Creyendo que había i ganar,
Crié una palomita,
Cruzaron los Andes,
Cuando acaba de llover
Cuando agarro la guitarra
Cuando agarro mi cajita
Cuando ando con dos o tres,
Cuando canto esta tonada,
Cuando chiquito lloraba,
Cuando chiquito lloraba,
Cuando chiquito yo hi sido
Cuando cometa un error,
Cuando converso hablo en verso
Cuando Cristo vino al mundo
Cuando dos andan por una
Cuando el arroyo es vidrioso,
Cuando el honor se ha perdido,
Cuando en el sepulcro esté,
Cuando ensillo mi caballo,
Cuando era moza soltera,
Cuando era mozo soltero,
Cuando estaba en la prisión,
Cuando estaba prisionero
Cuando estés por ir a casa
Cuando la cajita es mala,
Cuando la esperanza falta,
Cuando la gallina sube
Cuando la paloma llora,
Cuando la seca es larga
Cuando las gallinas duermen
Cuando la vida se acaba

Cuando llega carnaval
Cuando llega la oración,
Cuando llegue el carnaval,
Cuando mate mi chivato
Cuando me acuerdo de ti,
Cuando me agarre la caja
Cuando me dicen el fiero
Cuando me encuentran me dicen:
Cuando me fui a Guanchaca
Cuando me fui pa Santiago
Cuando me llegue a morir,
Cuando me llevaron preso,
Cuando me miran tus ojos
Cuando me miras me río,
Cuando me parió mi madre
Cuando me pican los piojos
Cuando me pongo a cantar
Cuando me pongo a cantar
Cuando me pongo a cantar,
Cuando me vaya,
Cuando me vaya de aquí,
Cuando me vaya de aquí
Cuando me vaya de aquí,
Cuando me vaya de aquí,
Cuando me vaya mañana
Cuando muera este cantor,
Cuando muera este fulano,
Cuando muera este fulano,
Cuando muera este gauchito,
Cuando muera un divertido,
Cuando muera un divertido,
Cuando nada te debía
Cuando nada te debía,
Cuando nada te debía
Cuando no tengo cuchara
Cuando oigo cantar mujeres
Cuando oigo sonar la caja,
Cuando para darte un beso,
Cuando pasé por tu casa
Cuando pasé por tu casa,
Cuando pases por el puente
Cuando paso por tu casa
Cuando pito mi cigarro,
Cuando quise, «no quisistes»,
Cuando salga de mi pago
Cuando salí de Abrapampa,
Cuando salí de Ledesma,
Cuando salí de mi pago
Cuando salí de mi pago,
Cuando salí de mi pago,

Cuando salí de mi tierra,
Cuando se muera este churo,
Cuando se muera fulana,
Cuando se muera fulano,
Cuando se muera fulano,
Cuando se muera fulano
Cuando se muere o marchita
Cuando se muere un alegre,
Cuando sentado en tu reja,
Cuando sepas que me vaya,
Cuando se vaya a Tafí,
Cuando sucumba,
Cuando supe tu llegada
Cuando te di mi cariño,
Cuando te escribí la carta,
Cuando te fuistes pa abajo
Cuando te miro en los ojos
Cuando te sonríes,
Cuando, te vayas, bien mío,
Cuando te vayas, mi negra,
Cuando te veo sufrir,
Cuando toca una jujeña
Cuando toco mi cajita,
Cuando una ilusión se trunca,
Cuando uno se alegra mucho,
Cuando un pucho se te apague,
Cuando vayas a Roma
Cuando veo morenitas,
Cuando vine de Guanchaca
Cuando vine de mi pago,
Cuando vine de mi tierra,
Cuando vine de Santiago
Cuando vine de Yavi
Cuando vino Varela
Cuando yo era chiquitito,
Cuando yo era chiquitito
Cuando yo era chiquitito
Cuando yo era chiquitito,
Cuando yo era chiquito
Cuando yo era chiquito
Cuando yo era dueño i toma,
Cuando yo era jardinero,
Cuando yo me amanecía
Cuantas veces extendido,
Cuantas veces pasarás,
Cuantas vueltas dará el agua,
Cuarenta y cinco limones,
Cuarenta y cinco limones,
Cuarenta y cinco limones,
Cuatro camisas tengo

Cuatro camisas tengo,
Cuatrocientas mujeres,
Cuatro cosas tiene el mundo
Cuatro guaschillas y un tuco
Cuatro hijas parió mi madre,
Cuatro patas tiene el gato
Cuatro plantitas de albahaca,
Cuatro son las tres Marías
Cubran mi sepultura,
Cuervos te saquen los ojos
Cuesta abajo en este río,
Cuesta arriba es mi camino,
Cuesta arriba y cuesta abajo,
Cullancaña ripuni,
Cumplí mi año de soldado
Cunanguata tarpucusunchaj,
Dame de comer, vidita,
Dame el alma que te di,
Dameló a tu pañuelito,
Dame tu amor o me mato.
Dame tu mano, negrita,
Dame tu mano, niña,
Dame tu mano, vidita
Dame tu mano, vidita,
Dame tu mano, vidita,
Dame tu mano, vidita,
Dame un besito, vidita,
Dame un vaso de veneno,
Dando vueltas, dando vueltas,
De abajo vengo, señores,
De abajo vengo señores,
De abajo vengo, vidita,
De abajo vengo, vidita,
De abajo vengo, vidita,
De abajo vino Varela,
De ande salís nube blanca,
De aquel cerro negro,
De aquel cerro verde,
De aquel cerro verde,
De aquel cerro verde,
De aquella bandita,
De aquellas ventanas,
De aquellas ventanas,
De aquella ventana,
De aquella ventana,
De arriba llueve
De arriba vengo, vidita,
Debajo de mi ventana,
Debajo de un sauce verde,
Debalde quiero, no puedo,

De balde te estoy mirando
De balde te llora el ojo
De balde te llora el ojo
De Buenos Aires vengo,
De caballito me vengo,
De cal y piedra y arena,
De cerca te veo al fin,
De Chile traigo fama
Decía un borracho cantando,
Decime si me querís,
Decís que me querís
Decís que no me querís,
Decís que no me querís,
De Dios viene la semilla,
De dónde sale este mozo
De esa gotita de sangre,
De esta banda a la otra banda
De esta banda a la otra banda,
De esta banda a la otra banda
De esta banda a l'otra banda,
De esta casa en las paredes,
De estos dos que están bailando
Dejá de cantar chicharra,
Dejá de cantar, chicharra,
Dejá de cantar, urraca,
Dejá nomás que te alaben,
Dejaré el tiempo pasar,
Dejate estar, palomita,
Dejemos de tantas bromas
De la agua mansa,
De la águila real quisiera,
De la banda me han corrido
De la cordillera vengo,
De la costilla del hombre,
De la falda de aquel cerro.
De la lana se hace el hilo,
De la leche la cuajada,
De lao de abajo hi venío
De lao de abajo me vengo
De lao de abajo me vengo
De lao de abajo me vengo
De lao de abajo me vengo,
De lao de abajo me vengo,
De la peña brota el agua
De la piedra nace el agua,
De la plaza i San Lorenzo,
De la provincia de Salta,
De la punta de aquel cerro
De la riñonada, un piojo
De la riñonada un piojo,

De las chinas del barrio,
De las coplas que han cantao,
De las montañas te vienes,
De las penas de este mundo,
De las peñas nace el agua
De las peñas nace el agua,
De las peñas nace el agua,
De las peñas nace el agua
De la tierra a la luna
De lau de arriba me vengo
De lau de arriba me vengo,
De la uva nace el vino
Del cielo baja una palma,
Del cielo cayó una flor
Del cielo cayó una flor
Delé blando delé duro,
De lejanas tierras vengo,
De lejas tierras me traen
De lejos mi alma te mira,
De lejos se te conoce
Delgadita de cintura,
De lo más raso del cielo,
De los arrepentidos,
De los caballos que tengo,
De los candidatos
De los jardines que cuido,
Del tronco nace la rama
Del tronco nacen las ramas,
Del tronco nació,
Del tronco nació la rama,
Del valle vengo, señores,
Del valle vengo, vidita,
De males de amores,
De mañanita vendré
De medio el monte me salga,
De mi casa para abajo
De mí hablarás a porfía,
De mi pago m'hi venío,
De mi prendita querida,
De mi quebrada
De mis pagos m'hi venío,
De mi ventana a la tuya,
De mozo, fiero y canoso
De muy abajo me vengo,
De noche salgo a cantar
De noche sueño contigo,
Dentro de tu pecho llevas,
Dentro mi pecho, vidita,
De otros pagos hi venío,
De para abajo me vengo,

De para abajo me vengo,
De para abajo me vengo,
De para abajo me vengo,
De para abajo me vengo
De para abajo me vengo,
De para abajo me vengo
De para abajo me vengo
De para abajo me vengo
De para abajo me vengo,
De para abajo me vengo
De para abajo me vengo,
De para abajo me vengo
De para arriba me vengo,
De para arriba me vengo,
De para bajo me vengo,
De para bajo me vengo
De qué le sirve al hombre
De qué le sirve al mataco,
De qué me sirve la plata
De querer quisiera
Descansa, cruel pensamiento,
Desde abajo m'hi venío
Desde abajo m'hi venío
Desde aquí te voy mirando
Desde arriba m'hi venío
Desde arriba m'hi venío
Desde arriba m'hi venío
Desde Cochabamba
Desde el día en que te vi
Desde el día en que te vi
Desde Humahuaca hi venido,
Desde Jujuy hi venido
Desde Jujuy hi venido
Desde Jujuy hi venío
Desde «La Quiaca» hi venío
Desde lejos hi venío
Desde mi casa a la tuya,
Desde mi casa me vengo
Desde mi pago hi venido
Desde mi pago hi venío,
Desde mi pago hi venío
Desde mi pago hi venío
Desde mi pago hi venío,
Desde mi pago hi venío
Desde mi tierra ha venío
Desde mi tierra hi venío,
Desde mi tierra hi venío
Desde mi tierra hi venío
Desde mi tierra hi venío
Desde mi tierra hi venío

Desde mi tierra hi venío
Desde mi tierra me vengo,
Desde muy lejos vengo,
Desde que ahora se usa,
Desde que te fuiste,
Desde que te fuistes
Desde que te vi, Covis,
Desde que te vi, ¡oh, Felida!
Desde que te vi te quise
Desde que te vi te quise
Desde que te vi venir
Desde que te vi venir
Desde que te vi venir,
Desde que te vi venir
Desde que yo te perdí,
Desde Tilcara me vengo,
Desdichado soy, señores,
Desecha todo temor,
De sepulcro en sepulcro,
Desgraciada es la paloma
De siete hermanas que somos,
Despierta, mi palomita,
Despierta, tirana,
Después de cruzar los mares
Después de diez años muerto,
Después de tanta parada,
Destrenza la trenza,
De tan dilatado tiempo,
De tierna sinceridad,
De toda mi caballada,
De toda mi caballada
De todas las florcitas,
De todas las vidas lindas,
De toditas mis mujeres
De toditos mis caballos,
De todos los males juntos,
De tus desprecios me río,
De tus ojitos negros,
De una batida a la otra banda
De vicio me andas diciendo,
De vicio venís pintando,
De vicio venís pintando,
De vicio venís pintando,
De vos, hermoso clavel,
De vos ingrata hi sacao
Dicen los entendidos
Dicen los sabios autores,
Dicen que a los casados,
Dicen que del pedernal,
Dicen que el agua y el viento,

Dicen que el color del cielo,
Dicen que el mal de vejez,
Dicen que es triste la noche
Dicen que la ausencia es,
Dicen que la mar es ancha
Dicen que las golondrinas,
Dicen que mi suegra ha muerto,
Dicen que no caben,
Dicen que no caben,
Dicen que no me querís
Dicen que no me querís,
Dicen que no me quiere
Dicen que no me quiere
Dicen que no me quieres
Dicen que te vas,
Dicen que te vas mañana
Dicen que todo cachorro,
Dicen que ya me querís
Dices que me quieres
Dices que me quieres,
Dices que me quieres,
Dices que no me quieres,
Dices que no me quieres,
Dices que no me quieres,
Dice una palomita,
Dichosa casita
Dichosa la palomita
Dichosa la violeta
Dichosas las golondrinas
Dichoso del picaflor
Digamé señor platero:
Dígame usted y no me mienta,
Digan los juaristas
Digo bien o digo mal,
Dijistes que me querías
Dijistes que mis trabajos,
Dijo la gallina al gallo:
Dijo un pajarillo amante:
Dime ¿qué significa
Dime que sí
Dios, con su inmenso poder,
Dios te guarde siempre linda,
Disempedraré tu patio,
Diusllaguan ari cunanka
Diuslliaicuya mañakuiki,
Divertido en otros brazos,
Diz que Cupido ha muerto,
Diz que el río caudaloso
Doce meses tiene el año,
- Dominus vobiscope ,

Donde jurabas amarme
Don Juan, prestemé su metisaca
Dos besos tengo en el alma,
Dos corazones he visto,
Dos corazones quisiera,
Dos cosas me han cautivado,
Dos hermanitas seremos;
Dos palomitas lloraban,
Dos peludos y un pelado
Dura pena es arrastrar,
Duraznito verde,
Durmiendo te vide anoche
Echa tu gauchita en ancas
Echá tu remate,
Echá tu, remate
Echá tu remate
Echelé más chicha al mate
Echen coplas como piedras,
Echen coplas de una orilla,
Echen coplas de una orilla
Echen l' agua por la acequia,
Echo mi lazo al cinchero,
E juay pucha Carnaval
El aguacerito,
El aguardiente se ha muerto,
El aguardiente se ha muerto,
El amor como el caballo
El amor como las flores
El amor de estas mocitas,
El amor de la mujer,
El amor de las casadas,
El amor de las mujeres
El amor de las mujeres,
El amor de las mujeres
El amor de las mujeres,
El amor del forastero
El amor del forastero
El amor del hombre pobre,
El amor de los mocitos
El amor del sacristán
El amor es altanero,
El amor es una falta,
El amor es una planta,
El amor es una planta,
El amor es un caballo,
El amor es un niño,
El amor que te tenía,
El amor que yo te tengo,
El amor que yo te tuve
El amor que yo te tuve

El amor que yo te tuve
El amor se pinta,
El amor se pinta,
El amor se pinta,
El amor se pinta,
El amor y el interés,
El amor y la desdicha
El amor y la naranja
El anillo que perdistes,
El anillo que te di,
El anillo que te truje,
El año de mi desgracia,
El año pasao
El año pasao,
El buey le dice al novillo
El caballo es cosa útil,
El cantorcito que canta
El cariño que te tengo,
El carnavalcito alegre
El carnavalcito ha dicho,
El carnavalcito ha muerto,
El carnavalcito viene
El carnavalcito viene
El carnaval va diciendo,
El carnaval ya me ha escrito,
El carnaval ya se ha muerto,
El carnaval ya se va,
El cielo está poblado
El clavel que vos me distes,
El cuervo con ser el cuervo
El cuervo en su soledad,
El cura no amansa bueyes,
El cura no dice misa,
El cura no tiene bueyes,
El demonio son los hombres,
El diablo con el demonio
El día que me muera
El día que uno se casa
El día que uno se casa,
El día que vos te mueras
El día que yo me muera
El día que yo me muera,
El domingo bajé a misa,
El gatito de casa,
El gato de mi casa
El hombre desde que nace
El hombre para ser hombre,
El hombre que quiere a dos,
El juicio quiere llegar
Ella era,

Ella es lindita,
El lazo para ser firme,
Ello es que m'hi de morir
Ello es que m'hi de morir,
El mal de cabeza tuyo
El mayor de mis tormentos,
El naranjito de casa
El naranjo para verde,
El otro día te vide
El paisano correntino
El pajarillo en el monte,
El papel sobre la mesa,
El pasao no vuelve nunca
El patrón se fue p'Europa,
El pícaro del quirquincho
El pícaro gallo,
El piojo con la ladilla,
El pobre es como la ruda,
El pobre llora y se queja
El primer amor es firme,
El primero amor a Dios,
El que corteja y no sabe,
El que de imposibles vive,
El que desgraciado nace,
El que firma con firmeza,
El que fuese cazador
El que quiera chupar caña,
El que quiera en este mundo
El que tiene padre y madre,
El rico corre a la mar,
El rico sobre la mesa,
El río vuelve a su cauce,
El sauce llorón
El sebo de la usapuca,
El secreto de tu pecho,
El ser alegre es mucho
El ser negro no es ofensa,
El sombrero de este coya
El sombrero que te truje,
El suelo está mojado,
El tabaco y el papel
El tiempo al tiempo le pido
El tiempo en que no te vi,
El tiempo es mi buen amigo,
El veinte y siete de junio
El zapallo más tuyudo,
El zapatito me ajusta,
Enamoraba una niña,
Enamorate, niña,
En aquella banda,

En aquellas altas cumbres,
En chispa y medio en chispa
En el aro de mi caja
En el bajo está lloviendo,
En el barrio de Tilcara,
En el campo crecen flores
En el campo fui nacida,
En el campo fui nacida,
En el campo hay una yerba,
En el campo, las desdichas,
En el campo las flores
En el campo me crié,
En el campo ño Juandela
En el campo verdeguea
En el centro de mi pecho
En el centro de mi pecho,
En el cielo hay una estrella
En el cielo las estrellas,
En el cielo manda Dios,
En el cielo no hay farol.
En el día no se puede
En el fondo de la mar,
En el jardín de las flores
En el jardín de mi pago,
En el lugar donde vivo
En el mar de las tristezas
En el mar se crían las perlas
En el monte hay un yuyito,
En el monte yo soy tigre,
En el monte yo soy tigre,
En el mundo miserable
En el pago de Chicapa,
En el pago donde vivo,
En el pago i Rinconada
En el pago i San Antonio
En el Perú dicen: guay,
En el portal de Belén
En el silencio la noche,
En el telar del telero
En ese mismo desierto
En esta mi corta ausencia,
En esta rueda bailando
En esta rueda cantando
En este año venidero,
En este mundo traidor
En este pícaro mundo,
Enfermo convaleciente,
En Francia hay una niña,
En Francia yo fui nacida
En la Argentina dicen: guay,

En l'Abra de Toquero
En la cama de la ausencia,
En la cama de la ausencia,
En la cara tienes pecas,
En la cima de aquel cerro,
En la ciudad de Jujuy,
En la cordillera llueve
En la Cordillera llueve,
En la corteza de un árbol
En la cumbre de aquel cerro
En la esquina te aguardo,
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro
En la falda de aquel cerro,
En la falda de aquel cerro
En la falta de aquel cerro
En la jeta de mi suegra
En la mano de las damas
En la mar se crían los peces
En la más florida edad,

En la orilla de un arroyo,
En la orillita del río,
En la playa El Arenal
En la playa planté un árbol
En la plaza de Humahuaca,
En la plaza de Jujuy
En la plaza de Jujuy
En la plaza de Jujuy,
En la plaza de Perico,
En la plaza i Buenos Aires,
En la plaza i Buenos Aires
En la plaza i Buenos Aires,
En la plaza i Rinconada
En la puerta de la cárcel,
En la puerta del gobierno
En la puerta de mi casa,
En la puerta de mi casa,
En la puerta de mi casa,
En la puerta de mi casa,
En la puerta de mi casa
En la puerta de mi casa
En la puerta de mi casa
En la puerta de mi casa,
En la puerta de mi casa,
En la puerta de mi casa,
En la puerta de mi casa,
En la puerta de tu casa,
En la puerta de tu casa,
En la puerta de tu casa,
En la puerta de tu casa
En la puerta l'infierno,
En la punta de aquel cerro
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta de aquel cerro,
En la punta del cerro
En la punta del cuchillo,
En la soledad nací,
En las orillas del río
En las tierras de mi pago,
En la tierra de mi tumba,
En la tierra nacen lirios,

En la tumba lo verás,
En los altos reina el viento,
En medio del sol estoy,
En medio de tantas penas,
En mi cajita de palo
En mi casa tengo choclos
En mi casa tengo papas,
En mis tiempos cuando mozo
En mi tierra i Sieneguillas
En ningún hombre casado
En ningún tiempo de mí
En nombre de Dios comenzaré,
En papel blanco te escribo
En San Pedro nace el sol
En San Pedro nace el sol
En Santa Fe raya el sol
Ensilla tu bayo blanco
En Tarija está nevando
En Tilcara venden causas,
En toda mi animalada,
En todo el camino,
Entre dos paredes blancas
Entre dos paredes blancas
Entre flores y albahacas
Entregame mi fazada,
Entre jardines y flores,
Entre los dos, vida mía,
Entre toda la amigada,
En tu firmeza confío,
En tus amores prendido,
En tus puertas planté un pino,
En una calle muy limpia
En una cama muy grave,
En una casita
En una sala dorada,
En una tarde de viento
En un campo peladito
En un campo raso,
En un convento cerrado
En un hermoso jardín,
En un jardín de esperanzas
En un monte monterano
En un tiempo con gran dicha,
En un tiempo tuve tierras,
En vano es vivir a gusto,
En vano mando a mis ojos,
En vano te busco,
Envidio a mis compañeros,
Eran tus ojos brillantes,
Era que no iba a venir,

Eres alta como el queso,
Eres chiquita y bonita,
Eres como la verbena
Eres linda, eres hermosa,
Eres lirio y eres nardo,
Eres más fiero que el lobo,
Eres uno y eres dos,
Erre con erre
Esa canastilla,
Es alivio conformarse
Esa maña tenís vos,
Esa mi negra querida
Esa niña que baila,
Esa niña que baila
Esa niña que baila
Esa niña que baila,
Esas no son chanzas,
Esas tus dulces palabras,
Esas tus pestañas,
Es cierto que bien se goza,
Es cierto que soy casado
Escuchame enternecida,
Ese amor que me tuvistes,
Ese amor que te divierte,
Ese año pa Carnaval
Ese mozo que baila
Ese mozo que baila
Ese mozo que baila
Ese tu amor es mentira,
Ese tu amor se parece,
Es la cara de mi suegra,
Es larguita como tiento
Es la vida del casado,
Es mi mayor sentimiento,
Es mucho lo que te quiero,
Es muy fiero el compadriar,
Esos tus hermosos ojos,
Esos tus ojitos,
Esos tus ojitos negros,
Estaba la Catalinita,
Esta caja no es de aquí,
Esta caja no es de aquí,
Esta cajita que toco,
Esta cajita que toco
Esta chica no es mi chica
Esta copla nomás canto
Esta copla nomás canto
Esta copla nomás canto
Esta copla que has cantado
Esta copla que has cantado,

Esta copla que has cantao,
Esta es la mujer que busco,
Esta es la unda potranca,
Esta es la vez que padezco
Esta florcita que traigo,
Esta mañana temprano
Estando yendo m'hi vuelto
Esta noche a las estrellas
Esta noche con la luna,
Esta noche es cuando,
Esta noche es Noche Buena
Esta noche no más canto,
Esta noche nomás canto
Esta noche vuelvo a ir,
Es tan precioso el Niño
Es tanto lo que te quiero,
Estas coplas que le mando,
Esta si que es vida alegre,
Estas soledades,
Estas son las flores,
Estas son las flores
Estas son las flores
Estas son las flores,
Estas son las flores blancas,
Estas son las flores nuevas
Estas son las flores nuevas,
Estas son las flores nuevas,
Estas son las flores nuevas,
Esta tonada es paceña
Esta, va por despedida
Este año me voy pa abajo
Este año me vua a casar,
Este año me vua a poner,
Este año m'hi de casar,
Este año pa carnaval,
Este año pa carnaval,
Este año pa carnaval,
Este año pa carnaval
Este año pa Carnaval
Este baile es del desierto,
Este baile es del desierto,
Este baile se llama,
Este Carnaval
Este el remate nuevo,
Este es el fin de mi amor
Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate,

Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate,
Este es el nuevo remate,
Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate,
Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate,
Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate,
Este es el nuevo remate,
Este es el nuevo remate,
Este es el nuevo remate,
Este es el nuevo remate
Este es el nuevo remate,
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate

Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate,
Este es el remate
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo

Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,

Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo,
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el remate nuevo
Este es el rematito
Este es el señor Vergara
Este es remate nuevo,
Este es remate nuevo
Este es un refrán muy viejo
Este gauchito parece,
Este nene lindo
Este nene lindo
Este nene lindo
Este niño lindo
Este precioso Niño
Este tipo tan ruin,
Este zonzo no es de aquí,
Esto de los carnavales
Esto digo, mal me acuerdo,
Esto es asina,
Esto es porque ya me voy
Esto había sido fuerza,
Esto hi sabío,
Estos dos que están bailando,
Esto sí que es fuerza,
Estos son los caitos
Esto ya es tarde

Estoy ahora de tuna
Estoy enfermo de amor,
Estoy formando un barquito,
Estoy que no me conozco,
Estoy queriendo a una vieja
Estrella del alto cielo,
Estuve en el purgatorio,
Falquita tengo en mi viña,
Fatigas pasa un enfermo,
Feliz del mortal que alcanza,
Fiero soy, fiero me dicen,
Florcita de alfa morada
Florcita de azahar, azahar,
Florcita de malva rosa
Florcita de malva rosa
Florcita de molulo
Florcita de sachapera
Florcita de tusca, tusca,
Florcita i cevill
Flor de amancaya
Flor de amancaya
Flor de arca,
Flor de ataco, flor de ataco
Flor de chacra, flor de chacra
Flor de chañar,
Flor de pera, flor de pera
Flor de pera, flor de pera
Flor de suncho, flor de suncho,
Flor de trigo, flor de trigo,
Flor de yuchán,
Flor de yuyo, flor de yuyo,
Florecieron las campañas
Flores habrá en los jardines,
Forastero soy, señores,
Formaré una calavera
Fortuna llaman, fortuna,
Fue el ángel de nuestro hogar
Fui al monte,
Fui por un caminito,
Fui por un caminito,
Fulano se había llamao
Ganá la puerta y andate
Gracias a Dios, compañeros,
Gracias a Dios que me ha dado,
Gracias a Dios, que me hi visto
Gracias a Dios que ya tengo,
Guacalera buena tierra,
Guacalereña de cera,
Guardada en estrecha cárcel,
Guasquielá a la vidita,

Guitarra guacachon,
Habías querío que te dé,
Habrán ojos desgraciados,
Hace más de siete meses,
Haceme la juración,
Hacen diez y ocho noches,
Hace noches que mis quejas
Haga cuenta que la quiero,
Hágame usted unos zapatos
Hallarás vos quién te quiera
Ha llegado el cruel momento
Hallpa manta runa cani,
Han dicho varios autores,
Han sonado las campanas
Has créido que con no verte,
Has dicho lo que has querido,
Has dicho que me querís
Has dicho que no me quieres
Hasta cuarenta,
Hasta el juez se enamoró,
Hasta el pícaro quirquincho,
Hasta las piedras del cerro,
Hasta las piedras me dicen,
Hasta los caracolsitos
Hasta mi cajita llora,
Hasta mi cajita llora,
Hasta mi pago hi venío,
Hay caballitos dichosos
Hay corazones amables
Hay destinos en la vida,
Hay en la rueda una chola,
Hay mujeres que son dulces,
Hay ojos muy desgraciados,
Hay seres privilegiados,
Hay tanto fuego en tu cara
He de pasar por tus puertas,
He de volver a tu amor,
He he cantar y bailar
He hecho por ti en la vida,
Herido de pies y manos,
Herido mi corazón,
Hermanas son las mujeres
He visto correr el agua,
He visto cosas preciosas,
He visto morir el día,
Hicieron una carrera,
Higos higueracho
Hombre manso es el varón,
Hombre soy, vengan trabajos,
Horrible, horrible es mi suerte,

Hoy día, hoy día
Hoy en tanto hielo
Hoy me dices que mañana,
Hoy me pesa haber nació,
Hoy nos divide la suerte,
Hoy por ti por mí mañana,
Hoy, tía, que son sus días,
Huailpitaikipis: taj, torol, toj;
Huarmita suani
Huasiki alapi,
Huasipi puncupi,
Huasipi puncupi
Huiñaicho ñocca causasaj
Hujsachapi puñoj masi
Humahuaca buena tierra,
Humaiquita kumuicami
Huyendo por unos campos,
Ichas chai puricaikipi
¡Abrí las puertas, verbenita!
¡Abrime la puerta, cielo!,
¡Acércate, maimareña!
¡Acercate, vida mía!
¡Acordate, palomita!
¡Adiós!
¡Adiós, adiós, mi querida!,
¡Adiós, adiós, mi querida!,
¡Adiós, adiós ya me voy!,
¡Adiós, amigo Bertrés!
¡Adiós, ángel de mis ojos!,
¡Adiós, ángel de mis ojos!,
¡Adiós, calle alegre!,
¡Adiós, callecita mía!
¡Adiós, doña Catalina
¡Adiós, florcita de azahar!
¡Adiós, flor de siempreviva!,
¡Adiós, fragante azucena!,
¡Adiós, Jujuicito, adiós!
¡Adiós, Maimara del alma!,
¡Adiós, mi Niñito!
¡Adiós, mi Niñito!
¡Adiós, mi prenda querida!,
¡Adiós, mi querida amiga!,
¡Adiós, mi señora Lola!
¡Adiós, mi vidita!
¡Adiós, mi vidita!
¡Adiós, niña!
¡Adiós, niña alegre!,
¡Adiós, palomita!,
¡Adiós, palomita hermosa!,
¡Adiós, para siempre, adiós!,

¡Adiós, planta!
¡Adiós, plantita de ají!
¡Adiós, plantita de arroz!
¡Adiós, plantita de quina quina!
¡Adiós, prenda de mi vida!,
¡Adiós, prenda idolatrada!,
¡Adiós, prenda idolatrada!
¡Adiós, provincia de Salta!,
¡Adiós pueblito de Yavi!
¡Adiós, pueblito i Tilcara!
¡Adiós, pueblito i Tilcara!
¡Adiós, pueblo de Humahuaca!,
¡Adiós, pueblo de Jujuy!
¡Adiós, querida del alma!,
¡Adiós, que te vaya bien!
¡Adiós, solitaria palma!
¡Adiós, Tumbaya, la bella!,
¡Adiós, vida de mi vida!
¡Adiós, vida de mi vida!,
¡Adiós, vidita de mi alma!,
¡Aguilita voladora,
¡Ah, muerte llegá, por mí!
¡A la carga! ¡a la carga!
¡A la carga! ¡a la carga!
¡A la carga! ¡a la carga!
¡A la carga! ¡a la carga!
¡A la carga! ¡a la carga!
¡A la carga! ¡a la carga!
¡A la carga! ¡a la carga!
¡A la carga! ¡a la carga!
¡Albircias albircias!
¡Allegate a mi lado
¡Alonsito, pacacamuy,
¡Amalhayas cuando joven!
¡Amalhayas un caballo!
¡Amalhayas un caballo
¡Amalhayas un caballo!
¡Amalhayas un caballo
¡Amalhayas un caballo,
¡Amalhayas vida mía
¡Amalhaya un cantorcito!
¡Amalhaya un cigarrillo
¡Ama, mamay, cachahuaichu,
¡Ama viday munankichu
¡Amorosa vida mía!
¡Andá, corazón ingrato!,
¡Andá palomita,
¡Andate, andate!,
¡Andate si querís irte!,

¡Anda, traidora infeliz,
¡Anda vete, anda vete!,
¡Anda vil de poco amor!,
¡Arbolito, arbolito!
¡Arbolito, arbolito!
¡Arbolito de esperanza!
¡Arbolito de manzana!
¡Arbolito de manzana!
¡Arbolito en media playa!
¡Arbolito verde!
¡Arbolito verde,
¡Arriba cojos y mancos,
¡Arriba, corazón mío!
¡Arriba soldados,
¡Arriba, todos, arriba!,
¡Arriba, todos arriba!,
¡Arriba, todos, arriba!,
¡Arribita arribita!
¡Arribita arribita!
¡Arribita, arribita!
¡Arribita arribita!
¡Arribita arribita!
¡A su casa, perro ajeno!
¡Atajate, atajate!,
¡Atención pido al silencio!
¡Atención pido, señores!,
¡Atención pido, señores!,
¡Aura si, cunan si, vidita!
¡Ave María Purísima!
¡Ay amada esquina!
¡Ay, amada prenda,
¡Ay, amapunis aisanki!
¡Ay, amor, amor!
¡Ay, caita maita!
¡Ay cañita! y ¡ay caña!
¡Ay, corazón tan amable!,
¡Ay, dadito, ay dao!,
¡Ay, de mí
¡Ay, dulce suspiro mío!
¡Ay, guarinita, ay guarina,
¡Ay hermanita, ay, hermana!
¡Ay hermanita de mi alma
¡Ay, hermanito de mi alma,
¡Ay, hijo, dijo mi madre!
¡Ay! ¡amada esquina!
¡Ay! ¡juna puchita!
¡Ay jaranita, ay jarana!
¡Ay, jaranita, ay jarana!
¡Ay juay juna
¡Ay juay juna Carnaval!

¡Ay juay juna! ¡y ay juay juna!
¡Ay juay p... Carnaval!
¡Ay juay; pucha el Carnaval!
¡Ay juay puta y ay juay juay!
¡Ay juna, ay junita!
¡Ay, juna gran p...!
¡Ay! juna ¡puta vidita!,
¡Ay juna, pucha el amor!
¡Ay, juna pucha la chicha!
¡Ay, juna pucha la chicha!
¡Ay juna pucha Ledesma!
¡Ay juna pucha mi suerte
¡Ay juna pucha quirquincho!
¡Ay juna pucha, vidita!
¡Ay juna pucha vidita!
¡Ay juna pucha, vidita,
¡Ay juna... pucha, vidita!
¡Ay, juna pucha, vidita!,
¡Ay juna, puchita!,
¡Ay juna puchita!
¡Ay juna puchita,
¡Ay, juna puta el gobierno!,
¡Ay, juna putita!
¡Ay, juna putita!
¡Ay juna putita!
¡Ay juna, putita!
¡Ay juna putita!
¡Ay, juna putita!,
¡Ay, juna, putita,
¡Ay juna putita!
¡Ay juna putita!
¡Ay juna putita!
¡Ay juna putita!
¡Ay mi palomita,
¡Ay, mis tiempos, ay, mis tiempos!
¡Ay, mi tortolilla,
¡Ay, mi vidita!
¡Ay, mujer ingrata!
¡Ay, Pachamama, Santa Tierra!
¡Ay paloma ingrata,
¡Ay patria, lo que me cuestas
¡Ay qué dolor!
¡Ay que haré! ¡Ay que haré!
¡Ay, que me duele un dedo, tilín!
¡Ay sí, ay no!
¡Ay, sí kilinitai rosada!
¡Ay suiquito!
¡Ay, vidita, que te quiero,
¡Ay, Virgen del Carmen!
¡Ay; yo no sé, mi vida,

¡Baila catita,
¡Baila chuequita,
¡Banderita colorada!,
¡Batí, batí, mi vidita,
¡Bicho feo,
¡Bien haiga con el cantor,
¡Bien haiga el Dios de mi tierra!
¡Bien haiga la suerte mía
¡Bien haiga mocito alegre!
¡Blanco lirio de las peñas!
¡Cachariguay, Rinconada!
¡Cachariguay, Rinconada!
¡Calla, calla, corazón!,
¡Callate, gringo baboso!
¡Cantá, viejita,
¡Canten, canten compañeros!
¡Canten, canten, compañeros!,
¡Canten, canten, compañeros!,
¡Canten, canten, mis amigos!,
¡Caramba con el chichita!,
¡Caramba con el gobierno!
¡Caramba que cantan lindo!,
¡Caramba que eres ingrata,
¡Caramba que estoy borracho!,
¡Caramba que estoy machao!
¡Caramba que me vas dando,
¡Caramba que mundo alegre,
¡Caramba que soy alegre!,
¡Caramba ya m'hi turbao!,
¡Carnaval alegre,
¡Carnavalcito alegre!,
¡Casate, vidita!
¡Catita, catita
¡Catita verde!
¡Centinela alerta, alerta!
¡Cerrito verde de arena!
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera, chacarera!,
¡Chacarera floja!
¡Chasca ñahui y condenada!
¡Chunquituy, palomitay!
¡Chururito, guairurito,
¡Código mandan,

¡Cómo no hi de tener pena
¡Cómo no hi de tener pena
¡Cómo quieres que lo olvide,
¡Cómo quieres que te quiera,
¡Compañerita del alma!
¡Compañerita de mi alma!
¡Compañeros tilcareños,
¡Corazón cobarde,
¡Corazón de pura perla!
¡Corazón! ¿de qué estás triste,
¡Corazón, no sea cochino
¡Cuidadito con las piedras!,
¡Cuidado, mi vidita!,
¡Dale que dale,
¡Despacito con las piedras!
¡Dios se lo pague, señor!
¡Duérmete, mi niña!
¡Dulce dueño mío!,
¡Duraznito blanco,
¡Echa chicha, María Juana!,
¡Eche chicha y muela ají!
¡Echen aloja, señores!,
¡Echen coplas, compañeras!
¡Ensilla tu bayo blanco,
¡Esperesén, compañeros!
¡Estrella del alto cielo,
¡Estrellita de la tarde!
¡Florcita de azahar, azahar!,
¡Florcita de chañar cáido,
¡Florcita de chañar cáido!
¡Florcita de clavel lila!
¡Florcita de pante, pante!
-¡Florcita de panti!
¡Florcita de panti, panti,
¡Florcita de ruda, ruda!,
¡Florcita i chañar,
¡Florcita i tola pispita
¡Flor de mi encanto!
¡Gallito, si vos supieras
¡Golpiá, golpiá la cajita
¡Gracias a Dios que ya tengo,
¡Gracias te doy, mi vidita!,
¡Graciosa cholita!,
¡Guardate, mujer ingrata!
¡Guipay! dijo la vidita,
¡Guischi torito!
¡Guitarrita de pino!
¡Hasta mañana, señora!,
¡Hermosa deidad
¡Hijo mío, no llorís,

¡Hola, compadre!
¡Huyariguay, Pachamama!
¡Huyariguay Pachamama!
¡Huyariguay, Pachamama
¡Huyariguay, Pachamama!
¡Huyariguay, Pachamama
¡Huyarihuay
¡Jacu, mamay ripusun,
¡Jacu ripusun urpi
¡Jarana, jara y jarana!
¡Jera pampa, palomita!
¡Jesús, María y José
¡Jilguerillo, jilguerillo,
¡Jilguerillo que cantáis
¡Juá pucha muchacho alegre!
¡Juraia, vidita!
¡Jura pues, vidita!
¡Kicharillahuay puncuikita
¡Kicharillahuay urpi!
¡Kicharillahuay, vidita!
¡Levantate Juana,
¡Levantáte, prenda!
¡Librame santo bendito!
¡Linda florcita!
¡Linda, por linda que seas,
¡Linda tortolita!
¡Llorá, corazón llorá!
¡Lloraj cusi cusi!
¡Llorá, llorá, palomita,
¡Llorá, llorá, palomita,
¡Lloren, lloren ojos míos!,
¡Lorito de oro,
¡Lorito moro,
¡Lorito real!
¡Lucerito de mis ojos!
¡Madre mía, que me matan!
¡Maldita seas mujer
¡Mamalita pila chaki
¡Mamá, papá!
¡Maravilla, maravilla!
¡Me caigo en la vieja el rancho!,
¡Miren que traza i quirquincho,
¡Mi salteñita querida!
¡Morenita, morenita!
¡Morocha de ojazos negros!
¡Muchas gracias! te agradezco,
¡Muerte tirana, te llevas
¡Mujer ingrata,
¡Mujer, llora y vencerás!,
¡Nihuay, nihuay imacuchay manta!

¡Niña linda que bailas!
¡Nochecita nochecita,
¡Noche oscura y tenebrosa!,
¡Noche oscura y tenebrosa!,
¡Noche oscura y tenebrosa,
¡No llorís, corazón mío,
¡No llorís no tengáis pena,
¡No tengo padre ni madre,
¡Ñañita bonita!
¡Ñatita de mi vida!
¡Ñatita de mi vida!
¡Ñocca ari rumi cani,
¡Oh, dueño, repara,
¡Oh muerte, cuánto deseo,
¡Oh, qué trabajo padece,
¡Oigan, señores, escuchen!,
¡Oigan, señores, escuchen!
¡Oigan y escuchen señores!
¡Oiga señor comerciante!
¡Ojalá, vidita mía!
¡Ojorosita, ay de mí!
¡Ojos azules! de cielo,
¡Ojos azules de cielo!
¡Ojos con que yo te viera!,
¡Ojos negros de mi vida!
¡Ojos negros matadores!
¡Ojos negros matadores!
¡Oye, hermosa, la queja,
¡Pachamama, Santa Tierra,
¡Pachamama, Santa Tierra!
¡Pachamamita suskiña!
¡Pachamamita suskiña!
¡Padre mío San Antonio
¡Padre mío San Antonio!
¡Padre mío San Antonio!
¡Padre mío San Antonio!
¡Pajarillo almidonado!
¡Pajarillo que cantáis,
¡Pajarillo que en el monte,
¡Pajarito almidonado!
¡Pajarito chalchalero!
¡Pajarito, pajarito,
¡Pajarito prisionero!
¡Paloma, piquito de oro!
¡Paloma, que andas volando,
¡Paloma, que vas volando,
¡Paloma, si me querís,
¡Paloma torcaza!
¡Palomita blanca!,
¡Palomita blanca!,

¡Palomita blanca!,
¡Palomita blanca!
¡Palomita blanca!,
¡Palomita blanca!,
¡Palomita blanca!,
¡Palomita blanca!
¡Palomita blanca!,
¡Palomita blanca!,
¡Palomita blanca!,
¡Palomita blanca,
¡Palomita blanca!
¡Palomita blanca!
¡Palomita blanca, blanca
¡Palomita de las nubes!,
¡Palomita del tirante!,
¡Palomita del tirante!,
¡Palomita ingrata!
¡Palomita ingrata!
¡Palomita linda!
¡Palomita mensajera
¡Palomita, palomita,
¡Palomita sin memoria,
¡Papachiuchi caspichaqui,
¡Papelito blanco!
¡Pasate al otro lado!
¡Perras, indias, mulatas deshonestas!
¡Piedra diamante!,
¡Pobre mi vidita,
¡Pobre palomita,
¡Pobre, pobrecito, dicen
¡Pobre, pobre de Saravia!
¡Pobre, pobre esta collita
¡Pobre, pobre la vidita!
¡Pobre, pobre nillaguanco!
¡Pobre, pobre, nillaguancu!
¡Pobre rosa marchitada,
¡Pongasén de yunta en yunta!
¡Por Dios, si no me quiere,
¡Por la huella, por la huella,
¡Pucha, pucha, mundo fiero!
¡Pucha que por un enojo
¡Putita, jardín de flores!
¡Qué amarilla te veo!
¡Qué bien me dijo mi madre!
¡Qué bien me dijo mi madre
¡Qué bien me dijo mi madre?
¡Qué bonitas son las flores,
¡Qué bonitas son las flores
¡Qué bonito es navegar
¡Quebradeñita amiga!,

¡Qué brillo tienen tus ojos,
¡Qué desgraciado soy!,
¡Qué dichosa es la violeta,
¡Qué dientes mi Dios piadoso!
¡Qué estrella será la mía,
¡Qué gran locura es querer,
¡Qué hacís, qué hacís pues vidita,
¡Qué linda es la maravilla
¡Qué linda es la rosa!
¡Qué linda es la rosa!
¡Qué linda la palma
¡Qué lindas son las violetas
¡Qué lindo es andar de farra!
¡Qué lindo es mirar un negro
¡Qué lindo es ver el gauchaje
¡Qué lindo es ver en Tarija
¡Qué lindo es ver un soldado
¡Qué lindo produce el trigo
¡Qué más te quisieras
¡Qué penosas son las glorias,
¡Qué rosa tan encarnada!
¡Qué te metes a querer,
¡Qué triste había sabío
¡Qué viva la patria!
¡Quién tuviera la dicha,
¡Quién tuviera la dicha,
¡Reina de mis ilusiones!
¡Richari! ¿puñullianquichu?
¡Río caudaloso
¡Río caudaloso,
¡Río caudaloso,
¡Río de Tilcara,
¡Río de Tilcara,
¡Sacame, vidita,
¡Salga, salga, la vidita!
¡Salí, mi vidita!
¡Salí muchacho de aquí!
¡Santa Rosa de Lima!
¡Santa Rosa de Lima!
¡Sapaiquito, sapaiquito!
¡Señora doña fulana!
¡Señora, doña fulana,
¡Señora, doña fulana!
¡Señora doña fulana!,
¡Señora, dueña de casa!,
¡Señora, dueña de casa!,
¡Señora, dueña de casa!,
¡Señora dueña de casa!,
¡Señora dueña de casa,
¡Señora dueña de casa!,

¡Señorita de fulana
¡Señorita de fulana
¡Señorita de fulana!,
¡Señorita de fulana!
¡Señorita de fulana!,
¡Señorita de fulana!
¡Señorita de fulana!,
¡Señor San José!
¡Sirenita encantadora!
¡Si supieras la distancia,
¡Si supieras, vida mía,
¡Sombrecito verde,
¡Soncoitachus kahuaicuaj,
¡Suiquito arriba!,
¡Supaita, supay apachun!
¡Suspirito que de mi alma.
¡Takicuichaj huarmicuna!
¡Talita, talita verde,
¡Tan rico el beso,
¡Tarde, ciego corazón,
¡Tengo mi vidita
¡Tilcareña, tilcareña!,
¡Tocá, tocá, tu cajita
¡Tun, tún!
¡Turca urpilita!
¡Tusuricuy, palomita!
¡Upay, dijo Santos Vega!,
¡Válgame Dios de estas penas,
¡Válgame Dios de las penas
¡Válgame Dios de las penas,
¡Válgame Dios de los cielos;
¡Válgame Dios de los cielos!,
¡Válgame Dios de los cielos,
¡Válgame Dios lo que cuesta,
¡Válgame Dios los que estamos,
¡Válgame Dios, tanto toro!,
¡Vámonos, compañeritos!,
¡Vamos cantando,
¡Vámonos, vidita!,
¡Vamosnos, vidita mía!,
¡Vamosnos, vidita mía!,
¡Vamos pastorcillos!
¡Vamos tucumanos,
¡Vamos, vamos, compañeros!,
¡Vamos, vidita!
¡Vamos, vidita!,
¡Vamos, vidita!
¡Vamos, vidita, vamos!,
¡Vamos, vidita, vamos!
¡Vamos, vidita, vamos!

¡Vamos, vidita, vamos!
¡Vamos, vidita, vamos!
¡Vamos, vidita, vamos!
¡Vamos, vidita, vamos!
¡Vela, vela a mi vidita!
¡Velay, hi venío!
¡Velay la vidita
¡Velay la vidita!
¡Velay la vidita!
¡Velay, mi vidita!
¡Velay mi vidita!
¡Velay, mi vidita!
¡Velay tu pañuelo
¡Velay tu pañuelo
¡Velay tu vidita!
¡Velay, velay, mi vidita!
¡Velay velay, palomita!
¡Vení, mi bien, a mis brazos!
¡Vení, muerte, apetecida!
¡Vení para acá, moreno!
¡Vení para acá, moreno!
¡Vení, vida, bailaremos!
¡Vení, vidita, cantemos!
¡Ven, mi tierna enamorada!
¡Ven, niña, ven!
¡Verde lirio, verde lirio!
¡Vida mía, no pierdas!
¡Vidita, cuando me vaya!
¡Vidita, cuando te vayas!
¡Vidita, dame la mano!
¡Vidita de mi vida!
¡Vidita mía, bien sabes!
¡Vidita, mucho te quiero!
¡Vidita, no te vas sola!
¡Vidita, porque te quiero
¡Vidita, porque te quiero!
¡Vidita, porque te quiero!
¡Vidita, por vida tuya!
¡Vidita, si es que te vas
¡Vidita, si me querís
¡Vidita, si me querís
¡Vidita, si me querís!
¡Vidita, si me querís
¡Vidita, si me querís!
¡Vidita, si me querís!
¡Vidita, te estoy queriendo
¡Vidita, te estoy queriendo
¡Vidita, vos sos mi dicha!,
¡Vidita y cielito mío!

¡Vidita, yo siento mucho!
¡Vino, que del cielo vino
¡Vino, que del cielo vino!
¡Viva Bolivia
¡Viva Bolivia, viva Perú!
¡Viva el pueblo de Tilcara!
¡Viva Jujuy y La Puna!
¡Viva la patria, vidita,
¡Viva la Patria, vidita!
¡Vivan las claras estrellas,
¡Vuela, palomita
¡Vuela palomita!
¡Vuela, vuela papelito,
¡Vuela, vuela papelito,
¡Yerba, yerbita, yerba!,
¡Yerba, yerbita, yerba!,
¡Yjuay p... mi fortuna!
Igual que las flores,
Ilusión de mi vida,
Imposible es olvidarte,
Ingrata, no seas ingrata,
Ingrata, no seas ingrata,
Intenciones tenía,
Inútil es pretender,
¿Acaso duerme quien ama,
¿Acaso para quererte,
¿Acaso para quererte
¿Acaso por eso hay penas,
¿A dónde estará mi amada?
¿Adónde estará mi prenda?
¿A dónde iré sin destino?
¿Ande estará mi negrita,
¿Ande estará mi vidita
¿A quién contaré mis penas,
¿Cansado venís marido
¿Chaccay puyu kahuascaita
¿Chairaicu ñoccaca
¿Cómo estás vidita?
¿Cómo fuera vida mía
¿Cómo le va mi vidita?
¿Cómo se va y me deja
¿Cómo si no me quieres,
¿Cómo te ya y te está yendo,
¿Cree usted que con su paciencia,
¿Cuál es esa palomita
¿Cuál es esa palomita
¿Cuál es esa palomita,
¿Cuál es ese pajarillo
¿Cuál es mi verde romero?
¿Cuál será aquel hijo cruel

¿Cuándo me darás el sí?
¿Cuando será, vidita,
¿Cuántas leguas hay al cielo?
¿Cuya será esta casa
¿Cuya será esta casa?
¿Cuya será esta casa?
¿Cuya será esta casita?
¿Cuya será esta casita?
¿De ande sale este cantor
¿De ande sale este mocito?
¿De ande sale este mocito?
¿De ande sale este mocito?
¿De ánde sale este mocito
¿De ande será esta mocita,
¿De ande será esta mocita,
¿De ande será este mocito
¿De ánde será este mocito,
¿De ánde será este mocito
¿De dónde sale esa flor,
¿De dónde venís, negrita,
¿De qué estás triste, vidita?
¿De qué le sirve a la espina
¿De qué le sirve al soldado,
¿De qué le sirve a tu madre,
¿De qué pago habrá venido,
¿De qué peña nacería,
¿De qué sirve el comisario
¿De qué sirve que te quiera,
¿De qué sirve que yo quiera,
¿De qué te sirve tener
¿De quién será esta casita
¿De quién será esta casita,
¿De quién será esta vasita,
¿Dónde estáis, negrita mía,
¿Dónde estará el bien que adoro?
¿Dónde estará la vidita?
¿Dónde estará mi caballo,
¿Dónde estará mi caballo,
¿Dónde estará mi vidita
¿Dónde estará mi vidita?,
¿Dónde estará mi vidita
¿Dónde estará mi vidita,
¿Dónde has estado, vidita,
¿Dónde irá ese desgraciado
¿Dónde me llevas Fortuna,
¿Dónde vas Alfonso Doce?
¿Dónde vas negrito
¿En qué tribunal se ha visto
¿Es posible que la rosa,
¿Estás triste negra?

¿Habrá permiso, señores,
¿Han visto perderse el sol,
¿Han visto salir la luna?
¿Hasta cuando hi de ser pobre,
¿Hasta cuando me tendrás,
¿Hasta cuando seré pobre
¿Hasta cuando seré pobre,
¿Hasta cuando, vida mía
¿Hi venío o no hi venío?
¿Imachus ñoccari cani
¿Imainantac chacai puyu
¿Imananchus cay soncoita
¿Imanantaj cay soncoita
¿Imanasactacj ccunanca
¿Imanasajtaj ccunancca
¿Imankani kai istante?
¿Imapachus rescercayqui
¿Imapac imapis
¿Imapac imapis
¿Imapactac huacchamancka
¿Imaphuyu jacai phuyu
¿Ima ppuyu chaccay ppuyu
¿Ima puyu chakay puyu,
¿Jacay puyo llocsímusca
¿Juchaichucaseca, vidita,
¿Komer billetito
¿Me sabrá querer ausente,
¿Munankichu nisunayta
¿Munanquichu huillasunaita
¿Naranjachu manquитайqui?
¿No es verdad, ángel de amor,
¿No han visto morir al sol,
¿Palomitay quichu cani,
¿Pa qué dijistes: te quiero,
¿Pa que me distes pañuelo,
¿Pa que me distes pañuelo
¿Para qué amanece el día,
¿Para qué cinco centavos,
¿Para qué dijistes?
¿Para qué el oro y la plata,
¿Para qué el oro y la plata
¿Para qué es querer?,
¿Para qué han de tener pena?
¿Para qué han de tener pena?
¿Para qué has querido a otro,
¿Para qué, madre, paristes,
¿Para qué me casaría
¿Para qué me das pañuelo
¿Para qué me das pañuelo,
¿Para qué me quisistes,

¿Para qué nomás dijistes:
¿Para qué quiero la vida?,
¿Para qué sirve la vida
¿Para qué sirven mis ojos?
¿Para qué son estos pies?
¿Para qué son estos pies?
¿Para qué son los medios?
¿Para qué vos me quisistes
¿P'eso me has tráido,
¿P'eso me has tráido,
¿P'eso me quisistes?
¿Podré, cielos, olvidar
¿Por qué con tanto rigor
¿Por qué con tanto rigor,
¿Por qué en el mundo los hombres,
¿Por qué me preguntas,
¿Por qué, mi gauchito,
¿Por qué mi mente ha soñado
¿Por qué no cantan, señores,
¿Por qué no cantan y bailan
¿Por qué no saludas
¿Por qué se callan, señores,
¿Por qué, señores, no cantan?
¿Por qué será que al hablarte
¿Por qué soy tan desgraciado
¿Por qué te ausentas jilguero
¿Por qué vos te desentiendes,
¿Qué aguantará un corazón
¿Qué causa puedes tener
¿Qué día se acabará
¿Qué día será ese día
¿Qué es aquello que relumbra
¿Qué es la vida sin amor?
¿Qué está haciendo aquella gente?
¿Qué estrella será la mía
¿Qué habrá dicho la vidita
¿Qué habrá hecho la vidita
¿Qué haré con mi mala suerte
¿Qué haremos, compañeritos,
¿Qué importa que la calandria,
¿Qué interés podría llevarte
¿Qué le digo, qué le digo
¿Qué le diré a esta joven,
¿Qué le importa a mis dolencias
¿Qué les parece, señores?
¿Qué les parece, señores,
¿Qué me hará ese torito
¿Qué me importa que otros seres,
¿Qué me podrá suceder
¿Qué me vienes a decir,

¿Qué nomás, tienen tus ojos,
¿Qué pensando, qué pensando,
¿Qué puede un amante
¿Qué querís comer, vidita?
¿Qué querís que te traiga
¿Qué querís que te traiga
¿Qué querís que te traiga
¿Qué querís que te traiga
¿Qué quieres que te traiga
¿Qué se habrá hecho mi vidita
¿Qué se habrán hecho mis coplas
¿Qué se l'h' hecho a la vidita,
¿Qué se me harían mis coplas?
¿Qué será de mi existencia
¿Qué te pareciera a vos,
¿Qué tiene este mocito
¿Qué tiene este runa
¿Qué tormento más atroz
¿Quién al verte tan hermosa,
¿Quién de ustedes habrá sío
¿Quién dice que amor no mata,
¿Quién dice que no conozco
¿Quién es quien vive contento,
¿Quién ha dicho que m'hi muerto
¿Quién ha sido ese dichoso
¿Quién me mandaría amar
¿Quién pasa?
¿Quién pudiera darte un beso
¿Quién pudiera imaginar
¿Quién sino tú, amor mío,
¿Quién te mandó que quisieras?
¿Quién toca mis puertas?
¿Quies de tu vidita?
¿Quieste, quieste tu vidita!
¿Quieste, quieste, tu vidita?
¿Quieste tu vidita?
¿Recordarás, mi vidita,
¿Recuerdan cómo se fue,
¿Recuerdas aquella tarde,
¿Recuerdas aquella tarde,
¿Recuerdas aquella tarde,
¿Recuerdas que tus amores
¿Reír si acaso en la vida
¿Río de manzanales,
¿Sauce lloroncho cascani
¿Te acuerdas de aquella rosa,
¿Te acuerdas, mi palomita,
¿Te acuerdas, vidita mía,
¿Te acuerdas, vidita mía,
¿Vos, ya no recuerdas, no?

¿Yuyairiy churaskaikita
¿Yuyankichu huaccanaita
¿Yuyankichu maipachachus
¿Yuyankichu makikita
¿Yuyankichu maquiquita
Jacu vida ripacusa
Jacu viday ripucusun
Jacu viday ripusun
Jilguero quisiera ser,
Jinachu puñullanqui
Juego a la pelota,
Jujeñito soy señores,
Jujeñito soy señores
Julio Rodríguez me llamo,
La alegría para mí
La ausencia no causa olvido,
La busco dentro mi pecho,
La cabra parió un pollito,
La cadena que me oprime,
La caja de mi guitarra,
La calle tengo por cama,
La cantora está machada
La casa de mi suegra,
La causa de mi tormento,
La charlera de mi caja,
La chicha se llama chicha,
La chicha se llama chicha
La chicha se llama chicha,
La cinta morada,
La culpa tiene tu mama
La dejé solita,
La despedida chilena
La despedida te doy,
La dicha en el mundo,
La dicha se marcha al trote
La enfermedad que tienes,
La flor agostada brota,
La florcita que me distes,
La florcita que me distes,
La flor se marchita,
La fortuna ha sido siempre,
La gallina de mi vecina,
La gota va consumiendo,
La grasa del cóndor blanco,
La grasa del polvorín,
Lágrimas son las que almuerzo,
Lágrimas son las que almuerzo,
Lágrimas vierten mis ojos,
Laguna cantupe
La hormiga y el polvorín,

La laguna de mi mente,
La ley del amor manda,
La muerte inquieta pregunta,
La mujer chiquitita
La mujer chiquitita,
La mujer de don Pascual,
La mujer de veinte años,
La mujer engañadora,
La mujer es como el gato,
La mujer es mala yerba
La mujer pa que sea buena,
La mujer que a los treinta,
La mujer que a los veinte,
La mujer que a mí me quiera
La mujer que a mí me quiera
La mujer que anda queriendo
La mujer que anda queriendo,
La mujer que anda queriendo,
La mujer que anda queriendo,
La mujer que engaña a un hombre,
La mujer que fuera viuda,
La mujer que quiere a dos,
La mujer que quiere a dos
La mujer que quiere a un negro,
La niña que quiere a un negro
La niña que va a la mar,
La palabra que me dio,
La paloma baja al agua
La paloma bajó al agua
La paloma bajó al agua
La paloma en el nidito
La pampa con el pampero,
La Pampa tiene el ombú
La pobreza me tiene,
La puerta no está cerrada,
«Bendito alabao»
«Macana» compró un boliche,
La rana, en la laguna,
La relación que me ha dicho
Largaré agua por la acequia
Largo como lazo
La rueda de un coche
Las aguas son puras,
La sangre del cuervo negro,
Las aves tienen su nido,
Las ballenas en el mar,
Las cabras y las ovejas,
Las campanas dicen dan,
Las cartas que me mandastes,
Las charleras de mi caja

Las charleras de mi caja,
Las chutas paceñas
Las chuzas del tero, tero,
Las coplas en mi garganta
Las doce en la plaza,
La serranía es tan alta
Las estrellas en el cielo,
Las estrellas en el cielo,
Las estrellitas del cielo,
Las flores del campo,
Las glorias de este mundo,
Las hojas de los árboles
Las miradas de esta chola
Las mocitas de este tiempo,
Las mocitas de estos tiempos
Las mocitas de estos tiempos,
Las mocitas de estos tiempos
Las mocitas no me quieren,
Las mujeres cuando lloran,
Las mujeres de este tiempo
Las mujeres de este tiempo
Las mujeres de estos tiempos,
Las mujeres de estos tiempos,
Las mujeres de estos tiempos,
Las mujeres de estos tiempos,
Las mujeres de hoy en día
Las mujeres en el pecho,
Las mujeres no me quieren,
Las mujeres no me quieren,
Las mujeres no me quieren,
Las mujeres son del diablo,
Las mujeres son el diablo
Las noches que te has dormido,
Las nubes están cargadas
Las nubes están cargadas
Las nubes están cargadas,
Las palomitas blancas,
Las penas del corazón,
Las penas de mi pecho,
Las puertas están abiertas,
Las rosas tienen,
Las rosas y los jazmines,
Las suegras son unos bichos
Lástima que ya estoy viejo,
Lástima que ya estoy viejo.
Lástima que ya estoy viejo
Lástima sería cortar
La suerte que tan tirana
La suerte que tan tirana

La suerte que tan tirana
Las viejas para coser
La tortolita llora,
La traza tiene de cuervo,
La una siente y l'otra llora,
La vaca parió en la loma
La víbora color verde
La vida pasa ligero,
La vida tiene sus güellas,
La vidita no me quiere,
La vidita se ha enojao,
La Virgen fue costurera,
La Virgen María, mi madre,
La Virgen va caminando,
La viuda que se casa,
La zoncera de mi padre,
Le dice un despilfarrado
Le entrego mi corazón,
Lejos está mi vidita,
Lejos muy lejos de ti,
Les propongo a mi caballo;
Levante bella señora,
Linda copla te has cantado,
Linda florcita,
Linda flor de margarita,
Lindo pimpollo de rosa,
Lindo vestiduiki
Lindo, vidita, lindo
Llamitaipis tiapuan,
Llegó Carnaval
Llevame contigo pronto,
Llorá, corazón, llorá,
Llorá, llorá guitarrita,
Llora l'una y llora otra,
Llorando de noche y día
Lloraré toda mi vida,
Lloren, lloren, ojos míos,
Lloro mi tormento
Lluvecita menuda,
Lluvecita peligrosa,
Lo hi llamao y no ha venío
Lomaguichaita rini
Lo mismo que la luz mala
Lo moreno lo hizo Dios,
Lo primero que ofrecen,
Lo que es tu capacidad
Lo que te encargo, bien mío,
Lorito quisiera ser,
Lorito quisiera ser
Lorito verde

Loritupis caiman,
Los caballos para abajo
Los caballos para abajo
Los caballos para abajo
Los cabellos mi vidita,
Los campos de verde
Los campos lloran yareta,
Los cantares que yo canto
Los chilenos dicen: guay,
Los hombres en general
Los hombres son las abejas
Los hombres son los ratones,
Los hombres son los ratones,
Los más grandes imposibles,
Los mayores imposibles,
Los mocitos de estos tiempos,
Los mocitos de estos tiempos
Los narigones se casan,
Los ojitos de tu cara,
Los pajarillos al alba,
Los pajarillos del campo,
Los pajarillos y yo,
Los pájaros tienen alas,
Los piojos a un gran festín,
Los señores caballeros,
Los tiempos están cambiados,
Los zapallos son altares,
L' otra noche fui a verte,
L'otra noche fui a verte,
Lucerito de alto cielo,
Lucero de la mañana,
Lucifer está enojado,
Lunes es amargo día,
Macho h'i montar
Maimareños, tilcareños,
Maita nini kai sonkoita
Maldigo el saber leyer
Malhaya este carnaval
Malhaya quien se captive,
Malva de olor,
Mama dice que los hombres,
Mambrú se fue a la guerra,
Mana chicata niguaycho
Mandame a tirar al blanco
Mandaré hacer un barquito,
Mandé hacer un cajoncito,
Manzanilla verde,
Mañana cuando me muera,
Mañana cuando me muera,
Mañana cuando me vaya,

Mañana cuando me vaya,
Mañana cuando me vaya
Mañana cuando me vaya,
Mañana cuando me vaya,
Mañana, mañana,
Mañana me iré de aquí
Mañana me pongo luto,
Mañana me voy de aquí
Mañana m'iré de aquí,
Mañana por la mañana,
Mañanita de mi vida,
Marchitada mi existencia,
Margarita del campo,
María Camacho,
María lavaba,
Marianituiki, Manuelituiki,
Mariquita, muchacha,
Martes de carnestolendas,
Más antes emerger a un perro
Más firme que el sol seré
Más pobre soy que una rata,
Más quisiera haber nacido
Más vale que me muriera,
Mata de rosas y claveles,
Mayomampis urmaicuni
Mayu canititupi
Mayu cantitupi
Me casé con una beata,
Me casó mi madre,
Me considero dichoso
Me decís que tenís otro
Me decís te quiero,
Me dicen que paso a paso,
Me dices que soy borracho,
Me dijera, señorita,
Me dijo un sabio profundo,
Me dijo usted'l otro día
Me enamoré de una beata,
Me está gustando, negrito,
Me fui llorando a tu madre,
Me gusta el amor en cincha
Me gusta el amor en otro
Me gusta encender el fuego
Me gusta esa flor,
Me gusta este jovencito,
Me gusta este tigre bravo,
Me gustan las sanjuaninas,
Me gustan las serranitas,
Me gustan tus ojos negros,
Me gusta parar rodeo,

Me gusta también el caldo,
Me gusta usted por gentil
Me gusta ver a mi negra,
Me gusta ver un gauchito,
Me han dicho que andas diciendo,
Me han dicho que me querís,
Me han dicho que no te quiera,
Me han dicho que tenís otra,
Me han pedido que te cante
Me has comparao con un burro,
Me has dicho en una reunión,
Me has dicho que me querís,
Me persiguen, me persiguen,
Me pesa haberte querido
Me quisistes, me olvidastes,
Me quisistes, yo te quise,
Me quisistes yo te quise,
Me vas dejando sí,
Me voy a morir,
Me voy a perder,
Me voy como desterrado,
Me voy con botines viejos,
Me voy hacer un barquito,
Me voy, mi amada, a la fuerza,
M'hi de hacer una levita,
M'hi de hacer una levita,
M'hi de hacer una levita
Mi agüela parió a mi madre,
Mi amor con usted se va
Mi amor nació paralelo,
Mi bien, tú lejos de mí
Mi caballito tostao
Mi caballo es buen amigo
Mi caballo es caballero
Mi caballo es corredor
Mi caballo es muy decente
Mi caballo es tan travieso
Mi caballo y mi mujer
Mi caballo y mi mujer
Mi chola me ha traicionado,
Mi corazón batallando
Mi corazón es el tuyo
Mi dueño me tiene amor,
Miente quien dice que dura,
Miente quien dice que teme
Mientras estoy cantando
Mientras más ausente estoy,
Mientras que la vida dura,
Mientras que la vida dura
Mientras viva lloraré,

Mientras yo me muero,
Mi esperanza muerta,
Mi garganta no es de palo
Mi guitarra canta y llora
Mil gracias le damos
Mi madre ha sido una piedra,
Mi madre me dio un consejo,
Mi mamá me ha castigado
Mi mamá me ha pegado
Mi mamá me ha pegado
Mi muerte pronto vendrá,
Mi mujer es pedidora,
Mi mujer se llama chicha,
Minerito soy, señores,
Mi nombre se llama vino
Mi padre con ser mi padre,
Mi padre fue carpintero
Mi padre tiene un dinero,
Mi pensamiento va y viene
Mira el tiempo cómo paga,
Mira, mira, está mirando,
Mira niña, como va
Mira zonzos de la porra,
Mis amigos me desprecian,
Mis amores son del campo,
Mi señor dueño de casa
Mi señor dueño de casa
Mi señor dueño de casa,
Mi ser en un punto empieza,
Mis males son incurables,
Mis ojos lloran por verte,
Mis ojos son dos tinteros,
Mis ojos tienen la culpa,
Mi triste llanto inocente,
Mi vida es un libro,
Mi vida, dame un beso,
Morcita blanca de azahar
Morena soy, caballero,
Mucha pena siento al verte,
Muchas cosas pierde el hombre,
Muchas culpas te olvidé,
Muchas horas me pasé
Muchas malas voluntades,
Muchas que no llaman,
Muchas veces he llorado
Muchas veces no está en mí,
Muchas veces vale,
Mucho me gusta comer
Mucho pica la pimienta,
Muchos con la esperanza,

Muchos se quedan dormidos,
Mucho te quiero, vidita,
Mucho te quiero, vidita,
Mucho te quiero y te adoro,
Mudanza en mí no hallarás,
Muere el hombre cual la flor
Muere la tarde encantada,
Muerta tengo la esperanza,
Muertecito cuarenta horas
Mujer zapallera,
Munaccuiki nihuarkanki
Munaccuiki nihuarkanki
Munacuankichu.
Munaskaiki nihuarlianiki
Murió mi padre y mi madre
Murió toda mi ventura,
Muy de noche vengo a verte,
Muy pronto en la vida,
Nace el cardo en la tapera,
Nace en el campo una flor
Nacer, crecer y morir,
Nací para padecer
Nada de esta vida dura,
Nada me importa morir,
Nada tengo que llevar
Nada tiene su firmeza
Nadie como yo en el mundo,
Nadie es más justo que Dios,
Nadie persevere,
Nadie quiere a mi suegra
Nadie se admire que yo
Nadie se ha de ver como yo,
Nano, nuno pata
Negrita huesuda
Ni aunque tus ojitos lloren,
Ni con la lanza en el pecho,
Ni de limosna quisistes,
Ni el santo sacerdote
Ni el tiempo ni la distancia,
Ni estrella, ni sol, ni luna,
Ni la triste tortolilla,
Ninguno aunque en alto vuele,
Ninguno cante victorias,
Ninguno por infeliz,
Ningún secreto se avisa,
Niña de los muchos novios,
Niño chiquito
Nipuni munaimancho,
No andés tomando,
Noche a noche me acordaba,

Noche oscura, noche oscura,
Noche oscura y tenebrosa
No con desdén corresponda,
No creáis, vidita, no creáis,
No deja de ser basura
No digas que Dios es malo
No habrá rosa sin espinas,
No hay amigo de confianza,
No hay amor todo es mentira,
No hay calle que no tenga,
No hay corazón como el mío,
No hay corazón como el mío,
No hay cuidado con la pena
No hay deuda que no se pague,
No hay mayor pena que amar
No hay mujer que no se enoje.
No hay persona que no afirme,
No hay planta en el campo,
No hay vicio como el cigarro,
No hay vida más desgraciada,
No importa que salga el sol
No la quiero a la retama
No las quiero a las mujeres
No llores Jesús, no llores
No llorís, vidita,
No me animo, no me atrevo,
No me caís en cuenta
No me digas amante,
No me digas que te cante,
No me digas que te olvido
No me hagas más padecer,
No me importa de la quincena
No me matís con tomate,
No me matís, vida mía,
No me mires airada,
No me mirís con enojo
No me mirís con tis ojos
No me peguis por la cara,
No me quisiera morir
No me tirís al suelo
No me vengas con ofertas,
No pensé quererte tanto,
No pensís, dueña querida,
No pienses que por ausente
No porque alguno te quiera,
No pretendan consolarme,
No pretendan consolarme,
No puedo pasar sin verte,
No puedo vivir sin ti,
No querís cantar conmigo,

No quiero del peral peras,
No quiero del peral peras
No quiero del peral peras,
No quiero tus uvas,
No quisiera recordar,
No salgas a la ventana,
Nos divertamos un rato,
No seas así, vida mía,
No sé por qué estando triste,
No sé porque estoy cantando
No se puede, no se puede,
No se queje de su suerte,
No sé qué tengo, señora,
No sé qué tiene este cuerpo,
No sé que tienen tus ojos,
No sé que tienen tus piernas,
No sé si será zoncera
No sólo el aborrecido,
No soy de aquí
No soy hombre ni muchacho,
No soy mocito de aquí
No soy ni luna, ni estrella,
No soy pato ni parina,
No suspirís, vida mía,
No te alejes ni te acerques,
No te cobro celos,
No te confundas mujer
No te digo con soberbia
No te enamores, niña,
No te fíes de un hombre,
No te lo pases soñando
No tengas ningún disgusto,
No tengas penas
No tengo miedo a las balas
No tenís ningún caballo
No te parís en la puerta
No te pongas a querer.
No te subas tan arriba
No te vaya a suceder,
No te vaya a suceder
No te vaya a suceder
No tomís vino del fuerte
No tomís vino del fuerte
No vengo del campo seco,
Nu es lo que vis
Nunca demuestres tu pena,
Nunca el bien es conocido,
Nunca me digas adiós,
Nunca pensé querer tanto,
Nunca pensé querer tanto,

Ñascunaña ripuniñan,
Ñocascani paikiscani
Ñocca chai rumi ccani
Ojos de quitapesares,
Ojos negros de mi vida,
Ojos negros miradores,
Ojos que te vieron ir
Ojotay piticcun
Olvidarte es imposible,
Ordeno que cuando muera
Ordeno que cuando muera
Oro no es, plata no es,
Oscurona está la noche,
Pa cantar tengo vergüenza
Pajarraco volador,
Palo corvo, palo corvo,
Palo i chalchal
Palo i menta, palo i menta,
Palo i nogal,
Paloma quisiera ser,
Paloma quisiera ser
Paloma quisiera ser,
Palomita blanca
Palomitacuna sachampatapi,
Palomita de la banda,
Palomita de la banda,
Palomitaita
Palomitaita cochalitaita,
Palomita que a tu dueño,
Palomita que cantando,
Palomita voladora,
Palomitay, ccolilitay,
Pa mayor de mis tormentos,
Pañuelito celeste,
Pañuelo blanco me distes,
Pa que te sirvás de mí,
Para abajo me despachan
Para abajo me llevaron,
Para abajo me llevaron,
Para abajo, para arriba,
Para cantar con guitarra
Para cantar cuatro coplas,
Para cantar nació el ave,
Para cantar soy cantor,
Para cantar una copla
Para Carnaval
Para cuando me case,
Para el obispo, la mitra,
Para el pez el agua,
Para encontrar un placer

Para escribirte una carta,
Para esto y la vidalita
Para mí todo es lo mismo,
Parando, estaba una gansa
Para pasiarme
Para placeres tu amor,
Para qué perder la vida
Para que yo te olvidara,
Para subir al cielo,
Para subir al cielo,
Parate un poco, mi china,
Para vivir sufriendo,
Parece que mi vidita,
Pasa el río, pasa el mar,
Pasando por una puerta.
Pasar el río quisiera,
Pasate a la banda
Pase, pase quien podrá
Pasión, me dice el jazzmín,
Pa solicitar mocitas
Patito quisiera ser,
Patito quisiera ser,
Pa venir a cantarte
Pena me causa vivir
Peno por una Susana,
Pensando en ti, vida mía,
Perdí mi patria adorada
Perdonen, señores míos,
Permita el cielo, paloma,
Perseverar quisiera
Persevera y no desmayes
P'Humahuaca me fuera
P'Humahuaca, me han dicho
P'Humahuaca me fuera,
Pidamé toda una vida
Piedra grande del camino,
Pilcomayuguta pasaspa,
Pisa, pisa, pastorcillo,
Pisa, pisa pastorcillo
Planta verde, flor morada,
Plantita de caña verde,
Pobrecita la fulana,
Pobrecita mi negra,
Pobrecita mi provincia
Pobrecita mi vidita
Pobrecito don maicito,
Pobrecito mi caballo
Pobrecito mi caballo
Pobrecito mi caballo
Pobrecito mi caballo

Pobrecito mi caballo
Pobrecito mi caballo
Pobrecito mi caballo
Pobrecito mi caballo
Pobrecito mi caballo
Pobrecito mi caballo
Pobrecito mi caballo
Pobre de mí que me quejo,
Pobre hi sido, pobre soy,
Pobre mi maizalito
Pobre mocito
Pobre mozo
Pobre Niño hermoso
Pobre, pobre Bolivia
Pobre pobrecito
Pobre, pobre palomita,
Pobre soy porque no tengo,
Pobre soy porque no tengo,
Pobre soy porque no tengo,
Pobre soy y nada tengo,
Poné el pañuelo a secar,
Ponga el asunto que quiera
Por ahí dejo, esa vidita,
Por ahí pasó Casimiro
Por ahí viene garugando,
Por aquella banda
Por aquella banda,
Por aquella banda,
Por aquella banda,
Por aquella banda,
Por aquella banda,
Por aquella ramadita,
Por castigar el mal pago,
Por cuidar tu esquina,
Por el beso de una ñata,
Por el camino el amor,
Por el cimientito esta casa,
Por el modo de bailar,
Por el modo de peliar
Por el río Paraná,
Por esta calle a lo largo
Por esta calle a lo largo,
Por esta calle a lo largo,
Por esta calle me voy,
Por esta calle me voy
Por esta maña que tengo,
Por este camino voy,
Por esto te quiero,
Por la calle andan vendiendo,
Por la falda de aquel cerro,

Por la falda de aquel cerro,
Por la falda de aquel cerro,
Por la falda de aquel cerro
Por la falda de las lomas
Por la punta de tus medias,
Por las estrellas del cielo,
Por los caminos que yo ando,
Por mala cabeza
Por más bonitas que sean,
Por más que se enoje
Por mi comadre Fermina,
Por mí no salga la luna
Por piedad, palomita,
Porque de noche hi venío,
Porque me han visto querer,
Porque me ven poncho largo,
Porque me ven poncho largo,
Porque me ven poncho largo,
Porque te ves en espejo,
Porque yo no sé peliar
Por ser la primera vez
Por sólo mirarte,
Por todo lo que me han hecho,
Por tus ojos negros,
Por tus ojos negros,
Por una noche nomás,
Potosí rinaicama,
Petro, potranhín,
Preguntale a mi sombrero
Pregunto a los hombres sabios
Preso en la cárcel estoy,
Prestame tu pañuelito,
Prestame tu rematito
Primero fui blanca,
Principio quieren las cosas,
Pronto acabarán mis días
Pronto muy pronto me alejaré
Pucclay, pucclay, niiyarkanki!
Puente, sobre puente,
Punta me querís hacer,
Pusacuai apacuai,
Pustas risaj,
Puyupis puyu kaininguan,
Que bien me dijo mi madre
Que canten los que se alegran
Que digan lo que quieran
Que dulce encanto
Que el campo no tenga flores,
Que florezcan las campiñas,
Qué gusano tan travieso

Qué importa que el mes de mayo
Qué importa que la calandria
Qué importa que la calandria,
Qué importa que la esperanza,
Qué importa que mi amor vaya,
Que lindas albahacas
Qué lindo es el campo,
Que más te quisieras
Que más te quisieras
Que nada del mundo sabe
Que no hay miseria en el mundo
Que no te causen enojos,
Que por usted ando perdiendo,
Quereme nomás, vidita,
Quereme, vidita,
Querer yo quisiera,
Querido gobernador,
Que te quiera, dicen unos,
Que todos lo sepan,
Queverí, queverí
Que ya no querís verme
Quien me hace, no me goza;
Quién nísperos come,
Quiero decir y no digo,
Quiero dejar mi pasión,
Quiero en mi dulce cajita,
Quiero tenerte en mis brazos,
Quiero todos los dolores
Quiero y no quiero querer
Quince años estuve preso,
Quiroga murió en su coche,
Quise volar y no pude,
Quisiera apartar de mí
Quisiera, bien de mi vida,
Quisiera estar en tu pecho,
Quisiera estar noche y día,
Quisiera morir matando,
Quisiera morirme pronto,
Quisiera no haber nacido,
Quisiera no haber nacido
Quisiera pasar el río,
Quisiera pasar el río,
Quisiera pasar el río,
Quisiera pasarlo al río,
Quisiera pero no puedo,
Quisiera que al sonreír,
Quisiera que el sufrimiento,
Quisiera que me mandaras,
Quisiera que se muriera,
Quisiera saber de cierto,

Quisiera ser adivino,
Quisiera ser cigarrillo,
Quisiera ser como el gato,
Quisiera ser como yerba,
Quisiera ser de tu catre,
Quisiera ser el aire,
Quisiera ser el solcito,
Quisiera ser mariposa,
Quisiera ser pajarillo,
Quisiera ser pajarillo,
Quisiera ser pensamiento
Quisiera ser pensamiento,
Quisiera ser picaflor
Quisiera ser picaflor,
Quisiera ser ruiñeñor,
Quisiera ser San Bernardo,
Quisiera ser sauce verde,
Quisiera ser vigilante,
Quisiera subir al cielo,
Quisiera tener contentos,
Quisiera tener un libro,
Quisiera un caballo nuevo,
Quisiera un puñal,
Quisiera verme cantando,
Quisiera verte y no verte,
Quisiera verte y no verte,
Quisiera verte y no verte,
Quisiera verte y no verte
Quítate de mi presencia,
Ramo de rosas,
Reciba mi buena amiga;
Reciba mi linda rosa,
Recibe Niñito
Reciencito yo hi llegao,
Reciñ maldices mi amor,
Reciñ te acuerdas de mí
Recordate pues, mi china,
Recosé tu camisa,
Recuerdo que en tanta bulla
Redonda como una taza
Rematemos rematemos
Rematemos, rematemos,
Rematito abrapampeño,
Rematito abrapampeño,
Rematito abrapampeño,
Rematito de «El Alto
Rematito estoy cantando
Rematito i Purmamarca
Rematito maimareño,
Rematito no le digo

Rematito no le pongo,
Rematito no le pongo,
Rematito no les pongo
Rematito no les traje
Rematito palpaleño,
Rematito santiagueño,
Repiquen con las campanas,
Rinconada buena tierra
Río abajo van mis ansias,
Río arriba, río abajo,
Río arriba, río abajo
Río caudaloso
Ripuy, ripuy, atiguchan;
Rosa te llamó tu madre,
Rosa y rosita,
Runa guaguantaca
Sábado día de la Virgen,
Sábado llega la carta
Sabrás, mi bien, que he venido
Saca papel y tintero
Sacate el sombrero,
Sachapera, sachapera,
Sacha sacha oritapi
Sale el sol sale la luna,
Sale el sol, sale la luna,
Sale el sol y alegra el mundo
Sale el sol y alegra el mundo,
Sale una oveja solita,
Salga el sol si ha de salir,
Salgo de la sala,
Salió el sol, salió la luna,
Salió el sol, salió la luna,
Salió el sol, salió la luna
Salí palomita,
Salí pues vidita,
Salta la perdiz madre,
Salteños llenos de plata,
San José está en el cielo,
San José y la Virgen,
San Pedro está en los cielos
Santa Tecla del Valle,
Saquen la mano, señores,
Satisfacción no quiero,
Saucesito en el río,
Sauzalito buena tierra
Sauzalito de la playa
Sauzalito de la playa
Sauzalito de la playa
Sauzalito de Tumbaya,
Sauzalito palo verde,

Sauzalito palo verde.
Se encontraron tus miradas,
Se fue mi chunco
Se le había hecho al picarillo,
Sé manejar la mancera,
Sembré trigo, nació trébol,
Sembré trigo y nació trébol,
Se me acabaron las coplas,
Se me dio vuelta la taba
Sentada en la popa voy
Sentadito estaba,
Sentirías como yo siento,
Señora doña fulana
Señora, doña fulana,
Señora dueña de casa,
Señora naguas de jerga,
Señora Santa Ana
Señora Santa Ana
Señora Santa Ana
Señorcito de fulano
Señores, ¿quién me dará
Señorita de fulana
Señorita de fulana
Señorita de fulana,
Se pasaron los amores,
Seré firme en el amar
Se va, se va la lancha,
Se va, se va la lancha,
Si a cada cual en la frente,
Si acaso te preguntaran,
Si algún día, bien del alma,
Si algún día me ofrecieran,
Si algún día vuelve,
Si al que se casa le pesa,
Si amarga es la vida,
Si casarse fuera un día
Si con llorar rescatara,
Si con negra me casara,
Si de amor estás deshecho
Si de lejos t'hi querido
Si de tu sombra me aparto,
Si el aguardiente muriera,
Si el amor no nace
Si el cielo fuera papel,
Si el destino me condena
Si el destino me condena,
Si el enamorado
Si el oro dentro del agua,
Si el pecho de cristal fuera
Si el pecho de cristal fuera,

Si el quererte es ofenderte,
Si el quererte me costara
Si el sábado tengo plata,
Si él también ha muerto,
Siempre que tiendo mi cama,
Si en la otra vida hay amor
Siento mucho, vida mía,
Si es cierto que me has visto,
Si esta caja fuera buena,
Si esta casa fuera alta
Si esta casita fuera alta
Si esta flor es el lucero
Si este libro se perdiera,
Siete camisas tengo
Si fío,
Sigamos más adelante
Si hablan de los desgraciados
Si habrá permiso, señores,
Si has de vivir ausente
Si hasta mi guitarra llora
Si hasta mi guitarra llora
Si hay quien compre un corazón
Si hay tras de la muerte, amor,
Si la caja fuera queso
Si la gallina volara
Si la mar fuera de tinta
Si la mar fuera de tinta
Si las penas me persiguen
Si la tortolita llora
Si la vieja no me presta
Si la vista no me engaña
Si llorando restaurara
Si los cuernos retoñaran
Si los cuernos retoñaran
Si me muero enterrame
Si me quedo a comer, vieja,
Si me querís a mí sólo
Si me querís escribir
Si me querís, mi vidita,
Si me querís, mi vidita,
Si me querís, mi vidita,
Si me quieren, sé querer,
Si me quieres, niña hermosa,
Si me ven ponchito al hombro
Si mi amor te ha empalagado
Si mi corazón es hierro
Si mi corazón pudiera
Simpaikipi sipicusa,
Sin duda Cristo nació
Sin luz no existen los días

Si no me quiere tu madre
Si no querís que me vaya
Sin que la sepa más nadie
Sí pasan pastores,
Si piensas que nada sé,
Si pluma de oro tuviera,
Si porque me ves cautivo,
Si porque nos queremos,
Si porque no te han querido
Si porque no t'hi querío
Si porque te quiero quieres,
Si querís amor nuevo,
Si querís cantar conmigo,
Si querís cantar conmigo,
Si querís cantar conmigo,
Si querís cantar conmigo
Si querís cantar conmigo,
Si querís cantar conmigo,
Si querís cantar conmigo,
Si querís cantar conmigo,
Si querís fumar, vidita,
Si querís que te quiera
Si querís que yo te cante,
Si querís que yo te quiera,
Siquiera Dios se enojara
Siquiera estaré contento
Si quiere cantar conmigo,
Si quieres que yo te quiera,
Si quieres que yo te quiera,
Si quieres que yo te quiera,
Si sintieras como siento,
Si solterito me viera,
Si supieran las estrellas,
Si supiera que cantando,
Si supiera que te has muerto,
Si supieras caminar,
Si supieras mi aflicción,
Si supieras mi tormento,
Si supieras que te has muerto,
Si supieras, vida mía,
Si te condueles de mí,
Si te duele la cabeza,
Si te has enojado
Si te has enojao,
Si te has olvidado
Si te perdieras sintiera
Si te quise fue de chanza,
Si tu marido es celoso,
Si un día me fuera,
Si un domador sube al potro

Si usted fuera mi señora,
Si usted tiene alguna ofensa
Si yo de penas cubierto,
Si yo fuera cazador,
Si yo fuera confesor,
Si yo fuera gato negro,
Si yo fuera gato negro
Si yo fuera palomita,
Si yo me pongo a cantar
Si yo quisiera contarte,
Si yo tuviera valor,
Sobre un piélago marino,
Sois carona bien cortada,
Sois la lonja sobadita,
Sois una flor elegida,
Sol espléndido y brillante,
Solita vivo en mi casa,
Solito hi venío
Solito vivo en el mundo,
Solito vivo en mi casa,
Sólo dejaré de amarte,
Solo en el mundo nací,
Sólo pa cantar sos buena,
Sólo por verte vengo
Sólo te encargo, morena,
Sombrerito blanco,
Sombrerito blanco
Sombrero viejo m'hi puesto
Somos liberales,
Soná guitarra argentina,
Son las cuatro la mañana,
Son las doce de la noche,
Son muy buenas tus palabras,
Soñé que el fuego se helaba,
Sos capaces las mujeres,
Soy amante desgraciado
Soy blanca como la nieve
Soy borracho, sé peliar,
Soy como la mariposa,
Soy criollo de Abrapampa.
Soy del Palmar,
Soy del Perú soy peruano
Soy de Salta soy salteño
Soy desgraciado en amor,
Soy el gaucho más chiquito
Soy guaranguay de mi tierra,
Soy guaranguay de mi tierra
Soy gusanillo del agua
Soy halconcito del cielo
Soy hijo de Buenos Aires

Soy hijo de tigre vicio
Soy la plata, soy el oro,
Soy liso y llano en extremo
Soy muchacho forastero
Soy muchacho vitoreño,
Soy nacido en medio el campo,
Soy negro medio marrón,
Soy sabio, soy Salomón,
Soy suiquito
Soy una ave desgraciada,
Soy un ave que padezco
Soy un buen mozo, valiente y gallardo,
Soy un fino pedernal,
Soy un palito
Su decir tienen las cosas,
Sueño tengo, dormir quiero,
Sueño tengo dormir quiero
Sugta, sugta tutamanta
Supaita supay apachun
Supieras que t'hi llorao
Supieras, vidita mía,
Supuesto que ya me voy
Sura, sura romero pampa,
Suspirando me amanezco,
Suspirando, suspirando,
Suspiros al aire doy,
Suspiros al aire doy,
Tan cabal como el reloj,
Tan chiquitita y bonita,
Tan grave estoy todavía,
Tan infeliz es mi suerte,
Tan lucido regimiento
Tan sólo Dios paga bien
Tan sólo un paso separa,
Tanta cinta colorada,
Tanta dulzura en tus ojos,
Tanta naranja madura,
Tantas naranjas maduras,
Tanto que lloran mis ojos,
Tanto quieres a mi amor
Tantos años de soldado,
Tapa sobre tapa
Tarde has venido a mis puertas
Tarde hi llegado a esta casa
Tarde hi salió
Tarde hi salió
Tarde hi salió de mi casa,
Tarde la noche a deshora,
Tarde la noche a deshora,
Tarde la noche hi llegado

Tarijeñ coto,
Tarispa tarincuichari
Te acordarás, vida mía,
Te amo con profundo ardor,
Te casaste te enterraste,
Te comistes la naranja,
Te devuelvo tus amores,
Te di el corazón y el alma
Te echaré la bendición,
Te llevaría a Puerto Rico,
Te lo juro, corazón,
Te lo juro, corazón,
Te mando un mortal suspiro,
Te miro y te desconozco,
Tempranito canta el gallo,
Tempranito canta el gallo,
Tempranito me levanto,
Tempranito me levanto,
Tendí mi camisa al sol,
Tendí mi camisa al sol,
Tengamén, tengamén preso,
Tengo dueño y no está aquí,
Tengo el alma traspasada
Tengo el corazón partido,
Tengo en el alma dolores,
Tengo hijos, tengo mujer
Tengo mi buena cajita,
Tengo mi caballo bueno,
Tengo mi caballo gordo,
Tengo mi cajita,
Tengo mi chacrita,
Tengo mi chacrita,
Tengo mi chacrita,
Tengo mi corazoncito,
Tengo oro, tengo plata,
Tengo pena, tengo rabia,
Tengo que hacer un barquito,
Tengo que morir cantando,
Tengo que sufrir las penas,
Tengo sueño dormir quiero
Tengo una herida en el pecho,
Tengo una pena conmigo,
Tengo una pena en el alma,
Tengo una pistolita,
Tengo un caballo alazán,
Tengo un caballo alazán
Tengo un caballo ligero,
Tengo un inmenso pesar
Tengo un íntimo pesar,
Tengo un ramito de flores,

Tengo un vestido guardado
Tengo varias personitas,
Tenís más introducción,
Tenís un andar de pavo,
Te pusiera una corona,
Te quiero con desconfianza,
Te quiero más que a mi vida
Te quiero sin que me quieras,
Te quiero sin que me quieras,
Te quiero tanto, alma mía,
Te quiero tanto de querer
Te quiero y t'hi de querer
Terrible es mi padecer,
Testimonio me levantan,
Te vas, vidita,
Te vi te quise, y te amé,
T'hi de querer, t'hi de querer,
Tiempos van y tiempos vienen,
Tiene que ser muy cantor,
Tienes en tu pecho ingrato
Tienes una cinturita,
Tienes unos ojitos,
Tienes unos ojos lindos
Tienes unos ojos negros,
Tienes unos ojos, niña,
Tilcareño soy señores,
Tintero quisiera ser,
Tirá la pedrada,
Tirá, pícaro,
Toca, toca tu cajita,
Toca, toca tu cajita,
Toca, toca tu cajita,
Tocá, tocá tu cajita
Toda el alma te la hi dao
Toda la noche anduve,
Toda la noche, cantando
Toda la noche cantando,
Toda la noche hi cantao
Toda la noche hi venío
Toda la noche lo paso
Toda la noche lo paso
Toda la tierra hi rodao
Toda la vida hi sólo malo
Toda la vida soy verde
Todas las aves del campo,
Todas las aves lloraron
Todas las aves me gustan,
Todas las cosas son buenas,
Todas las flores del campo,
Todas las mujeres tienen,

Todas las mujeres tienen
Todas las vidas son buenas,
Todas las vidas son buenas
Todas las vidas son buenas,
Todas me dicen casate,
Todito el mundo he andao
Todito el mundo hi andao
Toditos los hombres son,
Todo el corazón te ofrezco,
Todo el mundo hi recorrió
Todo es muy cierto, vidita,
Todo lo vence el amor,
Todo me sacás en cara,
Todo quisiera vencer,
Todos dicen: ¡pobre mozo!,
Todos dicen: ¡pobre mozo!,
Todos dicen: ¡pobre mozo!,
Todos dicen, que el mar crece,
Todos dicen que soy pobre
Todos los años me pasa
Todos los hombres son,
Todos los hombres son malos,
Todos los que se mueren
Todos me dicen casate,
Todos me dicen casate,
Todos me dicen casate,
Todos me quieren matar,
Todos meten su cuchara,
Todos quieren ser casados,
Todos quieren, todos aman,
Todos quieren, todos aman,
Todos quieren, todos aman,
Todos quieren verme muerto
Todos quieren verme muerto,
Todos salen en mi contra,
Todos tienen su caballo
Todos tienen su caballo,
Toma esta llave dorada,
Tomá esta rosa, vidita,
Tomá esta rosa, vidita,
Toma estas flores vidita,
Toma este medio,
Tomá este peso, vidita,
Toma este ramo de flores,
Toma este ramo de flores,
Toma, vidita, esta flor,
Tome vino y machesé,
Tome y reciba esa flor,
Tomo la pluma en mi mano
Tomo la pluma en mis manos

Torito, torito blanco,
Tornaré un poco de chicha,
Tortilla i manteca
Trenzada con el destino,
Tres colores tiene el arco,
Tres días con sus tres noches,
Tres días de carnaval,
Tres días de carnaval
Tres palomitas,
Tres palomitas
Triste es la vida
Triste está mi corazón
Triste este pueblo argentino
Triste es vivir adorando,
Triste es vivir suspirando,
Triste llora el tero-tero
Tristes recuerdos,
Tristezas me ponen triste,
Tu amor me hace sufrir,
Tucupis casaran
Tú eres muy linda y hermosa
Tu imagen se me presenta,
Tu madre te habrá parido
Tu madre te puso Rosa,
Tu mala correspondencia,
Tunasta micuni
Tu padre es un pelagato,
Tu querer y mi querer,
Tuscuspa takispa,
Tus desdenes me maltratan,
Tus dientes, riña hechicera,
Tus dulces miradas,
Tus labios
Tus ojos son dos estrellas,
Tus ojos son dos luceros,
Tus ojos son mi pasión,
Tus ojos son una chispa
Tus zapatitos me gustan,
Tú te vais y yo me voy
Uicuñitahuan, pucupucuan kantacca,
Uicuñitahuan, pucupucuan kantaka,
Uiscachachus caiman,
Uiscachapis ccaiman
Una avecilla en el bosque,
Una botella de vino,
Una canastilla
Una carta te mandé
Una casa blanquiada
Una chica, señor juez,
Una chuña fue a correr,

Una cinta verde,
Una cinta verde,
Una cinta verde,
Una cinta verde,
Una cinta verde,
Una copla sin remate,
Una cosa se me ha puesto,
Una flor ando queriendo,
Una gallina negra
Una jujeñita
Una lágrima he llorado,
Una, la luna;
Una linda morochita,
Una, Mariquita está en la cuna;
Una me deben tus ojos,
Una media vuelta,
Una me han hecho tus ojos
Una me han hecho tus ojos
Una mora me enamora
Una morena me mata,
Un amor he conocido
Un amor tenía yo,
Una mujer no muy buena,
Una mulita cargada,
Un ángel que anda esta noche.
Una niña de veinte años
Una niña dijo sí
Una niña fornida
Una noche soñé un sueño,
Una ñata estoy queriendo,
Una paloma ayer tarde,
Una paloma decía:
Una paloma hi querío
Una palomita,
Una palomita triste
Una pasión con locura,
Una piedra resfalosa,
Una pobre palomita
Una rama grande
Un árbol con doce gajos,
Un arbolito hermoso,
Una rosa estoy mirando,
Una señora muy aseñorada,
Una señorita,
Una sola vez yo quise
Una sonrisa se apaga,
Una talega i mote,
Una tarde estando triste,
Una tórtola le traigo,
Una varillita lisa,

Una vela porque es vela,
Una vez me mordió un perro
Una vez te dije adiós,
Una vez una vidita
Una vez yendo a gatiar
Una vida perseguida,
Una vidita que quise,
Una vieja bailando,
Una vieja bailando
Una vieja caliente
Una vieja con un diente
Una vieja en un baile
Una vieja estaba meando,
Una vieja jorobada
Una vieja machada
Una vieja me dijo
Una vieja me lo dio
Una vieja montó un potro
Una vieja se miraba
Una vieja se tiró un p...
Una yegüita mora
Un barril lleno de vino,
Un besito no es pecado,
Un besito vos me distes
Un besito y un abrazo,
Un beso me distes, niña,
Un bichito me ha picado,
Un capricho se me ha puesto,
Un cazador fue a cazar
Un convento muy cerrado,
Un corazón como el mío,
Un día por no tomar,
Un día sobre mi tumba,
Un día triste y penoso,
Un gallo y una gallina
Un grano de uva quiero,
Un hombre murió sin culpa
Un imposible fue cierto,
Un jovencito a una niña,
Un Juandelita delgao
Un loro de Veracruz
Uno que nunca pecó,
Unos lloran penas,
Unos ojitos hi visto
Unos ojos estoy viendo
Unos siembran la lechuga,
Un pajarillo cautivo
Un pájaro se voló,
Un sacramento de Dios
Un sacramento de Dios

Un sargento me quiere,
Un terrible sentimiento
Un testamento de amor
Un torito bravo
Un zorro hi visto
Us chai callimanta
Válgame Dios de los cielos,
Válgame Dios que ha salido,
Valiente es el tucumano
Valiente es el tucumano,
Va m'hi pasao a la rueda,
Vamonós a Cafayate
Vamonós compañeritos,
Vamonós pa Cafayate
Vamonós para Abrapampa
Vamonós pa Tabacal
Vámonos yendo, vidita,
Vamos a andar en el mundo
Vamos a la banda,
Vamos al campo, vidita,
Vamos al puerto i Lima,
Vamos a pasar el río,
Vamos cantando y bailando,
Vamos comiendo las brevas,
Vamos golpiando la caja,
Vamos golpiando la caja,
Vamos golpiando la caja,
Vamos, paloma mía,
Vamos para la fiesta
Vamos poquito a poco
Vamos, vamos vamos,
Vamos vidita,
Vaya y vuelva
Veinte patos caminaban
Veinticinco años tengo
Velay la vidita
Velay la vidita
Velay los engréidos
Velay mi vidita
Venga mi gaucha bonita
Vengo a tus plantas mi vida,
Vení a mi pecho
Venid amados hermanos,
Vení pues, viejita,
Venite si sos tan guapo
Ventanas a la calle
Verbena, verbena verde,
Verdecitas son las hojas
Verdecito es el romero
Verdecito me crié,

Verde como loro
Verde es el romero,
Verde es el romero,
Verde es la tola y se prende
Verde limón,
Verde nacieron las hojas,
Verde verdecita
Verde verdecito,
Verde verdecito,
Verde verdecito
Verde verdecito
Verde, verdecito,
Verde verdecito
Verde verdecito,
Verde verdecito,
Verde verdecito
Verde verdecito,
Verde verdecito,
Verde verdecito,
Verde verdecito,
Verde, verdecito
Verde, verdecito,
Verde yuyo del Orán
Vergüenza me da cantar,
Vialén la traza al quirquincho,
Vian la traza del quirquincho
Viciosita soy, señores,
Vidita, dame la mano
Vidita, yo te pregunto
Viéndome lejos de ti
Viene el alegre verano
Viene la lluvia cayendo
Vino la muerte atrevida,
Vi sentada en un balcón,
Volá volá golondrina
Volá volá, pajarito
Vos buscáis amor con otra
Vos buscáis muchachos lindos
Vos decís que me querís
Vos estás durmiendo,
Vos me querís, yo te quiero,
Vos quieres que yo te quiera
Vos siempre alegre, festiva,
Vos ya no querís hablar
Voy a afilar mi cuchillo
Voy a afilar mi cuchillo
Voy a cantar esta copla
Voy a cantar una copla,
Voy a cantar unas coplas

Voy a cantar un poquito
Voy a cantar y decir
Voy a dejar de existir
Voy a dejar de querer
Voy a dejar de querer,
Voy a dejar de querer
Voy a echar mi despedida
Voy a ensillar mi caballo
Voy a ensillar mi caballo
Voy a formar un barquito,
Voy a formar un barquito
Voy a formar un castillo
Voy a hacer mi testamento
Voy a llorar a los cerros
Voy a mascar mi coquita,
Voy a meter mi cuchara
Voy a meter mi cuchara
Voy a preguntar al cura
Voy a ver aquel sin fin,
Voy marchando por el mundo,
Voy siguiendo a la ventura,
Vuela papel venturoso
Vuela sin alas,
Vuela, vuela pajarito,
Vuele a ti mi canción
Ya la luna está delgada
Ya la nube está cargada
Ya la recua está completa,
Ya las mujeres han muerto,
Ya las mujeres se han muerto
Ya las nubes están bajas,
Ya llega el fatal momento
Ya llega la triste noche
Ya los gallos cantan,
Ya me duele la cabeza
Ya me ha salido el lucero
Ya me mandan a llamar
Ya me voy a retirar
Ya me voy a retirar
Ya me voy pa'lo de abajo,
Ya me voy pa'lejas tierras
Ya me voy pa'l otro mundo
Ya me voy para Humahuaca,
Ya me voy porque amanece,
Ya me voy, preciosa flor,
Ya me voy, vidita mía,
Ya me voy, vidita mía,
Ya me voy, ya me estoy yendo,
Ya me voy ya me estoy yendo,
Ya me voy ya me estoy yendo

Ya me voy ya me estoy yendo
Ya me voy, ya me estoy yendo,
Ya me voy, ya me estoy yendo
Ya me voy ya me retiro,
Ya me voy, ya me retiro,
Ya me voy, ya me voy yendo
Ya me voy, ya me voy yendo,
Ya m'hi parao en la rueda,
Ya m'hi pelado la frente
Ya mi china no parece,
Ya mis, caschis se murieron
Ya mis ojos están secos,
Ya mis ojos tienen hambre,
Ya mis ojos tienen hambre
Ya mi sombrero está viejo,
Yana nagüi, puca chujcha
Ya no hay cielos para mí,
Ya no hay montes ya no hay talas,
Ya no hay razón para el pobre,
Ya no puedo resistir
Ya no quiero comer loco,
Ya no quiero más amor
Ya no quiero ser soldado
Ya que el destino lo quiere,
Ya que la fortuna quiere,
Ya que mi suerte es así,
Ya que solitos estamos,
Yaré sí, yaré no
Ya se acabaron las chanzas
Ya se acabaron las fiestas
Ya se acabó la esperanza,
Ya se fue mi palomita,
Ya se fue mi palomita
Ya se ha ido la vidita,
Ya se ha muerto mi marido,
Ya se ha muerto mi marido.
Ya se ha muerto un santiagueño,
Ya se me acerca la noche
Ya se me acerca la tarde,
Ya se me va haciendo tarde,
Ya se me va haciendo tarde,
Ya sé que sois albahacudo
Ya se va carnavalcito
Ya se va carnavalcito,
Ya se va el carnaval,
Ya se va el carnavalcito,
Ya se va el carnavalcito
Ya se van las golondrinas
Ya se van los carnavales,
Ya sé, vidita, ya sé,

Ya se viene carnaval,
Ya se viene Carnaval
Ya se viene carnaval,
Ya se viene carnaval
Ya se viene el aguacero
Y así nomás estaba,
Ya te dije alguna vez
Ya te imitaremos
Ya tenis, vidita mía,
Ya va cayendo la noche
Ya viene carnavalcito,
Ya viene carnavalcito
Ya viene el aguacerito,
Ya viene el carnavalcito
Ya viene el carnavalcito,
Ya viene el carnavalcito,
Ya viene el día aclarando,
Ya viene el tren pasajero
Ya viene la cerrazón
Ya viene la cerrazón,
Ya vienen las volcanistas
Ya vienen los boeres,
Ya vienen los soldados,
Yaviñito soy, señores,
Ya y viene
Yo cantara, yo bailara,
Yo comparo tus insultos
Yo consuelo mis pesares,
Yo defiendo a mis clientes
Yo dejaré mis penas,
Yo desprecio a muchos ricos
Yo era río caudaloso,
Yo era un árbol estimado
Yo estoy hecho a sufrir penas,
Yo fui por un caminito,
Yo he venido ciega al mundo;
Yo jamás me sé olvidar,
Yo jamás te daré el pago,
Yo le dije al arbolito,
Yo le pregunté a la ruda,
Yo lo quiero a este viejito,
Yo me arrimé a una alta peña
Yo me canto yo me bailo,
Yo me fui pa lao de abajo,
Yo me fui pasao mañana
Yo me fui pero volví,
Yo me llamo cuarenta horas,
Yo me llamo José Luna
Yo me llamo Juan Gervasio,
Yo me llamo tomaré

Yo me pensaba casar,
Yo me quisiera casar,
Yo me quisiera sentar
Yo me subí a un alto pino,
Yo me voy con mi vidita
Yo no camino de día
Yo no canto contrapuntos,
Yo no canto delgadito,
Yo no canto delgadito,
Yo no canto por cantar,
Yo no canto por cantar,
Yo no conozco la pena,
Yo no conozco las penas,
Yo no creo a las mujeres,
Yo no digo que soy linda,
Yo no había sabío nada,
Yo no les temo a las brujas
Yo no le temo a la bala,
Yo no le temo a la muerte
Yo no le temo al cuchillo
Yo no le tomo al cuchillo
Yo no me quejo del tiempo
Yo no me quiero casar
Yo no me quiero casar
Yo no paso pa la banda,
Yo no paso por la banda,
Yo no pierdo nunca nada,
Yo no quiero a la retama
Yo no quiero cantar más
Yo no quiero la cebada,
Yo no quiero ser querido,
Yo no sé a quien hi salío
Yo no sé cómo ni cuándo,
Yo no sé cómo otros hallan
Yo no sé por qué las flores
Yo no sé por qué motivo
Yo no sé que nomás tengo,
Yo no sé que nomás tengo,
Yo no sé, qué no más tengo,
Yo no sé qué nomás tengo,
Yo no sirvo pa querer,
Yo no soy cantor de fama,
Yo no soy cantor del pueblo,
Yo no soy cantor letrao,
Yo no soy de este pago
Yo no soy de este pago,
Yo no soy de este pago,
Yo no soy de estos pagos,
Yo no soy mozo de aquí
Yo no soy quien antes era

Yo no voy a Puerto Rico
Yo nunca me olvidaré,
Yo para cantar nací,
Yo pobre gitanita
Yo quiero que vos me digas,
Yo quiero siempre a las chicas,
Yo quise una viuda triste,
Yo quisierairme muy lejos,
Yo quisiera que a pedazos,
Yo quisiera ser halcón
Yo quisiera ser pintor,
Yo quisiera un caballito
Yo quisiera un caballito
Yo quisiera, vida mía,
Yo siento mucho, vidita,
Yo siento mucho, vidita,
Yo sola infelíz nací
Yo solo lloro mis males,
Yo solo padeceré,
Yo soy aguilita, nueva,
Yo soy aquel gaucho malo,
Yo soy aquel Labayén
Yo soy aquel malicioso
Yo soy aquel mozo bueno
Yo soy aquel mozo malo,
Yo soy aquel que nació
Yo soy aquel tigre overo,
Yo soy aquel tigre overo
Yo soy aquel toro bravo,
Yo soy aquel toro malo,
Yo soy como charco de agua,
Yo soy como el alma en pena,
Yo soy como el árbol seco,
Yo soy como el balonero
Yo soy como el buey tropero,
Yo soy como el buey tropero,
Yo soy como el cuervo negro
Yo soy como el cuervo negro
Yo soy como el halconcito
Yo soy como el mes de agosto
Yo soy como el nublado
Yo soy como el pajarito,
Yo soy como el pala-pala,
Yo soy como el palo blanco
Yo soy como el pejerrey
Yo soy como el picaflor
Yo soy como el picaflor
Yo soy como el río Pasaje
Yo soy como el tero-tero
Yo soy como el tigre viejo

Yo soy como el tigre viejo,
Yo soy como el toro bravo
Yo soy como l'aceituna,
Yo soy como l'aceituna
Yo soy como lachiguana,
Yo soy como la paloma,
Yo soy como la paloma,
Yo soy como las mojaras
Yo soy como la verbena,
Yo soy como siempre viva,
Yo soy como toro viejo
Yo soy del barrio de arriba
Yo soy del barrio del río
Yo soy de una laya i mozo.
Yo soy dueña de mis gustos
Yo soy dueño de mis gustos,
Yo soy el doctor Chorolqui
Yo soy el más desgraciado,
Yo soy el menor de todos,
Yo soy el que pinta l'uva
Yo soy el torito nuevo
Yo soy esa pobrecita
Yo soy ese gaucho malo
Yo soy ese toro bravo
Yo soy ese toro viejo
Yo soy halcón de virtudes
Yo soy hija de las malvas:
Yo soy hija de las malvas
Yo soy hija de mi madre,
Yo soy hijo de Juan Tisma
Yo soy hijo de la malva,
Yo soy hijo de las malvas
Yo soy hijo de las malvas,
Yo soy hijo de las penas
Yo soy hijo desgraciado,
Yo soy la propia desdicha
Yo soy la que siempre soy,
Yo soy muchacho liniero,
Yo soy nacida en el campo,
Yo soy nacido en el alto
Yo soy planta del desierto,
Yo soy puneño
Yo soy torito cumbrano
Yo soy torito jujeño
Yo soy torito serrano
Yo soy torito serrano
Yo soy una ave que busca
Yo soy una laya i mozo,
Yo soy un mocito guapo,
Yo soy un peje en l'agua

Yo soy un pobre mocito,
Yo soy un pobre mocito,
Yo soy un pobre viejito,
Yo soy un torito bravo
Yo también quiero casarme
Yo te conozco bien, pava,
Yo te mandé mis amores,
Yo tengo la convicción,
Yo tengo mi buen caballo
Yo tengo mis buenas burras,
Yo tengo nombre de toro
Yo tengo una negrita,
Yo tengo un caballo bayo,
Yo tengo un solo espíritu
Yo tenía una palomita
Yo tenía un caballito,
Yo tenía un sombrerito,
Yo te quise no pensando
Yo te quise y t'hi querer
Yo te quisiera querer
Yo tuve una chancha
Yo vi cien damas hermosas
Yo vi enterrar un dijunto
Yo ya no quiero esta vida,
Yo ya no quiero querer,
Zapallito tierno
Zapatero soy, señores,
Zapato pide mi novia
Zapato quisiera ser
Zapatos pide mi chola
Zurita perdió la vida

Discurso preliminar

Al doctor Juan B. Terán
escritor eminente y propulsor
de la cultura del Tucumán

Capítulo I
La Puna

Título I

Situación y descripción fisiográfica

La provincia de Jujuy, situada al norte del país, en los confines con Bolivia, es montañosa y ofrece en su topografía tres regiones más o menos características: una altiplanicie que oscila entre los tres mil quinientos y cuatro mil metros de altura, fría y seca, de vegetación escasa y poco poblada; una larga quebrada que desciende de esa altiplanicie en pendiente suave hasta los mil doscientos metros, de clima apacible, relativamente fértil, más poblada que la anterior y por último una región de valles, de clima y vegetación subtropicales, en donde se ha concentrado la población. A esta diferenciación topográfica, corresponde una diferenciación étnica y cultural, más o menos característica, determinada en parte por el clima y sobre todo por la historia. En conjunto, estas tres regiones hacen una superficie de 43630 kilómetros cuadrados, con una población de cien mil habitantes, que distribuidos en relación a su densidad resulta, que al altiplano le corresponden 0.2; a La Quebrada 1 y a los valles del sud y naciente 5 habitantes por kilómetro cuadrado.

Para mejor comprensión de este cancionero haré una semblanza de cada una de estas regiones, y agregaré algunos datos históricos y etnográficos que creo indispensables.

Sea que tomemos la Quebrada del Toro por el Abra del Palomar o Muñayoc, o la Quebrada de Humahuaca, por Tres Cruces o Purmamarca, llegaremos al extremo meridional de la meseta Perú-boliviana conocida con el nombre de Puna de Jujuy o simplemente Puna. El solo recorrido de estas dos grandes quebradas ya enseña al viajero lo que es la Puna; pues gradualmente va dejando a sus espaldas con la vegetación, el aire templado de las regiones bajas y las poblaciones que se extienden a lo largo de los ríos para llegar a una inmensa llanura desierta, situada a más de 3500 metros de altura, donde la respiración se hace difícil, el suelo es árido y pedregoso, las yerbas adquieren un color amarillento, el cielo es diáfano, las cumbres vistas de lejos parecen cortadas a tijeras y el aire es frío y seco, es La Puna. Ella ocupa cerca de la mitad del territorio jujeño pues tiene 17000 kilómetros cuadrados más o menos. Su suelo está cruzado de norte a sud por dos cordones -XI- principales: el primero formado por las sierras de Quichagua, Moreta y Escaya (conocido en los textos por sierras de Cochinoca) y el segundo compuesto por las alturas de Guadalupe, San José, San Francisco y Yoscaba, esta última en ramas del cordón (también conocidas por sierras de Rinconada y Santa Catalina). Las cumbres de Santa Victoria, Aguilar y Chañi al naciente y al sud los últimos estribos septentrionales de la serranía del Acay que transversalmente se unen al Chañi, son los límites naturales de esta meseta que se extiende al poniente hasta la cordillera de los Andes y al norte hasta el altiplano

perú-boliviano. Los ríos que la surcan son pocos, nacen de los nevados y permanecen helados gran parte del año, debido a la temperatura que a veces suele descender a 17 grados bajo cero.

Ni la sequedad de la atmósfera ni la baja presión barométrica¹, ni el frío, ni los vientos helados que barren estos desiertos casi todo el año han impedido la permanencia del hombre y de animales silvestres en estas regiones y en efecto en las ollas que ofrecen las serranías citadas se levantan los caseríos y en las cumbres y faldas en donde puede crecer la yerba, el ichu de los antiguos peruanos, viven llamas, vicuñas, y guanacos naturales de la región y burros, ovejas, cabras y algunos vacunos aclimatados en estos últimos años.

- II -

Razas de indios que la poblaban

El aborígen de estas regiones es el puneño, heredero de las razas autóctonas que poblaban la Puna antes de la venida de los españoles. Parece ser que en épocas prehistóricas poblaban la Puna varias tribus de indios, entre ellas los atacamas o apatamas, los omaguacas, los chichas y al parecer, también algunas familias de los uros. Trataremos de dar noticias de cada una de estas tribus para tener alguna idea sobre la antigüedad de las tradiciones puneñas.

- III -

Los atacamas. Investigaciones etnográficas

Pocos son los etnógrafos y arqueólogos que hayan visitado la Puna; el primero en dar noticias es el doctor Max Uhle quien anduvo en 1893; el segundo fue el conde Von Rosen perteneciente a la «Misión sueca» que exploró Casavindo en 1901, el tercero fue el barón Erland Nordenskiöld que estuvo en las Salinas Grandes y ascendió al Chañi en 1904 y el último fue Eric Boman que anduvo por gran parte de la Puna en ese mismo año. Según el criterio de Nordenskiöld y de Boman los utensilios hallados en las Salinas Grandes, Casavindo, Cochinoca y parte de Santa Catalina,

revelan que los naturales fueron atacamas, de la misma familia de los pobladores de Calama, en las orillas del río Loa (Chile). Las semejanzas de las hachas de piedra halladas por Nordenskiöld y Boman en los bordes de las Salinas Grandes y Lipán, con las halladas en Calama que servían para cortar los bloks de sal², la evidente igualdad en el tocado de las cabelleras halladas en cabezas momificadas en Sayate y en el cementerio de Calama³, los arcos de flechas, los fragmentos de calabazas pirograbadas, la alfarería grosera de Sayate y Calama⁴, las flechas hechas en igual forma y con igual material en Sayate y Calama⁵, las agujas de coser, las palas de piedra⁶, las tablitas grabadas y algunos otros implementos de uso común, entre los prehistóricos pobladores de la región occidental de las sierras de Cochinoca y de Calama, han llevado a Boman a este razonamiento: «En Calama sobre los bordes del río Loa M. E. Sénéchal de la Grange ha descubierto una gran necrópolis; -XII- y comparando los numerosos objetos que allí ha exhumado con los de Cochinoca y de Rinconada, se ve que no hay objetos en Calama de los cuales no se ha encontrado un otro espécimen semejante en la Puna de Jujuy»⁷ y agrega después esta conclusión: «Cuando en una y otra de dos regiones uno se encuentra constantemente en presencia de vestigios que ofrecen los mismos caracteres generales, y cuando se encuentran a cada instante pequeños útiles y otros objetos muy particulares que en todo tienen la misma forma, la misma factura y la misma técnica hasta en sus menores detalles y tan similares que parecen haber sido hechos por el mismo obrero; delante de estos hechos, uno no puede dudar en clasificar estos vestigios como provenientes del mismo pueblo»⁸.

- IV -

Noticias históricas sobre la existencia de atacamas en la Puna

Este sabio etnógrafo como se ve identifica con los atacamas a estos indios que habitaron los bordes de las Salinas Grandes, Sayate, Casavindo, Cochinoca y parte de Santa Catalina. Réstanos averiguar si los atacamas vivieron en estos mismos lugares cuando llegaron los españoles, en 1536 con Almagro o en 1543 con Diego de Rojas; veamos lo que dicen los cronistas a este respecto. En la carta que los oidores de la Audiencia de Charcas dirigen al Rey, con fecha 30 de octubre de 1564, dicen estos magistrados: «los que salieron huyendo de Calchaquí con otros, algunos hasta veinte y cinco o treinta hombres, entraron por la provincia de los chichas a se juntar con Francisco de Aguirre a donde les había escrito se juntasen y los indios omaguacas y apotamas y de Casavindo que están delante de los chichas todos repartimientos de esta ciudad por persuasión y con ayuda del cacique Calchaquí (don Juan de) vinieron de guerra contra

ellos y les dieron una guazavara lo cual fue causa que se retraesen a Suypacha, pueblo de los chichas»⁹. El licenciado Matienzo, en su libro: Gobierno del Perú, escrito en 1567, dice en el capítulo XVI. «La Provincia de Tucumán es grande y muy poblada, hay en ella muchos indios, su districtu y términos parece que debe ser desde Xuxui allí ha de haber un pueblo de españoles, han de servir los indios de Omaguaca y apotamas y Casavindo y los diaguitas de Calchaquí y los de Salta»¹⁰.

A estas dos referencias sobre la existencia de atacamas en la Puna, cabe agregar una otra del factor de Potosí, Juan Lozano Machuca, quien en su carta al virrey del Perú, don Martín Enríquez, fechada en Potosí, en 1581 dice; hablando de los Lipes «y así mismo dice (su informante Sandes) hay otros indios (a más de los cuatro mil indios uros y de otros cuatro pueblos también de uros que se llaman: pololo, notuma, horomita y sochusa) que confinan con los indios de guerra de omaguacas y Casavindo y tienen trato y comercio con estos lipes los cuales están neutrales que no son de paz ni de guerra y entran en Potosí con nombres de lipes y atacamas, con ganados y, otras cosas de venta y rescate»¹¹. En las relaciones citadas se distingue a los omaguacas, casavindos y atacamas más no se señala el lugar o los lugares que habitaban. Los cronistas diferencian los atacamas de los casavindos como si fueran pueblos distintos.

Según referencias verbales del doctor Ernesto Sourrouille que se ha especializado en la lingüística india de estas regiones y ha tenido la suerte de examinar mucha documentación privada, de títulos de encomiendas de la época primera de la colonización, estas tribus serían ramas de un mismo conglomerado étnico por lo menos lingüístico. Según él lo confirma la toponimia, la antroponimia y la historia, así dice: numerosos apellidos indígenas corresponden al atacameño o ckunza incluso toda la dinastía de caciques omaguacas de los fines del siglo XVI y primera mitad del XVII -XIII- (Socomba, Chapor, Viltipoco, Chocobar etc.) nombres de lugar como Coranzuli existen en el norte de la Puna de Atacama, en la sierra de Aguilar y en el departamento de Iruya. Cabalonga es Cabur-luncu, como corcobado. El río de Coranzuli de Atacama se llamó Moraite y la desinencia aite la encontramos en toda la Puna, así: Mocaraite, Chipaite, Abrolaite, Tacanaite, Tanaite, Tinaite [variante], Rachaite, Sayate, Chocaite [otra variante] y probablemente Moreta. Y aún extiende su área de dispersión geográfica a Santa Victoria con Lizoite y Acoite. Por último asevera el doctor Sourrouille que los levantamientos de Humaguaca fueron siempre generales desde Atacama hasta las vertientes orientales de Ocloyas revelando un vínculo político.

Tristán de Tejeda que sometió a los casavindos después de un combate reñido en su cerro, a poco de fundarse Salta, según consta en su probanza de méritos¹² no dice nada de los atacamas y fray Reginaldo de Lizárraga, que pasó, en 1600, precisamente por las Salinas Grandes, tampoco alude a los atacamas, siendo así que distingue a los chichas y a los calchaquíes. Véase su interesante relación de las Salinas: «yo llegué a Salta y en todo el camino no vi cosa digna de ser escrita si no es a tres o cuatro jornadas de Talina unas salinas en despoblado, las más famosas que creo hay en el mundo, es un valle que debe tener más de tres leguas de ancho, y de largo, según me informé, más de quince; la sal más blanca que la nieve de la cual se aprovechan los indios casavindos y cochinocas y los de la

Provincia de Omaguaca. (Quienes entrarían como ahora por la quebrada de Purmamarca) de lejos, con la reberveración del sol, no parece sino río y a los que no la han visto espanta, pensando han de pasar un río tan ancho; llegados, admira ver tanta sal; los que iban por aquel camino a Salta. (Siguiendo por el Moreno, Abra del Palomar y Quebrada del Toro) llevaban alguna, por ser aquella provincia falta de ella»¹³. El sabio lingüista P. Alonso de Bársana que pasó por la Puna, no dice tampoco una sola palabra de los atacamas y eso que él clasificó las lenguas del Tucumán y escribió gramática y vocabulario de algunas de ellas.

- V -

El ckunza o atacameño y la toponimia de la Puna

Si son escasos los datos sobre la historia de los atacameños, también lo son sobre la supervivencia de su lengua, el ckunza. Hay, como se ha visto, nombres propios de lugares en ckunza, pero son pocos, a más de los dados por Sourrouille como tales citaré estos otros, suministrados por Boman: Toro, el nombre de la Quebrada, que conduce a Salta, es voz atacameña y significa ano. Potor, lugarejo cercano a Cobres, tiene sentido en ckunza y sería avalancha de tierra; Catua, que en atacameño se pronuncia ckatu, es roca; Cauchari, se descompone así: ckabur, montaña alta y ckari, verde. Zapaleri, sería tschapur, zorro y Arizaro; de haari, buitre y ara o aro; dormidero o casa del buitre¹⁴. Boman explica el hecho de la desaparición del ckunza, en la Puna, en estos términos: «Muchos nombres de lugares en la Puna de Jujuy no derivan del quichua y provienen de otras lenguas indígenas, pueden ser del atacameño pero en general, los incas, parecen haber impuesto la nomenclatura quichua en esta parte del Altiplano, lo cual es natural, pues una de sus principales rutas atravesaba este territorio»¹⁵. Sin duda es exacta la observación de Boman porque el quichua, en efecto, ha sustituido a muchas lenguas autóctonas tales como el cacán de los diaguitas y el lule y tonocote de los indios de los bosques de Salta, Tucumán y quizás de Santiago del Estero. Los cronistas llamaban al quichua: idioma general, porque con él se entendían con los indios en el Alto y Bajo Perú y con los del Tucumán.

- VI -

Los chichas. Triángulo ocupado por los chichas

Hemos hablado de la prehistoria de la región puneña comprendida por los departamentos de Cochinoa, Rinconada y Santa Catalina, donde vivieron, según las noticias que hemos visto, los atacameños, veamos ahora la otra donde poblaron los chichas, pertenecientes a la gran familia de indios que habitó el sud de Bolivia.

-XIV-

El primero en darnos noticias de los chichas es el licenciado Juan Matienzo, en su carta a Felipe II, fechada en La Plata, el 2 de enero 1566. Alude a ellos refiriendo las jornadas que hay desde La Plata a Santiago del Estero y fuerte de Gaboto. Transcribo la parte comprendida entre Charcas y Angastaco.

1. La primer jornada está saliendo desta ciudad de la plata a las bentas de quijada al terrado que llaman seis leguas.
2. De allí por el camino destopinan a un pueblo de yamparaes llamado Chacabuco hay siete leguas hasta Cuesma, pueblos de yndios que es la dormida destas siete leguas.
3. De allí a Calala pueblo de yndios huruquillas hay cinco leguas.
4. De allí a Calcha y pasase por Ayavista que hasta Calcha son siete leguas.
5. De calcha que es pueblo de yndios chichas van a Vichada pueblo de yndios chichas que hay seis leguas.
6. De allí Ascande pueblo de chichas hay cinco leguas. (De aquí se ha de advertir que diré luego otro camino acavado este). Es el que pasa por Humahuaca.
7. De Ascande al Turqui que es pueblo de yndios chichas hay seis leguas.
8. De allí a Palquisa pueblo de chichas cinco leguas.
9. De allí a Talina pueblo de yndios chichas cinco leguas.
10. De Talina a Calagollo tambo Real del inga despoblado cinco leguas y ay al derredor y junto a este tambo pueblos de yndios chichas bien cerca que pueden servir en el tambo como servían en tiempo del ynga.
11. Y de allí a Moreta pueblo de yndios chichas y tambo del ynga ay siete leguas.
12. De allí a Casavindo el chico (que según el doctor Sourrouille es Tambillos, en Guayatayoc) tambo del ynga y junto a él hay yndios encomendados en Martín monje vecino de esta ciudad son seis leguas y media.
13. De allí a tambo del Llano hay jagueyes de buena agua y mucha ay cinco leguas y media quedan en medio los tambos grandes de Casavindo es despoblado y hay pueblos de yndios muy cerca.
14. De allí al rincón de las Salinas (¿Rinconadillas?) cuatro leguas buenas es despoblado.
15. De allí al tambo de Moreno ocho leguas es por un llano de salinas muy buen camino está despoblado y cerca yndios.
16. De allí a los tambos de Buena Yerva que otro nombre llaman la

Ciénega Grande seis leguas está despoblado.

17. De allí al pie del puerto que se pasa para entrar en el valle de Calchaqui tambo del ynga cinco leguas.

18. De allí por la mañana se pasa el puerto al tambo de la Paloma cuatro leguas que no hay otra cosa que no sea muy llana y esta lo es mucho.

19. De allí a Pascamao pueblo de yndios de Calchaqui que es el que ahora está alzado ay seis leguas.

20. De allí a Chiquana pueblo de Calchaqui otras seis leguas.

21. De allí a Guaxnil pueblo de yndios cuatro leguas.

22. De allí a Angostaco pueblo de yndios cuatro leguas¹⁶.

Aquí vemos que el Licenciado Matienzo, señala a los chichas en Calahoyoc y en Moreta; como no hace distinguos es de suponer que los chichas de Moreta y Calahoyoc serían los mismos de Talina, Tilquiza, Turquí, Ascande, Vichada y Calcha, -XV- a: 5, 10, 16, 21 y 27 leguas respectivamente de Calahoyoc. Más al norte estarían los uruquillas, en Catala y los yamparaes en Cuesma, a trece leguas al sud de La Plata (hoy Suere).

Sobre el área ocupada por los chichas en nuestro Altiplano no hay datos precisos, sin embargo el mismo Matienzo nos da a entender que no serían muy extensos sus dominios, en lo que es hoy nuestro territorio, pues al hablar del otro camino a Santiago del Estero, desde La Plata, por Ascande, Cuipacha (¿Suipacha?) Sococha y Humahuaca, dice que Ascande y Suipacha son tambos de indios chichas, pero el de Sococha, casi en los límites con Yayi ya es de indios Omaguacas. De esta manera los chicha ocuparían un terreno en forma de triángulo en nuestra Puna. Su base estaría en la línea que pasa por Calahoyoc y Sococha y su vértice en Moreta, internándose así, solamente, unas siete leguas en nuestro país. He dicho un triángulo metido en nuestro país a pesar de que tratamos de dominios de la corona española, porque ya en el siglo XVI Calahoyoc, era no solamente el límite civil sino también eclesiástico de la jurisdicción del Perú y del Tucumán, pues dice fray R. de Lizárraga, al hablar del camino de Talina a Tucumán: «Llegamos en lo que atrás dejamos escripto al último pueblo y términos del Perú, conforme a la división de los obispados que es a Talina pueblos de los indios chichas, desde el cual, siete leguas más adelante, está un arroyo y paredoncillos llamados Calahoyoc, desde donde comienza la jurisdicción, conforme a la jurisdicción eclesiástica, de Tucumán. El primer obispo de esta provincia el reverendísimo fray Francisco de Victoria, de quien habemos tratado, entrando a su iglesia, aquí tomó la posesión y por esto decimos que es de la jurisdicción de Tucumán cuanto a lo eclesiástico»¹⁷. Estos indios chichas hablarían probablemente el quichua.

Los uros. Dónde poblarían. Su lengua. Noticias de Lozano Machuca

El doctor Ernesto Sourrouille, en los estudios históricos practicados en los archivos de Jujuy y en documentos privados (testamentos, donaciones etc.) me dijo, que en la vertiente occidental del río Orosmayo, en el departamento de Santa Catalina, al sud del cerro Esmoraca, vivió una tribu de indios uros, de los mismos que partían límites con los atacamas. Sourrouille explica la etimología de Orosmayo así: Urusmayo; de urus, nombre de los indios y mayo, voz quichua que significa río, y así Orosmayo por Urusmayo sería: río de los uros. Como la región del Orosmayo no está lejos de Lipez, nada extraño sería la presencia de indios uros, pues Lozano Machuca tiene este pasaje interesante. «De más de los cuatro mil indios aimaraes [¿aimaras?] de Lipez había en este repartimiento otros mil indios uros, gente pobre que no siembran ni cogen y se sustentan de caza de guanacos y vicuñas, y de pescado y de raíces que hay en ciénegas, que llaman coroma; y con esto se hacen pobres los cuatro mil indios aimaraes, porque siendo gente rica de ganado de la tierra y que cogen y siembran y tienen contrataciones y rescates en esta villa de Potosí, Tarapará y Atacama y que funden muchos metales que sacan de las minas se excusan de pagar tributos a Su Majestad a título de pobres, como los mil indios uros que lo son verdaderamente»¹⁸. No dice Lozano Machuca qué idioma tendrían los uros, pero como al hablar de los indios ricos de Lipez los nombra por su lengua, el aimaral es de suponer que los uros tendrían la suya propia, que según Boman¹⁹ fue diferente de la puquina y de la lengua general o quichua del Cuzco.

- VIII -

Los omaguacas. Datos arqueológicos. Sus dominios. Noticias históricas de Matienzo

Respecto del cuarto departamento de la Puna, Yavi, diremos que del estudio comparado de los objetos prehistóricos descubiertos en Yavi Chico, en Sansana y Cangrejillos por Boman, infiere este etnógrafo que los indígenas naturales pertenecieron a la misma raza de los pobladores de la Quebrada de Humahuaca, es decir fueron omaguacas, como les llaman los cronistas. El licenciado Matienzo parece confirmar esta conclusión de Boman y en efecto, dice en su itinerario de La Plata a Santiago del Estero, por la Quebrada de Humahuaca: «tomando desde la jornada de Ascande que dixe arriba y de allí yendo a -XVI- Suipacha que son diez leguas, pueblo de indios

chichas, y de allí a Sococha que son siete leguas, tierra de omaguacas y de allí por el despoblado de (¿a?) omaguaca que son veinte leguas y de allí a Maimera (¿Maimara?) indios de Omaguaca seis leguas etc.»²⁰.

- IX -

Noticias históricas sobre la dominación incaica en la Puna. Los tambos

Parece ser que antes de la dominación española estos pueblos de la Puna estaban ya sojuzgados por los incas si no completamente por lo menos en gran parte, pues es evidente que los incas tenían un camino con sus postas bien administradas cuando llegaron los españoles. ¿Desde qué época se transitó ese camino llamado indistintamente: del inca, del despoblado o del Pirú y que atravesaba la Puna desde Calahoyoc hasta el Moreno, por las Salinas Grandes? No se sabe, pero si Almagro el viejo se acompañó con el Huillac-Oma para hacer su entrada a Chile por el Tucumán fue porque sabría, el Adelantado, que al Sumo Sacerdote ya le debían vasallaje, por lo menos las tribus que servían en los tambos.

Dice Matienzo en su itinerario que Calahoyoc, Moreta y Casavindo el Chico eran tambos del inga o inca y la instalación de estos tambos no ha sido muy anterior a la conquista porque según Agustín de Zárate, que publicó, su Historia del descubrimiento y conquista de la Provincia del Perú, en Amberes en 1555, los tambos son del reinado del Huayna Capac quien murió en 1525 o 26 después de haber repartido el imperio entre sus hijos Huascar y Atahualpa a quienes encontraron Pizarro y Almagro, en 1532: «Mandó Guainacaba (Huayna Capac) que en el (camino) de la sierra de jornada a jornada se hiciesen unos palacios de muy grandes anchuras y aposentos, donde pudiese caber su persona y casa, con todo su ejército, y en el de los llanos otros semejantes, aunque no se podían hacer tan menudos y espesos como los de la sierra, sino a la orilla de los ríos, que... están apartados ocho o diez leguas, y en partes quince y veinte. Estos aposentos se llaman tambos, donde los indios en cuya jurisdicción caían, tenían hecha provisión y depósito de todas las cosas que en él había menester para proveimiento de su ejército, no solamente de mantenimiento, más aún de armas, vestidos y todas las otras cosas necesarias»²¹. No tenemos noticias cómo serían los tambos de Moreta y Casavindo el Chico, pero ya vimos en el pasaje transcrito de Lizárraga, quien pasó por Calahoyoc en 1600, cómo describe estos tambos: «Siete leguas más adelante (de Talina) está un arroyo y paredoncillos llamados Calahoyoc». Estos tambos serían de los chicos, de los situados en cada jornada, consistirían en cuartuchos de adobes a la usanza puneña, con algunos potreros cerrados con tapias de cajón, tal como se ve todavía en las regiones llanas. En esos potreros conservarían pastos naturales o cultivarían algunos granos, quinoa tal

vez. No hay en territorio puneño vestigios de tambos grandes, de esos que estaban levantados cada cuatro o cinco jornadas.

Matienzo que recogió los datos para su itinerario, al parecer entre 1560 y 1565, dice que el tambo de Calahoyoc estaba despoblado ya en esos años, quizás los otros los estuvieran también debido a que los indios encargados de los mismos, se alzarían a sus caseríos con motivo del descalabro acaecido a los incas.

Que los españoles se sirvieron de estos tambos y que los aprovecharon hasta el abuso da a entender el virrey Francisco de Toledo, en sus Ordenanzas dictadas para la ciudad del Cuzco y sus términos, en Checacupi, (Dto. del Cuzco, Perú), el 18 de octubre de 1572. Dice al referirse al servicio de tambos: «Por cuanto después de haber tratado, conferido y platicado el remedio que se podría dar para poner en orden el servicio de los tambos de este reino y haberse resuelto de mandarse la que al presente doy por redimir la vejación que los naturales de estos reinos padecen en el servicio de ellos, por estar juntos y ocupados de ordinario tanto número de indios con tanta vejación de -XVII- hacerlos venir de tierras tan lejos, siendo la causa principal para esto, haber de tener en los dichos tambos yerba y agua que hasta aquí han dado y daban de balde a los españoles caminantes» etc.²². Si es evidente que estos tambos fueron incaicos y que de la presencia de ellos se infiere la dominación de los incas en ciertas partes del Tucumán, no podemos decir lo mismo de la época en que los soberanos del Cuzco sometieron la región del Tucumán por donde pasara el camino. La instalación de los tambos dataría, cuanto más lejos, de la muerte de Tupac-Yupanqui, en 1475, que fue el año, en que entró a gobernar Huayna Capac, pero la intromisión de los incas en el Tucumán parece ser muy anterior a esa fecha, Garcilaso habla de un pleito homenaje rendido por curacas del reino de Tucumán que fueron en embajada a Uiracocha Inca, el 9.º soberano del Imperio, que reinó hasta 1340 y Montesinos va más lejos aún, él llega a decir que los capitanes de Manco Capac Yupanqui tuvieron algunas guerras contra los del Tucumán que entraron por Chichas y Manco Cápac Yupanqui fue el 5.º Inca y gobernó el imperio hasta 1197.

Por estos datos sobre la antigüedad de la instalación de los tambos en la Puna infiero que quizás antes del siglo XVI ya se hablaría el quichua en la Puna, puesto que el camino facilitó el pasaje de los soldados y administradores del imperio.

- X -

Camino del Inca en la Puna

Tratemos ahora de fijar en el terreno de la Puna el camino de los Incas,

que para nosotros es importante puesto que señala la ruta seguida por la introducción de la lengua y de la tradición incaicas a estos pueblos. Este problema es también difícil porque los nombres de los lugares que conocieron los cronistas se han cambiado con el correr de los años o se han olvidado. El cronista más antiguo que alude al camino del Inca es como vimos, Matienzo pues al señalar las jornadas que hay en nuestra Puna dice que Calahoyoc, Moreta y Casavindo el Chico son tambos del Inca. Pero Matienzo no pretendió reconstruir las rutas prehistóricas de los incas, habla de sus tambos, al pasar, para avisar a su rey que las postas que él señala como Tambos del Inca, son lugares seguros en donde hay comestibles para el viajero y pastaje y agua segura para las bestias. Matienzo lleva su itinerario según se ve por las Salinas Grandes, por el pie del Acay y por Chicuana (Molinos), Angastaco, Tolombón etc. en Calchaquí; pero los incas tenían otros caminos también. Parece ser que una de estas rutas seguía de El Moreno al sud, por el Abra del Palomar pues siguiendo el descenso de la Puna por esta abertura natural, llegaremos a Moroguasí y allí, casi al frente, está un lugarejo dicho El Tambo, que es de suponer se llama así por haberlo sido del inca, como los otros que cita Matienzo; por eso, porque Matienzo no trata de reconstruir los caminos del inca es que no dice tambo a todas las posadas o jornadas del camino, sino que reserva esa palabra para ciertos lugares como si, con esto nos indicara que él se aparta del camino del Inca para seguir una trayectoria más corta o mejor provista. Así en las nueve jornadas que preceden a Calahoyoc no dice que fueran tambos, en cambio recalca que Calahoyoc, Moreta, Casavindo el Chico, el pie del Puerto para ir a Calchaquí y varios otros de esos valles son tambos del inga. Esta precisión en la nomenclatura nos hace suponer que no hubiera más que un camino del Inca en la Puna, el cual se bifurcaría al llegar al Moreno. Desde allí se podría tomar dos rutas, incaicas las dos, una que es la que sigue Matienzo y la otra que es la tradicional de los viajeros de Salta al Perú, que seguiría por el Abra del Palomar, por El Tambo, frente a Morohuasi para ir a salir por Tastil a las Cebadas y de allí por el lecho del río, quebrada abajo, al Valle de Salta. El camino actual de la Puna, poco frecuentado desde la instalación del Ferrocarril de Jujuy a Bolivia, sigue en líneas generales el camino del Inca como se ve en el mapa número uno. Con pocas variantes es también el mismo que siguieran en los siglos XVII y XVIII los arrieros que llevaban ganado al Alto y Bajo Perú, desde el Tucumán, como veremos más adelante.

-XVIII-

Título II

Descubrimiento y colonización

Proceso histórico de la penetración de la cultura española en la Puna

El paso de los Césares, Almagro, Rojas y Núñez de Prado

Las primeras plantas españolas que hoyarían el suelo de la Puna, parece que fueron las de los Césares, aquellos españoles salidos del fuerte de Santi-Espíritu, fundado por Gaboto en la desembocadura del Carcarañá, no se sabe a ciencia cierta si fue uno o fueron tres o más aquellos aventureros casi legendarios, el hecho es, según la tradición conservada por historiadores y cronistas, que llegaron al Perú y regresaron al Fuerte hallándolo incendiado. Menos novelesco, aunque igualmente atrevido es el pasaje por la Puna del Adelantado Diego de Almagro quién acompañado del inca Paullu y del Huilla-Oma o Sumo Sacerdote, salió de Tupiza en dirección a Chile en 1536. Refiere el padre Lozano que «al enviar (Almagro) por delante al sumo sacerdote Vilchoma (Huilla-Oma) y al inga Paulla, para que allanasen y asegurasen la tierra con su autoridad, cinco castellanos que les acompañaban se desmandaron (¿del camino del Inca por Calahoyoc, Moreta y Casavindo el Chico?) y penetrando al valle de Jujuy (¿por la quebrada de Purmamarca que es camino a Jujuy?) que es parte de Tucumán, pagaron luego la pena de su mal acuerdo. Imaginaban que les habían de hacer el mismo acogimiento que hasta allí habían experimentado (en la Puna) por respeto del inga Paulla pero los jujuies que ni le profesaban vasallaje, ni querían ver trajinado su país de extranjeros, se aconsejaron con sus fiereza, y a los tres dieron cruel muerte; salvándose los otros dos con la fuga»²³. Este párrafo de Lozano confirma lo que dijimos del vasallaje que prestaban los puneños al inca y nos dice también, según podemos ver más adelante del relato, que el camino seguido por Almagro es el de la Puna, pues de otra manera no se explicaría aquello de «se desmandaron»; de haber entrado por La Quebrada, no se hubiesen desmandado.

Almagro y su gente, siguieron su viaje, al parecer, por Calchaquí y después de mil peripecias llegaron a Copiapó y regresaron por las costas del Pacífico al Perú.

Los segundos de quienes se tiene noticias históricas de su pasaje por la Puna, fueron aquellos caballeros andantes, como llama el padre Larrouy, a los de la expedición de Diego de Rojas.

Dice Agustín de Zárate, en el capítulo XXIV, de su historia del Perú, hablando de las correrías de Diego Centeno, perseguido por Alonso de Toro: «y así se metieron por un despoblado de más de cuarenta leguas, hasta llegar a un sitio que se llama Casabindo, por donde Diego de Rojas entró al río de La Plata»²⁴. Con estos españoles que pasaron por el camino del

Inca, en la Puna, en agosto de 1543²⁵, se inicia la conquista del Tucumán, por eso y por la magnitud de la empresa se llama a su venida La Entrada, por excelencia. No se sabe a ciencia cierta por dónde, si por Humahuaca, la Puna u Orán regresaron los sobrevivientes de la expedición de Rojas, en 1546, al Perú; el hecho es que no volvieron a recorrer la región hasta octubre de 1549, cuando Juan Núñez de Prado pasaba al Tucumán. Con Núñez de Prado se inicia la fundación de ciudades en el Tucumán y por consiguiente el movimiento de penetración de españoles, pero la Puna debía esperar aún muchos años para que los colonizadores se asentaran en algunos de sus rincones.

- II -

Los primeros encomenderos: (1553) Juan de Villanueva

No sabemos cuál sería el primer español que se radicara en la Puna pero antes de la entrada de Rojas ya Cochinoca y Casavindo estaban encomendadas a Juan de Villanueva y Martín Monje. En la cédula de repartimiento de indios por Francisco de Pizarro en 1539 a Juan de Villanueva, primer esposo de doña Petronila de Castro y que fue confirmada por el virrey Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, el 7 de diciembre de 1557 dice: «Os deposito en la provincia de Tarija el cacique Quipildora señor de Omaguaca con todos sus pueblos e indios en esta manera un pueblo que se dice socabacocha. (¿Yoscaba frente a la laguna -cocha- de Pozuelos?) con el cacique Caquitoya (sigue -XIX- ennumerando pueblos y el indio principal de los mismos, para terminar así) y otro pueblo que se llama Quita (¿Queta?) con el principal parabon y otro que se llama Cochinoca con el principal tauarca y otro que se llama Ychica con el principal jarachua con quinientos indios»²⁶. Juan de Villanueva sería pues el primero en poseer tierras en la Puna; que viviera en Cochinoca es improbable porque era vecino de La Plata y Cochinoca sería un caserío de indios de escasísima importancia, pues no consta fuera ni siquiera tambo del Inca como Moreta y Calahoyoc.

- III -

(1540) Martín Monje

El segundo en tener cédula de repartimiento de indios fue Martín Monje, también vecino de La Plata, así lo dice Lozano al nombrar a este español que estuvo presente en la fundación de Nieva (20 de agosto de 1561). Matienzo, como se ha visto ya, confirma este aserto de Lozano cuando habla de Casavindo el Chico, en su itinerario. Su cédula de repartimiento fue otorgada por Francisco de Pizarro, el 17 de setiembre de 1540²⁷. Tampoco nos consta que Martín Monje haya vivido en Casavindo, sin embargo, a él debe haberse referido Núñez de Prado cuando pregonando su entrada al Tucumán requería: «a las personas que tenían indios hacia el valle de Omaguaca o Casavindo e Jujuy»²⁸.

- IV -

(1594) Francisco de Argañarás

El 3 de enero de 1594, el teniente de gobernador y fundador de San Salvador de Jujuy, don Francisco de Argañarás: «tomó para sí, y para Diego de Torres, vecino y regidor de esta ciudad, las tierras que caen desde la pampa de Quera, hacia Cochinoca, y Tuyte y Tovar, y Chira, que todos estos sitios nombrados toman la tierra en medio, y tomaba las dichas tierras para caballerías, indiviso y por partir»²⁹. Parece ser que el fundador de Jujuy visitó la Puna a fines de 1595 para castigar a los casavindos y cochinos que estaban alzados desde la fundación de Salta, cuando con hondas y flechas lucharon contra Hernando de Lerma y Tristán de Tejeda, según vimos. No se sabe si Argañarás visitaría la Puna en 1594, cuando se adjudicó su repartimiento, pero es evidente que anduvo a fines de 1595, cuando realizaba la pacificación de su jurisdicción, porque en la probanza de méritos de Argañarás, declara el testigo Sancho Pérez Morillo que el Teniente de Gobernador sometió a los indios alzados que mataron al padre mercedario: «fray Simón de Teues y a otros españoles para robarlos»³⁰. No dice Pérez Morillo dónde y cuándo se produjo la muerte del padre mercedario pero infiero que fue en Moreta, quizás en el tambo señalado por Matienzo, por abril o mayo de 1586, porque al venir a hacerse cargo de su gobierno del Tucumán don Juan Ramírez de Velazco dice éste: «entré en el dicho gobierno con quarenta hombres de armada por estar la tierra de guerra y llegado que fui a Talina, sesenta y cinco leguas desta ciudad (La Plata) tuve noticia como diez leguas más adelante los indios de moreta que estaban de guerra auían muerto un fraile mercenario (por mercedario) y dos soldados por los robar e ser berano o en la costumbre -XX- que continuo an tenido, despache un capitán (Herán Mexía de Miraval, suegro de Argañarás quien fue en esta oportunidad nombrado Maese

de Campo, en Calahoyoc, el 22 de mayo de 1586 por Juan Ramírez de Velazco) con veinte hombres de la dicha gente al castigo de lo suso dicho los cuales le hicieron muy exemplar y les quitaron las armas, cauallos y de más cosas que a los muertos auían robado y luego como la dicha gente voluío de lo suso dicho proseguí con toda la dicha gente mi viaje e llegue a la dicha ciudad de Salta»³¹. Nueve años después de este suceso entró Argañarás a la Puna; como los casavindos y cochinocas continuaran alzados a pesar del escarmiento hecho por su suegro, Hernán Mexía de Miraval, él los sometió y «después de auer prendido a los dichos indios los entregó al cura de Casauindo e Cochinoca para que los doctrinase» como lo declaran los testigos: Juan Rodríguez³², Juan Ballesteros³³ y Juan de Chaves³⁴, en la probanza de méritos y servicios de Argañarás.

Ya en 1595 habría como se ve cura en la Puna; cual fuera él no se sabe, quizás fuera el padre Melchor Martín quien en 1603 se titulaba Cura y Vicario del asiento de minas de Cochinoca y Casavindo. Cuando pasó fray Reginaldo de Lizárraga por la Puna, en 1600, parece que no halló español alguno en la región; Cochinoca y Casavindo seguirían siendo pertenencia pero no residencia de los encomenderos.

- V -

(1602) Cristóbal de Sanabria. Disposiciones del oidor Alfaro

En 1602, estos dos pueblos están encomendados a Cristóbal de Sanabria³⁵. El 15 de enero de 1611, el Visitador don Francisco de Alfaro, estando en Jujuy, dispuso que las encomiendas de La Puna contribuyan al servicio de mita de San Salvador en la siguiente proporción: «De los indios cochinocas se den dos indios, de los de casavindo se den tres indios, de los omaguacas se den cuatro»³⁶.

- VI -

(1692) Juan José Campero de Herrera. La iglesia de Yavi

En 1692 ya hacía tiempo que los poseían, también en encomienda, el maestro de campo don Juan José Campero de Herrera, según dice el maestro Domingo

Vieyra de la Mota, cura doctrinante del pueblo de Humahuaca³⁷. El 25 de agosto de 1719 el gobernador del Tucumán don Esteban de Urizar y Arespachaga informa al rey sobre la encomienda de los Campero así: «Los Pueblos de Cochinoca y Casavindo (indios 257, Cura 385 p. 4; feudo 899 p. 4) goza en primera vida la marquesa del Valle de Tojo con Real Cédula de Su Majestad fecha en Madrid a 25 de junio de 1705, en la cual parece haber concedido a su padre el marqués de Tojo tres vidas más de las que fenecían en el susodicho, que comenzaron a correr desde la del Maestro de campo don Pablo de Ovando»³⁸.

«Los Campero y Herrera -dice el padre Miguel Ángel Vergara-, eran, asimismo, los dueños de Yavi. En 1690 dejaron como recuerdo de su religiosidad, en este pueblo, una iglesia con sus magníficos retablos de madera tallada y dorada. Un arco sobre el presbiterio dice así: Advocata peccatorum Mater Cristi-regina-angelorum-ora pro-nobis-A.-D.-690. Este templo se conserva, salvo pequeñas modificaciones en las paredes, techo y piso, como era en el siglo XVII. Tiene púlpito, tres altares y retablos tallados por manos verdaderamente artistas, y llama la atención esta joya colonial en medio de la Puna hoy deshabitada y hostil. Suponemos que estas obras son de fines del siglo XVII, como parece indicar la fecha antes mencionada»³⁹.

-XXI-

- VII -

Falta de interés de los españoles para radicarse en la Puna

Hasta fines del siglo XVII solamente tenemos nombres de encomenderos que se repartían los indios de la Puna; ningún cronista cita un poblero español estable. Probablemente los habría, quizás algún minero se establecería en estos desiertos, para explotar los yacimientos auríferos de La Rinconada y Santa Catalina. Parece ser que tal como pasa hoy sucedería en esos tiempos, los dueños de Mercedes vivirían en San Salvador (Jujuy), en la ciudad de Lerma (Salta), o en Tarija y solamente irían al Despoblado una o dos veces por año a percibir sus rentas. La Puna no ofrecería ninguna comodidad y las ganancias de la incipiente ganadería no serían tantas como para hacerlos abandonar las ciudades e ir a radicarse allí. El Tucumán, en tanto, ya había florecido con la ganadería, la agricultura y la fabricación de telas; en 1600, el comercio con el Alto Perú era próspero, se vendía a Potosí telas por valor de cien mil pesos. De las cincuenta mil fanegas de harina de maíz que anualmente entraban a la Villa Imperial gran parte sería del Tucumán. En ese mismo año de 1600 era proverbial en la provincia de Charcas, según cuenta Lizárraga, esta frase: «De hombres y caballos del Tucumán no hay que fiar»⁴⁰, tan antiguo y tan importante fue el comercio de ganado en pie y especialmente el de

bestias de carga al Alto Perú.

- VIII -

El camino por La Quebrada cobra importancia

Al finalizar el siglo XVI, cuando la ciudad de San Salvador, levantada por Argañarás, estaba bien consolidada con el sometimiento de las parcialidades, de indios de Humahuaca, el camino histórico que venía de las ciudades del Tucumán al Alto Perú, cambió su rumbo, el del Despoblado o del Inca fue relegado a segundo orden, las caravanas de familias españolas que venían a radicarse en el Yucumán seguían con preferencia el que pasaba por La Quebrada de Humahuaca, era más corto y mejor provisto de bastimentos y sobre todo estaba poblado. A este respecto dice fray R. de Lizárraga que como se ha dicho pasó en 1600: «Desde aquí (de Calahoyoc) al primer pueblo de españoles de la provincia de Tucumán, llamado Salta, fundado en un valle muy ancho y espacioso, del propio nombre, de buen temple, con su invierno y verano al revés de España, se ponen más de cien leguas, todas despobladas, a lo menos por el camino que yo fui (ya vimos que fue por las Salinas Grandes) siendo provincial de aquella provincia y de la de Chile, que por dar orden en ciertos frailes nuestros (de la orden dominica) que allí estaban me fue forzoso desde la ciudad de Lima tomar este camino por tierra. Empero al presente, después que la provincia de Omaguaca, que confina con los chichas, y en el traje no se diferencian dellos, se ha reducido y admitido sacerdotes, vase por un camino más poblado donde hay tambos a sus jornadas y en algunos servicios»⁴¹. El camino del Inca por la Puna no fue abandonado, parece que fue siempre transitado. Concolorcorvo, en su libro de 1773, dice que por allí, por el Abra de Queta, pasaban las tropas de mulas que mandaban los hacendados al Alto Perú.

Si el sistema de encomiendas no fue un medio apropiado para la introducción de la cultura hispánica en la Puna porque los encomenderos no se radicaron allí, salvo la excepción de los Campero, de Yavi, y otros en Cochínoca en el siglo XVIII, no por eso la Puna dejó de recibir la influencia directa de la civilización. La obra de la españolización estaba reservada a los sacerdotes del clero secular primero, durante los siglos XVI y XVII y de los mismos y los jesuitas en el siglo XVIII.

- IX -

La conquista evangélica. Curas de Cochinoca y Casavindo, (103) padre Melchor Martín (1611), el padre Antonio Velázquez Roderó, (1628) el padre Baltazar Ramírez de los Reyes

El Padre Miguel Ángel Vergara, joven historiador que se ha especializado en el estudio de los archivos jujeños, nos da en Jujuy Eclesiástico en el siglo XVII, una reseña bien documentada de la evangelización de esta provincia, en aquella centuria.

No consta en los papeles eclesiásticos del siglo XVI que misionero alguno haya andado evangelizando la Puna. Se sabe que el padre jesuita Gaspar de Monrroy enseñó la fe cristiana a los omaguacas, que trató con el cacique Viltipoco, pero se ignora si entró a la Puna; tampoco se halla huellas de misioneros durante el siglo XVII, sin embargo es voz corriente en la Puna; esta iglesia, aquella capilla, fue hecha por los jesuitas, pero estos como veremos más adelante llegaron en el siglo XVIII. Parece ser que en 1595 ya había cura en Cochinoca y Casavindo pues dice -XXII- el capitán Juan Rodríguez, vecino de Salta en su testimonio que da en la probanza de méritos de Argañarás que el fundador de San Salvador: «prendió a los dichos indios y los entregó al cura de Casavindo e Cochinoca para que los doctrinase»⁴². Juan Ballesteros Narváez dice que fueron indios que estaban a espaldas de Casavindo los que Argañarás entregó al cura de Casavindo y Cochinoca⁴³ lo mismo dice Juan de Chaves vecino de Salta⁴⁴. «El primer sacerdote -refiere el padre Vergara- que conocemos por ahora que usara título de Cura y Vicario en aquella región -la Puna- es el padre Melchor Martín que lo era del asiento de minas de Cochinoca y Casavindo, ya en 1603. Suponemos que lo era más bien de toda la región Omaguaca, pues, la designación ordinaria de la parroquia era Omaguaca o partido de Omaguaca. Ya sea que el padre Martín fuera cura de toda la región o sólo de Cochinoca y Casavindo, existía desde luego, la vida eclesiástica organizada en 1603. Ocioso es advertir que existían tantos templos como doctrinas, ya que en esa época no era posible la vida civilizada sin el templo⁴⁵.

Otro sacerdote de quién halló noticias en los archivos de la provincia el padre Vergara, es del licenciado Antonio Velázquez Roderó que en 1611 era Cura Vicario y beneficiado de Omaguaca y sus anexos.

Años después, en 1628, agrega el mismo historiador, reconocemos otro sacerdote, el licenciado Baltazar Ramírez de los Reyes, como Cura y Vicario de Cochinoca y sus anexos.

- X -

(1631) El padre Pedro de Abrego o Abreu. Su obra importante. La Capilla de

San Juan de los Cerrillos

En marzo de 1631 es nombrado cura de Omaguaca, el licenciado Pedro de Abrego (Abreu), con el título: Cura y Vicario de la doctrina de Cochinoca, Casavindo y Omaguaca y todos sus anexos.

El obispo fray Melchor de Maldonado, en su carta al Rey, dando cuenta de sus viajes y de la visita que hizo a su diócesis, fechada en Potosí el 6 de marzo de 1634, dice hablando del padre Pedro de Abreu: «es criollo de esta provincia hijo y nieto de los conquistadores de esta provincia, criose para eclesiástico... es cura doctrinero por oposición de la doctrina de omaguaca y sus anejos de Cochinoca y Casavindo, Tilcara y Prumamarca; anda continuamente ochenta leguas en contorno sin parar, confesando y administrando los sacramentos a los indios por tierras destempladísimas de yelos y de mucho trabajo y peligro de la guerra, hombre conocidamente virtuoso»⁴⁶.

En Cerrillos, lugarejo que está en la entrada norte de la Abra de Colorados en la sierra de Cochinoca y que es y fue escala del camino antiguo de la Puna, había iglesia en 1645 consagrada a San Juan, pues el pueblo se llamaba San Juan de los Cerrillos⁴⁷.

Dice el padre Vergara. «En la actual iglesia de Cerrillos se conserva una campanita dedicada a San José, del año 1696. Hay además, diversos cuadros al óleo, uno de San Juan, antigua advocación del pueblo»⁴⁸. No consta que en el siglo XVII hubiera cura estable en la Puna; como la parroquia comprendía; Cochinoca, Casavindo y Omaguaca⁴⁹ y la cabecera era Humahuaca, los curas residirían en este último pueblo. El licenciado Pedro de Abrego o Abreu nombrado en 1631 y el padre Antonio de Godoy que ocupó la parroquia en 1664, residieron probablemente como los anteriores en Humahuaca.

- XI -

(1664) El padre Antonio de Godoy y la división de la Parroquia. La iglesia de Cochinoca

Godoy dividió la parroquia en dos, desde Rodero hasta El Volcán, entregó a su compañero el bachiller Nicolás de Garnica y él se quedó con el resto, vale decir, con la Puna, sin duda porque ya, en la Puna había más vida económica con la explotación de las minas de oro según lo advierte el padre Vergara⁵⁰. A -XXIII- Godoy le sucedió el padre Domingo Vieyra de la Mota, celoso sacerdote quien en una interesante declaración hecha en

Jujuy, el 17 de junio de 1692, hace esta descripción de la parte puneña de su parroquia: «A distancia de quince y veinte leguas se hallo los pueblos de Cochinoca y Casavindo, anejo así mismo a dicho curato de Omaguaca y ser de la encomienda del maestro de campo don Juan Joseph Campero de Herrera, del orden de Calatrava, y se componen dichos dos pueblos de ciento y cincuenta indios tributarios, y destos los más de ellos asisten en dos haciendas de dicho encomendero de Tojo, y otra en la jurisdicción de Chichas y Villa de Tarija, y los asistentes en dichos pueblos se sirven por ayudantes que tiene efectivos en dichos pueblos por ausencia de su merced, y en ellas otro que tiene en dicho pueblo de Omaguaca, y por lo tocante a iglesias las tiene dichos dos pueblos en sola distancia de cinco leguas de uno a otro, con toda decencia y servicio en ella, presidiendo el que la de dicho pueblo de Cochinoca la redificó su merced con enmaderación de cedro su techo, puertas y ventanas, y sacristía blanqueada con dicha iglesia, como se halla todo nuevo poniéndole juntamente un ornamento de felpa negra para sus finados»⁵¹. «Sin, embargo -agrega el padre Vergara- no todo fue obra del cura Vieyra. Existe aún hoy día un documento muy interesante de este hecho y de los encomenderos del pueblo: es un cuadro al óleo de la Santísima Virgen en cuyos extremos inferiores están los retratos de los jóvenes esposos Campero y Herrera. Tiene una leyenda ahora algo deteriorada y que dice así: "El maestre de campo don Juan José Campero de Herrera, caballero... de Calatrava y su esposa Juana Clemencia de Obando, encomenderos de éste... lo costearon la mayor parte desta iglesia y retablo y puso la primera piedra el año 1682 junto con el vicario Antonio de Godoy su cura y se acabó el año 1693 siendo cura y vicario el bachiller Domingo Vieyra de la Mota comisario de la Santa Cruzada". He ahí la verdad de aquel templo que ahora ya no existe. El cuadro, empero, está en la actual iglesia del pueblo de Cochinoca»⁵².

- XII -

Los Jesuitas. Datas probables de algunas iglesias de la Puna. En 1760 ya hay cura estable en la Puna

En el siglo XVIII la vida religiosa en la Puna cobró impulsos pues fue en esa centuria cuando se levantaron los templos en las villas de La Rinconada y Santa Catalina. En el mapa de las misiones jesuíticas del Tucumán que se guarda en el Archivo del Obispado de Salta, se señalan en rojo, al decir de Toscano, las casas religiosas de los jesuitas y allí se marcan reducciones en: Yavi, en Cangrejos (debe ser Cangrejos Grandes), Cochinoca, Rinconada y Casavindo. De la vida de estos misioneros no hay noticias publicadas, quizás el padre Vergara que tan diligentemente espulgó los Archivos de Jujuy saque algunas noticias, aunque es de

presumir que los jesuitas se llevaron todos sus papeles consigo, cuando fueron expulsados de Jujuy y Salta, en agosto de 1767. Si los lugares citados en el mapa aludido no han sido reducciones estables por lo menos serían residencias temporarias de estas misiones. Allá irían los padres desde su colegio de Salta durante las vacaciones, una vez por lo menos al año.

En 1760 el padre José Gabriel de Torres era cura propietario y vicario pedáneo del beneficio de Cochinoca y Casavindo. En ese año el dicho cura ofreció donar veinte mil pesos para fundar una casa religiosa con fines espirituales y caritativos en la ciudad de Salta. «La fundación debía verificarse en terrenos de su propiedad inmediatos a la capilla de San Bernardo»⁵³.

El 2 de agosto de 1773, el obispo del Tucumán, don Juan Manuel Moscoso y Peralta, inició su visita a la diócesis en la parroquia de Cochinoca. En esa fecha ya el pueblo tenía una iglesia decente y bonita y es seguramente la que ahora se llama iglesia vieja, que está al norte de la actual pasando el río. En aquel entonces el templo tenía nueve años pues en el dintel dice: «ESTA IGLESIA SE HIZO EN 1764» quizás el adinerado padre José Gabriel Torres la mandaría levantar. Es un edificio de dos aguas de seis metros por catorce o quince y de alto, hasta la cumbrera, -XXIV- de cinco o seis. Tiene adelante, mirando al pueblo un patio cerrado por tapias bajas, las cuales tienen todavía las señas de las balas de la lucha habida en la villa de Cochinoca en 1874, cuando los puneños se alzaron con la dirección del caudillo Laureano Saravia.

Probablemente las iglesias de San José de La Rinconada y las capillas derruidas cuyos restos aún se ven, de una en Santo Domingo, cuatro leguas al sud de La Rinconada, y de otra al pie del cerro Pan de Azúcar, donde está un viejo lavadero de oro, serían levantadas también en esta centuria y quizás en la mitad de ella, dada la ruindad de sus escombros. En las paredes de la derrumbada capilla de Santo Domingo he visto, en 1928, pinturas en las que se representaban personas sufriendo entre llamas. (Véase copla N.º 4023).

En 1777 cuando ya se habían ido los jesuitas el obispo Juan Manuel Moscoso cita los siguientes curas de la Puna:

El doctor Pascual Pereyra es hijo legítimo, graduado en Córdoba; cura de la doctrina de Cochinoca, lo fue algunos años de la de Guandacol; es de edad de treinta y seis años⁵⁴.

El maestro don Eusebio Burela es hijo legítimo; ha sido cura interino de la doctrina de Santa Catalina, teniente en otras, es de edad de treinta y dos años⁵⁵.

El maestro don Manuel Santos es hijo legítimo; ha sido coadjutor de la doctrina de San Joseph de La Rinconada y teniente de cura en otras doctrinas; es de edad de treinta y un año⁵⁶.

Al finalizar el año siguiente, el 10 de diciembre, cuando don Juan Joseph Martierena del Barranco, marqués del Valle del Tojo, inició el censo de la Puna en este pueblo de indios de Santa Catalina, cita a los siguientes. «Doctor don Francisco Xavier de Mendiolasa, cura y vicario de esta

parroquia de Santa Catalina, natural de la ciudad de Córdoba de edad de treinta y dos años».

«El padre predicador fray Claudio Rocha de cuarenta años ayudante».

En el Curato de La Rinconada⁵⁷. «El maestro don Pedro López de Vera, Cura y Vicario, de cuarenta y dos años de la ciudad de Salta y son sus tenientes: el maestro don Pedro Regalado de Córdoba, de treinta y cuatro años, de la ciudad de Salta y el maestro don Manuel Prudencia González de treinta y seis años, de la ciudad de Jujuy».

En el pueblo de Cochinoca⁵⁸. «El cura doctor don Joseph Pascual Pereyra de la ciudad de Córdoba de treinta y cuatro años».

El maestro don Andrés Ruiz del Llano, de treinta y cinco años, teniente de cura».

En Casavindo no se cita sacerdote alguno y en Yavi:

«El Señor Cura y Vicario de esta vice parroquia, el doctor don Martín Eugenio Gardel de treinta y tres años, de la Ciudad de Catamarca».

«El licenciado don Eusebio Burela, de treinta y tres años, teniente de cura, natural de la Ciudad de Salta»⁵⁹.

- XIII -

Cómo se nombraba a los doctrinantes. La doctrina se enseñaba en quichua

Ya que hemos citado algunos de los sacerdotes que en desempeño de sus funciones visitaron la Puna conviene que veamos en qué forma se los nombraba y qué preparación especial se les exigía. Al hablar de lo lento del procedimiento seguido para llenar una vacante de cura, el obispo del Tucumán, Manuel Abad Illana, resume el proceso así: «Vaca el curato, se avisa al ordinario, este pone edictos, corren desde su fijación y publicación cuatro meses, hácese la oposición, nombra el Obispo, va la nómina al Gobierno que nunca está cerca, presenta éste, instituye el Obispo u Ordinario, y habiendo consumido toda esta serie de acciones cinco o seis meses lo que menos, aún no ha ido el cura nuevo a tomar posesión de su curato»⁶⁰.

-XXV-

En esta oposición u examen a que se sometía a los candidatos a curatos vacantes se establecía: «Que los que se propusieren y presentaren para las doctrinas de indios sepan su lengua para que en ella les puedan doctrinar y predicar»⁶¹.

El aprendizaje del idioma de los naturales era uno de los requisitos más exigidos, así se desprende no solamente de las actas sinodales sino de este informe que hace el obispo doctor Julián de Cortázar, el 7 de abril de 1622: «En el distrito de Jujuy el padre Antonio Velázquez Roderos, el cuál no sabe la lengua de los naturales y cuando la supiera está ocupado

en sus haciendas y no quiere ser doctrinante»⁶².

En la Quebrada de Humahuaca como en la Puna y todo el Tucumán el idioma exigido a los sacerdotes fue el quichua, lengua general, «que todos aprendimos, casi todos, antes de venir a esta tierra», según escribió en 1594 el lingüista Jesuita, padre Alonso de Bársena⁶³.

Respecto a la lengua india que debían aprender los doctrineros o curas de campaña reglamentó el Sínodo reunido en Santiago del Estero, del 7 al 29 de setiembre de 1597, presidido por el obispo del Tucumán don Fernando de Trejo y Sanabria: En la Constitución Segunda de la Primera Parte dice el auto del Sínodo:

La doctrina y catecismo que se ha de enseñar a los indios sea el general que se usa en el Perú en la lengua del Cuzco, porque ya gran parte de los indios lo reza y casi todos van siendo ladinos de la dicha lengua y por haber muchas lenguas en esta provincia y muy dificultosas, fuera confusión hacer traducción en cada una de ellas, y muchos indios poco capaces entenderían que cada una de aquella es diferente de la sustancia de la otra, y también habría pocos sacerdotes que hiciesen la doctrina por no saber las lenguas nativas de estas naciones, encargamos y amonestamos a todos los doctrineros las vayan aprendiendo, pues harán gran servicio a Dios en explicar la doctrina en la lengua que mejor los indios la entiendan, y por este camino les oirán con mayor gusto y amor y podrán confesar en lengua general, y para que los tales en la hora de la muerte no carezcan del remedio de la confesión, mandamos a todos los sobredichos curas sepan tres o cuatro preguntas de los vicios más usados entre los indios que doctrinasen en la lengua propia de ellos para que así puedan darles materia para absolverles en aquel artículo. Asimismo mandamos sepan explicar en su lengua nativa a los indios algunos misterios de nuestra santa fe, y para poder bautizar algún adulto en caso de necesidad, aunque faltase intérprete, pues como dice el Apóstol: fides per auditum, y el que en esto fuere descuidado, demás de ser negligente en cosas de tanto peso y de que dará cuenta a Dios de muchas almas, será castigado a nuestro arbitrio, de los nuestros visitadores⁶⁴.

- XIV -

Los encomenderos desnaturalizaban a los indios de la Puna

El grave problema que tenían los sacerdotes y misioneros no era precisamente el de la enseñanza de los indígenas sino la lucha con el

encomendero que substraía las piezas, como se les llamaba a los indios, para ocuparlas en sus trabajos de campo. En el caso de la Puna parece que no se suscitaron tales cuestiones entre curas y encomenderos pues dice el obispo del Tucumán, doctor Juan de Sarricolea, dando cuenta de la visita a su diócesis, en carta al rey, fechada en Córdoba, en 20 de abril de 1729 y refiriéndose a los desórdenes producidos en los curatos por la codicia de los encomenderos; «de veinte y seis curatos de naturales que tiene esta Provincia fuera de los nueve de españoles que residen en las siete ciudades, no hay otras, sino dos de la sierra de Jujui nombrados Casavindo, -XXVI- Humaguaca, que tengan los feligreses unidos congregados, y avecinados en forma de pueblo y con inmediación a la iglesia, de suerte que al toque de la campana puedan juntarse a misa y doctrina»⁶⁵. Igual observación formula con fecha posterior otro obispo del Tucumán, don Manuel Abad Illana en su carta al rey, fechada también en Córdoba, el 23 de agosto de 1768. «Yo suplico, a Vuestra Majestad con vista de todo lo dicho, si le merece alguna fe un Obispo que ha sacrificado toda su gran robustez y la ha perdido por socorrer a estos miserables indios, que mande abolir y anular todas las encomiendas conforme vayan vacando por muerte de los encomenderos: que todos los indios extrañados por la avaricia de los encomenderos de natural, se restituyen a él, y que a estos se les deje en libertad aunque con la debida sujeción. De este modo saca Vuestra Majestad a los encomenderos del estado de la condenación en que están casi todos porque ninguno hay que cumpla con su obligación. Solamente no me atreveré a decir esto del marqués del Tojo que tiene su asiento en Yavi el último lugar de este Obispado, y no muy distante del valle que da nombre a su Marquesado en el Arsobispado de la Plata. Este caballero que ahora es muy joven, y vive bajo la tutela de unos clérigos españoles tíos suyos, y hombre de juicio si tiene algunos indios encomendados consigo, no les causa en esto perjuicio, porque no los saca de su nativo suelo, y si se sirve de ellos, los tiene muy bien doctrinados y muy bien asistidos del pasto espiritual, para lo que mantiene en Yavi una iglesia muy magnífica a sus expensas. Fuera de este encomendero pido a Vuestra Majestad mande no se nombre otros en adelante. De este mismo sentir hallé a vuestro gobernador del Tucumán don Juan Manuel Campero; si él ha mudado de juicio, no lo sé. Cada día me voy afirmando más en el mío. Si los que logran las encomiendas hubieran de cumplir con las obligaciones que les imponen las leyes, no habría uno sólo que se opusiese a ellas, e hiciese pretensión por lograrla»⁶⁶.

Ya hemos hablado de la obra de los sacerdotes en la Puna, veamos ahora qué es lo que harían los encomenderos en pro de la españolización y cultura de estos indios. En las reglamentaciones del virrey Francisco de Toledo sobre el trato de los indios por parte de las autoridades y encomenderos se advierte la triste vida que pasaban estos indios, de natural haraganes, librados a la codicia insaciable de los pobleros. «Señor -escribía el obispo Maldonado, al rey, desde San Miguel del Tucumán, el 28 de mayo de 1635- es pintado y sombra todo cuanto han padecido los indios en las Indias con lo que en un día padecen actualmente hoy en esta provincia, los pocos que hay de paz no tienen amparo ni administración de Justicia ni poblaciones, tiénenlos derramados por las estancias y chácaras desnaturalizados, descasados y aprisionados sin doctrina dándoles

terribles tareas en los hilados y tejidos de lienzo, no se pagan las doctrinas y porque he procurado poner remedio en algunas cosas me llaman loco furioso desbaratado, amenazándome con la muerte⁶⁷.

En la Puna los españoles no congregaron a los indios para sus trabajos porque no había tarea de esta índole, la agricultura que asocia al propietario con el labriego no existía porque ni el suelo ni el clima se prestaban. En la Puna no se estableció la familia española que es la que transformó la vida del indio en el resto del Tucumán, la hostilidad del clima alejó ese gran factor de civilización y el indio librado a sus propios regímenes de vida hubiera vivido como antes si no hubiera sido el sacerdote que les despertó a la civilización.

En la Puna mientras el párroco iba a los caseríos haciendo viajes de ochenta leguas como las hacía el padre Abreu, el encomendero con una sola excepción ya vista les sacaba de esos caseríos para llevarlos lejos, a los minerales de Potosí, -XXVII- porque estaba facultado por la institución de la mita para hacerse servir con los indios en ciertas épocas del año, sin que estuviera obligado a retribución alguna. La Puna que en el siglo XVI estaba bien poblada dio abundantes mitayos, pero tanto abusaban los españoles que casi llegaron a despoblarla. Contra este abuso protestaron los Obispos: fray Melchor de Maldonado puntualizó al rey en una carta fechada en Potosí, el 6 de marzo de 1634 y el obispo Illana llegó a decir en 1768, esto es más de un siglo después. «Estas son, Señor, unas remesas de indios que en determinados tiempos del año vienen a las ciudades a trabajar en lo que les mandan los vecinos. Son muy útiles, porque sirven de medicina a la enfermedad de su decidía; pero: creo es uno de los principios de que se ha seguido la minoración de los indios y acaso se seguirá su extinción. Los lugares que más indios envían son los de Humaguaca, Casavindo, y Cochinoca, y a no ser estas poblaciones numerosas, ya se hubieran acabado mucho ha. Pero se acabarán, porque los curas de dichos indios me han asegurado que nunca vuelven de la mita tantos como fueron a ella. Esto tiene dos principios uno peor que otro. El primero es, que como allá en sus pueblos están muy sujetos a sus curas, y advierten que en tierras de españoles no hay tanta sujeción, se quedan al tiempo de volverse la mita, apeteciendo la libertad. Los indios que así se quedaron, nunca vuelven, y ya el pueblo se menguó algo. Si así prosigue acabarse ha del todo»⁶⁸.

- XV -

La Puna en el censo de 1778

Con estas observaciones sobre el servicio de los mitayos de la Puna hemos llegado a la segunda mitad del siglo XVIII, terminemos este enunciado de

datos con los que nos da el censo que hizo en la Puna por real orden, el marqués del Valle de Tojo. El censo fue hecho en 1778 puesto que se da por terminado el 16 de enero de 1779.

Clérigos	españoles	indios	mulatos
zambos			
negros			
libres			
Total			
Cochinoca	2-2106162124		
La Rinconada	210515773712055		
Yavi	25306673080		
Santa Catalina	22316591841868		
Totales	813384085789127		

Por estos datos vemos que el 92 por ciento de la población de la Puna, en el último tercio del siglo XVIII, era indígena y como es de suponer que el censo clasificaría de indio llevado no solamente por las apariencias étnicas sino por la lengua, infiero que el quichua sería el idioma más generalizado en la Puna al finalizar el siglo XVIII.

- XVI -

Factores de españolización. Los arreos de mula. Referencias de Concolorcorvo. Los mineros

El camino del Inca que como hemos visto fue el seguido por los conquistadores, por lo menos en la parte puneña, sirvió para quichuizar, las razas autóctonas, de esta región, en los primeros tiempos de la colonia y él mismo sería el que más tarde con el nombre de camino del Perú, favoreció la españolización de los puneños.

-XXVIII-

Cochinoca y Casavindo constituían una doctrina regida por un clérigo desde fines del siglo XVI y la lengua y costumbres españolas se irían arraigando lentamente, La Rinconada tenía sus minas; clérigos y mineros se encargarían de llevar allí la semilla de la cultura hispánica. Yavi sería el otro centro de irradiación del españolismo y así poco a poco se extendería el idioma de Castilla, la fe cristiana y las costumbres europeas en estos dilatados desiertos.

Insisto en creer que el camino del Perú fue el gran factor de la españolización de la Puna porque como dije antes, no se lo abandonó nunca a pesar de ser más frecuentado el de La Quebrada, los comerciantes y viajeros a Calchaquí le seguirían usando porque les era más corto para llevar sus productos al Alto Perú y sobre todo parece ser que el gran comercio de mulas prefería este camino. La ruta de los arrieros era la

siguiente: Valle de Lerma, Río Blanco, Las Cebadas, Tastil, San Bernardo de las Zorras, Tres Cruces, Pueblo Viejo, Abra, del Palomar, El Moreno, Tres Morros, Agua Salada, Receptoría de Jujuy, Pozo Cavado, Agua Dulce, Guayatayoc, Pasaje (del río Doncellas), río Doncellas, Queta Chico, Abra de Queta y Carahuasi, para seguir, dejando a la izquierda la laguna de los Pozuelos, por Cieneguillas a Calahoyoc y de allí por Talina, en el camino de postas, a la tablada de Oruro.

Concolorcorvo que se especializa en el comercio de mulas nombra en su libro de 1773, muchas veces a Queta «la otra caballada se fleta hasta el Abra de Queta, sesenta leguas distante de Salta. Esta caballada sirve para atajar y contener las mulas que salen lozanas y muy brías y bravas de la invernada de Salta»⁷⁰... «desde Salta no se hacen corrales para encerrar el ganado de noche que se moriría de hambre respecto del poco y mal pasto que hay en el camino real en la mayor parte del Perú por lo que es preciso que coman y descansen de noche en algunas encenadas y cerros y desde la referida Quebrada de Queta empieza a servir el mansaje (mulas mansas)⁷¹. Luego que se llega a la referida Quebrada de Queta se despide la caballada y empieza a servir el mansaje; pero como éste no alcanza para toda faena se da principio a enlazar las mulas más robustas»⁷².

Las poblaciones de naturales sobre este camino, necesariamente tenían que vincularse a los viajeros y como este tráfico duró desde el siglo XVI, según vimos en el refrán oído en Charcas por Lizárraga, hasta 1880 más o menos, tenemos que atribuir a él una marcada y decisiva influencia españolizante como en los tiempos prehispánicos fue quichuizante⁷³.

A la influencia de los sacerdotes y de los viajeros tenemos que agregar la de los mineros que explotaron en los siglos pasados algunos yacimientos auríferos de La Rinconada y Santa Catalina y en la actualidad los boratos de Tres Morros las minas de plomo de Pumahuasi y Pan de Azúcar. Aquellos extranjeros que vivían en La Rinconada en 1788 debían ser mineros. La plaza de este pueblo con la iglesia y el antiguo cabildo donde residían las autoridades, está socavada en su subsuelo de cuarzo, por galerías anchas que los mineros construyeron para sacar el oro. En el camino de Santa Catalina a Vallecito se ve a cada trecho hoyos y lavaderos hechos también para descubrir y sacar el oro de sus arenas. Yo he traído en mis viajes algunas lamparitas que fueron de mineros, el combustible usado en ellas era el sebo. Todas tienen cuando no crucifijos por lo menos cruces grabadas.

-XXIX-

Estos tres factores enumerados últimamente y los servicios de mitas han transformado un tanto la cultura media de los puneños y han hecho olvidar el quichua. Hoy sólo se conserva el idioma del Cuzco en los solitarios caseríos situados a lo largo del río Oros mayo, en las otras regiones, ya hablan el castellano, con la sintaxis india la mayoría, pero castellano al fin. Las escuelas primarias que funcionan desde la segunda mitad del siglo pasado y el servicio militar están acabando los restos de quichua que aún quedan.

Podrá cambiarse el idioma de los puneños porque así exige el trato con las ciudades cultas que rodean la Puna, pero el alma de estos pastores es difícil que cambie con la misma facilidad. El puneño sigue haciendo los mismos trabajos que sus antepasados y es igualmente indolente, huraño y

mezquino.

Trataremos de caracterizar a estos hombres describiendo su género de vida, sus costumbres y sus supersticiones a fin de darnos una idea sobre este pueblo que me dictó mil quinientos cantares.

Título III

La casa

- I -

Referencias de Lizárraga de 1600 y de Concolorcorvo de 1773

Fray Reginaldo de Lizárraga describe así la vivienda de los chichas, vecinos y puede decirse hermanos de nuestros puneños: «todos duermen casi juntos, porque las casas de los indios no tienen algún apartamiento; hácenla de obra de veinte pies de largo, y de ancho diez o poco más; otras son redondas, donde viven con la mayor porquería del mundo, jamás la barren; todos viven juntos, padres, madres, gallinas, cuchinillos, perros y gatos y ratos; por maravilla hay quien duerma sino en el suelo sobre un poco de paja de juncia»⁷⁴. Concolorcorvo en su Lazarillo (1773) habla así de la casa de los indios. «Su casa se reduce a una choza cubierta de paja, que llaman ycho, cubierta con una puerta que con dificultad se entra por ella en cuclillas, y a correspondencia sus muebles, que si se arrojaran a la calle, sólo los levantaría otro indio criado en mayores miserias, por lo que discurro que los españoles de este siglo, y de todos los siglos, dijo el visitador, no tuvieron, ni creo tendrán que robar a los indios, y no pensando éstos, por lo general, más que en su ocio y borracheras, a que siguen otras brutalidades, afirmo que mis paisanos no son robados, sino robadores de los españoles»⁷⁵.

- II -

Su construcción

Así como dice el autor de El Lazarillo son las casas de los puneños pastores. Un cuartucho hecho de adobes asentados sobre barro y cimientito de piedra; de seis a siete metros de largo por tres o cuatro de ancho y tres a lo sumo de alto. Techo de dos aguas con maderamen de ramas torcidas de queñua o cardón, recubierto de paja (ychu) y una abertura angosta y baja, como puerta, tal es el recinto donde vive la familia.

- III -

Su interior, enseres y utensilios

En el interior se ve a lo largo de dos o tres de las paredes, unos poyos (pata, en quichua y en aimará), que sobresalen de las paredes ochenta o noventa centímetros por cincuenta o sesenta de altura, hechos también de barro y piedra. Estos son los catres en donde tienden pellejos de llama u oveja para dormir.

Del techo cuelgan, chalongas, patas secas de cabritos, tiras de cuero, sogas de lana, bolazoncos, madejas de hilo para teñir, hilos de lana cunti, para florear el ganado, en la señalada, caitos, cuatro o cinco cuajares y sobre el infaltable zarzo, hecho toscamente con ramas secas de tola, se ven aros o cinchones para moldear los quesos, velas de sebo, candeleros de barro, puiscas o puiscanas y algún atadito con los trapitos (ropas de vestir) y otras menudencias. En el piso que es el natural, pedregoso y desparejo en la mayoría de los casos, están las ollas grandes o chicas tiznadas con el hollín untoso que dan los tolas al arder, algunos blocks de sal y los cueros para que duerman los que no pueden hacerlo en los poyos.

En un rincón está la mantención: unos costales de harina de maíz. La parte más importante, el alma de la casa, es un nicho abierto en la pared en donde está un santo -XXX- o la Virgen de la devoción; por lo común son de bulto. En San Francisco, lugar situado al sudoeste de Santa Catalina, vi en un nicho un San Juan que lo llamaban «tatita San Juan» él es el patrono de las ovejas porque tiene un cordero en los brazos; también había en el mismo nicho dos bastones de madera negra, con cabezas de plata, estos eran varas, símbolos de justicia⁷⁶. El nicho está rodeado de estampas, y de trozos de diarios o revistas con figuras de toda laya. Por lo común un tul o un trapo de color recubre al nicho en donde también se guardan los papeles de familia hechos rollos y la libreta de enrolamiento del dueño de casa.

De día, como los dueños no están, pues casi todos salen a hacer pastar el ganado, la puerta de la casa, que por lo común es de cardón, queda asegurada con un tiento. De noche, los moradores, incluso perros y michis y algún forastero, duermen, en el cuarto, en familia. Yo he dormido más de una vez en esas casas, en franciscana hermandad con los pastores y sus perros y gatos y confieso que al apagarse la vela de sebo que despedía mal olor, no he sentido otra incomodidad que la estrechura del poyo; eso sí al levantarme tuve que hacerlo con cuidado para no pisar a alguno y no golpearme la cabeza con tantos y tantos colgajos que penden del techo. En el Vallecito, entraba lo menos posible a la casa, por las incomodidades de la puerta, tan estrecha era que me costaba trabajo meter mi humanidad, era un rectángulo de cuarenta por sesenta, puesto a más de cincuenta centímetros del suelo.

- IV -

La cocina y las cosas que hay en ella

Al frente o al lado de la pieza principal está la cocina, ésta es un recinto de dos metros por tres, con paredes bajas, mocha, (sin techo) y las más de las veces sin puerta, porque la madera es escasa y llueve poco. En el centro de este rectángulo hay un círculo de piedras paradas, son las conchanas que limitan la extensión del hogar, allí hierve, en ollas de barro, el agua para hacer el chilcán si es de mañana a la hora del desayuno, o con tulpo si es a medio día o a la oración. En un rincón están las vasijas que son otras ollas de barro, bateitas y platos de algarrobo (traídos de Calchaquí), cucharas de palo o de asta y a veces algún utensilio de metal aunque estos son pocos. En otra esquina está el yuro y la tinaja con agua, tapados con lajas (piedras pizarras), en otro rincón están unas chamisas y unos terrones verdes, es la leña, las primeras son ramas secas de tola y los segundos son trozos de yareta, los combustibles que hacen llorar al más valiente, pues son los más humeadores que haya visto en mi vida.

En el último rincón, al lado de la pecana, duerme el cashi, perro, lanudo, negro y chico como son todos los de la Puna.

- V -

El cuarto de las pilchas

Cuando el pastor tiene muchas ovejas levanta otro cuarto, en éste guarda los aderezos para ensillar los burritos, los pellejos de lana de oveja y llama que ha de vender y las ollas nuevas que ha de usar, es el dormitorio de las gallinas y el recinto donde abundan los piojos.

- VI -

El chiquero, los corrales

No lejos de la casa, por temor al daño, está el chiquero y los corrales que trashuman un olor a aprisco común en los caseríos de la Puna. Son de pirca, esto es, de paredes de piedra (cantos rodados) sin cemento, altas de un metro y medio y anchas como de sesenta a setenta centímetros. La extensión de estos corrales es variable, depende del número de animales que se han de encerrar, son rectangulares y por lo común tienen diez metros por diez, aunque los hay más grandes. La entrada está resguardada por tranqueras que se sujetan en los aujones (agujones, diríamos nosotros). Son los aujones puneños dos pares de palos paralelos con ataduras de tientos cada veinte centímetros. Cada par de palos, así atados, se plantan en los extremos de las pircas que se cortan en la puerta. Encima de cada atadura se apoyan las tranqueras. Para que no se corran estas tranqueras las atan con sogas de lana, a los aujones. Los chiqueros son más chicos y -XXXI- suelen tener una parte techada. Frente al corral está el mojón de que hablaremos en otro lugar. (Ver palabra mojón).

- VII -

Aspecto exterior de la casa

Como a las casas siempre las edifican en las faldas de las lomas la entrada es por la parte baja y es libre, no tiene defensa; la parte

trasera que da al cerro está reservada para usos privados. Arriba, en la cumbre de las casas hay siempre una cruz, hecha con dos palitos de queñua atados con hilos de lana. En algunas casas he visto también cruces pintadas con sangre en las paredes, las hacen con la sangre de la víctima que inmolan a la Pachamama cuando señalan. Como los puneños no cultivan maíz ni trigo no usan morteros para pelarlos como se ve en las casas de Salta, Jujuy, Tucumán, etc. Consumen el maíz hecho harina y como tampoco usan harina de trigo sino en poquísimas casas, próximas a los centros poblados, es que no abundan los hornos para cocer pan, los pocos que hay están hechos de piedras asentadas con barro y puestos en un encatrado hecho con cuatro horconcitos de queñua, de un metro de altura, para defenderlo de las cabras.

No he visto cisternas sino en los centros poblados, los pastores llevan el agua que necesitan para cocinar, en tinajas de barro que transportan en la cabeza desde el arroyo más cercano. Para lavar se van al arroyo y extienden la ropa sobre las piedras.

Las plantas puestas por el hombre en casi todas las casas de campo no las hay en la Puna, el clima y la inmensa desidia de esta gente se lo impiden, sin embargo en Yavi, en Santa Catalina, La Quiaca y Abra Pampa he visto que empiezan a criar sauces. Solamente en El Vallecito he visto árboles: frutales, durazneros y membrillos. Huertecillos con hortalizas tampoco he visto en las casas de los pastores, este lujo se dan los de La Rinconada y Yayi que cultivan en recintos defendidos del viento, algunas plantas de habas y otras de un tubérculo tierno parecido al rábano llamado oca.

En algunas casas he visto telares pero no los que tienen forma de catres como son los comunes en Catamarca y Salta, sino otros hechos sobre cuatro estacas de veinte centímetros de alto, clavadas en el suelo, allí tejen sus barracanes, picotes y jergones, en cuclillas.

Título IV El vestido

- I -

El unco prehispánico

En las momias halladas en Sayate por Boman⁷⁷ ha descubierto este etnógrafo

vestidos que usaban los indios de esta región quién sabe en qué época de la prehistoria. Es un tonelete hecho con dos tiras de género que cae por los hombros hasta más arriba de las rodillas. Estas tiras estaban cosidas por los costados, unas con mangas como de cinco centímetros de largo y otras sin ellas. En el centro para que entre la cabeza dejaban una abertura. Tal traje que más parece un poncho cosido a ambos lados sería el usado por los puneños con el nombre de unco.

- II -

El traje actual de mujer

He dicho quién sabe en qué período de la prehistoria se usaría este unco, porque no hay noticia alguna de su existencia en los siglos de la colonización. Parece ser que desde los primeros mitayos que fueron a las minas de Potosí ya se usaría el traje de hombre y mujer que hoy vemos. La mujer usa una bata que llega a la cintura, con mangas largas, bien ceñida al busto y cerrada con dos botones y un topo que a la vez es prendedor y adorno. Este topo es una cucharilla con un alfiler largo a manera de mango. Algunas batas no tienen botones y en cambio sí dos series de ojales por donde pasa un hilo. Ceñida a la cintura por una pretina cuelga la pollera que llega hasta encima de los tobillos, dejando así libre el movimiento de los pies.

Las jóvenes hacen este traje con telas de colores vistosos y volados, las viejas emplean el picote que ellas tejen, de color gris o marrón, pero liso. Para cubrirse la cabeza o emplearlo como adorno usan la lliclla, es una mantilla a manera de chal, de colores vivos, rosado o verde por lo común. En el siglo XVII en Catamarca dice el padre Larrouy, se daba a las sirvientas indias «una manta de ley de 10 pesos -XXXII- buena y una lliclla, y una faja, y una camisa de lienzo de la tierra, que es el adorno de su cuerpo»⁷⁸.

- III -

La manta, sus usos. El ckecpis

Todas llevan una manta; si andan desocupadas la llevan en la cabeza y si van tras de su hato, atada a la cintura, así no les molesta para el movimiento de los brazos; si tienen guagua, la manta les sirve para llevar el hijo, lo envuelven, lo echan a la espalda, pasan un extremo de la manta por abajo del brazo izquierdo y el otro por encima del hombro derecho y los anudan por delante del pecho, este atado es el ckecpis. Cuando no tienen guagua o ya ésta puede caminar al lado de la madre, entonces llevan en el ckecpis la lana y la puiscana para hilar. Si está ocupado el ckecpis entonces envuelven la lana en el uso y lo clavan en el nudo de la manta. Casi todas llevan sombrero, hecho de lana de oveja; antes los compraban a sombrereros criollos de la misma Puna o de Bolivia pero ahora los adquieren en los comercios de las villas, son de color claro, duros y de copa de altura variable, más bien un poco bajos; al sombrero lo ajustan a la cabellera con otro topo.

- IV -

Las ojotas

Calzan ojotas, que son sandalias de cuero sin curtir cortado en la forma de la planta del pie; detrás del talón hay un cuerito de tres a cuatro centímetros de largo sujeto por un botón chato del mismo cuero en la parte inferior de la ojota y arriba tiene un ojal. En la parte media está la quiña, la cual es una tira de cuero que pasa por dos cortes que se le hace a la ojota a ambos lados del pie, las dos puntas al sobresalir de la ojota llevan ojales; adelante, a la altura del vértice del ángulo formado por los dos dedos mayores sale otro tientito como el que salió atrás del talón aunque más largo pues llega hasta arriba del empeine con un ojal. Por estos cuatro ojales pasa un tientito sobado que ciñe los cuatro tientos ya citados al tobillo.

Esta ojota así descrita han usado desde tiempo inmemorial los paisanos del noroeste argentino y también los puneños; ahora, y desde que se usa el automóvil, los puneños utilizan para sus ojotas trozos de goma de cubiertas de auto, pues las telas engomadas, son más durables y sobre todo no se ablandan con el agua, como ocurre con las ojotas de cuero crudo. Ahora se explicarán los turistas el porqué de las huellas de automóvil en las cumbres casi inaccesibles de Cochinoca y Santa Catalina.

- V -

La ropa interior, el ajsu, su desaseo. Una ordenanza de 1575 del virrey Toledo

Hablamos de las piezas de vestir visibles, pero no de las otras. Las puneñas usan una camisa llamada ajsu o ajso cortada y cosida por ellas, a mano, hechas con tela de fabricación casera, el picote, que es un lienzo de lana blanca bastante áspera. Las agujas con que cosen son ahora de acero pero antes eran de canutos de pluma de ave o de hueso. Sobre esta camisa por demás sencilla vienen una, dos, tres, cuatro y hasta siete vestidos, porque las pastoras puneñas no se sacan la ropa ni para dormir y, como el lavado casi no se usa, en cuanto se avejenta una pollera o una bata se colocan otra encima, por eso las puneñas aunque sean delgadas parecen gordísimas. Cuenta la gente que la ropa interior se va cayendo por tiras y así debe producirse el desprendimiento porque estas mujeres son muy sucias. Nunca se bañan; cuando dan de mamar a sus guaguas se ve el grado asombroso de suciedad en que viven. Ya el Virrey, don Francisco de Toledo, en sus Ordenanzas dadas en Arequipa, el 6 de noviembre de 1575, reglamenta precisamente este punto: «Ordenanza XIII. Mando que ninguna india parida meta la criatura por dentro del acso a raíz de las carnes atento a que se usa en algunas provincias, y es caso de grande suciedad, sino que la traigan en los brazos, o espaldas como suelen traerlos en algunas partes»⁷⁹.

Tampoco se peinan, quizás las jóvenes lo hagan alguna vez al año, con la cefraña que es un peine hecho con espinas atadas con hilo a una tablilla. Tiene dos series de dientes y mide de diez a doce centímetros de largo, por cinco de ancho; el espesor comprendiendo las espinas y la tablilla alcanza a cinco milímetros. Por lo común andan con la cabellera sucia y enmarañada. Conocí viejas que nunca se habían peinado. De este modo y a pesar del frío de la Puna estas mujeres crían una -XXXIII- fauna abundante, menos mal que algunas personas matan sus piojos, esta copla explica cómo:

Es la suerte de los piojos
una suerte diferente,
unos mueren en las uñas
otros mueren en los dientes.

Las chicas que van a la escuela se visten a semejanza de las grandes, en el ckecpis que forman con sus mantas, llevan sus cuadernos, sus libros, sus costuras y la infaltable puiscana con su copo de lana.

Traje de varón. El chuslo. El poncho, sus usos. El carpacho

El traje de los varones es más o menos como el nuestro en cuanto a la forma, pues tiene saco, chaleco y pantalón, que en lo referente a la tela ellos nos ganan porque son de lana pura sin otra pintura que la natural del animal. Los llamados casimires ingleses tienen el mismo dibujo de los barracanes que tejo esta gente en telares primitivos, desde los tiempos prehistóricos. Así se ve en las momias de Sayate. El sombrero más usado es un pasamontañas tejido por ellos, llamado chuslo aunque ya usan los sombreros dichos panza i burro por el color pardo de asno que tienen. Son hechos de lana de oveja por sombrereros regionales o comprados a los fabricantes criollos de Bolivia. Para sujetarlos en la cabeza, en la Puna ventosa usan un cordoncillo que pasa por la barba llamado chascuñita. El calzado es la ojota a la que a veces ponen doble cuero.

Las medias llamadas carpachos⁸⁰ son a manera de guantes, pues tienen un dedo para facilitar el pasaje del tiento delantero de la ojota. Son hechas de lana por ellos mismos.

Los niños no tienen trajes especiales, su indumentaria semeja en todo a la de los mayores.

El complemento del traje de hombre aunque a veces suelen usarlo las mujeres es el poncho, el de lana de oveja es preferido al de llama y el de vicuña es prenda de lujo. Cuando el poncho tiene frisa (entonces es hecho con un tejido basto) se llama puyo, que en quichua quiere decir nube. Si uno compara al poncho de las llanuras del Litoral llamado poncho pampa con el de las punas, resulta que este último es extremadamente corto, yo me probé uno y apenas si me llegaba a los codos. Son cuadrados y con flecos. Por eso dice la copla:

Este año pa carnaval
mi poncho no tiene fleco,
como quiera pasaré
como suri contra el cerco.

He dicho que el poncho es el complemento de la indumentaria del puneño y me equivoqué, el poncho es lo esencial, no le falta ni en verano ni en invierno porque no solamente lo usa como capa para las lluvias y como sobretodo para el frío, sino que es su colcha cuando duerme, y su ckecpis y con decir esto es todo, pues allí lleva el cordero enfermo o su puiscana

con el copo de lana o las mercaderías que compra etc. Al poncho ya lo usaban los puneños prehispánicos, así dice Boman quien los halló en las momias de Sayate⁸¹. Podrá faltarle saco y chaleco pero no el poncho. Esta copla sugiere esta posibilidad:

¿De ande será este mocito
cada rato buenas tardes?
¡Quién dice que lo h'i querer
ponchito sobre las carnes!

- VII -

La chuspa

Otra prenda que lleva el puneño y que le es de suma utilidad es la chuspa; ella es una bolsita tejida con arte en la cual lleva la coca y la yista que es algo vital para el puneño, sin la coca es un ser casi inútil, le falta el ánimo y la voluntad, con ella, en la boca, es capaz de hacer todo lo que han hecho sus antepasados, caminar leguas y leguas, subir por cumbres escabrosas, trabajar en el -XXXIV- fondo de las minas etc. A esta chuspa que es cuadrangular de quince por quince centímetros más o menos la lleva en su bolsillo o la cuelga del cuello, para eso la sujeta de dos partes con un cordoncillo hecho con hilos de colores como la chuspa.

Con mi ponchito de llama
y mi chuspita con coca
vengo a cantarte ¡vidita!
Remates de Cochinoca.

Velay mi chuspita.
¡Con yista y coquita!
¡Cantá, mi vidita!
¡Cantá, palomita!

También usan una faja, tejida y bordada en colores por ellos mismos, la faja y la chuspa son prendas en las que se pone arte para hacerlas, los bordados representan por lo común llamas y aves.

Para los viajes los puneños tienen sus burritos: ahora, algunos poseen una mula y aunque es más raro un caballo, sin embargo el burro es la bestia de montar más generalizada. He dicho de montar y me extralimité porque el puneño raras veces cabalga, por lo común anda a pie, el animal sólo le sirve para llevar sus cargas.

La montura del burro consiste en un recadito mal entrazado y reseco por el clima, una cincha por el estilo y unos jergones viejos y sucios. El freno es por demás sencillo y las riendas son trenzadas en forma cilíndrica, hechas de lana de oveja. A los burros cargueros no les ponen recado sino simplemente unos jergones.

Título V

La alimentación

- I -

El maíz, cómo y dónde lo consiguen.

Los puneños son sumamente parcos en sus comidas, con lo que ellos se alimentan difícilmente lo haría otra persona en nuestro país. La base de su alimentación es el maíz que lo obtienen trocándolo por sal en los valles fértiles de Salta y Jujuy. Consumen con preferencia el maíz blanco, parte lo traen entero y parte hecho harina.

Para adquirir más barato el maíz entero se van a las chacras y truecan su sal con maíz en mazorca (espiga). Instalan sus campamentos en los pedregales de los ríos u arroyos y mientras sus llamas y burritos pastan en sus inmediaciones ellos desgranar estas mazorcas y echan el maíz en costales, que no llenan bien para poder repartir la carga a ambos lados del animal. A los burros los cargan hasta con setenta kilogramos, y a las llamas con treinta.

Con el maíz blanco, pues no vi usar el amarillo, hacen el tostado. Esta

práctica de comer maíz tostado a manera de pan parece ser muy antigua en América, donde como es sabido, no había trigo, a este grano nuestros indios llamábanle maíz de Castilla.

- II -

El «tostado» antigüedad de su uso. Noticias de López de Gomara, de Agustín de Zárate y del poeta Pedro de Oña

Francisco López de Gomara, en su Historia de las Indias, publicada en Zaragoza en 1552, dice hablando del camino de Cicuic a Quivira (Méjico), que estos indios: «Comen eso mismo el grano seco, crudo y tostado; más de cualquier manera es duro de mascar y atormenta las encías y dientes»⁸². Agustín de Zárate, en su Historia del descubrimiento y conquista de la provincia del Perú, publicada en Amberes en 1555, dice también refiriéndose a los frutos de la tierra y a las costumbres de los indios del Perú: «Las viandas que en aquellas tierras comen los indios son maíz cocido y tostado en lugar de pan, y carne de venados cecinada a manera de moxama y pescado seco, y unas raíces de diversos géneros, que ellos llaman yuca, ajís y zamotes y papas»⁸³.

-XXXV-

El licenciado Pedro de Oña, en su poema Arauco domado, publicado en Lima, en 1596, trae esta escena pastoril de los indios de Chile:

Sacáronles piñones, avellanas,
frutillas seca, madi enharinado,
maíz por las pastoras confitado⁸⁴
al fuego con arena en las callanas⁸⁵;
y en copas de madera no medianas
les dan licor de molle regalado⁸⁶.

Por estos datos vemos cuán extendido estaba el uso del maíz tostado. En la Puna esta práctica fue introducida quién sabe en qué tiempo, quizás fuera prehistórica porque, como dije anteriormente, allí no se cultiva el maíz sino en tan reducida escala que más que cultivo es una curiosidad. Sólo he visto plantas de maíz en una extensión de un área, en El Vallecito, cerca del río San Juan, en Santa Catalina; el maíz precisa clima templado y la Puna es extremadamente fría.

- III -

Cómo se tuesta el maíz. La callana, la auncana

Tostar maíz, hacer tostaó, es un arte que no todos lo saben, es más o menos como tostar café que requiere su atención. En el Cancionero de Salta hay una glosa en décimas (n.º 409), que describe esta operación. He visto tostar en la Puna, Catamarca y Tucumán y diré en qué consiste. Aunque de toda clase de maíz (sara, en quichua y tonko en aimara) se puede hacer tostado, algunos sin embargo son más preferidos que otros, así eligen siempre las variedades más reventadoras, como dicen los paisanos y éstas son morochillo, capia y sobre todo el chulpi.

Para tostar se pone al fuego una callana, (tiesto, en quichua), con un poco de ceniza adentro. No he visto usar arena al estilo de los indios de Chile, según hemos visto en los versos citados del poeta Oña. Cuando la callana está en el fuego se remueve la ceniza con las auncanas, éstas son unas varillas de tola (en la Puna no abundan otras yerbas) hechas un haz. Con esta auncana (en Catamarca oí decir ancuana) se desparrama la ceniza por el fondo y las paredes de la callana; ya caliente ésta, a una temperatura prudencial se echa un puñado de maíz así maduro y seco, como se lo saca de la mazorca. A poco que se lo remueva con las auncanas los granos empiezan a saltar y a abrirse en forma de una flor blanca que es suave al tacto. Estas flores son la pura, el pan de nuestros montañeses y puneños. A veces el grano no se abre, no obstante si está tostado, se lo saca de la callana, es igualmente sabroso y blando. A los granos florecidos y tostados se los va depositando en una vasija para aventarlos a fin de sacarles la ceniza que podría adherirse.

En algunas partes de Salta, en Miraflores por ejemplo y en 14 campaña de Tucumán, a estas flores se las echa en un mate (calabaza chica) que solamente sirve para este uso, se le agrega leche y azúcar y se sorbe esta leche con una bombilla, el tal es el mate de aunca.

- IV -

El ulpo, el chilcán, harina de uno, de dos y de tres ramales

Como estas flores de aunca ocupan mucho lugar en las alforjas del viajero, los puneños y demás paisanos, las muelen en las pecanas y hechas harina las utilizan de dos modos: ulpiándola, esto es, llevando a la boca una porción de esta harina o chilcaniándola, vale decir, haciéndola chilcán, que se prepara diluyendo esta harina en agua caliente o fría. En las regiones donde hay algarrobos, como en los Valles Calchaquíes se mezcla esta harina con la de algarroba, formando así la llamada harina de dos ramales y es de tres ramales, si se le añade azúcar. En una casa, distante un cuarto de legua del cruce del camino de Casavindo a Abra Pampa con el río Doncellas, situada en la falda de la sierra de Cochinoca, tuve que pasar una noche, en agosto del año pasado y recuerdo que al levantarme, la dueña de casa me invitó a desayunarme en estos términos «¿no va a chilcaniar, señor?». Había echado la harina en un jarro, le agregó agua hirviendo y me lo sirvió disculpándose que no tenía azúcar. (Por azúcar, según la fonética puneña).

-XXXVI-

El chilcán es el desayuno de los puneños, lo usan sin azúcar pues con ella sería un lujo que no lo podrían costear fácilmente.

- V -

Alimento que llevan los pastores en el ckecpis

El café, el mate y la leche que en otras partes son de uso frecuente para el desayuno, no los emplea el puneño, son artículos caros y no están al alcance de estos pobres pastores. Las cabras y las ovejas dan poca leche y casi nunca las ordeñan para no debilitar las crías. En la Puna, hombres y bestias, luchan por la existencia con poca ventaja⁸⁷.

En cuanto sale el sol, el padre, la madre y los hijos bajan las tranqueras de los chiqueros y sueltan a pastar su ganado, detrás del hato andará de sol a sol toda esta familia, sólo por excepción queda alguno en la casa, por lo común el más anciano o el enfermo.

La comida del pastor es el ulpo, la ulpiada y un trozo de chalona que es carne de oveja cecinada y secada. En los tiempos prehistóricos, y antes que las ovejas llegaran a la Puna esta chalona sería de guanaco, vicuña o llama como da a entender Agustín de Zárate en el párrafo transcripto.

A la harina para el ulpo y a los trocitos de chalona los llevan en el ckecpis que hacen con el poncho o la manta.

Al atardecer regresan a su casa con la majada, trayendo a las espaldas un atado de chamisas, pues no otra cosa es la leña de tola.

El tulpo, manera de hacerlo, pecana, sal, chalona, el quita-ucho

Ya en casa preparan la comida, el tulpu o tulpo. Este es un plato aderezado en la siguiente forma. Se pone la manca (olla) al fuego con un fragmento de grasa para que se derrita y digo fragmento porque los panes de grasa (de llama por lo común) son tan duros, por efecto del frío y de la sequedad, que más parecen hechos de parafina que de grasa. Yo he cortado esta grasa para hacer mi tulpo y puedo asegurar que con dificultad hendía mi cuchillo para sacar alguna astilla.

Fundida la grasa se echa agua a la manca. Por efecto de la poca presión atmosférica el agua hierve presto, no alcanza a llegar a los cien grados como en las regiones bajas. Al primer hervor se le añade sal (salcita, dice el puneño que siempre habla en diminutivo cariñoso). La sal es traída en los burritos de las Salinas Grandes, en blocks de base cuadrada, de cuarenta centímetros por cuarenta y diez o quince de espesor. Se la arrincona en la cocina junto con el hacha que ha servido para cortarla. Estos blocks muestran en sus costados las estratificaciones que forman las lluvias en las salinas, a una capa de sal terrosa, de color pardo, le sigue otra de cristales de cloruro de sodio; por lo común estos panes (así les llama la gente) tienen dos de estas estratificaciones.

De esta sal, así terrosa como es, se sacan fragmentos, a golpes de piedra, para molerlos ligeramente en la pecana que no es sino una piedra plana un tanto cóncava por el uso, sobre la cual se muele por presión con otra piedra de dos a tres kilogramos, llamada mano, que tiene una base ligeramente convexa. A diferencia de los morteros, en la pecana no se levanta la mano para moler sino que se la mueve de derecha a izquierda por sobre la superficie de la pecana y muele con el peso de la piedra y la presión de las manos. El maray con que antiguamente se molía el cuarzo aurífero, para extraer el oro, no es sino una gran pecana. El maray que yo he visto en Cobres, tiene una mano que pesará dos o tres toneladas. A esta piedra de granito la movían con dos palos largos sujetos a una cintura que le hacían en la parte superior.

A la sal, así sucia como está, por la tierra de los aluviones, la echan en el agua, al disolverse forma espuma que se va retirando a medida que aparece. Después de la sal se echan trocitos de chalona. La chalona se diferencia del charqui en que éste es cecina de bovino y la otra de ovino. Ambas son carnes saladas secadas al aire. A más, la chalona es de toda la parte carnosa de la oveja con los huesos, en tanto que el charqui es solamente de carne pura.

Como estos pastores puneños son tan pobres, al sacrificar un animal sólo pierden el grito, todo lo demás aprovechan. A las vísceras las comen primero y como naturalmente no todo es consumido en el día, las cuelgan en unas sogas y al aire las conservan secas; a los huesos los muelen y hechos

polvo los dan a comer entreverándolos -XXXVII- con chicharrón y otros desperdicios, a los perros. El guano amontonado y seco sirve como leña. También vi sogadas de chalona de suyos (nonatos) de oveja.

La canción n.º 82 de este cancionero y la 419 del de Salta, que es más completa, refieren los usos a que destinan cada parte del animal. La descripción es en broma, pero no está muy lejos de la realidad.

Sigamos el aderezo del tulpo porque los trocitos de chalona, uno por cada persona que se han echado a la olla ya están blandos de tanto hervir, ahora hay que echar la harina. A la harina de maíz la conseguirían los puneños en los comercios de sus villas pero para mayor baratura la truecan por sal o la compran en los molinos de Salta y Jujuy. Como dije más arriba usan con preferencia la harina de maíz blanco aunque ya he visto, en La Quiaca, vender harina de maíz amarillo.

El puneño, o la puneña en la mayoría de los casos, saca del costal, en un plato, un poco de esta harina y la va dejando caer poco a poco con la mano izquierda, mientras con la derecha remueve el agua de la olla, para evitar la formación de pelotitas de harina sin desleír. Cuando ha echado la harina agrega como último condimento ají molido, esto sí que no olvidan los puneños. Ellos no lo producen porque el ají necesita clima cálido, pero lo compran en sus andanzas por Bolivia o en Salta y Jujuy. En las ferias de Pascua, de Yavi, comí tulpo con quita-ucho o quitucho (ají silvestre, en quichua) que es el ají usado por los puneños desde los tiempos prehispánicos pues es el fruto de una yerba natural de nuestros bosques. Es sumamente picante; a los que no están acostumbrados les irrita la lengua y las encías pero a los puneños les agrada sobremanera. Esta copla nos dice el interés de ellos por el ají.

En la plaza de Jujuy,
frente a la iglesia matriz,
se peliaron doce collas
por una vaina de ají.

Como el tulpo al hervir hace muchas burbujas suele servir de término de comparación con aquellas personas enojadas que hablan y gesticulan demasiado. A estos se les dice en Jujuy: Boca i tulpo o boca como tulpo.

- VII -

El mote o mute: manera de hacerlo

Otra comida es el mote (muti). Se hace con maíz pelado, no molido ni siquiera pisado. En la noche anterior se pone en lejía de ceniza, una porción de maíz suficiente para la familia, de esta manera el maíz se pone blando y apto para cocerse porque, como dije, el agua al hervir no llega a los cien grados, debido a la falta de presión atmosférica, pasada la noche, se retira el maíz de la lejía y se lo pela, esto es, se le saca la cutícula que recubre al grano, por esta razón suele llamársele también mote pela o muti pela.

Bien de mañana se pone a hervir este maíz con sal, y un poco de grasa. Después de tres horas de hervor se agregan trocitos de panza y a veces algunas papas, de esas de la Puna que son chicas y ligeramente verdes, por último se echa ají, para estimular el apetito.

- VIII -

La calapurca o mote con piedras calientes

En La Rinconada comí un mote especial, estaba con amigos presentando la yerra o señalada, debíamos comer allí, cerca de los corrales, y lejos de las casas. Eran ya las once y me extrañaba no ver preparativo alguno para hacer la comida, solamente había un fuego grande en donde nos calentábamos pero no veía ollas ni cosas por el estilo. Pregunté a mi peoncito qué noticias tenía de comida y a dónde y a qué hora debíamos almorzar pero él no me sacó de apuro: «Síñor, vamos a comer calapurca» y me señaló un lío metido en unas alforjas «¿y que es esto?, calapurca pues síñor, calapurca ¿no está viendo piedras en el fuego?», se gozaba coquiando pero se cerraba en la calapurca, y quedé en la misma duda. Una hora después, a las doce, mi huésped me invitó a comer, fuimos al ranchito deshabitado que estaba junto al corral, nos sentamos en los poyos y esperamos; al rato llegó una mujer con una palangana repleta de mote caliente como si recién lo hubieran sacado de la olla, hacía mucho frío y se veía el vapor de la comida y se sentía un olorcillo que convidaba a comer. Nos repartieron platos vacíos y una cuchara a cada persona; el dueño de la hacienda me sirvió y a no sujetar el plato con las dos manos se me hubiera caído porque la porción que me sirvió era pesada. -XXXVIII- Me puse a comer como los demás. Hacía tiempo que no comía vaca y me alegré pensando que lo que hacía peso en mi plato sería un hueso grande de ternera con carne sabrosa. Comí mi mote y cuando le eché mano a la que yo creí ser carne me di conque era una piedra como de medio kilo, alcé la cabeza para pedir explicación y una gran carcajada estalló en el rancho, eran mis amigos que se reían de mi sorpresa. Cuando se rieron a más no poder me explicaron que lo que comíamos era calapurca. Aquel lío que había visto en las alforjas

era mote frío hecho el día anterior y las piedras que me señalaba el peoncito estaban al fuego para calentar con ellas este mote que nos presentaron caliente. La palabra calapurca parece ser aimara. Ciro Bayo en su Vocabulario, trae la voz calapari como de origen aimara la cual significaría: «Piedra caldeada que se echa a la lagua (comida parecida al tulpo), cuando ya está servida en la mesa para que conserve el calor»⁸⁸. Rigoberto Paredes, en su «Mitos»⁸⁹, trata también del calapari, en igual sentido.

Como se ve nuestros puneños dan a la comida el nombre de la piedra caldeada si es que calapurca no es sino una deformación de calapari o viceversa. Cala, en aimará, es piedra, pero purca o pari no sé qué querrá decir.

- IX -

Los picantes

También es común en la Puna un otro plato llamado picante porque en realidad lo es y en sumo grado, capaz de hacer llorar al más valiente. El picante es un guiso que participa de los aderezos del mote, sólo que tiene papas y panza en mayor cantidad.

Al loco (rocro), a la patasca, a los tamales y otras comidas que se hacen de maíz, no las he visto usar a los pastores de la Puna.

Título VI
El pastoreo

- I -

Noticias de Boman sobre la agricultura prehispánica, los andenes de Sayate

Indudablemente los puneños han sido pastores, la naturaleza de su suelo así lo exigía, por la misma razón los casavindos, cochinocas y atacamas fueron salineros; que se dedicaban a este comercio ya lo dice Lizárraga cuando describe las Salinas Grandes, no nombra a los atacamas este cronista pero es de suponer que también lo fueran dada la existencia de hachas de piedra en los parajes habitados por ellos, en los bordes de las Salinas Grandes. La agricultura, al menos en mayor escala, no la hubo, sin embargo parece ser que cultivaron algunas parcelas porque se han encontrado andenes en las barrancas de Sayate⁹⁰, en Casavindo⁹¹ y en La Rinconada⁹². En las sepulturas es frecuente hallar no sólo granos sino mazorcas de maíz⁹³. Boman cree que se lo cultivó en Sayate. Yo mismo tuve oportunidad de desenterrar una pala de agricultor en Cochinoca. Lo que se cultivara no se sabe, quizás fuera el maíz, aunque con más probabilidad se sembrarían ocas y quinua porque exigen poco tiempo. Las inmensas llanuras que se extienden a ambos lados de las sierras de Cochinoca y que continúan al sud por Guayatavoc y los bordes de las Salinas Grandes ofrecen al puneño en los meses que no hiela, ni nieva, algunos pastisales aptos para la cría de ganado mayor, vacas, mulas y burros, para el ganado menor toda la Puna se presta porque las llamas y las ovejas viven aún en regiones pobres de pasto.

- II -

Los rebaños de llamas en las petrografías de la Puna

En los tiempos prehispánicos los puneños criaban llamas, denominadas por los cronistas: carneros u ovejas de la tierra. Esta especie de camélido les aseguraba la subsistencia y los servía de bestia de carga; para vestirse cazaban vicuñas, guanacos y alpacas, pues a las llamas no las esquilan como ocurre con las ovejas, solamente muertas les aprovechan la lana.

Las ovejas fueron traídas por los españoles a la Puna probablemente ya en el siglo XVI. No hay constancia de ello, pero es de suponer que así sea porque Núñez -XXXIX- de Prado que pasó con su gente y hacienda por la Puna en 1549, ya tenía ovejas en el primer Barco⁹⁴. La vida pastoril de los puneños prehistóricos está documentada en las petrografías y en los utensilios hallados en las grutas y sepulturas. En los petroglifos del Pucará, de La Rinconada y de Chacuñayo se ven figuras de camélidos chicos, Boman⁹⁵ cree ver en ellas nuestras llamas, probablemente lo son porque los guanacos y las vicuñas no son domesticables y aquí aparecen al lado de figuras humanas. En El Vallecito, cerca del río Orosmayo hay también unas figuras de llamas, en hileras, como lo están en el Pucará de La Rinconada.

No están grabadas sino pintadas en la roca que sirve de techo a una gruta. En el mismo Vallecito he visto llamas grabadas en una mama-sara⁹⁶, puesta en medio de un rastrojo de maíz.

- III -

La vida pastoril de los puneños en la etnografía prehispánica, objetos descubiertos

A estos testimonios gráficos de la vida pastoril prehistórica de los puneños se agrega un otro, consistente en un gancho, o mejor dicho en una pieza de madera, al natural, en forma de ángulo obtuso, que sirve a manera de argolla para correr y anudar los lazos que aseguraban las cargas de las llamas. Sabido es que nuestros pastores puneños, en la actualidad, todavía sepultan sus muertos con todos los utensilios que fueron del difunto y gracias a esta costumbre de sus ancestrales es que se ha podido salvar algunas piezas de etnografía antigua, como los referidos ganchitos. Dice Boman refiriéndose a la frecuencia con que se hallan estos ganchos o piezas para atar: «No hay un cadáver que no sea acompañado de uno, de dos o varios de estos ganchos de madera que son una característica de las sepulturas de la Quebrada del Toro, de la Puna y de Calama»⁹⁷. Parece ser que a veces nuestros puneños usaban estos instrumentos como ullacas porque en algunos de estos ganchos se ven agujeros con sus bordes y paredes quemados. Es lógico que así fuera porque en la Puna la madera es escasa y estos indios usaban la ullaca para hacer fuego. Otro hallazgo que confirma la vida pastoril de los puneños lo constituye dos cencerros de madera, descubiertos por Max Uhle en Casavindo y que están actualmente en el Museo de Berlín⁹⁸. La honda u honda de guato (de atar) como la llaman en Salta y Jujuy a la honda de los pastores, para diferenciarla de la que usan los chicos, hecha con elástico atado en una horqueta, era usada en la Puna prehistórica pues Boman halló restos de ella en los enterratorios indígenas de Sayate y en el Pucará de La Rinconada⁹⁹. Agustín de Zárate dice que «los ingas usaban hondas entretejidas con oro»¹⁰⁰. La de los puneños es la misma honda de los pastores bíblicos y la misma también que usaron los indios del Perú. También han usado nuestros pastores lives (del quichua lihue) para cazar avestruces, vicuñas y guanacos. Son más chicas que las boleadoras de las pampas del Litoral y están hechas de tres sogas, en el extremo de las cuales va atada una piedra forrada con cuero fresco para que al secarse éste no salga la piedra. No se han encontrado lives en los enterratorios pero piedras pulidas para lives se hallan en todas partes. La poca consistencia de la lana y del cuero con que están hechas no les asegura su conservación.

Como testimonio fehaciente de la vida pastoril prehispánica se ve por todas -XL- partes en la Puna restos de pircas que formaban los corrales. Las pircas, los utensilios citados, y los dibujos de llamas en las piedras, indican claramente que los actuales pastores de la Puna son hijos de los pastores prehistóricos y que han seguido sus mismas prácticas sólo, que al gancho para pasar y ceñir las sogas y a los cencerros de madera los han reemplazado por argollas de hierro y por cencerros de bronce respectivamente; a las hondas y a las lives las siguen usando en la misma forma de antaño.

- IV -

La familia y los quehaceres del Izato. En el corral. Proporción de ovejas, llamas, cabras y cabritos en una majada

Ya dije al hablar de la vivienda y de la comida que al salir el sol o quizás un poco antes, casi toda la familia abandona el techo paterno echando cada uno, en su ckecpis, un poco de harina de maíz tostado y chalonga y en la chuspa una ración de coca y algún trozo de yista. A esto debemos agregar la honda que se la ciñen a la cintura y algunas sogas hechas de lana para atar el haz de tolas secas con que han de regresar, la puisca y un poco de lana. Si el pastor es un jovencito de quince a veinte años que barrunta el amor llevará consigo un espejito, de esos que vende el comercio, con tapa, ya veremos su uso.

Los perros, lanudos y negros van adelante desperándose y con desgano pues saben que sólo tendrán comida a la noche, cuando regresen.

Van al corral o al chiquero que tienen la puerta por lo común, mirando al naciente, esto obedece quizás a alguna práctica supersticiosa del culto solar; también para sacrificar una oveja o una llama, ponen la cabeza del animal mirando al este.

El ganado está casi siempre separado: en un corral están las ovejas madres con sus recentales, en otro los burritos con las llamas porque son animales grandes y podrían, estando el hato junto, apretar a las ovejas chicas y por último las ovejas adultas y las cabras en otro corral. No abundan las cabras en la Puna, parece ser que el clima tan frío no se presta a su procreación. Los españoles las trajeron desde muy temprano; entre los animales robados por los Villagrán a Juan de Santa Cruz, en agosto de 1550, en Cotagayta, figuran cabras, yeguas y caballos¹⁰¹. El hombre de la casa saca aparte a los burritos y las llamas machos, si ha de llevar alguna carga, de lo contrario la familia echa fuera de los corrales a todo el ganado, acomodan sus ckecpis a la espalda y van al campo, a las vegas pastosas a apacentar. A veces quedan en casa los mayores y sólo pastorean los chicos, esto depende de los quehaceres y sobre todo de la

cantidad de cabezas que poseen. Por lo común en un hato hay la siguiente proporción de animales: un setenta por ciento de ovejas, un diez por ciento de llamas y el resto son burritos.

- V -

Las llamas, disminución del número de estas. Las causas

Las llamas, que en tiempos de la colonia se criaban a millares hoy van disminuyendo paulatinamente. Como ahora los transportes, en la Puna, son mecánicos los almaceneros no contratan con tanta frecuencia como antes, a los troperos y es por esto que las llamas no son tan necesarias como en otros tiempos. Los puneños que comercian la sal con los valles fértiles de Salta y Jujuy prefieren los burritos a las llamas porque, como hemos dicho ya, mientras éstas cargan solamente treinta y cinco o cuarenta kilogramos, los burritos llevan cómodamente en sus lomos el doble, con la ventaja que el burro viaja de noche en tanto que la llama solamente de día, de sol a sol, llegada la oración no hay quien las haga caminar, se echan a rumiar y ahí estarán hasta que tata Inti (el sol) aparezca en el horizonte. A más de estos inconvenientes se agrega otro, es de uso inveterado no llevar como cargueras sino a las llamas machos y en efecto, en la Puna no he visto llamas hembras sino en los rebaños. Alguien me dijo que hay una disposición gubernamental que prohíbe a los arrieros llevar llamas hembras. En el Código rural, no he visto tal reglamentación, quizás sea de derecho consuetudinario. Por una llama sea de la edad y sexo que fuere paga el puneño cincuenta centavos al año por derecho de pastaje, y si sólo saca provecho de los machos cuando consigue hacer algún transporte liviano, resulta gravosa su crianza. Más le vale criar ovejas y burros porque rinden más en todo sentido.

En el campo, las llamas, de elegante porte, caminan con donaire¹⁰², observando todo: un bulto que se mueve a distancia, un cuy que salta, un grito de los pastores, -XLI- o el ladrido de un perro le produce curiosidad y presta atención. Todas van atrás de un macho vicio, le añacho triscando aquí y allá las matas tiernas porque la llama no come todo pasto como el burro, que en caso de necesidad da mordiscos a las mismas tolas que son amargas y leñosas. Sin embargo, por los burros, así avenidos como son, pagan un peso al año por su mantención, por las ovejas y cabras pagan diez centavos anuales.

- VI -

En busca de pasto

En primavera, cuando empieza a nacer el pasto y con mayor razón en verano, la majada no se retira muy lejos de la casa porque, por lo común, éstas están edificadas en las proximidades de las regiones pastosas pero, en invierno, los pastores viajan, a veces leguas, para llevar a su majada a las vegas defendidas del viento, donde haya algún pasto seco.

Los pastores ricos cierran, algunas de estas vegas con pircas o con tapias y así aseguran pasto bueno para el mal tiempo, pero los pobres que constituyen la inmensa mayoría deben llevar su hato a los guaicos (quebradas) o a las faldas no azotadas por el viento frío, eterno e implacable enemigo del puneño porque se enseñorea de las llanuras y corre día y noche durante todo el año con muy pocas intermitencias. Levanta nubes de tierra, forma dunas «cerritos verdes de arena» como dicen las coplas y barre las punas dejando las piedrecitas sueltas como lavadas. Los chicos y las imillas (pastorcitas) andan por lo común calachaqui, esto es pata pila, con los pies descalzos, por esos pedregales pues aunque las ojotas son tan sencillas y no significan mucho gasto no todos las tienen para el uso diario, porque el cuero que se usa en ella no es de burro ni de llama, porque son delgados, sino de vacuno o cogote de guanaco y esto es lo caro porque en la Puna no abundan guanacos y al cuero vacuno deben comprarlo en Salta o Jujuy.

Precisamente porque las imillas y los pastorcitos van descalzos es que a éstos últimos les resulta fácil reconocer a aquéllas, se fijan en los rastros que dejan en la arena y como son tan hábiles para rastrear saben si la pisada es de varón o de mujer. Yo le he preguntado a un muchacho en El Moreno cómo distinguía el sexo en las huellas de una pisada y me explicó que la mujer tiene el talón alargado y fino en tanto que el del varón es redondo.

- VII -

Imillas. Idilios a la distancia. Los espejos

En esas inmensas soledades en donde a poco que se internan en las tolas, las ovejas, no aparecen y las personas se confunden con las piedras es difícil para un ojo profano, saber a dónde anda una majada, sobre todo si esta no tiene llamas. En esos casos sirve el rastreo que es como el hilo

para encontrar el ovillo.

Una vez viajaba por El Moreno con un muchacho de Cochinoca, en mula y notó que de tiempo en tiempo la mula se molestaba, sacudía la cabeza y alzaba las orejas, yo no caía en la causa y seguía el viaje pero, en una de sus sacudidas llegaron hasta mí unos reflejos molestos, seguí andando y los reflejos seguían también. Como me llamara la atención pregunté al muchacho qué era eso y mi puneño me dijo: «imillas, pues señor -¿imillas?- ¿y a dónde están que no se ve ninguna? No sí, pues señor agora viremos». Claro es que no me callé, por el contrario lo aburrí a preguntas, y saqué en claro lo siguiente: los jóvenes de ambos sexos búscanse recíprocamente, en esas soledades; cuando el muchacho sabe que es mujer la que ha pasado entonces sondea el horizonte y descubre enseguida adonde está el rebaño de la imilla. Él no puede acercarse porque de hacerlo se entreverarían las dos majadas y entonces ¿cómo apartarlas, si no hay corrales? la consigna de los pastores es terminante, deben cuidar el ganado para que no se pierda ni el más enclenque regatillo y en esos entreveros algún guaschito siempre se pierde. Ante la imposibilidad de acercarse el muchacho se ingenia de algún modo para revelar su amor a la imilla. Él no la conoce, no sabe la edad tampoco, más esto poco le interesa porque vieja no ha de ser, ellas se quedan en las casas y por diez o quince años más no hará cuestión.

Estudia la pisada, mira bien la forma sospecha que debe ser tal imilla, hija de tal o cual vecino, deja a un lado su puiscana con que ha ido hilando y saca del bolsillo su espejito, él le va a servir de ojos pues ya dice la copla española:

Cuando dos se quieren bien
y no se pueden hablar,
los ojos sirven de lengua,
para más disimular.

-XLII-

Si la posición del sol le favorece, refleja sus rayos a la pastorcilla y ésta que, conoce quién es quien la busca le responde; ella también deja su puiscana, saca del ajso su espejito y hace brillar la luz en la cara del muchacho.

Así empiezan los idilios, sin conocerse, ni verse, ya llegará la fiesta del santo, patrono de la parroquia y se conocerán, si no será para Carnaval cuando se juntan todos a divertirse.

Cuando se conocen, el muchacho le obsequia un cordón hecho de lana de oveja, con dos hebras gruesas una blanca y otra negra, con los colores naturales del animal; ella, en señal de que acepta el compromiso, se pone este cordón atado a la cintura. Es entonces cuando comienza el siriviniaco¹⁰³ o sea el período prenupcial. Este cordón es un símbolo, la imilla está comprometida y ningún otro joven debe requerirle su amor.

El siriviniaco y las ordenanzas del virrey Toledo

Entre los puneños, no rigen algunas normas morales de la sociedad cristiana por ejemplo, es el siriviniaco la forma de matrimonio más generalizada. Ya vendrá el cura y los casará, de lo contrario solamente formalizarán el matrimonio, en el Registro Civil. Si no se casan después por la iglesia, serán civiliados nomás, como ellos dicen.

Para evitar estos siriviniacos entre los indios, el virrey del Perú, don Francisco de Toledo, mandó, en su Ordenanza para los indios de la provincia de Charcas, dada en Arequipa, el 6 de noviembre de 1575: «que los Alcaldes de cada pueblo tengan particular cuidado en no consentir, que las indias mozas estén en las punas en las guardas de los ganados, porque me consta, que se cometen muchas ofensas en deservicio de Dios Nuestro Señor, por estar mucha cantidad de indios mozos en las guardas de sus ganados, siendo convecinos de ellas»¹⁰⁴.

En Susques (Puna de Atacama) vi cierta vez que fray Bernardo Nardini, de la orden franciscana, recriminaba a una india vieja porque consentía que su hija tuviera familia en soltera y la india le hacía esta reflexión.

«¡Mijor pues, tata cura, más pastorcitas, ya estar vieja y necesitar guaguitas para cuidar ovejitas, llamitas...».

En Santa Catalina me dictaron una copia que encierra una sentencia de derecho puneño sobre éste asunto:

Código mandan,
código nin,
pichos imillata guachachan
mantinichun hasta el fin.

Cuya traducción sería: El código manda, el código dice: quién hace madre a una imilla, manténgala hasta el fin. Esta sentencia no es indígena de la época de los incas, por la alusión a códigos y por la lenidad de la pena, los incas castigaban severamente estos delitos, así al menos, se ve en las respuestas que dan algunos vecinos del Cuzco, a la encuesta sobre derecho incaico, mandada hacer por el virrey, Martín Enríquez, por orden del Rey de España, en abril de 1582¹⁰⁵.

Noticias de Lizárraga sobre el poco cuidado de los indios con las doncellas

Sin embargo fray Reginaldo de Lizárraga refiriéndose a los indios chichas, vecinos de nuestros puneños, por donde pasara en 1600, dice sobre el asunto que tratamos. «No guardan los padres ni madres a las hijas, ni les buscan maridos; ellas se los buequen y se concierten con ellos. Entre los indios la virginidad no es virtud, ni la estiman en lo que es justo: que en su infidelidad no la tuviesen por tal, no hay por qué nos admiremos, pero ya predicados y avisados es gran ceguera; no nos creen. La hija del más estirado se va y se viene como quiere, por lo cual por maravilla se casa alguna mujer doncella; dicen los varones no debe ser para servir, pues así persevera. Si se han de casar, primero se amanceban seis y más meses que se casen: dicen que esto hacen para conocer la condición el uno al otro, y de este error no los podemos sacar; -XLIII- una cosa tienen bueno las mujeres: aunque antes de casarse hayan corrido ceca y meca, después de casadas pocas son las que adulteran»¹⁰⁶.

En nuestra Puna no han cambiado mucho estas costumbres pues no se la ha evangelizado con tesón y por eso, no solamente persevera este vicio de vivir amañao, como ellos dicen, sino que subsisten muchas otras prácticas indígenas y un mundo de supersticiones paganas.

Volvamos al rebaño, mientras las ovejas y las llamas pacen, el pastor o la pastora hila, hace el caito, esto es, llena el huso, puiscana, con hilo de lana o misme, tuerce hilo para hacer cordones o sogas, para mancar cabras u ovejas cuando vaya a chiqueriar (sacar leche).

No he visto entre estos pastores llevar instrumentos de música; quenás, trompas, (cirimbao) ni ningún otro, con el fin de divertirse, sin embargo los he visto alguna vez sentados en los cerritos de arena, cantando. Esta copla pertenece a este género de cantares:

Voy a sentarme a cantar
encima de este picacho,
a ver cómo se divierten,
la imilla con el muchacho.

Muchacho e imilla dice la copla y no pastor o pastora, porque los puneños no usan la palabra pastor sino ovejero o cabrero u ovejera y cabrera, por eso dice la copla:

Linda, linda la chinita,
conchabelá, mi mamita;
si no sirve pa cabrera,
será para ovejerita.

La voz china, con su diminutivo chinita, como sinonimia de muchacha, es poco usada, en cambio sí lo es dándole un sentido despectivo¹⁰⁷.

- X -

Los pastores puneños no cantan ni tocan sus pincullos. Noticias de Zárate y de Markham a este respecto. El escepticismo de los puneños. El así será

Como dije, nuestros pastores puneños, no llevan instrumentos musicales y sólo por excepción llegan a cantar; por lo común andan callados y ocupan su boca en lamer su acuyico o en mascar la chalona dura o el tostado seco. Sir Clements R. Markham habla¹⁰⁸ de que en tiempo de los incas, los pastorcitos tocaban sus pincullus o flautas pero sea, que haya llegado tarde a la Puna o que en el tiempo en que anduve no tuve ocasión de ver, el hecho es que no he encontrado pastores tocando sus flautas. Sin embargo es evidente que los antiguos puneños tenían su música y sus instrumentos pastoriles, pues en 1931 tuve oportunidad de ver una flauta de Pan, hecha de piedra, desenterrada en las antigales de La Rinconada¹⁰⁹. Agustín de Zárate habla de ciertos cantares de indios «se van juntando paso a paso (en los chacos) al son de ciertos cantares que ellos saben para aquel propósito»¹¹⁰ pero éstos serían como los que Adán Quiroga ha encontrado, en Calchaquí, oraciones a la Pachamama de carácter ritual relacionadas con la caza, -XLIV- más adelante trataremos este tema con más detenimiento, por ahora sólo diremos que en la inmensa soledad en que vivieron nuestros puneños, en lucha continua contra la naturaleza, no fue ambiente propicio para el desarrollo del arte poético. En la Puna hasta los pajaritos parece que se hubieran olvidado de cantar, el puco-puco apenas si se hace oír. Todo es silencio de muerte, el paisano no habla ni se ríe, si le preguntan algo, contesta en monosílabos. Dice Concolorcorvo: «Se pregunta a un indio instruido en la fe, si Jesucristo está real, verdaderamente, en la hostia consagrada, responde: "Así será". Si le preguntan si le han robado mil carneros, aunque jamás no haya tenido alguno responde: "Así será"¹¹¹.

Quién quiera que visite la Puna e interrogue a un paisano recibirá en

respuesta más o menos esas mismas palabras.

- XI -

Desidia de los pastores por instruirse

La esposa de don Julio Ugarriza, directora de la Escuela Nacional de Cobres (Puna de Atacama), me refería que cierta vez, creo que fue en 1927, hizo llegar con la policía a una pastora de edad escolar (de 6 a 14 años) para que recibiera instrucción, ella se encargaría de darle de comer y vestirla. La llevó al aula con engaños pero en cuanto la dejó al lado de sus condiscípulas, pastoras también como ella, se le escapó, la volvió a traer dándole azúcar pero se escapó de nuevo. Al cabo de algunos días consiguió que se sentara y se quedara quieta. Cuando la empezó a interrogar constató la señora, con el asombro consiguiente, que aquella niña no sabía hablar sino muy pocas palabras y eran las relacionadas con sus quehaceres, decía: oveja, llama, burro, cerro, guaico, chiquero y alguna otra palabra más, pero en total su vocabulario no pasaba de diez o doce nombres.

Claro es que no todos los pastores son así; los hay más o menos ladinos pero siempre el promedio de su cultura es sumamente bajo. Las escuelas que la Nación ha desparramado en todo el Altiplano están levantando ese nivel intelectual, pero no son suficientes, el hogar deshace lo que la escuela construye. El puneño necesita pastores y como la escuela se los sustrae guerrea con los directores y maestros. Todos los días van con quejas a la Inspección, con el más fútil pretexto a fin de sacarse de encima tal sujeción.

- XII -

El perro de los pastores. Noticias prehistóricas. Servicios que prestan

El compañero del pastor es el perro, en la Puna los he visto siempre de un mismo color y tamaño, negros lanudos y de talla regular. El puneño los cría con cariño, a este respecto dice Lizárraga refiriéndose a los indios chichas que fueron, como he dicho, pastores vecinos de nuestros puneños y

seguramente de las mismas costumbres: «amicísimos de perros, acaece caminando llevar el perrillo a cuestas, y el hijo de cuatro a cinco años por su pie»¹¹².

Cuando cachorros los quitan de sus madres y los llevan al chiquero, allí les dan a beber lecho de cabra o de oveja para que se habitúe al ganado que deben cuidar.

En épocas prehispánicas había perros en la Puna y no de los pilas (canes carabicus Less) que son de origen americano, puesto que no podrían aclimatarse en la Puna: sino perros de los comunes, al parecer. Según Boman, en el Museo de Berlín hay cuatro cráneos de perros hallados en sepulturas puneñas, él encontró el esqueleto de otro en el Pucará de La Rinconada y un empleado del Museo de La Plata, sacó otro de una gruta de Casavindo. Estos esqueletos de perro encontrados junto a cadáveres de personas sin señales de que estos últimos hayan sido tocados por aquellos lo llevaron a Boman a creer que se trata de una especie de perro domesticado¹¹³.

Estos perritos son los que defienden los corderitos o cabritos tiernos del atoc (zorro), del cóndor, del aguila (por águila) y del oscoyo (gato montés) que atisban la majada desde los peñascos. Como los perros conocen a cada individuo de la majada ellos se encargan de apartarlos cuando en algún descuido se entreveran las haciendas de dos vecinos. Entonces hay que ver la habilidad que despliegan, ladran a la oveja o llama que se apartó y si no obedece a esta advertencia muerden del garrón hasta hacerse obedecer. A veces las majadas andan solas con sus perros sin precisar el cuidado del pastor. Cuando uno se llega a una majada, aunque sea por curiosar, con el primero que uno se da es con el cabrero, que así llaman al perro cuidador. A la hora en que el pastor debe regresar con el hato, el perro lo hace volver de donde está pastando y lo conduce al corral. Sólo abandona su cuidado cuando el pastor ha cerrado la puerta del corral. Entonces va a comer y a echarse junto a las conchanas, sin cuidado de los miches (gatos) que lo respetan.

Las ovejas siempre obedecen, las llamas también, sólo los burritos suelen disparar por los cerros; para este caso el pastor tiene a mano su honda, la desata con presteza de su cintura, alza una piedra, que en todas partes las hay, revolea un poco y suelta el proyectil que irá silbando a los ijares del burro chúcaro. La honda en manos del puneño es un arma eficaz, ya lo probaron los soldados de Lerma y Tristán de Tejeda, cuando sofocaron al alzamiento de Cochinoca y Casavindo en 1583 y lo probaron también los de don José María Álvarez Prado, en Quera, en Mocaruite, cuando en 1875 se alzaron los puneños con don Laureano Saravia.

- XIII -

De regreso con la majada. La cena y el reposo. La noche en la Puna

A la tarde cuando el sol se pierde tras de las sierras, regresan los pastores con su ganado, con una carguita de ramas secas de tola, y con su caito de hilo trabajado durante el pastoreo. Ellos no usan cayado como los pastores de Asia y Europa. Regresan silenciosos a enchiquear su majada. A veces traen a la espalda algún corderito enfermo o al cachorro de perro que llevaron para amañarlo con las ovejas.

Cuando la hacienda entra a los chiqueros y corrales las llamas se echan al suelo y empiezan a rumiar, y los corderitos se acomodan al lado de las ovejas para pasar la noche.

La cocina empieza a humear y a la lumbre de las tolas que arden entre las conchanas se ve el rostro, imperturbable, de piedra, de los paisanos.

Calientan el tulpo y comen en silencio, el cansancio y la hora los hace más taciturnos.

La naturaleza toda parece en aquella hora sumirse en un mutismo de tumba, porque no se oye ni un canto ni una nota y ni siquiera un ruido. La rarefacción del aire hace imperceptible el susurro del agua de los arroyos los cuales, por lo común, corren bajo de una capa de hielo y no hay un ave que vuele a su nido, los puco-pucos se han acucurrado ya, entre las tolas, para dormir.

El puneño alza sus calchas, extiende un cuero en el piso del cuarto, se tapa con ponchos y jergones y duerme.

Salen las estrellas y la luna, pero hasta la luz es mezquina en las punas y así como el sol no quema de día tampoco la luna y las estrellas brillan con fulgor.

- XIV -

El problema de los pastores es el pago del arriendo

Lo expuesto en los párrafos anteriores es más o menos el reflejo de la vida diaria del pastor puneño. Pasa su existencia en un mismo trajín y con una sola preocupación; su ganado, sus ovejas. Él debe pagar el arriendo del campo que ocupa, una parte para San Juan y la otra para Navidad. Feliz el pastor de la Puna de Atacama que puede decir:

Para mí todo es lo mismo,
San Juan como Navidad;
porque en la tierra en que vivo
el suelo es comunidad.

Allá el suelo es de la Nación, es propiedad fiscal, el Estado presta el campo a los pastores, pero en Jujuy y en la Puna salteña, el pastor debe pagar y a veces el rendimiento es escaso, la parición no ha sido buena o hubo poco pasto y murió el ganado, pero el patrón inexorable, exige y arremete contra la propiedad del pastor, le quita sus animales y lo echa del arriendo. Por eso se preocupa para que las ovejitas no mueran y tengan mucha lana y engorden porque con el producido de los vellones y de las chalonas, él puede sacar el importe del arriendo y un poco de ganancia. Con este fin sólo come las ovejas que mueren despeñadas o las muy viejas que ni paren ni engordan. Proponerle comprar una oveja por chica que ella sea, es algo así como una ofensa, no accederá, pondrá mil inconvenientes y no la venderá.

Cuando llega el día de la señalada que es la yerra en la Puna, el patrón dueño del campo está presente para hacer el recuento, si no es él es su representante, -XLVI- tanto o más exigente que el amo porque no puede ni siquiera hacer una concesión ni atender las súplicas.

El pago del arriendo es el problema de los puneños. Ellos alegan que les pertenece el dominio útil del campo que ocupan pero argumentan en vano porque ningún gobierno les reconoce tal derecho y tampoco ellos podrían hacerlo porque el suelo de la Puna es de propiedad privada. Habría que comprarles sus derechos previamente a los terratenientes para después vendérselos a los puneños. Algunos caudillos políticos han halagado los oídos de estos pastores con promesas de expropiación pero tales palabras no pasan de ser sino simples propagandas electorales. Quera, frente a Pumahuasi, fue el altar donde los puneños, en 1874, sacrificaron su sangre en holocausto a ese ideal. La hecatombe de Quera, como se llama comúnmente a ese hecho de armas, fue quizás el único levantamiento armado hecho por ellos con este fin, pero aunque cayeron vencidos no han renunciado a sus gestiones y por eso cualquier promesa los alegra. Boman consiguió muchos datos sobre el folklore de la Puna ofreciéndose para secundarlos en sus diligencias¹⁴ y yo mismo alguna vez, he apelado a este recurso a fin de que me refirieran las coplas.

La sujeción de los puneños a los terratenientes raya en lo inhumano. Ya hemos visto que durante la era colonial los dueños de encomiendas no se avinieron a vivir en estos desiertos, igual cosa pasó cuando se declaró independiente de España la República Argentina; los dueños de estas tierras tampoco quisieron habitarlas porque ninguno se animó a sufrir las intemperies que padecen los hijos de las punas, nadie quiere exponer su vida y sus capitales porque sabe que el Altiplano es estéril y hostil, pero eso sí, ninguno renuncia a sacarles a estos pobres pastores el amargo fruto de sus trabajos. Yo he visto a estos pastores arrodillarse y llorar suplicando la disminución del importe de sus arriendos pero fueron lágrimas caídas en la arena porque el amo repuso, pagarás o te irás, y ¿adónde irá el hijo del desierto? ¿a buscar otro amo y otra vega más pobre?

La ley que abolió el tributo personal en los cuatro departamentos de la Puna y que debía entrar en vigencia en enero de 1852 fue sancionada el 14

de febrero de 1851¹¹⁵. Por decreto del gobernador José Quintana, del 16 de noviembre de 1850, se prohibió el cobro de diezmos de lana y queso en el territorio de la Puna¹¹⁶. La contribución directa se abolió en 1851¹¹⁷, pero la ley que ha de contribuir a hacer menos penosa las cargas de los arriendos espera aún su sanción.

Título VII

La señalada

- I -

La víspera

Una vez al año, por lo común a mediados de otoño, en abril, los pastores de la Puna hacen la yerra llamada por ellos señalada. En esta oportunidad ponen la marca a sus animales nacidos durante el año. La señalada es, puede decirse, la fiesta familiar de los pastores porque el Carnaval y la celebración del Santo patrono de la parroquia, son fiestas para todos. Una semana o dos antes de la señalada, el pastor avisa al patrón o a su personero que es un puneño y a sus amigos cuál es el día fijado por él para marcar los animalitos que han nacido durante el año.

El dueño del campo debe estar presente porque le interesa saber la cantidad de ovejas, llamas, cabras y burros que haya en el rebaño para, cobrar de acuerdo al número de cabezas y no ser burlado por los pastores que tratan de ocultar su ganado. Él no percibirá el importe del arriendo entonces ni tampoco el pastor dará sus quejas, porque para esto él tiene sus días que son, como hemos dicho más arriba, para San Juan y para Navidad. La señalada es más bien una fiesta doméstica, un ritual, en -XLVII- ella el pastor se alegra y pide a la Pachamama su protección para el multiplico de su hacienda.

He presenciado algunas señaladas y he oído el relato de otras, diré en consecuencia lo que sé por vista y por referencia.

Los paisanos invitados empiezan a llegar el día antes del indicado para la señalada, el dueño de casa los recibe con agasajos, les brinda con muti pela, coca, y alguna bebida. Aunque la chicha es la bebida más generalizada en los montañeses de Salta y Jujuy, no es de uso frecuente entre los puneños, porque la frialdad atmosférica es tan grande que no

favorece la fermentación de los caldos que producen la chicha; en cambio, en la Quebrada de Humahuaca, que es más templada, abunda la chicha, a más de esta dificultad hay que considerar que el maíz resulta caro en la Puna, apenas pueden en medio de su pobreza, tener el maíz estrictamente necesario para su comida. Por eso es que solamente en fiestas como en la señalada se dan el lujo de beber chicha. Desde que estos pastores empezaron a ir a los ingenios azucareros de San Pedro y Ledesma consumen alcohol. Pero ésta es usanza nueva porque la ida a los ingenios es de este siglo.

A los recién llegados convidan, como digo, con un poco de chicha, porque esta bebida es, diríamos, de liturgia, en las prácticas supersticiosas de estos pastores; los traguitos de aguardiente (de 96 grados) son un lujo especial.

- II -

La visita del mojón o kuire, cckoai, la lana cunti, los callahuayas

En la tarde, víspera de la señalada, los invitados andan por el chiquero y los corrales para halagarle los oídos al dueño de casa con felicitaciones, sobre la parición y la abundancia de ganado. Luego pasan al mojón que está a pocos pasos del corral, es éste un montón de piedras en forma de cono, de unos 60 centímetros de diámetro de base por otros 60 de altura, a manera de apacheta.

Llegados al mojón cuyo nombre indígena es kuiri: según Boman¹¹⁸, le arrojan con respeto casi religioso el acuyico que llevan en la boca, un poco de chuya que es chicha clara sin heces; algunas hojas de coca y si llevan alcohol le hacen esparciones con él. Luego queman sobre el mojón cckoa o sahumero, por lo común es una yerba resinosa comprada a los callahuayas que son herbolarios ambulantes venidos de los valles fértiles de Bolivia¹¹⁹.

-XLVIII-

Después de cckoai (infinitivo del verbo quichua, sahumar) adornan el mojón con copos de lana cunti. Esta lana es roja, y la compran también a los callahuayas. En algunos almacenes de la Puna la hay, pero lo mismo que los pastores los almaceneros la adquieren de los herbolarios. Debe tener un simbolismo sagrado esta lana porque no es de oveja sino de alpaca y la pagan caro. Quizás en su origen su uso, haya sido obligatorio en las ceremonias religiosas. Solamente cuando no hay en venta y el tiempo apura para hacer la señalada, tiñen de rojo con raíces de socondo, un poco de lana de oveja, la cual aunque no tiene la finura de la cunti es por lo menos del mismo color rojo claro.

Con el sahumo y el ornato del mojón se terminan las ceremonias de la

víspera, el resto de la tarde y muchas veces durante la noche, se divierten bebiendo y cantando y, sobre todo, coquiando.

- III -

El día de la fiesta. El compadrazgo y la procesión en torno del corral.

Los tres tipos principales de señal: zarcillo, muesca y horqueta.

Señalando

En la mañana del día siguiente el dueño de casa nombra los padrinos para la ceremonia, el compadrazgo recae en las personas distinguidas de la concurrencia, en los dueños de rebaños más numerosos, o en alguna persona de la ciudad o villa vecina.

Tomados del brazo como si estuvieran en un casamiento, van los padrinos seguidos del dueño de casa y de toda la concurrencia al corral en donde bala el ganado. Dan primero una vuelta a las pircas del corral rezando «credos» «padre nuestros» y «ave Marías» y arrojando con la mayor circunspección sus acuyicos en las piedras de la pirca.

Esta es la bendición del corral, del recinto a donde están las ovejas, luego entran y caminan por los lados interiores de las pircas rezando también y coquiando como lo hicieron afuera.

Terminadas estas vueltas van los padrinos al centro del corral, cavan un hoyito, y entierran hojas de coca en sacrificio a la Pachamama, espíritu bueno y generador de lo creado. Y en especial del ganado y de los pastos. Hecho el sacrificio empieza la señalada. La operación consiste en cortes que se hace en una o en las dos orejas de la oveja, llama o cabra. A los burros los marcan de acuerdo a la ley.

Hay distintos tipos de señales, los principales son: zarcillo, muesca y horqueta.

Como estos tres modelos resultan pocos y su repetición podría fácilmente dar lugar a confusiones, los pastores multiplican estas señales haciendo, por ejemplo, zarcillo en una oreja y muesca en la otra, o zarcillo y muesca en las dos, o bien horqueta y muesca en una y zarcillo sólo en otra. De esta manera se puede identificar la hacienda porque difícilmente se les ha de ocurrir a dos pastores hacer estas señales en la misma parte.

El zarcillo, es un corte casi paralelo al borde exterior de la oreja; como queda colgando tiene la apariencia de zarcillo.

La muesca, es un corte en forma de media luna, hecho indistintamente en uno de los bordes de la oreja.

La horqueta, es parecida a la muesca pero el corte es en ángulo agudo y por lo común hecho en la extremidad de la oreja.

El padrino da comienzo a la señalada, casi siempre con la illa, que es

algo así como la mascota del rebaño, es la que trae suerte y la que no se ha de vender nunca, por más necesitado que estuviese el pastor. Hay la creencia, tanto en la Puna como en Calchaquí, que si se mata a la illa el ganado se enferma, disminuye o se aniquila -XLIX- probablemente en épocas prehispánicas las illas serían llamitas¹²⁰. En Calchaquí como en la Puna cuando un viajero solicita compra de un cordero los pastores dicen casi siempre: «no señor esta (precisamente la que uno ha señalado) es la illa». Si uno señala otro dice que es de la guagua y así no hay manera de comer un cordero por más súplicas que se formulen.

Después que han señalado a la illa se sigue con los otros animales hasta terminar con los guaschitos que son los recentales huérfanos. En la tarea de señalar suelen ayudar al padrino el dueño de la «tropa» (así se llama también el hato) y algún otro pastor de la amistad. Mientras dura la señalada van y vienen los jarros de chicha y si hace mucho frío se da té con alcohol. No falta la coca tampoco.

Cada trocito de oreja que sacan al animal lo ponen dentro de la chuspa con coca, del dueño de casa, éstos sirven de constancia para saber los animales señalados. Alguna vez he visto al padrino y señaladores, ya un tanto embriagados con los brebajes, hacer pasar las manos manchadas de sangre, por la cara del dueño de casa, para desearle una buena multiplicación del hato.

- IV -

El casamiento y el floreo

Acabada la señalada propiamente dicha viene el casamiento y el floreo. La madrina toma una oveja, quizás en tiempos prehispánicos sería una llama y la conduce casi a pulso al mojón, el padrino hace lo mismo con un cordero. Allí junto al mojón florean los animales. Esta operación consiste en atar algunos hilos deshilachados de lana cunti en la cabeza y lomo de los animales así sean burritos, llamas, ovejas y cabras. Una vez floreado el casal llevan a los dos animales al mojón; los hacen parar sobre las patas traseras y abrazar con las delanteras hasta dar frente con frente. Cuando los animalitos están así unidos, naturalmente sostenidos por el padrino y la madrina, los circunstantes rezan oraciones a la Pachamama para que haya buena parición, los hacen morder hojitas de coca y a veces, beber unos traguitos de chuya¹²¹ (que es otro nombre dado a la chicha). Las oraciones a la Pachamama las dicen mientras les echan hojas de coca en la boca, una anoté en La Rinconada y es esta:

Pachamama, Santa tierra
cunan punchay sideaiki

chaicho mana ñocca portacusaj
ccampa dote coascaiki.

Cuya traducción es: Pacha mama, Santa tierra, hoy es tu día, ¡cómo no me voy a portar (manifestarse generoso sacrificando coca y chicha) por la dote (buena parición) que me has dado!

A la variante de esta copla n.º 4023-a la oí en Cochinoca en ceremonia análoga.

- V -

La largada de la majada

Luego del casamiento y floreo viene la largada. Todos los concurrentes van a la puerta del corral, el padrino y la madrina se paran a ambos lados de la puerta, la abren y dejan escapar la majada. Ya dije más arriba que por lo común las puertas de chiqueros y corrales miran al naciente. Cuando ha salido el último animalito, el conjunto de gente sigue atrás gritando:

¡tropa!, ¡tropa! Es un momento solemne, porque de cara al sol, se pide a la Pachamama que haga procrear el hato y cuide de los recentales.

Un amigo de Santa Catalina me dijo que en esta ceremonia de la largada se reza pidiendo especialmente a la Pachamama que libre al ganado de las pestes con esta oración:

¡Huyariguay Pachamama!
Chiriguaira muchahascaita
condorta ¡epo! niscaita
atoceta ¡jalay!, niscaita.

-L-

Lo cual quiere decir: ¡Óyeme Pachamama! viento frío he besado, al cóndor, ¡epo! (exclamación de espanto para ahuyentar el daño) le dije, y al zorro, ¡jalay! (también exclamación de espanto) le dije.

Caminan los pastores tras del hato cuidando de que todos sigan hacia el naciente y ya cuando han andado en procesión unos doscientos metros, gritando: ¡tropa!, ¡tropa! se hincan y rezan con devoción por última vez.

- VI -

Los agasajos

Con la largada ha terminado la señalada, propiamente dicha, ahora vienen los agasajos al duelo de casa.

En una manta tendida en el suelo o sobre de una mesa, si la hubiera, pone el dueño de casa un buen puñado de coca, los convidados, coqueros en su totalidad, van retirando hojas de coca, enteras si fuera posible, haciendo cada uno un fajo y se lo dan al dueño de casa diciendo más o menos: «Yo quiero que para el año tenga usted tantos animalitos como hojitas le doy». El dueño de casa agradece los brindis y todos coquean y beben en cantidad.

- VII -

Extraña práctica propiciatoria

Para comer, ese día matan un cordero o una llama. Eligen el animal más gordo, lo llevan junto al mojón y lo atan de las cuatro patas, después lo ponen cara al sol y lo sacrifican.

He oído decir alguna vez a viejos de la Puna que antiguamente, se abría en vivo el vientre del animal y de un tirón se arrancaba el corazón; a esta víscera palpitante aún la ponían en un hoyito dentro del mojón. Esta operación era hecha como sacrificio a la Pachamama. A la copla 4045 la solían rezar en este holocausto:

Ceuyullampi, ecuyullampi
Pachayampi, pachayampi
Mojonnimpi, sonceoyampi.

Su traducción es: Moviéndose, moviéndose allí mismo, en el corazón del mojón. Como se ve está trunca, pero asimismo da testimonio de una práctica religiosa ya probablemente olvidada.

Cuando se ha sacrificado al animal para comerlo, las mujeres de la casa se encargan de prepararlo y los hombres y los invitados cantan y bailan al son de la caja y de alguna quena.

En oportunidad de uno de estos bailes, después de la señalada, oí cantar a un muchacho así:

¡Señora dueña de casa
que hoy día tiene señal,
Dios quiera que para el año
la hacienda llene el corral!

- VIII -

El pago del arriendo

Ya he dicho anteriormente que el problema de estos pastores es el pago del arriendo y en efecto este es el trance más duro de estos hijos del desierto. Yo los he visto llegar a la presencia del amo, tristes, humillados y llenos de vergüenza, con su dinero metido en sus ropas y las súplicas en los labios; algunos se arrodillaban y con las manos juntas pedían la bendición y saludaban al dueño del campo. El patrón sentado o de pie atendía a los pastores. Se entablaba casi siempre este diálogo.

«¡Favor, amito voy pedirte, este año parió poco haciendita, condor (por cóndor) comió crías, mucho frío, muerto animalitos helaos. Voy pagarte mitad, pues señor ¡favor señor!». El patrón llama a su lugarteniente que vive en la Puna y ha estado en la señalada y le dice. «¿Cómo es esto? ¿Cuántos animalitos tiene éste? Tantos, señor», le contesta el interrogado leyendo en su libreta de apuntes. «¿Y cómo te atreves a venir con pedidos de rebaja si tu hacienda ha aumentado? Pagas todo o sales del "puesto" que tienes, hoy mismo. ¡No señor, jamás señor, tener muchas guaguas, no poder (no pude) vender lanita, chalonga, estar flaca, nadie comprar, señor, voy pagarte mitad señor», responde el puestero. El patrón le repite la amenaza de desalojo, hace a un lado al pastor y llama a otro. El diálogo se repite con los otros, una, dos, tres, diez y veinte veces hasta despedir al último. Los dejados a un lado vuelven otra vez con más súplicas a pedir la merma del tributo. «No tener más que esto (y le muestra la mitad de lo que

debe pagar). ¡Ya te he dicho que no, todo o nada!», repite el patrón.

-LI-

Entonces el pastor saca otro atadito con dinero y dice. «Voy pagarte otro poquito otro poquito más no me echís señor». Mas, el patrón que sabe que el pastor tiene el dinero suficiente lo arenga de nuevo y a veces le muestra el látigo, el pastor cede y paga. Cuando ha sacado de todos sus ataditos el dinero y lo entrega entonces hace sus reclamaciones. «¡Señor, el Vilte entra a mi campo, el Choque me ha aciao la imilla, Colque jurao pegarme, mujer querer yugiarse (quiere irse de la casa) etc.».

El patrón llama a los aludidos o aludidas, averigua la verdad y con una orden dada en voz alta y con el látigo en actitud de represión pone las cosas en claro y manda que se cumpla, sin apelación y sin protesta.

Cuando el pastor no paga la cantidad estipulada, el patrón va al juez y hace rematar los animales del pastor deudor. En el remate los animales se liquidan a tan bajo precio que no alcanza por lo común, su monto, a cubrir la deuda así que el pastor pierde su rebaño, pierde su casa y sale adeudado; para evitarse tan irreparable desastre paga hasta el último centavo.

En 1921, en Valle Grande (Hoy Gobernador Tello), un juez pidió el concurso de la policía para hacer pagar un arriendo. En cuanto llegó el comisario se vio un humo en la cumbre del cerro y al poco rato estaban al lado del comisario, una veintena de pastores y mujeres. A una voz se fueron sobre el representante de la autoridad, o ataron, le golpearon y todavía no contentos, ya en el suelo las mujeres le orinaron la cara. Cuando recogía mis cantares en La Rinconada, vi que bajaban herido de Rinconadilla, a un señor de Jujuy, que fue a cobrar el arriendo a los pastores del lagar; dos de ellos lo habían apuñaleado, en un rancho.

Título VIII

La feria de Yavi y la Manca Fiesta

Hemos dicho que los pastores de la Puna venden lana, halona y los que viven en Casavindo y en torno de las Salinas Grandes venden sal, también debemos agregar a estos artículos: telas, picotes y barracanes porque aquel hilo que ellos van haciendo durante el pastoreo y en los viajes, todo él se convierte en telas, sea para hacer ponchos, mantas, cutamas y costales. En la Talada de Jujuy, situada al norte de la ciudad, tiene lugar, todos los años, una feria en donde exponen y venden los productores las mencionadas mercaderías, ero la Puna tiene una feria propia y es la de Yavi. Ella se inicia por lo común el Domingo de Ramos cuando empiezan a llegar los puneños a las fiestas religiosas que en esa parroquia tienen siempre gran solemnidad, termina el Domingo de Pascua aunque suele durar

un día o dos más.

A las ferias de Yavi llegan vendedores de Sococha con peras y manzanas y los uneños con: sal, chalona, lana y tejidos. Se hacen quartuchos provisorios de lata y en ellos se expende coca, yista, comida y bebidas.

En la feria que yo presencié a 1928, había más de doscientos vendedores y eso que me dijeron que la feria de ese año no había estado concurrida.

También venden ollas, grasa y colorantes, a estos últimos, como a las hierbas medicinales, los traen de Bolivia.

Los puneños se embriagan y pasan los días de la feria cantando, al son de la caja o sentados coqueando al lado de sus carguitas. De noche bailan y cantan y cuando la bebida y el sueño los domina se tiran a dormir en promiscuidad hombres, mujeres y perros.

La Manca Fiesta: Es la fiesta de la olla pues manca, en quichua, quiere decir olla. Ella se celebra en octubre y tiene lugar por lo común en La Quiaca, allí se ven ollas de todos los usos y de todos los tamaños, pues las hay desde las de juguete que apenas tienen capacidad para un centímetro cúbico, hasta los vilques o virques que son grandes como aquellas ollas del cuento oriental de Alí Baba y los cuarenta ladrones. Comienza el tercer domingo de octubre y dura una semana.

Sobre las supersticiones, leyendas y vicios de los puneños que son casi las mismas en toda la parte montañosa de Jujuy, hablaremos en el capítulo de La Búsqueda de Cantares y en las notas a las coplas.

-LII-

Capítulo II La Quebrada

Título I Descripción fisiográfica

- I -

Camino de la Puna a La Quebrada

De la Puna se puede entrar a La Quebrada de Humahuaca o La Quebrada como le llaman los jujeños, por tres caminos conocidos desde los tiempos prehispánicos, el uno es el que viene de Yavi por el inmenso despoblado que se extiende al oeste de las sierras de Santa Victoria, pasa por Cangrejos Grandes y después de entrar por la garganta del Abra de las Cortaderas llega por Ojo de Agua a Humahuaca; el otro, es el que se inicia en Tres Cruces, por donde ahora pasa el Ferrocarril y entra por Chulin y Azul Pampa a Negra Muerta; el tercero es el que nace en el Abra de Pives, cerca de las Salinas Grandes, pasa por Huachichocana y va a La Quebrada por la de Purmamarca.

-LIII-

- II -

Extensión y altura sobre el nivel del mar

La Quebrada de Humahuaca es un cañón formado por altas montañas, tiene ciento cincuenta y tres kilómetros de largo desde su entrada a Jujuy hasta Negra Muerta o Iturbe.

Los desprendimientos del volcán en el lugarejo de este nombre, treinta y cinco kilómetros de Jujuy, dividen La Quebrada, pues forman un muro de contención y el río Grande deposita su arrastre hasta adquirir un nivel en la parte norte, de 2000 metros de altura, en tanto que en la parte sud, en León, queda a los 1600 metros sobre el nivel del mar. Por esta razón La Quebrada se divide en dos partes, una alta y otra relativamente baja; la primera tiene 2100 metros de altitud en Tumbaya y 3000 en Humahuaca y la segunda 1600 metros en León y 1258 en Jujuy.

- III -

Clima

A esta diferenciación topográfica corresponde una diferencia climática porque la parte alta es fría, la baja es templada; la vegetación es también distinta, achaparrada y pobre en la primera y abundante y boscosa en la segunda.

Los jujeños llaman La Quebrada, por lo común, a la parte alta que se

inicia en El Volcán.

La Quebrada está surcada por el río Grande o río grande de Humahuaca como se le llamó en la época colonial¹²² el cual corre por entre piedras y arena cerrándose en los estrechos de Yacorayte y el Perchel, en donde forma verdaderas gargantas de 20 a 30 metros de anchura y se abre en los displayados que en raras partes llega a más de mil metros.

Título II

Noticias históricas de los omaguacas

- I -

Los indios de Humahuaca y la extensión de sus dominios

Cuando entraron los españoles, La Quebrada, estaba poblada por una raza de indios denominada por los cronistas: omaguacas. Estos indios ocuparon, al parecer no solamente La Quebrada sino también sus adyacencias, se extendieron al naciente más allá de la cumbre y al norte llegaron hasta Sococha, así lo confirman no solamente los hallazgos arqueológicos sino el testimonio del licenciado Matienzo, de 1566, quién dice hablando del segundo camino de Ascande a Santiago del Estero: «Tomando desde la jornada de Ascande que dixe arriba y de allí y yendo a Suipacha que son diez leguas pueblo de yndios chichas y de allí a Sococha que son siete leguas, tierra de omaguacas y de allí por el despoblado de (¿a?) Omaguaca que son veinte leguas»¹²³. Fray R. de Lizárraga dice que siete años antes de su viaje al Tucumán, esto es en 1553, «Viltipoco, (Curaca de esta provincia de Omaguaca) envió algunos indios principales a la Audiencia de La Plata, pidiendo quería servir y pagar moderado tributo, poblar los tambos que hay de su tierra a Talina, dar en ellos al precio que en Talina gallinas, carneros de Castilla etc.»¹²⁴. Esta oferta marca los límites septentrionales de los omaguacas. Los del sud son sumamente imprecisos; parece ser que solamente poblaron la parte alta de La Quebrada, teniendo al sud tribus afines y más allá de Jujuy, al sud, otras de orígenes chaqueños (según datos verbales doctor Ernesto Sourrouille). Los purmamarcas y los tilcaras, serían sin duda de la misma raza omaguaca.

- II -

Humahuaca sería la probable capital de los omaguacas

La capital de estas parcialidades estaría en lo que es hoy la villa de Humahuaca. Los cronistas hablan de la región de Omaguaca y no señalan caserío de este nombre, la primera noticia de que lo hubiera nos la dan los emisarios de Núñez de Prado, Miguel de Ardiles y Nicolás Carrizo: cuando refieren que encontraron a los padres Trueno y Carvajal en el Tambo de Omaguaca, en 1550. El licenciado Matienzo, en el pasaje transcrito más arriba dice: «y de allí (de Sococha) por el despoblado de Omaguaca que son veinte leguas y de allí a Vaimera. No dice qué es lo que hay al cabo de las veinte leguas pero es de suponer que sea el caserío epónimo de los omaguacas. En la carta al rey, del gobernador don Felipe de Albornoz, fechada en Santiago del Estero, el 14 de febrero de 1637, -LIV- dice, hablando de don Antonio de Ulloa Chávez: «En el pueblo de Umaguaca, veinte leguas de la ciudad de Jujuy, camino del Perú etc.»¹²⁵. Y fray Reginaldo de Lizárraga en 1600, «no creo dista Omaguaca de Salta treinta leguas»¹²⁶. Por estos antecedentes y porque en las cédulas de repartimiento de indios hecha a Juan de Villanueva, en 1557, se dice: «el cacique Quipildora señor de Omaguaca con todos sus pueblos e indios» supongo que el asiento del indio principal, curaca o cacique debe haber sido humahuaca, de donde tomó el nombre la región y la raza de indios que la poblaron.

- III -

La lengua de los omaguacas, noticias de Bartolomé Naharro de 1596 y del obispo Dávila y Cartagena de 1690

De la lengua de los naturales no se tiene noticias precisas tampoco pues, el lingüista P. Bársena no habla de estos indios. El padre Lozano, siguiendo al parecer a Ovalle, dice hablando de aquellos cinco españoles del ejército de Almagro que en 1536 se desmandaron del camino del Despoblado: «y penetrando al valle de Jujuy que es parte de Tucumán, (es de suponer que sea el de Humahuaca); pagaron luego la pena de su mal acuerdo. Imaginaban que les habían de hacer el mismo acogimiento que hasta allí habían experimentado por respeto del inga Paulla, pero los jujuies

que ni le profesaban vasallaje, ni querían ver trajinado su país de estrangeros, se aconsejaron con su fiereza y a los tres dieron cruel muerte, salvándose los otros dos con la fuga»¹²⁷.

Si los omaguacas no prestaban vasallaje al Inca sería de suponer que no hablaran el quichua o lengua general. Boman sospecha que el idioma de los omaguacas sería, tal vez, el mismo de los ocloyas.

Frente a esta duda hay un dato según el cual ya en la época de la conquista se hablaría el quichua, esta luz nos la da uno de los compañeros de Francisco de Argañarás, el Procurador General de la ciudad de San Miguel de Tucumán y Procurador y vecino de Todos los Santos de la Nueva Rioja, don Bartolomé Naharro. Naharro fue llamado a declarar en la información de méritos y servicios del capitán Francisco de Argañarás, hecha en La Plata, el 24 de diciembre de 1596; y al referirse a la prisión de Viltipoco, señor de Omaguaca, dice: «Con la dicha prisión e muerte de el dicho Uiltipoco Yndio, en la dicha su prisión, cesó todo e quedó la tierra quieta e pacífica e se anda e camina con la seguridad que dicho tiene y los yndios han ofrescido las dichas minas e thesoro del ynga que Omaguaca en su lengua quiere dezir Cabeça de Tehsoro»¹²⁸.

Si omaguaca o humahuaca quiere decir cabeza de tesoro, la voz es quichua pues en esta lengua, uma es cabeza y guaca o huaca es tesoro¹²⁹. Como Naharro dice sin dejar lugar a dudas en su lengua quiere decir es indudable que esta lengua, fue el quichua.

Muy pocas veces nos ofrecen los cronistas una etimología tan clara y precisa como ésta que tanto y tanto ha dado que hablar a los estudiosos y curiosos. Sin embargo aunque la etimología sea exacta y ella esté en quichua faltaría averiguar si el uso del idioma de los incas -su idioma- fue reciente o si era el lenguaje de los indios de la prehistoria de La Quebrada. Como la averiguación de este dato nos es imposible, por ahora, dada la carencia de documentos, bástenos con dar por asegurado que en la época de la conquista ya se hablaba el quichua. ¿Hasta cuándo se lo habló? Este es otro problema que trataremos de solucionar. Ya vimos más arriba, al hablar de las condiciones exigidas a los curas de naturales que el cura de la doctrina de Humahuaca, padre Antonio Velázquez Rodero, que estuvo en 1622 en su curato, no sabe la lengua de los naturales. En Junio de 1690, esto es, a un siglo de la información de Bartolomé Naharro, se hablaba el quichua en La Quebrada, lo sabemos porque el obispo del Tucumán, don Juan Bravo Dávila y Cartagena, al iniciar en Humahuaca la visita a sus diócesis, por ser la primera parroquia del Obispado, predicó en su idioma a los naturales, tal se lee en el Testimonio de -LV- la Visita del Obispo, hecho por su secretario, presbítero Luis de Cartagena y Mioño. He aquí la parte pertinente del referido testimonio: «Dijo su Señoría Ilustrísima que para cumplir con esta obligación este presente año, determinaba hacer la visita deste Obispado, y empezaría desde la doctrina, y pueblo de Umaguaca, pues es el primero desta diócesis, y en su ejecución y cumplimiento comenzó su visita desde el dicho pueblo de Umaguaca, predicando a los indios en su idioma etc.»¹³⁰.

Es de advertir que este Obispo, gran predicador, según dice Lozano, venía del Perú y allí aprendió el idioma de los incas, pues fue arcediano del Cuzco y de este cargo fue llevado al Obispado por cédula de Carlos II, de fecha 26 de febrero de 1688¹³¹.

No he hallado otras noticias, pero infiero que se hablaría el quichua en La Quebrada hasta fines del siglo XVIII, pues en 1779, año en que se verificó el censo de los curatos de Tumbaya y Humahuaca con los indios del Volcán, Purmamarca, Guajra, Tumbaya, Tilcara, Guacalera (empezado el 10 de enero y terminado el 10 de marzo del mismo año de 1779), el encargado del mismo, don Manuel Sánchez de Bustamante, distingue a los pobladores con las denominaciones de españoles, indios, criollos, mulatos y mestizos y es de suponer que a los segundos los llamaría indios por el idioma que hablaban pues no es de imaginar que los clasificara solamente por el aspecto racial. Los datos del censo son estos¹³²:

Clérigos españoles indios mulatos

zambos

negros Total

Tumbaya 12887564968

Humahuaca 1321204-1237

Totales 2602079642195

Como se ve los indios, quienes hablarían seguramente el quichua, constituyen la inmensa mayoría, más del 94 por ciento de los censados.

Los españoles, criollos y mestizos hablarían el español y como ellos serían los dirigentes y los propietarios supongo que el castellano iría ganando terreno, en tanto que el quichua se olvidaría poco a poco, con el contacto diario con los comerciantes y viajeros que atravesaban La Quebrada, en sus idas y venidas al Alto y Bajo Perú.

Ya en 1825 parece que los paisanos de La Quebrada, aún los inciviles, los que se espantaban a la presencia de un blanco, hablaban castellano, pues dice el capitán Andrews, al relatarnos una visita que hizo a un rancho de pastores, el 27 de septiembre de 1825, (Una jornada antes de su llegada a Humahuaca, por lo que supongo el rancho estaría en Guacalera). «Este día descubrimos algunos pocos indios de aspecto bastante mísero, atisbando desde chozas apenas discernibles entre el follaje denso que las rodea. Nuestra atención fue atraída por el ladrido de unos perros negros de mala ralea; pero, al acercarnos a la puerta de una choza con esperanza de conseguir un poco de leche, hallamos los habitantes mal dispuestos para complacernos. La familia se componía de un indio, su esposa y una pareja de chicos y la abuela que, con la madre, huyeron de nosotros. El hombre con aspecto receloso y desconfiado, deseando claramente que nos fuésemos, a todas nuestras preguntas contestaba: «no hay». Los irritados perros negros nos gruñían para que abandonásemos la casa. La morada pintaba desdichas intolerable en medio del aislamiento más romántico»¹³³.

Si el indio hubiese sabido hablar solamente en quichua le hubiera dicho manastían -LVI- o manancancho que en esta lengua quiere decir: no hay como dice la copla, recogida en estos mismos parajes:

¡Echa chicha, María Juana,
no me digas manancancho!
Aquí traigo rial y medio
para gastar en tu rancho.

Costumbres de estos indios: datos arqueológicos y etnográficos

Los indios de La Quebrada fueron pastores y agricultores, que fueron pastores lo prueban las figuras rupestres, encontradas por Boman en Chulín, Quebrada de Rodero, Huachichocana y Lozano, en las cuales se representan los mismos camélidos hallados en la Puna y que es de suponer sean llamas pues van en hilera al lado de figuras humanas, también documentan la vida pastoril los hallazgos hechos por Salvador Debenedeti en Pucara de Tilcara. Allí ha desenterrado los mismos tipos de ganchos hallados en la Puna que vimos servían para reatas de las llamas.

Los omaguacas también se dedicaban a la agricultura pues se han encontrado, pecanas y morteritos donde se molía por presión y percusión algunos granos y todavía se ve en el mismo Pucará de Tilcara y en algunas otras partes de La Quebrada, restos de andenes en donde se sembraría probablemente maíz, pues ya vimos más arriba que Viltipoco, señor de Omaguaca, ofreció en 1593 pagar a la Audiencia de Charcas, su tributo en esta especie. El doctor Eduardo Casanova, que ha estudiado con prolijidad los yacimientos arqueológicos de las quebradas de: La Cueva, Huichaira y Coctaca llega a esta conclusión al analizar lo encontrado en el último lugar nombrado: Por la magnitud de sus andenes de cultivo, graneros, y obras de irrigación, estas construcciones de Coctaca son las más grandes de toda la Quebrada de Humahuaca, evidenciando que se trataba de un pueblo dedicado principalmente a tareas agrícolas»¹³⁴.

El traje que usaban estos indios, ya vimos en la descripción que hace Lizárraga del camino por Humahuaca, era el mismo del usado por los chichas con quienes confinaban: «Los indios (vestían) con manta y camiseta, las indias unas camisetas largas hasta los tobillos; no hay más vestidos»¹³⁵.

Los omaguacas hacían también telas y tenían una alfarería bastante adelantada, fundían metales y hacían hachas y punzones de bronce y cobre. Eran guerreros, todavía se desentierran arcos y flechas; mutilaban los cuerpos de los vencidos y parece ser que, en vivos, les perforaban la cabeza para usarlas de trofeo¹³⁶ como puede verse en la obra del señor M. A. Vignati, titulada Los cráneos Trofeos.

Las casas de los omaguacas prehistóricos eran parecidas a las de los puneños y los utensilios desenterrados del pucara de Tilcara son iguales a los que se hallan en los enterratorios de la Puna.

En la gruta de Chulin se ven figuras de gansos, estas deben haber sido guayatas que criaría alguna parcialidad de los omaguacas.

- V -

El amor de estos indios a la libertad

Amaban la libertad y por eso opusieron tenaz resistencia a la dominación española. Destruyeron Álava y hubiesen asolado a San Salvador a no ser la heroica defensa de Argañarás, y aún cuando vieron los omaguacas que su sometimiento era inevitable dice Lizárraga que: «Viltipoco envió algunos indios principales a la Audiencia de La Plata, pidiendo quería servir y pagar moderado tributo, poblar los tambos que hay de su tierra a Talina, dar en ellos al precio que en Talina gallinas, carneros de Castilla y de la tierra, (llamas) para cargas, maíz y lo demás, como en los tambos del Perú y darían indios para las minas de Potosí, y admitirían sacerdotes, con tal condición que no habían de tener otro encomendero que a su Majestad. La Real Audiencia admitió el partido, e yo, llegando a Talina, me detuve -LVII- allí algunos días esperando el sacerdote señalado, que si viniera me fuera con él por ahorrar de tanto despoblado y riesgo de algunos indios de guerra, mas Nuestro Señor fue servido llegase en salvo a Salta; ya el día de hoy se entra y sale por aquel camino, y los indios han cumplido lo que prometieron»¹³⁷.

Título III

Penetración de los conquistadores y colonizadores españoles en La Quebrada

- I -

La entrada de Almagro y Núñez de Prado y las pinturas rupestres de Chulin y Huachichocana

Los cronistas, como Gonzalo Hernández de Oviedo y Valdez, que relatan el pasaje de Almagro a Chile y los testimonios de los soldados de la entrada de Rojas no citan la Quebrada de Humahuaca, aunque es de presumir, que estos últimos pasaron por ella de regreso al Perú.

El padre Lozano al referir la entrada del Adelantado Diego de Almagro en su viaje a Chile de 1536 dice que: «cinco soldados que se desmandaron del camino, (esto es de la ruta del Despoblado) y entraron al valle de Jujuy pagaron luego la pena de su mal acuerdo»¹³⁸.

Esta noticia de Lozano revela que alguna parte de La Quebrada fue descubierta en ese año de 1536. Cual fuera ella no se sabe, pues los cinco soldados pudieron haber entrado por lo que es hoy Tres Cruces y seguido por Chulin y Azul Pampa al límite septentrional de La Quebrada o pudieron haberlo hecho por el Abra de Pives y entrado a La Quebrada por Huachichocana y Purmamarca. Nada hay de seguro en esto; Boman cree que las figuras rupestres de las grutas de Chulin y Huachichocana representando caballeros armados de lanza, santos con aureola, caballos y cuernos de vacunos, son testimonios gráficos de la presencia de los primeros españoles en estas regiones, quizás de la gente de Almagro o Núñez de Prado¹³⁹.

- II -

Miguel de Ardiles y Nicolás Carrizo pasan por Humahuaca rumbo a Potosí en 1550

Las citas a los omaguacas y a La Quebrada empiezan con la venida de Núñez de Prado en 1550 y en efecto en la «Probanza presentada en la ciudad del Barco por Juan Núñez de Prado, su fundador para señalar sus servicios y manifestar sus agravios contra el capitán Villagra año de 1551» declara fray Alonso Trueno «El dicho Miguel de Ardiles e Nicolás Carrizo fueron desde Chicuana por mandado del capitán Juan Núñez de Prado en busca de este testigo e del padre Carvajal e los ayaron en el tanbo de Omahuaca e desde allí se volvieron hacia Potosí»¹⁴⁰.

El testigo Alonso del Arco, en la misma probanza, declara en la pregunta quinta: «el capitán Juan Núñez de Prado despachó desde Chicuana a los dichos Miguel de Ardiles e Nicolás Carrizo y este testigo fue con ellos asta hechar los pasados de Omaguaca»¹⁴¹.

En la misma probanza los testigos Pedro de Rueda¹⁴², Martín de Múxica o Múgica¹⁴³ y Hernán Mexía de Miraval, afirman que Francisco de Villagra, esperó en el Valle de Xujuy, Jujui o Xuxuy a Gabriel de Villagra, o Villagrán que venía con los hombres y bastimentos quitados en Cotagaita a Juan de Santa Cruz, el 24 de junio de 1550. Por estos datos infiero que

los Villagrán, como se les dice a estos capitanes de Valdivia, pasaron por La Quebrada; que entraran por Chulín y Azul Pampa a Humahuaca no se sabe, quizás de haberlo hecho, alguno de los testigos de aquella tragedia hubiera mentado a los omaguacas. Lo más probable es que entrarían por el otro camino, por el Abra de Pives, Huachichocana y Purmamarca, directamente a los jujuys como se les llamó a los indios que poblaron la parte meridional de La Quebrada, desde Volcán a Jujuy. Pero esto no es más que una conjetura, pues ya vimos que el padre Trueno y Alonso del Arco citan a Humahuaca porque anduvieron por allí.

- III -

El encomendero, Juan de Villanueva en 1557

Descubierta La Quebrada, el primer español que tuvo repartimiento de -LVIII- tierra, parece que fue Juan de Villanueva, de quien dimos noticia al referirnos al primer encomendero de la Puna. En Humahuaca vivía el cacique Quipildora según se ve en la confirmación de esta merced hecha por el virrey Hurtado de Mendoza marqués de Cañete, el 7 de diciembre de 1557.

- IV -

Muerte de Martín de Almendras en Emahuar (Humahuaca) en 1564

Juan de Villanueva parece que no vivió en La Quebrada pues en la Carta de Gerónimo González de Alanís al licenciado Castro dándole cuenta de la entrada que había hecho con Martín de Almendras a Santiago del Estero, en busca de Aguirre y que está fechada en La Plata el 21 de mayo de 1566, no lo nombra. En 1564 los indios de La Quebrada se había revelado pues dice Alanís en la citada carta: «el capitán Martín de Almendras, en los confines de este reyno, que es en el valle de Jujuy, se determinó de que fuésemos a hacer guerra y conquistar a los indios de Emahuar, indios alterados, repartidos a esta ciudad de La Plata que habían sido causa, por su rebelión de inducir a que se levantasen los indios; chichas, repartimiento de Hernando Pizarro y el más cercano a los asientos de Porco

e Potosí, lo cual fue causa que el año de sesenta e cuatro estuviesen en arma los dichos asentos; y así fuimos, el capitán Martín de Almendras con cuarenta y siete hombres, por detrás de una cordillera, que eran las espaldas de Emahuar, y yo fui con cierta parte de la gente del campo por el valle donde estaban poblados los indios, y un Martín Monje, cuñado de Martín de Almendras, quedó con el resto del campo y el bagaje en parte segura, cerca donde el capitán Martín de Almendras dio en los indios, que estaban puestos en un cerro para pelear con él, y después de haberlos echado del sitio en que estaban fuertes, se desmandó con sólo su persona, por codicia de tomar un cacique herido, y fue causa que le mataron, sin poderle socorrer sus soldados»¹⁴⁴.

- V -

Pedro de Zárate hereda la encomienda de Villanueva al casarse, con la viuda de éste (marzo de 1575)

Muerto el primer encomendero de Humahuaca, Juan de Villanueva, le sucedió en la posesión de la encomienda, su esposa doña Petronila de Castro, quien se casó con el capitán Pedro de Zárate, fundador de San Francisco de Álava (2.º Jujuy). En una cédula fecha en Potosí el 4 de abril de 1575, el Virrey, don Francisco de Toledo, confirma esta encomienda de Humahuaca al segundo esposo de doña Petronila de Castro, capitán Pedro de Zárate; este documento dice en su parte dispositiva: «encomiendo y confirmo en vos el dicho Pedro de Zárate el dicho repartimiento e yndios de omaguaca en que subcedió la dicha doña Petronila de Castro vuestra mujer como mujer que fue del dicho Juan de Villanueva para que los tengays y poseáis según y de la manera que los tuvo y poseyó el dicho Juan de Villanueva en virtud de las dichas encomiendas y hagays y llevéis y cobréis por todos los días de vuestra vida los tributos que los dichos yndios debieren pagar conforme a las tasas que dellos se hicieren»¹⁴⁵.

- VI -

Juan Ochoa de Zárate, hereda la encomienda de su padre, don Pedro de Zárate (1582)

A la muerte de Pedro de Zárate, en manos de los indios, según dice el gobernador Ramírez de Velazco¹⁴⁶ esta encomienda, pasó a su hijo Juan Ochoa de Zárate, quién se recibió de ella el 4 de mayo de 1582, según consta en el auto de toma de posesión librado por el alcalde Francisco de Zárate, firmado en La Plata en la fecha citada¹⁴⁷.

- VII -

El camino por La Quebrada en la carta de Matienzo

No consta en los documentos publicados que español alguno haya vivido alguna vez en La Quebrada antes de 1594, pero como quiera que sea por Humahuaca, pasaba un camino de españoles porque el licenciado Matienzo el 2 de enero de 1566 señala como ruta practicable La Quebrada y en efecto, dice en su carta tantas veces citada: «tomando desde la jornada de ascande que dixe arriba y de allí yendo a Suipacha que son diez leguas pueblo de yndios chichas y de allí a Sococha que son siete leguas, tierra de omaguacas y de allí por -LIX- el despoblado de omaguaca que son veinte leguas y de allí a Maimera indios de omaguaca seis leguas y de allí a la Ciénega grande otras seis leguas y son tambos despoblados y de allí a Xuxui que son otras seis leguas a do ha estado poblado un pueblo de españoles (Nieva, de Castañeda, fundada en 1561) que se decía Nieva que se despobló por el alzamiento de calchaquí y de allí a Salta»¹⁴⁸. Matienzo habla del camino por La Quebrada como posiblemente practicable pero en realidad el tráfico por ella fue escaso hasta después de fundada San Salvador en 1593.

- VIII -

Los omaguacas y la fundación de San Francisco de Álava en 1575

Cuando Pedro de Zárate fundó San Francisco de Álava, el 13 de octubre de 1575, los omaguacas se revelaron y la destruyeron completamente no dejando piedra sobre piedra. Citaré a este respecto el testimonio de Pedro Sotelo Narváez (fecho en La Plata, el 27 de abril de 1601) porque no solamente

habla de la lucha sino que ubica bien La Quebrada y el Valle de Jujuy: «quando entraron a hacer la dicha primera población en la quebrada de Poromamarca que va antes del valle de Jujui y en una guaçuara muy reñida que los yndios dieron a los xpianos el dicho capitán Joan Pedrero mató un yndio que pareció hera capitán o general de todos porque por la muerte del dicho yndio se rretiraron los demás y se acavó la pelea»¹⁴⁹.

El testimonio de Juan Gallego en la misma información de Juan Pedrero, hecha en La Plata, el 15 de enero de 1602, describe con más detalles la lucha de los quebradeños contra los españoles en las jornadas de la fundación de Álava: «el dicho capitán Joan Pedrero de Trexo que fue por soldado a la dicha jornada y vio que los yndios de aquella tierra en la entrada de Puromamarca se encontraron con los yndios de guerra que auía que estauan puestos para guerra en forma de media luna y a la vista de la gente del dicho capitán Pedro Carate y vio este testigo que el dicho capitán Joan Pedrero de Trexo con su arcabuz como buen soldado tiró a el capitán o caudillo de los yndios y del mató a el dicho yndio que fue causa de que los demás yndios dexasen la media luna en que estauan puestos y los debarató y se alzó el escuadrón y se fueron dexando el camino libre para poder pasar como pasaron a la población de Jujui que se nombró San Francisco de la Nueva Álava»¹⁵⁰.

- IX -

El cacique Viltipoco antes de fundarse. San Salvador

Los omaguacas continuaron su rebeldía contra la dominación española hasta la fundación de San Salvador, en que la prudencia del misionero Gaspar de Monrroy y la serenidad y perspicacia de Argañarás dominaron a estos indios bravíos.

El primer cacique o curaca de los omaguacas de quien tenemos noticias es Quipildora que figura como señor de Omaguaca en la cédula de repartimiento de Juan de Villanueva que hemos visto; el segundo, también revestido con el título de «señor de Omaguaca», es Viltipoco; éste actuó en la época de Argañarás. A la muerte de Viltipoco el cacique sometido ya a los españoles su llamó Socomba (¿por Socompa?).

Trataremos de dar algunas noticias del cacique, Ultipoco, Viltipoco o Piltipoco que con estos tres nombres lo citan los españoles.

No se sabe a ciencia cierta si Viltipoco estuvo como cacique de los omaguacas en la destrucción de Álava el 25 de mayo de 1575 pero sí podemos afirmar que en 1589 ya era cacique de los omaguacas, así se desprende de esta carta de Alonso Gómez de los Ríos «yo entré el año de ochenta y seis (1586) en esta provincia juntamente con Ramírez de Velazco, gobernador que fue de ella, a servir a su Majestad, como lo he hecho en todas las

ocasiones que se han ofrecido del real servicio y en la conquista de los naturales, con mucho lustre de mi persona, sin haber recibido ayuda de la real caja, ni de otras cosas que las ciudades dan; y el año de ochenta y nueve (1589) volví a esta ciudad (Salta) con el gobernador Ramírez de Velazco, el cual teniendo noticia de que en el Valle de Omaguaca había -LX- cantidad de indios con el curaca Viltipoco que impedían el paso haciendo daño a los pasajeros con robos y hurtos y muertes, y habían despoblado Jujuy (Álava) con muerte de muchos españoles, pareciendo muy conveniente para la seguridad de esta ciudad enviar como envió al coronel Gonzalo Duarte con doce hombres, y a mí entre ellos y llegamos a Omaguaca donde estuvimos algunos días sin que pudiésemos ver al curaca del valle, y tomamos por medio buscarlo y hallado el curaca Viltipoco, tratamos con él cosas de importancia de que resultó el dar la paz, mediante la cual se pobló Jujuy»¹⁵¹.

- X -

Sometimiento del cacique Viltipoco

En la probanza de méritos y servicios del fundador de Jujuy don Francisco de Argañarás, declara como testigo, el vecino y conquistador Pedro Díaz de Herrera y al referirse a Viltipoco a quien nombra Diego Viltipoco dice que este curaca preparaba un alzamiento de más de diez mil indios de guerra entre los cuales se contaban: diaguitas, chichas, omaguacas, churumatas, lules y apanatas, para asolar Jujuy, Salta, la villa de Nueva Madrid y La Rioja porque era «carnicero e cruel e que por su horden e yndustria auían acaescido las muertes que subcedieron en el dicho valle e provincia de Jujuy y Salta e la Rioja... y hera tanta la fama del dicho capitán Viltipoco que hasta los yndios de chile respetauan y le embiauan presentes»¹⁵².

Más adelante agrega que Viltipoco fijó un día para invadir los asientos españoles y que llegada esta noticia a oídos de Argañarás éste se previno y resolvió, usando de prudencia, sorprender a Viltipoco en su residencia. Como Herrera es de los testigos de la referida probanza el que relata la prisión de Viltipoco con mayores detalles transcribo su declaración llena de interés: «A cauo de veinte e uno e veinte e dos días que hera un sauado a media noche como tuuo nueua e noticia de que el dicho capitán Viltipoco estaua en un valle cojiendo comida para en acauando de cojer; hazer el daño estragos e muertes que penso hazer y así como le uino la nueva de lo suso dicho por atajar los ynconbinientes que podían subdeder luego como capitán tan valeroso y zeloso de el seruicio de su magestad y tan diligente después de auer oydo misa salió con veinte e cinco soldados todos muy bien aderescados de armas e caualllos e bastimentos e munisción y

los soldados yban con pena de no sauer donde los lleuauan ni aque yban de temor de la nueua que así thenian de que toda la tierra estaua alçada e rreuelada contra la rreal corona e pretendieron matar a los españoles e que si no fuera por ser el dicho capitán don Francisco de Argañarás tan valeroso capitán y tan sagaz e prudente y sobre todo muy animoso y venturoso todos los soldados le dejaran e se huyeran por uer que estaua toda la tierra aleada y ser como heran muchos los yndios enemigos los cuales auían muerto muchos españoles antes y estauan tan ceuados en esto que rrespeto desto se themieron grandísimamente todos los dichos soldados hasta que caminando todo aquel día y la noche y llegaron a media noche a vn balle e quebrada llamado Poromamarca donde el dicho ultipoco estaua con cinquenta o sesenta yndios cojiendo sus comidas con sus capitanes y en el camino e caminos thenían puestos grandes centinelas y espías porque se themía también de los españoles y así en el camino toparon a algunos centinelas y se dieron tan buena maña y horden que no tuuieron lugar de las dichas centinelas de dar auiso al dicho ultipoco y sin ser sentido él ni sus capitanes y gente que thenían llegaron al dicho asiento donde estauan e los hallaron bien descuidados y durmiendo y así llegados de la manera que tiene dicho cercaron las casas e pueblos con muchas preuención e cuydado entraron donde estaua el dicho viltipoco e sus capitanes y gente que estauan juntos e los prendió luego a todos y así presos dentro de dos horas la mesma noche salieron con los dichos presos que hera el dicho viltipoco y otros -LXI- capitanes de los de la fama que allí thenían consigo y los lleuaron así presos al dicho valle o Jujuy e con gran cuidado en el camino de que no subcediera alguna cosa de pesadumbre e yneombinientes»153.

Con la prisión de Viltipoco los indios confederados se desanimaron de hacer sus intentos pues dice Herrera; «uieron todos que les faltaua la cabeza y principal».

Con iguales artes prendió Argañarás al cacique Laisa «general de los indios churumatas e yapanatas que estauan tras de la cordillera de Jujuy e Omaguaca»154.

Refiere el testigo Herrera hablando de la estadía de Viltipoco en la prisión de Jujuy: «el dicho don Francisco de Argañarás e doña Bernardina Mexía su mujer le regalauan muy cumplidamente e cada día le uisitauan y lleuauan todos los regalos que podían»155.

Viltipoco estuvo algún tiempo en su prisión de Jujuy y fue llevado después a Santiago del Estero para que lo juzgase el gobernador y allí falleció.

Con la prisión y muerte de Viltipoco, dice Herrera, «quedó la tierra toda tan llana quieta e pacífica que los yndios el día de oy no se atreuen a alçar los ojos para género de cosa como solían y an quedado tan medrosos de la dicha prisión que procuran desviarse de las partes y lugares donde estauan de themor del dicho capitán don Francisco de Argañarás»156.

Encomiendas de La Quebrada a principios del siglo XVIII

A partir de la fundación de San Salvador se inicia sistemáticamente la ocupación de La Quebrada y sus anejos y en efecto: Humahuaca, era de Juan de Ochoa de Zárate; Tilcara, de Argañarás; Purmamarca, de Bartolomé Quintana¹⁵⁷ y desde Purmamarca hasta el Volcán, de Andrés de la Cueva¹⁵⁸. El padre M. A. Vergara dice: «En noviembre de 1595 Omaguaca tuvo su autoridad legal. En efecto en el cabildo de Jujuy se presentó Francisco de Chávez Barrasa con título de Corregidor del Valle de Omaguaca, nombrado por el gobernador Pedro Mercado Peñalosa¹⁵⁹.

La Quebrada se fue poblando de españoles y ganando prosperidad en todo sentido, por eso en 1697, al cumplirse el siglo de la fundación de San Salvador, el cura de Omaguaca puede enorgullecerse describiendo su curato como veremos más adelante.

En la carta al rey, del gobernador del Tucumán, don Esteban de Uriza y Arespacochaga, fechada en Salta el 25 de agosto de 1719, remitiéndole una relación jurada del número de indios que tienen las encomiendas de su distrito dice: «La encomienda de Humahuaca y sus anejos (indios 199) goza en segunda vida el capitán teniente de la guardia don Pedro de La Tijera, que se le encomendó a su padre el General don Antonio de la Tijera por sus señalados servicios... Hállase confirmada por Real Cédula su fecha en el Sitio Real de Pardo a 28 de mayo de 1714.

El pueblo de Tilcara (indios 21) que goza en primera vida el capitán don Antonio de Argañarás parece confirmada por Real Cédula fecha en Madrid a 14 de abril de 1694, que se le encomendó en su menor edad por los méritos y servicios de su padre el maestro de campo don Martín de Argañarás...

El pueblo de Purmamarca (indios 8) la goza en última vida el capitán don Francisco Cisneros... parece confirmada por los instrumentos y demás recaudos que ha presentado.

El pueblo de Yala (indios 8) poséelo en última vida doña Ana de Aguirre Lavayen... y parece confirmada por Real Cédula su fecha en Madrid a 7 de diciembre de 1671»¹⁶⁰.

-LXII-

- XII -

Viaje de Concolorcorvo por La Quebrada (1773)

Otra referencia del siglo XVIII sobre La Quebrada nos la da Concolorcorvo cuando describe El Camino de Postas, de Jujuy a Yavi: «Se sale o se entra (de Jujuy) por una hermosa Tablada de media legua de largo y la mitad de

ancho, y se descende por un corto barranco, caminándose por entre montes y algunos llanos áridos diez leguas hasta Huajra, que es la segunda Posta de esta jurisdicción.

Enfrente de este sitio hay un Volcán en que parece que Eolo tiene encerrado los vientos de esta jurisdicción. Salen con tanto ímpetu por la mañana y causan tantos remolinos y polvaredas, que asombran a todos los que no tienen práctica y detienen el curso de mulas. Estos vientos, aunque van perdiendo su impulso molestan mucho hasta más adelante de la Quiaca»¹⁶¹.

Las postas establecidas en La Quebrada en el último tercio del siglo XVIII fueron, según nos dice Concolorcorvo en su libro de 1773, las siguientes: Guájara, Hornillos, Humahuaca y La Cueva. Sus distancias intermedias son:'

De Jujuy a Juajara 10 leguas
A Los Hornillos (media legua al sud de Maimara) 7 leguas
A Humahuaca 11 leguas
A La Cueva 8 leguas
A Cangrejos Grandes 12 leguas
A La Quiaca 9 leguas

- XIII -

Comparación del itinerario de Matienza con el camino de postas de Concolorcorvo

Si comparamos estas jornadas de 1773, con las citadas por Matienzo en 1566, esto es, casi dos siglos antes, vemos que más o menos coinciden y en efecto dejando aparte la travesía por la Puna que Matienzo llama: despoblado de Omaguaca y que es en donde Concolorcorvo señala las postas de Cangrejos Grandes y La Quiaca, tenemos el siguiente parangón.

Matienzo (1566) Concolorcorvo (1773)
De Omaguaca a Maimera 6 leguas De Humahuaca a Los Hornillos 11 leguas
De Omaguaca a Ciénaga grande 6 leguas De Huamaca a Guajara 7 leguas
De Omaguaca a Xuixui 6 leguas De Humahuaca a Jujuy 10 leguas

El Maimera de Matienzo debe ser sin duda nuestro actual Maimará próximo a Hornillos, quizás en el siglo XVI los dos lugares formaron uno sólo bajo la denominación de Maimera; Hornillos es nombre español. La Ciénega Grande debe ser el paraje donde actualmente está la estación Volcán, pues en esta parte se forman pantanos debido al estacionamiento de las aguas que no hallan curso por el murallón de los aluviones del volcán, por otra parte frente al lugar citado está precisamente Guájara o Guajra citado por

Concolorcorvo.

En cuanto a Jujuy su identificación no cabe duda porque Matienzo alude a la abandonada Nieva, fundada por Gregorio de Castañeda en 1561.

La diferencia en el cálculo de las distancias no destruirían la semejanza de las dos rutas porque pocas veces coinciden los cronistas y viajeros sobre este punto, aún tratándose de lugares hartamente frecuentados.

- XIV -

Viaje y descripción de La Quebrada del capitán Andrews (setiembre de 1825)

En setiembre de 1825, cuando pasó el Capitán Andrews por La Quebrada en su viaje de Buenos Aires a Potosí y Arica, este viajero señala las postas con sus distancias intermedias: «La primera a partir de Jujuy es Yolo Río (¿Río de Yala?), cuatro leguas; Bolaen (¿por Volcán?) cinco; Hornillos, nueve; Guacalera, seis y Humahuaca, seis; total treinta leguas de subida casi todo por hoyadas»¹⁶². Y agrega, al llegar a Humahuaca (26 de setiembre -LXIII- de 1825), «las postas hasta este sitio eran míseras más allá de toda descripción... La Población es apenas perceptible en todo el trayecto, no puede concebirse nada más mísero; no se podía conseguir pasto para las mulas ni unas pocas necesidades de cualquier clase»¹⁶³. ¿Qué hubiera dicho este caballero inglés si en lugar de ascender La Quebrada después de pasar por el precioso valle de Jujuy hubiera descendido de la Puna?, hubiese llorado de alegría al ver la vegetación de Humahuaca por inmutable que hubiera sido.

Título IV

Conquista espiritual de La Quebrada

- I -

Noticias de los primeros sacerdotes que pasaron por La Quebrada

Los primeros sacerdotes de que se tenga noticias que hayan pasado por Humahuaca son los padres dominicos: fray Gaspar de Carvajal y Alonso Trueno, quienes en 1550, fueron encontrados en el tambo de Omaguaca por Miguel de Ardiles y Nicolás Carrizo, enviados por Núñez de Prado desde Chicuana (Calchaquí), en procura de Juan de Santa Cruz. No se sabe si los citados sacerdotes pernoctaron algunos días o sólo estuvieron de pasada en el tambo de Omaguaca, pero cualquiera que haya sido el tiempo de su estadía debemos suponer que ellos serían los primeros religiosos que conoció Humahuaca.

Después del pasaje de los frailes dominicos citados, no hay noticias de que ningún otro religioso anduviera por La Quebrada, hasta la venida de Argañarás a fundar San Salvador. Cuando en 1575 Pedro de Zárate fundó Álava hubo un sacerdote, más no se sabe su nombre y se ignora que haya entrado a La Quebrada. La ciudad en su corta existencia vivió en zozobra continua y por consiguiente no ofrecería seguridad, al padre, para ejercer su misión en Humahuaca.

- II-

La obra de padre Gaspar Monrroy en la pacificación de Viltipoco

Con Argañarás vino el superior de los jesuitas padre Juan Fonte, pero quien inició la evangelización fue el padre Gaspar Monrroy también de La Compañía de Jesús. No se sabe cuándo vino a Jujuy pues sólo se lo ve figurar en 1595 en la actuación que tuvo con el cacique Viltipoco, en Purmamarca.

En la probanza de méritos de Argañarás en donde los testigos no escatiman elogios a este Teniente de Gobernador, no dicen nada del benemérito jesuita, pero ello se explicaría porque los testigos de las informaciones suelen por lo común ceñirse a la pregunta y no extenderse en otras consideraciones; al padre Lozano, debemos las referencias de la actuación del padre Monrroy, él dice:

Los rebeldes omaguacas, que desde tantos años atrás cometían hostilidades se redujeron en su tiempo por el celo del venerable padre Gaspar de Monrroy jesuita que entró a predicarles el evangelio y los convirtió para Cristo; pero eran de gran embarazo a la propagación de nuestra Santa fe entre esta gente, dos caciques poderosos, que manteniéndose en lo más fragoso de aquel país sembraban zizañas para sofocar las mieses que el varón apostólico quería recoger. Entrose intrépido a hablar a Piltipico y le ganó la

voluntad, y fue medianero para que admitiese la paz con el español ajustándola él mismo con varias condiciones el año de 1595, de que se regocijó toda la provincia sumamente y muy en particular el gobernador don Pedro de Mercado no Juan Ramírez de Velasco como escribe nuestro Techo, pues Velasco había concluido su gobierno de Tucumán el año de 1593, como dijimos. Pero aunque Piltipico y Telui, el otro cacique abrazaron sinceramente la amistad del español, sin embargo sus ruines ejemplos eran perniciosos a los omaguacas, siendo causa de que no se desarraigase de entre ellos la superstición gentílica, que si en todas partes se gobierna todo a ejemplo de las cabezas, entre los bárbaros los arrastra a seguirles ciegamente; por lo cual, corriendo voz de que los omaguacas trataban de volver a la guerra, se salió de la ocasión el gobernador Mercado, (aquí Lozano se equivoca porque como veremos, fue Argañarás quien con suma cautela prendió a Viltipoco en Purmamarca) -LXIV- y previniendo el alzamiento, tuvo miedo de sacar con cautela del país a los dos dichos caciques y echarlos en prisiones, en las cuales, con la vejación, le amaneció a Piltipico la luz del desengaño y abrazó la fe católica antes de morir¹⁶⁴.

No se sabe hasta qué tiempo haya estado el padre Monrroy en la casa que la Compañía tenía en Jujuy, porque a mediados de 1601 ya había evangelizado Calchaquí en compañía del padre Juan Romero, así se ve en la interesante carta que estos dos misioneros escriben desde Santiago del Estero, el 23 de junio de 1601¹⁶⁵.

- III-

Humahuaca tuvo probablemente su cura en el siglo XVI, padre Melchor Martín

Si como dice el padre Vergara¹⁶⁶ la doctrina de Casavindo y Cochinoca comprendía también Humahuaca, tenemos que aquel cura de Casavindo y Cochinoca a quién Argañarás entregó los indios sublevados, sería también cura de La Quebrada aunque no fuera sino de la región norte. En el Sínodo, reunido en Santiago del Estero, en setiembre de 1607 se resolvió «que el estipendio de la doctrina de los indios de Humahuaca, se pague como al presente están concertados los encomenderos con el doctrinante»¹⁶⁷. Por esto infiero que ya a principios del siglo XVII había cura en Humahuaca. Siempre en tren de conjeturas supongo que el cura doctrinero de Argañarás, debe ser, quizás el padre Melchor Martín que en 1603 se titula Cura y

Vicario del asiento de minas en Cochinoca y Casavindo¹⁶⁸.

- IV -

Más tarde, en 1611 -dice el padre Vergara¹⁶⁹- vemos aparecer al licenciado Antonio Velázquez Roderos, adornado con el título Vicario y beneficiado de Omaguaca y sus anexos.

De este padre Roderos dice el obispo del Tucumán Dr. Julio de Cortázar en una relación sobre curatos, fechada en Santiago del Estero, el 11 de abril de 1622. «En el distrito de Jujuy el padre Antonio Velázquez Roderos el cual no sabe la lengua de los naturales y cuando la supiera está ocupado en sus haciendas y no quiere ser doctrinante»¹⁷⁰. Con razón pues el diligente padre Vergara dice al referirse a este cura: en estos años, (1621) con frecuencia actuaba en los documentos judiciales de Jujuy en compraventas y poderes.

- V -

(1631) Padre Pedro de Abrego

Del padre Baltazar Ramírez de los Reyes, cura y vicario de Cochinoca y sus anexos no sabemos que haya vivido en La Quebrada, sólo conocemos que ejerció su misión en 1628, como dice el padre Vergara. De quien nos consta que cumpliera con fe su apostolado en La Quebrada es del padre Pedro de Abrego u Abreu, nombrado en 1631 y sustituido al parecer en 1664. Como ya hicimos referencias de su obra en la Puna; veamos las noticias que trae el padre Vergara de su apostolado en La Quebrada:

El cura Abreu permaneció muchos años al frente de la parroquia y existe aún hoy un recuerdo suyo: una campana del año 1641 que lleva su nombre y el del cacique principal de Omaguaca don Pedro Socomba. En época del cura Abrego la vida parroquial estaba ya del todo desarrollada. Funcionaba la cofradía de la Candelaria y los vecinos, tanto indios como españoles, trataban de enriquecer el templo con ornamentos y estatuas.

Sin embargo, ya el primer templo amenazaba ruina en 1641. Con este motivo, el cacique Socomba se dirige a la Real Audiencia de Charcas

pidiendo que de los indios de mita de Omaguaca queden seis para la reparación de la iglesia del pueblo que amenazaba caer. El tribunal real acuerda una cédula conforme a la petición¹⁷¹.

- VI -

(1664) Padre Antonio de Godoy. En junio de 1690 visita la parroquia de Humahuaca el obispo don Juan Bravo Dávila y Cartagena

En 1664 ocupa el curato de Humahuaca el padre Antonio de Godoy por permuta que hace de su capellanía de San Lorenzo del Molino con el curato de -LXV- Humahuaca del que era titular el padre Pablo Fernández de Espelvia y Maidana. En su administración el curato se dividió en dos partes como hemos visto ya, por exigencias del Obispo, fray Nicolás de Ulloa. El acta del reparto del curato entre Godoy y su compañero, el bachiller Nicolás de Garnica, transcrito por el padre Vergara, tiene la fecha 24 de junio de 1684.

En las postrimerías de su permanencia en La Quebrada, el padre Antonio de Godoy recibió la visita del obispo del Tucumán Dr. Juan Bravo Dávila y Cartagena.

Ya aludimos al testimonio que de la visita del Obispo hace su secretario licenciado Luis de Cartagena y Mioño al hablar del idioma de los Omaguacas, ahora transcribiremos in extenso el referido documento porque esta importante pieza nos da una semblanza de la vida de la parroquia de Humahuaca en la era colonial. La visita episcopal se inició en junio de 1690.

Dijo su Señoría Ilustrísima que para cumplir con esta obligación este presente año, determinaba hacer la visita deste obispado, y empezarla desde la doctrina, y pueblo de Umaguaca, ques el primero desta diócesis, y en su ejecución y cumplimiento comenzó su risita desde el dicho pueblo Umaguaca, predicando a los indios en su idioma dándoles a entender que venía a reformar las costumbres y a desagraviarlos si acaso habían recibido algún daño o molestia del cura y a saber si cumplía con su obligación, dándoles pasto espiritual, y enseñándoles la doctrina cristiana, y su Señoría Ilustrísima por su persona les enseñaba el catecismo y a rezar las oraciones, que necesitaban saber y visitó al dicho cura licenciado Antonio de Godoy y le dio documentos, para su buen obrar, el cual exhibió seis libros, los tres de cofradías, la mía de San Antonio de Padua, la otra de Las Benditas Almas del Purgatorio y la tercera de Nuestra Señora de Copacavana, y se hallaron corrientes y los otros

tres libros fueron de la fábrica, el uno de bautizados, el otro de casados y el tercero de difuntos, en que se pusieron las formas con que se habían de asentar en cada uno las partidas con claridad, y se hizo inventario de los bienes así de la sacristía y ornamentos de la iglesia, como de las cofradías, y se le mandó al cura acabase el baptisterio, poniéndole puertas, y que se blanquease, y se pusiesen en él unas alacenas con llaves para la guardia de los santos olios y un cajoncito curioso en que ponerlos con decencia. Así mismo se le mandó que hiciese una pila baptismal porque la que había estaba muy indecente y que prosiguiese la torre que le faltaba poco para acabarse, y para que con brevedad lo ejecutase todo dicho cura se le dejó un auto. Después para que recibiesen los indios el sacramento de la confirmación, su Señoría Ilustrísima les hizo plática dándoles a entender lo que contenía y para qué efecto era y habiendo precedido acto de contrición en los adultos, exhortado por su Señoría Ilustrísima, confirmó setecientas y veinte y cinco personas grandes y pequeñas.

En este dicho Pueblo de Humahuaca dispuso su Señoría Ilustrísima se hiciese las honras y exequias de la Reyna Nuestra Señora doña Mariana Luisa que Dios tiene en el cielo, como se hicieron con la mayor ostentación y decencia que se pudo, a que asistió su Señoría Ilustrísima con el grande afecto y amor que tiene al Rey Nuestro Señor¹⁷².

- VII -

La Virgen de Copacabana y la fe de los arrieros. Noticias del doctor Bernardo Frías

El Obispo nos avisa que había una cofradía de Nuestra Señora de Copacabana. Sin entrar en detalles sobre el origen de su culto, transcribiré las interesantes noticias que nos da el doctor Bernardo Frías, sobre la veneración tributada a esta Virgen por los arrieros argentinos que viajaban a Lima. «De paso, entre la Paz y Puno se daban con el santuario de la Virgen de Copacabana imagen tan milagrosa según refería como lo fuera la de Nieva o la del Pilar en plena España.

No estaba en los caminos de los viajeros mas si a un costado, el derecho si es que se iba subiendo a Lima, asentado en una isla de aquellas -LXVI- que se alzan sobre las azuladas aguas del Titicaca las mismas que presenciaron allá en la tierna niñez del imperio, el engendro portentoso del Sol con aquellas ondas, surgiendo a la vida y al poder Manco Capac.

De Nuestra Señora de Copacabana, como la decían los troperos que por allí por sus contornos, en Puno, se encontraban metidos, propagaron su historia por los pueblos argentinos del norte, y con su historia, su devoción, haciendo desde la distancia a que se hallaba Salta del Titicaca, la novena de la Virgen de Copacabana; circunstancia que no era en verdad, digna de echarse de ver, supuesto que de distancia mayor les venía la devoción de la Virgen de Mercedes que andaba con San Pedro Nolasco sacando cautivos de las mazmorras de los moros, como de la del Rosario, preferida de Santo Domingo y aquellas otras dos que, por ejemplo, también más antes las mentamos, y eran la Virgen de Nieva y la del Pilar, todas oriundas de España, que quedaba de Salta tan distante como diez Perues juntos y reunidos. Pues la de Copacabana había merecido se consignara la historia de sus prodigios en una interminable cadena de versos, versos que los hemos conocido como a la novena en que estaban incrustados y que, copiados pacientemente a fuerza de mano, formaban un librejo bastante gordo, ¿qué fue de él?

Lo que fue de tantas otras de su tiempo.

Lástima ahora de que se halle perdido.

Esta era una novedad con que daban al pasar, y con ella también consolaban a las llorosas aucentes»

El padre Antonio de Godoy parece que dejó el curato de Humahuaca a poco de pasada la visita pastoral, pues en ese mismo año de 1690, ya figura otro sacerdote al frente del Curato, éste fue el padre Domingo Vieyra de la Mota, activo y celoso en su ministerio a quien ya vimos evangelizando la Puna.

- VIII -

(1690) Padre Domingo de Vieyra de la Mota

Al padre Vieyra de la Mota debemos la descripción de las encomiendas de La Quebrada en 1692 y la relación sintética del estado de la iglesia local. He aquí este precioso documento transcripto solamente en lo que se refiere a La Quebrada, que en lo relativo a la Puna ya vimos anteriormente.

En dicha ciudad de Jujui, en diez y siete días del mes de junio de mil y seiscientos y noventa y dos años, el Señor Maestro Domingo Vieyra de la Mota, cura doctrinante del pueblo de Omaguaca y sus anejos, vicario y juez eclesiástico y de diezmos y comisario de la Santa Cruzada en esta dicha ciudad y su jurisdicción, en virtud de lo proveído por su merced y por lo tocante a dicha su doctrina y declaración de lo mandado por el señor Provisor y Vicario general deste Obispado en su auto de las fojas antes desta -dijo que certificaba y certificó en cuanto puede y ha lugar de derecho como

la dicha su doctrina se compone de los Pueblos de indios sitios en esta jurisdicción en la forma siguiente -el Pueblo de Prumamarca, encomienda del capitán Francisco Pérez Cisneros, alcalde ordinario desta ciudad, y que dista ocho leguas de ella, se compone de ocho indios tributarios con iglesia decente y capaz, y con los ornamentos necesarios en que solo ha suplido su merced purificadores y corporales que no los tenía, y a distancia de dos leguas más adelante se halla el pueblo de Tilcara, encomienda de don Antonio de Argañarás y Murgia, menor, que se compone de ocho indios tributarios con iglesia decente y lo de más de su adorno y servicio de ella, menos sacristía que mandó hacer su merced, con un alba y amito que no tenía y estar muy viejo la que había-. Y a esto se sigue en distancia de cinco leguas la parcialidad de los indios uquias, anejos al pueblo de Omaguaca encomienda del capitán don Juan Ortiz de Argañarás y Murgia, residente en los reynos de España, y no obstante de dicha anejidad y sola una legua de -LXVII- distancia a dicha doctrina donde asiste su merced ha puesto por obra el hacer una capilla en perfección de sólo techarla para los ministerios precisos de dichos feligreses con su avocación del glorioso San Francisco de Paula y haberlo hecho con licencia del Ilustrísimo señor doctor don Juan Bravo de Ávila y Cartajena, que Santa gloria haya, y dicha parcialidad de indios de componerse de treinta y siete tributarios, y por lo que toca -a dicho pueblo de Omaguaca componerse de veinte y tres indios tributarios con iglesia en forma y con toda decencia lustre y servicio en ella, órgano y cantores que la sirven, y a de más desto una capilla de Señora de Santa Bárbara, el más cercano y decente a dicha iglesia, y con el mismo servicio de ella en que ha suplido su merced mandar hacer la torre de su campanario a resguardo de tres campanas que le sirven que izo la tenía, y para el servicio de la iglesia un ornamento de damasco blanco entero y un comulgatorio de tres marcos a más de los que tenía dicha iglesia en lo de ornamento, y esto haberlo efectuado en discursos de año y medio que ha sido a su cargo dicho curato supliéndolo de su caudal y renta¹⁷³.

El cura Vieyra parece que permaneció en Humahuaca hasta 1699 pues en esa fecha dice el padre Vergara, «ya el padre Juan Fernández Cabezas tenía libros de bautismos casamientos y entierros». Este cura Cabezas falleció en agosto de 1705 y entre sus disposiciones testamentarias, dice Vergara: «puede verse algunos otros datos del curato. A de más de los templos antes mencionados figuran los de Tumbaya, San Juan, Santa Catalina y Rinconada»¹⁷⁴.

Estipendio de los curas doctrineros. Disposiciones del Sínodo de Santiago del Estero en 1607

Antes de pasar adelante veamos cuáles eran los estipendios de los doctrineros o curas de campaña: en el Sínodo reunido en Santiago del Estero, en 1607, por orden del Obispo, don Fernando Trejo y Sanabria se dispuso en el capítulo tercero «mandamos que en toda esta provincia pague como ya está determinado un peso por cada indio, exepto en las estancias de Las Juntas (ciudad fundada en 1593 a tres leguas de las juntas de los ríos Las Piedras y el Pasaje) y en las de Salta, que han de pagar un peso y medio por cada indio porque son los indios pocos y de otra manera no se podrán sustentar los doctrinantes de las dichas estancias; y a los unos y a los otros les queda tan moderado estipendio que el mayor no llega a quinientos pesos (por año). Declaramos así mismo que el estipendio que la doctrina de los indios de Humaguaca, se pague como al presente están concertados los encomenderos con el doctrinante»¹⁷⁵.

Este peso y cuatro reales se pagaba no siempre en efectivo porque como dice el padre Larrouy: «la plata acuñada, o amonedada, no falta en absoluto, pero se la guarda para las grandes circunstancias, de compras de esclavos, casas, tierras y agua. (En Catamarca un marco de agua valía 250 y 300 pesos) y aun en estos casos se paga sólo una parte en metálico y lo restante en género»¹⁷⁶. Ya decía el gobernador Juan Ramírez de Velazco en 1591: «El algodón es la plata de esta tierra¹⁷⁷ no sabemos con qué pagarían los encomenderos de La Quebrada el estipendio debido a los curas, pero es de suponer que sería en especies quizás: telas, barracanes y picotes».

En Santiago, disponía el Sínodo, «han de ser los pagos en lienzos, calcetas y alpargatas por tercias partes: el lienzo a cuatro reales tres pares de alpargatas a peso; y tres pares de calcetas a peso, y ha de quedar en la elección del vecino (encomendero) si no quiere pagar las cosas sobre dichas que paguen en reales»¹⁷⁸.

-LXVIII-

A más del peso y cuatro reales, los encomenderos estaban obligados a pagar los diezmos, pero parece ser que en Jujuy, no se cumplió con esta disposición, pues en 1768, el obispo Dr. Manuel Abad Illana, refiriéndose a la rebeldía de los jujeños para cumplir con esta obligación decía: «ni queso ni lana querían diezmar en Jujuy, y si no les muestro el texto de las leyes me ponen pleito. En todas partes es muy lince la codicia: aquí tiene cien ojos»¹⁷⁹.

Noticias de algunos curas de Humahuaca del siglo XVIII

En el siglo XVIII, la parroquia de Humahuaca, tuvo curas de mucho prestigio, pocos puedo señalar porque no he tenido tiempo para estudiar el tema en los archivos jujeños pero daré el nombre de algunos hasta tanto el padre Vergara nos revele la nómina de todos con la misma diligencia y erudición con que ha hecho la historia de los curas del siglo XVII.

Ya hemos visto que el cura Juan Fernández Cabezas inició el siglo en el curato de Humahuaca; en 1734 figura el padre Juan de Adaro como cura y vicario de Humahuaca¹⁸⁰. No sabría decir cuándo se hizo cargo de la parroquia ni cuando se fue porque en 1754 ya está de cura en la iglesia de la ciudad de Catamarca¹⁸¹. Que fue «de venerables canas y de ejemplares procederes» nos lo dice el obispo don Pedro Miguel Argandoña en su relación del obispado, fechada en Córdoba, el 14 de abril de 1758 y añade: «El maestro Don Juan de Adaro y Arrasola de noble ascendencia edad quincuagenaria, cura rector y vicario foráneo de Catamarca, Párroco antiguo examinador y consultor y de regular proceder»¹⁸².

- XI -

Establecimiento de los jesuitas en La Quebrada

Parece ser que a mediados de este siglo se establecieron misiones jesuíticas en La Quebrada; y en efecto en el archivo episcopal de Salta, figura una carta geográfica en la cual, según el padre Toscano¹⁸³, los lugares señalados de rojo, nombrados: Volcán, Hornillos, Tilcara, Guacalera, Uquia, Humahuaca, Sianso, Rodero y Cuevas, serían «capillas y centros de conversión», de los hijos de San Ignacio de Loyola. Pero no hay ningún dato que nos confirme tal aseveración.

El decreto de expulsión fulminado contra los jesuitas, por Carlos III, de fecha 27 de febrero de 1767, se cumplió en Jujuy, en agosto de ese año; los salteños apresaron al gobernador don Juan Manuel Fernández Campero que fue quien ordenó la expulsión en Salta y Jujuy y al pasar preso por Jujuy los vecinos se amotinaron también¹⁸⁴ ante la presencia del gobernador que era conducido a la Audiencia de Charcas.

Idos los jesuitas siguieron los curas párrocos la evangelización de La Quebrada aunque algunas veces, como veremos más adelante, fueron ayudados por los padres franciscanos.

El cura Dr. Francisco Javier Fernández autor de la «Novena» del señor del Milagro de Salta, estuvo veinte años en la parroquia de Humahuaca

En 1777 era cura de Humahuaca el distinguido sacerdote Dr. Francisco Javier Fernández, salteño, graduado en Córdoba y contaba ese año cincuenta y cinco de edad. Fernández estuvo veinte años en la Doctrina de Humahuaca y allí en Humahuaca, compuso La Novena del Señor del Milagro, según refiere el padre Toscano. Si como dice el padre Toscano a la novena aludida la compuso el Dr. Fernández en Humahuaca, tenemos que este sacerdote estuvo ya de cura a fines de 1760, pues el 4 de diciembre de ese año, fue presentada la novena al obispo Pedro Miguel Argandoña para su aprobación, la que se hizo al día siguiente, el 5 de diciembre de 1760¹⁸⁸. El padre Fernández era poeta pues los versos contenidos en la Novena -LXIX- así lo revelan, ellos están contenidos en el Discurso preliminar del Cancionero Popular de Salta¹⁸⁹.

En ese mismo año, de 1777, era cura de la doctrina de Tumbaya, otro salteño, el padre Vicente Plasaola que antes había sido cura de la Reducción de Miraflores, en las costas del Pasaje (Salta); tenía cuarenta y cinco años, según el informe que de este cura da el obispo don Juan Manuel Moscoso y su teniente cura era el Maestro don Tomás Pablo de Figueroa

Capítulo III

Jujuy y los Valles del Sud y del Naciente

Título I

Descripción fisiográfica. Los indios

Descripción fisiográfica

La región que se extiende al sud de la ciudad de Jujuy y de los contrafuertes del Chañi, en donde están los departamentos de la Capital, San Antonio y El Carmen, es distinta de la Puna y La Quebrada, pues es baja en comparación de las anteriores ya que tiene mil doscientos metros sobre el nivel del mar en la ciudad -LXX- y ochocientos metros en la estación ferroviaria de Perico, el clima es cálido y la vegetación exuberante, está bien regada por los ríos: Grande, Chico, Alisos y Perico y por varios arroyos que echan sus aguas al primer río nombrado. Topográficamente es un valle extenso formado por las sierras de Zapla al naciente y por los desprendimientos del Chañi al sudoeste. Al naciente de la región citada y siguiendo el curso del río Grande, a contar del angosto de San Juancito (antiguo Pongo, del quichua puncu, puerta) se halla el valle inferior comprendido entre las serranías de Sapla al oeste y las de Santa Bárbara al este, corre en medio el río Grande con ese nombre hasta que se le reúne el Lavayén o Mojotoro y el de San Francisco después; allí están, los departamentos de Ledesma y San Pedro; más al oriente está el departamento de Santa Bárbara internado en el denominado Chaco salteño. En este valle bajo, el clima es cálido y húmedo y como está bien regado tiene una lujuriante vegetación tropical.

- II -

Noticias sobre los indios jujuys, ocloyas, osas y paipayas

En tiempos prehispánicos estas regiones estaban bien pobladas de indios, sus nombres no se saben con certeza y hasta tanto los estudios de arqueología, de etnografía antigua comparada y las fuentes históricas, hoy ignoradas, no nos saquen de dudas, diremos solamente que en la ciudad y quizás desde León a la confluencia, del río Chico con el Grande, vivieron los jujuis. Otras referencias a ocloyas, osas y paipayas, en el valle jujeño, se refieren siempre a tribus ya sometidas y sacadas de su «natural» como se decía.

Según las Ordenanzas de Alfaro estas tribus eran de tierras altas y frías, identificables con las montañas de Zental y Calilegua.

A qué raza pertenecieron estos indios no se sabe, Sotelo Narváez habla de los ocloyas y en efecto, dice en su carta, que a todas luces es de

diciembre de 1582, (pues al referirse a Salta cuenta «habrá ocho meses que se fundó» y esta ciudad se levantó el 16 de abril de 1582:

Estará este valle de Salta del valle de Calchaqui como doce leguas y el de Xuxuy estará como otras quince, Valle es de poca gente, pero muy apacible, y que tiene dos ríos, el uno grande y de pescado, cazas y lo de más que los otros, los indios están en una tierra fragosa que llaman Ocloya tierra de mucho oro, a las vertientes de la cual está la gente que hemos dicho del Río Bermejo. Esta gente de Ocloya como a diez leguas del Valle (de Salta), es gente del Perú, confina con otra gente que llaman los Tobas, gente belicosa, más alta y desproporcionada que la dicha, los cuales los van apocando y robando cada día¹⁹².

El Visitador, don Francisco de Alfaro en 1611, al establecer la proporción de indios que deben mitar en San Salvador (Jujuy), alude a los ocloyas, osas y paipayas, pues mandó: «de los osas se den dos indios, de los paipaias, se den tres indios... Iten viniendo con los indios ocloyas den por hoga dos indios anssímismo a la dha Ciudad y mittá anssí mesmo, la cual mittá ha de uenir a servir desde primeros días del mes de Maio, hasta últimos de diziembre de cada año»¹⁹³.

En 1634 hay una alusión a los osas y paipayas, pero ya adoctrinados, fuera de su tierra de origen; es la carta del obispo del Tucumán; fray Melchor Maldonado, de Saavedra, hecha en Esteco, el 28 de mayo de 1634 y la cual dice: «Pedro de Cáceres Saavedra es criollo desta provincia (del Tucumán) hijo y nieto de los primeros conquistadores della es cura propietario de los hoçes y paipaios dos leguas de la ciudad de San Saluador de Jujuy y por suspensión del cura propietario della de rresultas de la visita le nombre por ínterin en ella, sabe la lengua son eminencia y es de los más celosos hombres que e visto en todas las yndias»¹⁹⁴.

- III -

El idioma de estos indios

Del idioma de estos indios no hay noticias concretas, se sabe que los ocloyas tenían lengua propia porque el padre Osorio que los evangelizó, hizo un vocabulario de esta lengua y también del toba, tonocote y quichua, según refiere Techo¹⁹⁵. -LXXI- Del idioma de los jujuys, osas y paipayas se ignora, aunque es de suponer que ya a la venida de los españoles, en la segunda mitad del siglo XVI estos hablarían el quichua o idioma general. Ya vimos más arriba que los omaguacas hablaban o conocían

el idioma de los incas, en 1596, según la declaración transcrita de Bartolomé Naharro. También parece que los osas y paipayas hablaban quichua poco después, así lo da a entender el obispo Maldonado cuando hablando del cura de estos indios dice: sabe la lengua y el idioma indígena obligatorio para los sacerdotes era el quichua, según las disposiciones del Sínodo, reunido en Santiago del Estero en 1597 y del que ya dimos noticias.

- IV -

Costumbres

De las costumbres de estos indios tampoco hay datos. Fray Reginaldo de Lizárraga, que como vimos anduvo en la región en 1600, dice hablando de los calchaquies: «El vestido es como el de los omaguacas y chichas; los indios, con manto y camiseta; las indias, unas camisetas largas hasta los tobillos; no hay más vestidos»¹⁹⁶. Es posible que este traje, que no es sino el unco, haya sido también el de los jujuys, osas y paipayas. Es curioso advertir que precisamente, frente a la ciudad, a la banda izquierda del río Grande, hay un lugarejo dicho Carahunco que en quichua quiere decir: unco de cuero.

Probablemente estos indios serían agricultores y cultivarían pequeñas parcelas con maíz y quinua, pues el clima y el suelo se prestan para ello.

Según el padre Ovalle¹⁹⁷ «Jujuy es un lugar o provincia de gente muy belicosa a quienes los incas tuvieron siempre temor» esta noticia que el padre Ovalle da al referirse a la entrada del Adelantado Diego de Almagro, en 1536, es vaga pues más bien parece que se refiere a los omaguacas, pues estos estaban más próximos al camino seguido por Almagro. En las luchas habidas para conquistar la región no se dice que los jujuys, osas y paipayas se hayan revelado alguna vez.

Título II Descubrimiento

- I -

Los jujuys en la entrada de Diego de Almagro

Una de las primeras noticias que tenemos de los jujuys es la que nos da el padre Lozano, tomadas posiblemente de Oviedo, aunque como dije de la noticia del padre Ovalle, es muy probable que no fueran precisamente los jujuys, pobladores del extremo sud de La Quebrada, sino los omaguacas, los que dieron el escarmiento a la gente de Almagro. Dice Lozano que conforme huyeron los dos españoles, aquellos de quienes dimos cuenta al hablar del descubrimiento de La Quebrada. «Los jujuies barruntaron lo que había de suceder, persuadidos de que los dos caballeros fugitivos traerían al ejército español y porque no les cogiesen desprevenidos convocaron toda la gente de la comarca por ausiliarles, hicieron solemnes sacrificios a sus ídolos, invocando con grandes plegarias su protección en defensa de la propia libertad: aderezaron sus armas, juntaron frecuentes consejos de guerra, para dar traza de resistir y ofender, parecios lo más seguro para sí y nocivo de sus contrarios abrir en el campo circunvecino profundos fosos cuyo plan sembraban de agudas púas de madera fortísima, y la superficie cubrían de céspedes, para que ocultando a la vista el peligro, fuese inevitable el estrago de los caballos que allí cayesen»¹⁹⁸.

Los españoles, en efecto, volvieron capitaneados por Salcedo y Chaves, pero se estrellaron ante la heroica defensa de los jujuys hasta que apurados por Almagro desistieron su propósito y se reincorporaron al ejército.

En el pasaje de Diego de Rojas, por la Puna, no se alude a los Jujuys, ni a la ida en 1543, ni al regreso en 1546. Las noticias históricas más fehacientes sobre estos indios arrancan de la entrada de Núñez de Prado y, en efecto, aquellos dos comisarios: Miguel de Ardiles y Nicolás Carrizo que él mandó desde Chicoana (En Calchaquí) en busca de Juan de Santa Cruz, pasaron por lo que es hoy Jujuy, como vimos al referirnos a los españoles que anduvieron por La Quebrada en 1550.

-LXXII-

- II -

Los Villagra pasaron por Jujuy en 1550

En la declaración de los cargos formulados por Núñez de Prado a Francisco

de Villagra dicen tres testigos que los Villagra estuvieron en Jujuy. Pedro de Rueda refiere: (7.^a pregunta) «Después dende a ciertos días byo como estando el dicho Francisco Villagra en Xujui vyno allí el dicho Francisco de Villagrán etc.»¹⁹⁹. Hernán Mexía declara: «estando este testigo en el campo del dicho Francisco Villagrán en el pueblo de Xuxuy vio como vinieron allí Gabriel de Villagrán etc.»²⁰⁰. A la veynte e dos preguntas dixo que estando este testigo en Xuxuy viniendo por el camino se trataba en el Real del dicho Francisco de Villagrán que abían de venir por Tucumán o llevar toda la jente que estaba en Tucumán etc.»²⁰¹. Por último, Alonso de Arco dice que acompañó a Miguel de Ardiles y Nicolás Carrizo hasta echar los pasados de Omaguaca²⁰².

- III -

Gobernadores anteriores a Zurita

Es sabido que el Tucumán entró a depender del gobernador de Chile, don Pedro de Valdivia, desde la fundación de la primera ciudad del Barco, hecha por Núñez de Prado en 1550, en el mismo lugar donde después se alzó Cañete, de Zurita (1559) y San Miguel, de Villarroel (1565). Dentro de esta dependencia, de Prado, trasladó la ciudad del Barco a Calchaquí (se supone que la ubicó donde hoy está San Carlos) en marzo o junio de 1551 y no contento con esa ubicación la llevó a orillas del río Dulce, un poco al sud de la actual ciudad de Santiago del Estero, en junio de 1552. Valdivia sustituyó a Núñez de Prado por Francisco de Aguirre, quien vino en noviembre de ese año, prendió a de Prado y lo remitió preso a Chile a disposición de Valdivia. Ya en el poder, Aguirre alzó de nuevo la ciudad del Barco y la fundó un cuarto de legua más al norte con el nombre de Santiago del Estero (julio o agosto de 1553). Muere Pedro de Valdivia y Francisco de Aguirre pasó a Chile, a fines de marzo de 1554, dejando de lugarteniente de gobernador a su primo don Juan Gregorio Bazán, encargado del Tucumán.

- IV -

En mayo de 1558²⁰³, viene con el título de gobernador don Juan Pérez de Zurita, nombrado por el sucesor de Valdivia en el gobierno de Chile, don García Hurtado de Mendoza. Zurita quiso asegurar las comunicaciones de Santiago del Estero con Copiapó y fundó dos ciudades en la línea recta que

va de Santiago a Copiapó; Londres, en Quinmivil; Cañete, en el actual Pueblo Viejo, de Monteros (Tucumán) y con el fin de asegurar la pacificación de Calchaquí, o quizás con miras de favorecer el tránsito al Perú, fundó Córdoba de Calchaquí, según parece, en lo que hoy es San Carlos (Salta).

Fundación de Nieva (1561). «Como el general Zurita -dice Lozano- era incansable, andaba en continuo movimiento de una parte a otra, y de Londres despedidos muchos de los soldados para sus casas, partió al valle de Jibijibi (que hoy llaman Jujuy) con ánimo de fundar allí una ciudad porque le pareció sitio muy a propósito que podía servir de escala a los comerciantes que fuesen y viniesen del Perú como lo ha comprobado el tiempo»²⁰⁴.

- V -

En las diligencias de la fundación de una ciudad que se llamaría Nieva, en homenaje al nuevo virrey del Perú, conde de Nieva, andaba Zurita cuando llegó Gregorio de Castañeda, nombrado por Francisco de Villagra, el gobernador de Chile; Castañeda prendió a Zurita, como antes, Aguirre, había hecho con Núñez de Prado, lo prendió y lo apresó pero respetó la voluntad de Zurita de fundar Nieva, pues dice Lozano: «Allí Castañeda, hizo se poblase la nueva ciudad de Nieva, que tenía trazada Zurita, dejándola el mismo nombre, no porque aprobase lo que había dispuesto su émulo, sino por no irritar más con esa mudanza el ánimo del Virrey, sobre el pasado atrevimiento»²⁰⁵.

-LXXIII-

Continúa Lozano que es el único historiador antiguo que da noticias de la fundación de Nieva: «La ciudad era importante en aquel sitio para los fines declarados, y para su población dejó cuarenta soldados de los cuales fueron elejidos por alcaldes, Juan Rodríguez y Luis de Barrionuevo; por regidores Juan de Artasa, Cristóbal López, Álvaro Correa y Juan Fernández de San Pedro; por procurador y mayordomo Alonso López de Rivadeneira, y de los de más fundadores, solo halló hecha mención de Bartolomé Correa, Diego Rubira, Gaspar Rodríguez, Juan Navarro, Luis Gómez, Marcos de Victoria y Pedro Albanis, fuera de Cristóbal Barba, Juan de Carranza, Martín Monge y Pedro de Zárate, que siendo vecinos de Chuquisaca los había tiempo antes llamado el general Juan Pérez de Zurita para que viniesen a poblar la ciudad de Nieva, a causa de tener cédula de repartimiento o encomienda de indios en Casavindo, valle de Salta, Jujuy y Omaguaca. Principiose la ciudad a 20 de agosto de 1561, y quedó a cargo del capitán Pedro de Zárate, sujeto de notorio valor y fidelidad acreditada en las revoluciones modernas del Perú, en que sirvió con el puesto de capitán de caballos, contra el rebelde Francisco Girón, y en otras facciones de importancia»²⁰⁶.

El señor Roberto Levillier dice que «Gregorio de Castañeda andaba por Charcas enganchando gente. No sufriendo estorbo alguno por parte de la

Audiencia, pasaría de La Plata a Potosí a los valles de Jujuy, terminaba su labor preliminar, hacia a fines de 1561»²⁰⁷.

Respecto al lugar preciso de la fundación no se sabe con seguridad aunque parece que fue en el mismo lugar donde hoy se alza la ciudad de Jujuy, así lo dan a entender varios documentos que veremos después.

- VI -

En cuanto a la duración de Nieva tampoco se tiene noticias claras; a este respecto dice Levillier «según cargo contenido en el proceso contra Villagra, fue asentada en Tujuy por la mañana y despoblada a la tarde, pretextando Castañeda que no se podía sustentar»²⁰⁸.

Confirma la creencia de Levillier, sobre la efímera vida de Nieva, el silencio de Alonso Díaz Caballero sobre esta ciudad. En efecto, en su carta al rey hecha en Potosí el 19 de enero de 1564 cita Londres, Cañete y Córdoba de Calchaquí, como fundadas por Zurita y destruidas por Castañeda en 1562 y no alude a Nieva²⁰⁹.

El licenciado Matienzo, en su carta del 2 de enero de 1566 dice, como hemos visto anteriormente; «de allí a Xuxui que son otras seis leguas a do ha estado poblado un pueblo de españoles que se decía Nieva que se despobló por el alzamiento de calchaqui y de allí a Salta que son ocho leguas etc.»²¹⁰.

Título III

Fundación de la ciudad de San Francisco de Álava

- I -

El licenciado Matienzo y el virrey Francisco de Toledo, desean la fundación de una ciudad en el valle de Jujuy

Una vez abandonada Nieva, en 1561 o destruida, según da a entender Matienzo, en 1562, habían de pasar muchos años para que se vuelva a

levantar otra ciudad en el mismo asiento.

Una ciudad en la entrada a La Quebrada era de suma importancia, pues lo exigía la necesidad de someter a los omaguacas, para dejar expeditivo el camino al Perú, por esa salida natural del Tucumán a las Punas.

En la carta del licenciado Matienzo, este oidor de la Audiencia, de Charcas, insinuaba a Felipe II la conveniencia de fundar una ciudad en este sitio «y en Tucumán se habían de hacer tres pueblos de más de los hechos lo qual yo he escrito al gobernador Aguirre que haga y él creo lo hará sino le faltare gente uno en Esteco otro en los comechingones, otro en Calchaquí y por acá se había de azzer otro en Salta o en Xuxui que son muy lindos, -LXXIV- y fértiles valles y por allí podría aver otro camino más breve a la fortaleza de Gaboto»²¹¹.

A esta sugestión de Matienzo responden las instrucciones del virrey Toledo, dadas a don Gerónimo Luis de Cabrera y a Gonzalo de Abreu, pero antes veamos quiénes gobernaron el Tucumán después de Gregorio de Castañeda.

Castañeda fue el último gobernador dependiente de Chile, Francisco de Aguirre, que le sucedió, entró a gobernar en 1564 en virtud del nombramiento hecho por el conde de Nieva, virrey del Perú. La Real cédula que declaraba al Tucumán independiente de Chile fue dada el 29 de agosto del año anterior, esto es en 1563. Aguirre gobernó hasta marzo de 1566, pues en esa época y a una distancia de 63 leguas al sud de Santiago del Estero fue tomado preso «por un grupo de catorce soldados armados (de su propia gente), bajo el mando de Diego de Heredia, Gerónimo de Holguin y Juan de Berzocana, antiguos tenientes de Martín de Almendras»²¹² que murió, como vimos, en manos de los indios de Emahuar, Humahuaca. Despachado Aguirre a Charcas quedaron en el gobierno los usurpadores Diego de Heredia y Juan de Berzocana. Poco les duró el mando pues fueron ajusticiados por Gaspar de Medina, secundado por Miguel de Ardiles y Nicolás Carrizo, en Santiago del Estero, que era entonces residencia de gobernadores y cabeza del Tucumán.

La Real Audiencia de Charcas, nombró para sustituir internamente a Aguirre, a Diego Pacheco quien estuvo en el gobierno hasta octubre de 1569, época en que se reintegró Aguirre. Poco tiempo permaneció Aguirre pues en setiembre de 1570, fue reemplazado por don Pedro de Arana, quien vino enviado por el virrey Toledo, para prender a Aguirre acusado de herejía.

Arana llevó preso a Aguirre y dejó en el Gobierno a Nicolás Carrizo quien mantuvo pacíficamente la gobernación hasta la llegada de don Gerónimo Luis de Cabrera, en julio de 1572.

A Cabrera, el fundador de Córdoba, le sucedió Gonzalo de Abreu, quien se hizo cargo del gobierno en marzo de 1574. Ahora volvamos al propósito de fundar una ciudad en Xuxuy.

Instrucciones sobre esta fundación dadas a los gobernadores Cabrera y Abreu

El virrey Francisco de Toledo, en una provisión fechada en el Cuzco, el 20 de setiembre de 1571, dio al gobernador don Gerónimo Luis de Cabrera, orden de fundar una ciudad en Salta «para que de estos reynos del Perú se pueda entrar a las dichas provincias sin el riesgo y peligros que hasta aquí y de salir a estos reynos a contratar y mercadear conviene que se pueble un pueblo en el valle de Salta lo cual parece que hará bien el dicho don Gerónimo de Cabrera»²¹³.

Cabrera no cumplió lo mandado y el Virrey repitió la orden a Abreu, diciéndole en su provisión fecha en La Plata, el 27 de octubre de 1573: «E porque el dicho don Gerónimo de Cabrera no ha tenido lugar a hacer la dicha población según me a escrito porque otras cosas que se le an ofrecido e agora a llegado a esta ciudad, Gonzalo de Abrego quien su magestad a probeido por gouernador de la dicha prouincia por lo qual enbió a mandar al dicha don Gerónimo de Cabrera que le dexe el dicho cargo e conuiene al servicio de su magestad e bien de la dicha prouincia que se haga la dicha población por ende acorde de dar y di la presente por la qual encargo al dicho gouernador que luego por el año que viene de mill e quinientos y setenta y quatro haga poblar e pueble en el dicho valle de Salta el dicho pueblo de españoles».

Después, encareciéndole la fundación agrega, «lo cual a de cumplir primero en ante todas cosas que haga otra ninguna jornada porque en ello su magestad sera muy servido de más del bien e utilidad que rresultara a la -LXXV- dicha prouincia por el comercio que terna asegurándose como se asegura, el dicho caso con la dicha población y será deseruido de lo contrario».

- III -

El virrey Toledo comisionó a Pedro de Zárate la fundación de una ciudad que se llamaría San Francisco, en el valle de Jujuy, el 4 de abril de 1575

Gonzalo de Abreu, llegó a Santiago del Estero, como hemos visto, en marzo de 1574 y no se apuró a cumplir lo dispuesto por el Virrey; en vista de esto, don Francisco de Toledo, encomendó la fundación a Pedro de Zárate, el 4 de abril de 1575, esto es al cumplirse el año del mandato de Abreu. En esta provisión después de advertir que Cabrera y Abreu no cumplieron dice: «e confiando de vos Pedro de Zárate vecino de la ciudad de la plata

que soys persona de autoridad e confianza y que abeis seruido a su magestad y que concurren en vos las partes y calidades que para ello se requiere os e nombrado e probeido por nuevo poblador de una ciudad que se ha de llamar la ciudad de San Francisco en el dicho valle de Salta o Jujuy o Calchaquí donde os parexiere que conbiniere para los efectos que se pretenden y por justicia de la dicha ciudad y jurisdicción y por mi lugarteniente de capitán general en las cosas de la guerra que en buestro distrito se ofrecieren y por lo que en esto abeys de servir a su magestad entre las otras cosas que se os an concedido e mandado que se os de confirmación por dos vidas de los indios de Omaguaca que tuuo en encomienda Juan de Villanueva y por su fin y muerte subcedió en ellos doña Petronila de Castro mujer legítima del dicho Pedro de Çarate»²¹⁴.

- IV -

Zárate funda San Francisco de Álava, el 13 de octubre de 1575

Con esta provisión, Pedro de Zárate, buscó gente, en La Plata y Potosí para llenar su cometido, más de cincuenta dice el testigo Blas Ponce fueron los que conquistó para la fundación. Con ellos se dirigió al valle de Jujuy; parece ser que siguió el camino del Despoblado, por la Puna y al llegar al extremo sud de las Salinas Grandes entró al Valle de Jujuy por Purmamarca, porque el capitán Pedrero de Trejo que acompañó a Zárate no habla de los omaguacas sino de los indios de la Quebrada de Puromamarca al referir a la guazavara de que fueron objeto. Ele aquí la relación del capitán Juan Pedrero de Trejo «después desto fue el dicho mi parte en compañía del general Pedro de Çarate a la población que hizo en el Valle de Jujui e yendo a la dicha población le salieron tres esquadrones de yndios de emboscada en la quebrada de Puromamarca donde tubieron mui apretados los enemigos al dicho general y sin duda lo mataran si en particular el dicho capitán; Joan Pedrero de trexo no le socorriera como valeroso soldado matando como mató al curaca que los acaudillaua y por auerles muerto el dicho curaca de los enemigos los desbarató e uyeron con que libró al dicho general del rriesgo en que estaua y quedó vitorioso el ejército de vuestra alteza y el paso libre y desembarazado para pasar a delante a poner en efeto la poblaçón conque realmente se hizo en el dicho Valle de Jujui»²¹⁵.

«Zárate llegó al Valle de Jujuy y allí el 13 de octubre de 1575», declara Pedro Sotelo Narváez, fundó la ciudad encargada por el Virrey, a la cual puso por nombre San Francisco, de la nueva provincia de Álava. Luis Pinelo, escribano de la gobernación, da fe en San Clemente (fundada por Abreu en Calchaquí), de la fundación de Álava en estos términos: «estando en el Valle de Jujuy por principio del mes de octubre del año pasado de

setenta y cinco no me certifico a quantos del dicho mes sería (Sotelo Narváez dice que fue el 13) el dicho general Pedro de Zárate fundó en el dicho valle y asiento de Calchaquí (sic) en nombre de su magestad una ciudad la qual puso por nombre San Francisco de la nueva provincia de Álava y alçó y hincó rrollo tomando posesión en nombre de su magestad y nombró sucesivamente alcaldes y rregidores de la dicha ciudad con los quales después de haber hecho la solenida de juramento de derecho en tal caso necesario se juntó cabildo el dicho general Pedro de Zárate todo en virtud de ciertas provisiones que ante mí -LXXVI- presentó del excelente señor don Francisco de Toledo virrey de los reynos del Pirú según que todo lo suso dicho más largamente consta y parece por los autos de fundación que cerca della ante mí pasaron que dejé en poder del escribano público y del cabildo de la dicha ciudad de San Francisco a que me refiero y para que dello conste di el presente siendo testigos el general Juan de Garay (el fundador de Buenos Aires) y Pedro Sotelo Narbáez y Gaspar de Rrojas residentes en esta dicha ciudad (De San Clemente, en Calchaquí)²¹⁶».

El lugar preciso donde estuviera edificada Álava no se sabe pero es de suponer, que habiendo Pedro de Zárate asistido a la fundación de Nieva, como refiere Lozano, pues que tenía encomienda en Omaguaca, elegiría el mismo sitio donde estuvo Nieva para hacer su fundación.

- V -

Álava fue destruida por los indios el 25 de mayo de 1576. Culpabilidad de Abreu

La duración de este asiento de españoles fue escasa, aunque no tan extremada como la de Nieva, pues alcanzó a vivir hasta el 25 de mayo del año siguiente, esto es, de 1576, en que fuera destruida.

La fundación de Zárate se hubiera sostenido perfectamente porque tenía hombres y armas pero la traidora política de Abreu no permitió que se mantuviera, toda vez que no la había fundado él y era un avance a su jurisdicción, puesto que sin consultarle, el virrey Toledo, la mandó levantar.

En la carta que Abreu remite al rey desde San Clemente, el 20 de marzo de 1577 cuando ya Zárate no era sino un simple subordinado suyo, trata de justificarse echando toda la culpa a Zárate pero, como el diablo hace la olla pero no la tapa, según dice el refrán, en esa misma carta refiere los pasos que dio Zárate para sustentar su ciudad, en efecto, cuenta Abreu: «Estando previniéndome de lo necesario para mi jornada al allanamiento de lo de Calchaquí... boluieron a lo propio el bicario de aquella ciudad con el sarjento y otros soldados con cartas de creencia del dicho Pedro de

Çárate para poder tratar conmigo lo que vieses que combenía sobre la guerra y demás substento del dicho su pueblo y comunicado sobre ello difinióse ser la llaue y remedio de toda la tierra el allanamiento de Calchaquí»²¹⁷.

Los emisarios regresaron sin la ayuda de Abreu a avisar la resolución a Zárate, éste sacó «veinticinco hombres de los cincuenta que tenía»²¹⁸, y se fue, con ellos, a ver al gobernador en Santiago pero llegó tarde, según dice el taimado gobernador en párrafos siguientes de su carta. Allí, en Santiago, enfermó Zárate y cuando se repuso de su indisposición tomó el camino de regreso pero en el viaje se topó con su gente que huía de Álava, pues dice Abreu: «Otro día como salid della llegaron mensajeros que el viernes pasado que se contaron XXV de mayo dieron yndios en la ciudad de Sant Francisco y así por el poco recato que huuo por no se ordenar como combenia para su defenza permitió Dios por nuestros pecados que los yndios lleuasen lo mejor y así de doce personas que hauia murieron los 15 sin los yndios y servicio que faltó aunque desto fue poco y entre los muertos fue el uno un vezino de Esteco. Los que truxeron las nuevas fueron el dicho vicario y otros que con él quedaron lo qual visto por el dicho Pedro de Çárate cesó su viaje y se boluió a la dicha ciudad de nuestra señora de Talavera y de allí dende algunos días a la de Santo Domingo donde yo estaua donde procurando el conçuelo al trauajo y remedio a lo subcedido comence a dar horden para hasta venir en lo que al presente quedo»²¹⁹. Muy bien sabía Abreu que en disminuyendo los defensores de Álava los indios la incendiarían y por eso insistía en atraer la atención de Zárate quien confiado, al parecer, prestó oídos al gobernador y desatendió la ciudad.

La lucha en Álava, según refiere Levillier, fue ardua. «Tenemos noticias del combate que estos sostuvieron por la información de méritos y servicios -LXXVII- del capitán Cristóbal Barba Cabeza de Vaca y su hijo Diego. Refiere el testigo Diego Múñiz Ramírez que en un encuentro con los indios, Cristóbal Barba, herido, salió de entre los indios con mucho trabajo y riesgo de su vida. Regresó al fuerte, y allí se esforzó porque saliese a pelear "pues era en seruicio de Dios nuestro señor y de su magestad" e diciéndole Gaspar Rroxas vecinos de esta ciudad que estaua mal herido le dixo el dicho capitán que también estaua herido e que auían de salir a pelear e morir en seruicio de su magestad e con esto se boluió a los yndios de guerra juntamente con el dicho Gaspar de Rroxas e segunda, vez vio este testigo caído en el suelo al dicho capitán barba e los yndios de guerra cargaron sobre él e le quitaron lo que traya e le mataron a lançadas y ansí mismo mataron a otros soldados y este testigo y seis a siete españoles que quedaban biendo sus compañeros muertos salieron de aquel balle e peligro a ña de cauallo»...²²⁰

En el juicio de residencia que le formó Hernando de Lerma a Abreu y que terminó con la condena a muerte de garrote, la misma que él había dado a Cabrera, su antecesor, se le formula entre muchos otros, este cargo: «Yten se le haze cargo que teniendo poblado el capitán Pedro de Zárate en nombre de su magestad por orden del señor visorrey el Valle de Jujuy el dicho Gonzalo de Abreu maliciosamente con palabras finjidas y ofrecimientos cautelosos de socorro de gente e bastimientos le enbió a llamar y obligó a que viniese a esta ciudad con treynta honbres con yntento de que ser

despoblase la dicha poblaçon e tener cerrado el camino que no se pudiese entrar ni salir en esta governación porque auiedo venido el dicho Pedro de Çárate por persuación y engaño del dicho Gonzalo de Abreu no sólo le faltó en los ofrecimientos que le hizo mas le detubo en esta ciudad muchos días e meses de que rresultó mucho daño.

Yten se le haze cargo que por averle hecho el dicho Gonzalo de Abreu al dicho Pedro de Çárate los dichos ofrecimientos y el venido a esta ciudad con los dichos treynta honbres entendiendo ser ayudado y faborecido el dicho Gonzalo de Abreu los yndios del dicho pueblo dieron sobre los pocos españoles que en el auían quedado y los mataron y fue causa que se despoblase y se despobló y se quitase el trato y comercio y paso de estas prouincias con las del Perú que tanto se pretende y de que su magestad se sirue.

Yten se le haze cargo que pretendiendo que no ouiese efeto la dicha poblazón el dicho Gonzalo de Abreu ynducía e persuadía al dicho Pedro de Çárate a que se fuese con él a la jornada de linlin que en aquella sazón quería hacer y trató así mismo de llebarle la gente y soldados que avía traydo atrayendolos e persuadiéndoles con falsas promesas y ofrecimiento»²²¹. Después de intentar en vano, Gonzalo de Abreu, de fundar San Clemente²²², resolvió salir en busca de la ciudad de los Césares y de allí volvió con las manos vacías, como dice el Dr. M. Lizondo Borda²²³.

- VI -

En el cabildo abierto habido en Santiago del Estero, el 23 de julio de 1581, Lerma pone a discusión el emplazamiento de una ciudad en el norte

En junio de 1580 llegó el nuevo gobernador, Hernando de Lerma, quien fue nombrado por Felipe II, en real cédula expedida el 13 de noviembre de 1577. Con Lerma se vuelve a hablar de fundar una ciudad que respondiera a la ideología del virrey Toledo, esto es, de levantarla en los valles de Jujuy, Salta o Calchaquí; para tal efecto convocó cabildo abierto, en Santiago del Estero, el 23 de julio de 1581 y allí pidió a los vecinos notables que manifestaran sus pareceres sobre si se debía fundar en Calchaquí o Salta. Las opiniones se repartieron entre estos dos valles, pero Santos Blasques, da su opinión contraria a los otros, pues desea que se -LXXVIII- haga la fundación en el Valle de Paspala, que sería la región jujeña llamada Palpalá: «Santos Blasques vezino e rregidor desta dicha ciudad dixo que a su parescer se podría poblar el pueblo en el valle de Paspala entre el rrío de Ciancas y Jujuy que es el camino rreal del Pirú y más cómodo para las grangerías y contratación del Pirú conforme a lo que a entendido del auto por su señoría proueyedo y este es su voto y parece y lo firmo -Santos Blasques»²²⁴.

Gerónimo García de Xara, opina que se debe fundar «una legua o dos arriba o abajo del río de Viancas (Lavayen)²²⁵ o en el propio río de Viancas porque se asegura el camino destas provincias con las del Perú y que allí es lugar abundoso de pescado y ríos, pastos, leña y madera»²²⁶.

Alonso de Cepeda, «dixo, que le parece que entre el río de los Sauzes y el de Viancas (Vaqueros) que en el valle de Salta camino real del Perú se puede poblar muy bien porque ay tierras y acequias y andenes hechos del tiempo del ynga y madera y todo en abundancia de manera que se puede ampliar el pueblo mucho»²²⁷.

Lerma, después de oír a todos se resuelve por el valle de Salta y fija los primeros días de febrero de 1582, para iniciar la jornada desde Santiago del Estero. Antes de la fecha fijada, el 20 de enero, inicia el apresto en Santiago y después en Nuestra Señora de Talavera y el 16 de abril de 1582 dio por fundada la Ciudad de Lerma en el Valle de Salta.

Lerma luchó mucho para sustentar su ciudad. Ya vimos al historiar La Puna cómo lidió él y Tristán de Tejeda, en Casavindo, con los indios de la región que se habían revelado.

La zona jujeña recibió con la fundación de Lerma una valiosa ayuda porque ya era fácil levantar un asiento de españoles en el lugar de las destruidas Nieva y Álava, pues la gente de la ciudad de Lema acudiría a defenderla, en caso de apuro. Lerma, en su azaroso gobierno no pudo hacerlo, la misión de fundar una ciudad en Jujuy estaba reservada al nuevo gobernador, don Juan Ramírez de Velazco.

Lerma hizo un mal gobierno, fue acusado de excesos, los vecinos de Santiago del Estero llevaron la queja a la Audiencia de Charcas y ésta dispuso enviar a Francisco de Arévalo Briceño para prenderlo y remitirlo preso a Charcas. Briceño vino y cumplió su orden en octubre de 1584. Quedó en el gobierno como interino Alonso de Cepeda y cuando el rey nombró a don Juan Ramírez de Velazco, como gobernador del Tucumán, por cédula del 20 de marzo de 1584, éste se apresuró a nombrar -[LXXIX]- como lugarteniente suyo, encargado de la gobernación, a don Pablo de Guzmán que se hizo cargo el 30 de marzo de 1586.

- VII -

Ramírez de Velazco llega al Tucumán en 1586

Guzmán gobernó poco por que el 17 de julio de este mismo año de 86, llegó a Santiago, el gobernador Velazco. Al pasar por La Puna, ya vimos que, comisionó a su maestre de campo, Hernán Mexía de Miraval, para que sometiera a casavindos y cochinocas levantados y les dio escarmiento por haber muerto en Moreta, a un mercedario y a varios españoles.

Ramírez de Velazco es un benemérito a quien el Tucumán debe no solamente

la fundación de algunas de sus ciudades, sino la consolidación militar, social y moral de la conquista, según advierte Levillier²²⁸, sirvió al rey desde la edad de 16 años y pudo decir a su soberano al cumplir su mandato, en su carta fecha en La Plata en 1596: «Dejo poblada en Tucumán tres ciudades y traydo a conocimiento de Dios más de doscientas myl ánimas y descubierto la mayor riqueza de plata que ay en las yndias (en esta andaluzada, alude a las minas de plata de Famatina, La Rioja) todo a mi costa y sin gastar a vuestra magestad un peso, con lo qual quedé tan pobre que no tuve con qué sacar de aquella tierra a mi muger y hijos²²⁹. El diez de julio de 1592 escribía a su rey: «a cinco años que no me quito las espuelas acudiendo a la conquista desta tierra»²³⁰.

- VIII -

El Padre Alonso de Barzana y San Francisco Solano

Fue amigo y compañero de Ramírez de Velazco aquel Santo misionero al lingüista jesuita padre Alonso de Bárzana quien sabía todas las lenguas del Perú y las principales del Tucumán y a los sesenta y tres años andaba entre los chiriguano enseñándoles el Evangelio de Paz y de la Vida²³¹. En época de Velazco, en 1690, llegó San Francisco Solano, de quien quedan mellas imborrables en la tradición popular. «Parece incomprensible, dice fray Gabriel Tommasini, sus cronistas no están de acuerdo en fijar el año en que el Santo entró en Tucumán, no aciertan a trazar el itinerario que siguió en sus excursiones apostólicas, no llegan a conocer el número de pueblos que evangelizó, ni han descubierto cuándo puso fin a su misión»²³².

En Jujuy se dice que la vertiente de Agua Bendita situada a pocos kilómetros al norte de Tumbaya, en la margen izquierda del río Grande, es un recuerdo de San Francisco Solano y Misa Rumi, que es un lugarejo situado, en el departamento de La Rinconada, a una legua de la margen derecha del río San Juan, en el camino de La Rinconada a López, es también otro recuerdo del Santo. Allí está una piedra plana, de regulares proporciones, puesta a manera de mesa en la cual según es tradición recogida por el padre redentorista Luis Lorber, San Francisco, celebró el sacrificio de la misa, entre 1590 que entró y 1693 que es el año probable de su salida del Tucumán²³³.

- IX -

Ramírez de Velazco desea fundar una ciudad en Jujuy y comisiona a Pedrero de Trejo

El gobernador Velazco, en carta al rey fecha en Nuestra Señora de Talavera, el 19 de febrero de 1588, dice: «voy caminando con ejército de cien españoles y seiscientos yndios amigos a la ciudad de salta valle de Calchaquí y provincias de Omaguaca y Casavindo»²³⁴. Con esto deja advertir su intento de someter la región con miras de fundar una población, según el deseo del virrey Toledo. Ramírez no fue a Jujuy porque se desvió a Calchaquí y después a Lamatina, pero, como en su plan estaba la fundación de un asiento en la puerta de salida al Alto Perú que lo era Jujuy, comisionó a Juan Pedrero de Trejo con ese fin.

-LXXX-

Título IV
Fundación de Jujuy

- I -

Provisión de Ramírez de Velazco dada a Francisco de Argañarás para fundar una ciudad en Jujuy

Pedrero de Trejo estuvo, como vimos, en la fundación de Álava y conocía perfectamente con qué indios tenía que vérselas en la fundación que se le encomendaba y parece ser que por falta de compañeros dio largas a la misión, pero Ramírez de Velazco que ya veía próximo el fin de su periodo de gobierno, apretó los pasos y comisionó a don Francisco de Argañarás y Murgía la anhelada fundación y en efecto dice Ramírez de Velazco en el auto de comisión de Argañarás, dado en Santiago del Estero, el 25 de enero de 1593. «Por cuanto, por convenir mucho al señor de Dios Nuestro Señor y de su Magestad, hacer población de ciudades, Villas y lugares de Españoles, en partes donde se consigue mucha utilidad y provecho; y yo di orden y mandé que en nombre de su Majestad se poblase en el Valle de Jujui una ciudad de Españoles, y di poder y comisión al Capitán Juan Pedrero de

Trejo para que en nombre de su Majestad y en el mío hiciese, fundare y poblase, y se le dieron comisión para lo poder hacer, según por ellas consta a que me refiero; y soy informando que dicho capitán Juan Pedrero de Trejo no puede hacer la dicha población, según y como se ofreció y yo se la mandé, por falta de gente, y conviene que en todo caso se haga la dicha población en el dicho Valle de Jujui... atento que al presente no puedo ir en persona por estar ocupado en asuntos del servicio, encargo de justicia y gobierno... a vos don Francisco de Argañarás que sois caballero conocido y persona que en vos concurren las partes y calidades que para lo susodicho y otras mayores esijen y se requiere, y por que hai jentes que con vos de voluntad quieren ir; y porque de mi parte me habéis ofrecido hacer la dicha población, y prestar y costear en ella y la sustentar el tiempo de seis años, socorriendo a los que tuvieren necesidad en alguna parte de Vuestra hacienda: he acordado de vos cometer y encargar la dicha población».

Más adelante le advierte a Argañarás que si alguna estancia de las repartidas a pobladores de Salta en Jujuy, no estuvieren pobladas, las dé por vacas, «y mando al dicho Juan Pedrero de Trejo, que os dé y entregue todos los papeles que se le dieron y entregaron para hacer la dicha población»²³⁵.

- II -

Preparativos de Argañarás

Dura era la misión de Argañarás, pues debía levantar su ciudad en medio de una región infestada de indios bravíos. Sabía que ellos destruyeron Nieva y Álava, sabía que Pedrero de Trejo asistió de su intento y sobre todo contaba con poca gente para tamaña empresa. Estaba en Santiago cuando recibió la comisión de Ramírez de Velazco, de Santiago pasó a Nuestra Señora de Talavera, (En el Vencido, ocho leguas al sud de El Quebrachal. Dto. de Anta, Salta) para terminar sus preparativos, equipar bien su gente, enganchar a algunos más y proveerse de armas y bastimentos. Refiere Juan Rodríguez, que acompañó a Argañarás que: «algunas personas trataron con el que no fuese a ello por el grande peligro de la guerra poniéndole delante los subcesos malos que avian tehenido los pobladores que antes avían ydo a poblar, no cejó el dicho don Francisco antes diciéndole los dichos peligros se le acrecio y leuantó el ánimo»²³⁶. Sancho. Pérez Morillo y Juan Chaves, también testigos de la fundación de Jujuy hablan de los inconvenientes que tuvo que vencer Argañarás. Cuenta el primero: «muchos de la dicha gouernación de Tucumán y los de la ciudad de Lerma del Valle de Salta se fueron a la mano e procuraron estoruarle el dicho viaje e poblacón por el daño e peligro en que se ponía poniéndole

por delante los acresentamientos lastimeros que auían subcedido en la dicha población en tres vezes que auía sido poblada o quatro en que todas vezes se auía despoblado e muerto a los pobladores con mucha crueldad especialmente -LXXXI- a los que hauían quedado en el dicho valle de Jujui donde no se escaparon sino dos o tres a fuerza de caualllos e que aliende de el peligro en que se ponían él y a sus soldados rresultaua mucho daño a la dicha población de Salta porque estaua cerca e los yndios ser como son tan belicosos y estar tan ceuados y carniceros en matar e destroçar a los españoles que auían ydo otras uezes a poblar y con todo el dicho capitán don Francisco de Argañarás nunca se les puso cosas de las pasadas por delante»²³⁷. Argañarás fue a Salta, allí hizo pregonar la próxima fundación en Jujuy, el 29 de marzo de 1593 y después de terminados los últimos preparativos llegó al Valle de Jujuy, al parecer el 17 de abril, con treinta españoles según dice Levillier y sentó su real. Había en el campamento: «muchos caballos cargados de matalotaje, como diesiocho carretas cargadas que jamás an llegado a este dicho Valle, si no es ahora, y mucho ganado de vacas, bueyes y obejas y cabras y mucho servicio de yndios e yanaconas, caballos regalados para la guerra y otras cosas necesarias y tocantes para ella», tal reza la declaración del escribano Rodrigo Pereira que da fe de lo visto en el real de Argañarás el 17 de abril de 1593²³⁸.

- III -

El lunes 19 de abril de 1593, por la mañana, fundó San Salvador

El día 18 de abril (Domingo de Pascua) habría andado buscando el sitio más conveniente para la fundación, él con sus soldados y capitanes, como dice el acta de fundación²³⁹ y el día siguiente, lunes 19 de abril, de 1593, fundó la ciudad.

Dice el acta: «se hizo un hoyo en este dicho asiento donde cerca de él stava un palo puesto y dixo que en nombre de la Santíssima Trinidad padre e hijo y espíritu santo tres personas y un solo Dios verdadero y, de la gloriosa Uirgen María su bendita madre y de el apóstol Santiago luz y espejo de las Españas y de el bienaventurado seráphico padre Sant Francisco y en nombre de su majestad como su capitán y de su señoría de el dicho governador Juan Rramírez de Velasco capitán general de estas dichas prouincias por su magestad e como leal criado e vassayo suyo por uirtud de la comission poderes e ynstrucción que para ello tiene de su señoría mandaua e mando poner e puso el dicho palo por picota en el dicho hoyo que así está hecho el qual fue fijado e puesto en alto según e como se acostumbra a hazer en las demás ciudades desta gobernación y demás rreinos e señoríos de su magestad en su real nombre con mero e misto ymperio y

entera jurisdicción donde dixo que señalaua e señalo que fuese la plaça pública de esta dicha ciudad y en medio de la quadra de la dicha plaça e que de oy dicho día en adelante para siempre xamás se nombre e llame esta dicha ciudad Saluador de Uelasco en el Valle de Jujuy provincias de Tucumán e pongan todos los autos y escripturas que se hizieren e que en el dicho rollo e picota se execute justicia públicamente contra los delinquentes y malhechores e mandaua e mando que ninguna persona de ninguna suerte e calidad que sea osado de lo quitar mudar ni rremouer so pena de zuerte natural y perdimiento de todos sus bienes aplicados para la cámara de su magestad y de ser auidos por traydores a su rreal corona e que la yglesia mayor desta dicha ciudad sea su nombre y aduocación sant Saluador por quanto oy dicho día segundo de pasqua de rresurrección se a fundado y establecido esta dicha ciudad y estando su merced el dicho capitán en este asiento susodicho echo mano a su espada y haziendo las ceremonias acostumbradas echo taxos e rrebezos y dixo en vos alta si auía alguna persona que contradijera el dicho asiento e jurisdicción y no hubo contradición de persona alguna la qual dicha fundación y ciudad dixo que hazía e hizo con cargo y aditamento que si arecciere y se hallare otro asiento en mejor comarca más fértil y prouechoso -LXXXII- para la dicha poblazón y comberssion de los naturales que se pueda passar trasladar e mudar por su persona o por su señoría del dicho gouernador o por la persona que en nombre de su magestad gouernare estas prouincias izo quitándole el nombre a la dicha ziudad ni a la yglesia ni a nadie sus cassas y solares y ansí en esta forma quedó fixado el dicho árbol de justicia y tomada la dicha possession todo lo qual que dicho es por mandato de su merced de el dicho capitán se leyó e pregonó públicamente en altas e ynteligibles bozes por boz de Juan yunga ladino y en señal de la dicha possession en nombre de su magestad se dispararon arcabuzes y otros rregozijos que se hazen en cassos semejantes subiendo mucha gente de a cauallo para el dicho efecto y de como así paso su merced del dicho capitán lo pidió por testimonio a mí el presente escriuano para ynformar a su magestad e a sus rreales audiencias y a su señoría testigos que fueron pressentes, el muy rreberendo padre Johan Funte rrector de la compañía del nombre de Jesús: de esta gouernación y el capitán Francisco de Uenauente, y Pedro de Godoy, Juan de Segura y Lorenzo de Herrera, Miguel García y Marco Antonio, Francisco Falcón, Juan Méndez, Bartolomé de Cáceres, Gabriel García de Valverdi, Juan Muñoz de Verón, Juan Sandi, Antonio Luján y otros vecinos y soldados que presente se hallaron, de esta Gobernación, y su merced la firmó de su nombre don Francisco de Argañarás. Ante mí -Rodrigo Pereira-. Escribano»240.

- IV -

Nombramiento de Autoridades

Hecha la fundación, «luego incontinenti este dicho día mes y año susodicho, su merced nombró: Alcaldes Ordinarios: a Pedro de Godoy y a Lorenzo de Herrera. Regidores a: Juan de Segura, Miguel García de Valverde, Francisco Falcón y Marco Antonio. Procurador General, a Francisco de Benavente. Mayordomo, a Juan Núñez Galvart. Alguacil Mayor, a Juan de Segura; los hizo jurar a todos los nombrados y les entregó las varas, símbolos de autoridad, después, él mismo juró ante el cabildo usar y ejercer fielmente el oficio de Teniente de Gobernador²⁴¹.

Terminadas estas ceremonias fueron a la Iglesia Mayor, la cual no sería sino un simple ramadón y allí «se celebró el culto divino y todo el pueblo oyó misa en señal de posición de la dicha Iglesia y sitio de ella y quedó para adelante en ella se señalase entretanto que se edificara más popular y este fue el primer edificio que se hizo en esta dicha ciudad²⁴².

El lunes siguiente, 26 de abril, inició el reparto de mercedes a los vecinos y pobladores. Había bautizado con el nombre de Campo de Buena Vista a la llanada que hoy ocupan los cuarteles y de allí, como punto inicial, concedió solares para huertas y otras heredades; dio tierras para chacaras (chacras) en lo que hoy es el distrito de la Capital y en los actuales departamentos de San Antonio y El Carmen.

- V -

Política de Argañarás para sustentar su fundación

La fundación ya estaba hecha pero los indios atisbaban desde la espesura del bosque circunvecino los movimientos de la gente de Argañarás y esperaban alguna circunstancia favorable para dar el golpe sobre el flamante asiento.

Mientras Argañarás estaba preparando el fuerte para defensa de la ciudad, su gobernador Ramírez de Velazco terminaba su gobierno, no solamente el que le correspondía por real cédula sino un segundo, puesto que reemplazó al gobernador Agustín de Ahumada, hermano de Santa Teresa que había sido nombrado por el rey, el 18 de enero de 1589. Como Ahumada falleció antes de hacerse cargo siguió Ramírez de Velazco sin interrumpir, su gobierno, hasta mayo del año que tratamos, de 1593, en que entró a reemplazarle el gobernador don Hernando de Zárate, nombrado por el rey para ocupar las gobernaciones del Tucumán y Río de la Plata. Los contratiempos para Argañarás, originados por los indios, no se hicieron esperar y en efecto, cuenta Sancho Pérez Morillo, uno de los testigos de su probanza -LXXXIII- de méritos: «dende algunos días después de poblada uio este testigo que auiendo embiado los anaconas a cortar madera para cosas

necesarias de la dicha poblazón los yndios enemigos como tan crueles e ceuados al hacer mal y daño mataron a cuatro o cinco yndios yanaconas e hirieron a otros y luego el dicho capitán don Francisco procuró hazer castigo de el dicho subceso y auisó al gobernador de la provincia de Tucumán que hera en la dicha sazzón don Fernando de Çárate»²⁴³. Argañarás dio pruebas de ser un hábil organizador, pues no era fácil conseguir que los españoles que lo secundaron en la fundación, se quedaran tranquilos frente al constante peligro de las guazavaras de los indios. Él repartió mercedes en abundancia a todos sus compañeros pero esto no era suficiente pues que nadie vivía tranquilo en sus heredades. Jujuy estaba a dos pasos de Salta y sobre el camino al Perú y sus pobladores muy bien podrían abandonar a Argañarás en cualquier momento, por eso, para sustentar la ciudad en tan difíciles circunstancias el fundador se mostró pródigo en dádivas y ofertas para allegarse la confianza de los que estaban poblando y sobre todo para atraer los pobladores; cuenta Pedro Díaz de Herrera, vecino de Jujuy «que muchos soldados se salían de la gouernación de Tucumán a estas de el Pirú de aburridos y verse constreñidos de necesidad y a pie y como podían y pasando por la dicha poblazón el dicho capitán don Francisco de Argañarás husaua con ellos de tanta equidad que se dolía de sus trauajos y los rrecogía, y alvergaua en su casa e se esmeraua en los rregalar y dar todo lo nescenario para su sustento o quando quería algún soldado pasar adelante le daua todo auiamiento de manera que no quedaua ningún soldado desproueído ni desconsolado de todos cuantos yban por su casa e poblazón y ansí muchos se quedauan en la dicha poblazón por el buen tratamiento que les hazía el dicho capitán que no auía día de esta uida que no hiziese amasar una o dos fanegas de pan de trigo para el sustento de los soldados que le costaua la fanega cinco o seis y siete pesos de manera que no cesaua día ninguno de que dexase de hazer el dicho gasto sin las vacas carneros de Castilla y aues que se gastaua en el sustento de los soldados y esto muy hordinario y mediante lo suso dicho los soldados le amauan e querían tanto que no discrepauan un punto de lo que les hordenaua y mandaua, y los thenía a todos tan aprendados que izo oviera cosa en el mando que dexasen de hazer por el dicho capitán aunque arresgasen las vidas en ello rrespeto de lo que tiene dicho y declarado demás de quando algún soldado hazía su casa para se recoger los animaua de tal manera que él mismo con sus propias manos ayudaua a hacer las casas e amndaua a sus anaconas cortar la madera e todo lo nescenario con que hazían las casas de los dichos soldados los quales están tan contentos e gratos al seruicio de su magestad que sino fuera por el dicho capitán don Francisco de Argañarás no parara soldado ninguno en la dicha poblazón de Jujui e mediante el suso dicho esta la tierra poblada de el dicho valle y los yndios quietos los enemigos e pacíficos e así este testigo se quedó en la dicha poblazón de Jujui por soldado e conquistador de ella»²⁴⁴.

Con la idea de contener los probables avances de los indios fundó, al parecer en los primeros días de la ciudad, un fuerte en Palpalá, este sería el límite de las chacras -LXXXIV- por la parte sudeste pues hasta allí y siguiendo el camino de la gobernación repartió solares de quinientos pies de cabezada y de largo todo lo que da la faja de tierra hasta el río Grande o de Omaguaca como se le llamaba en esos años.

Orillando el camino de carretas iría una acequia para riego, que el vecino Marco Antonio se encargó de nivelar²⁴⁵.

En 1594 repartió numerosas mercedes para siembra y cría de ganado, no solamente en los alrededores de la ciudad, sino en Arroyo Blanco (Río Blanco) Sapla, Palpalá, El Remate, Los Alisos, Valle de Perico, en el camino a Salta, en Purmamarca, el Volcán, en la Quebrada de los Reyes y en la Puna.

Estas estancias pronto empezaron a prosperar y así en agosto del mismo año de 1594 ya había una cerca de la ciudad, que estaba sembrada de trigo²⁴⁶.

- VI -

Pacificación de la región. Prisión de Viltipoco

En 1595, según las probanzas, y según da a entender Lozano, Argañarás prendió a Viltipoco, curaca de los omaguacas, en Purmamarca. A Laissa, cacique principal de los churumatas, lo prendió en ese mismo año, en el Chaco, según la declaración de Juan de Chaves, pues dice: «Francisco de Argañarás le prendió en una tierra muy fragosa e montuosa de más de quarenta leguas de la tierra adelante donde se auía metido y rresidió con los dichos indios (chiriguano del Chaco Gualamba) al qual después de preso y a sus capitanes los dio y entregó al capitán Juan Rrodríguez su encomendero y asimesmo otros caciques que prendió en la dicha sazón les entregó el dicho capitán don Francisco de Argañarás a los vezinos sus encomenderos de la ciudad de Salta lo cual hizo en presencia del gobernador don Pedro de Mercado de Peñalosa que quedó a la dicha sazón en la dicha ciudad de San Salvador mientras el dicho capitán don Francisco pase a la prisión e conquista de los yndios en rresguardo de la dicha población y la dicha prisión fue tan estimada del dicho gobernador e demás capitanes y soldados que se autorizó y dijo dello mucho notando el mucho valor e generoso ánimo de el dicho capitán don Francisco de Argañarás y que se atreuió a ello con tan poca gente»²⁴⁷.

Aunque Mercado de Peñalosa estuvo al parecer en San Salvador, en noviembre de 1594, según se ve, en su auto de confirmación del título de teniente de gobernador a Argañarás²⁴⁸, la prisión de Viltipoco y de Laissa debe haber sido hecha antes de noviembre del año 1595, pues entonces estuvo algún tiempo Mercado de Peñalosa en Jujuy pues dice en su auto sobre el servicio de mitas: «aviendo mandado hazer algunas corredurías en las cuales se han traído algunos principales»²⁴⁹.

De acuerdo al orden en que los testigos de las probanzas describen los hechos de armas de Argañarás, la pacificación de los indios de Casavindo y Cochinoca se hizo después de la prisión de Laissa, esto es, en diciembre del 9, aunque a su encomienda de la Pampa de Quera se la adjudicó en enero

del año anterior²⁵⁰.

- VII -

Servicio de mitas en la ciudad

En el Auto del gobernador don Francisco de Mercado de Peñalosa dado en oportunidad de su visita a San Salvador, el 13 de noviembre de 1595, al parecer como dije después de la prisión de Viltipoco y Laissa dispone «que para que los pobladores de San Salvador tengan algún servicio de indios para poderse sustentar y para guarda de sus ganados», se traigan indios mitayos. A más de los de Yala, perteneciente al cacique Alonso Osal:

Del pueblo de Tiliara 6 leguas de la ciudad 5 indios

Del pueblo de Pumamara 8 leguas de la ciudad 5 indios

Del pueblo de Chucumataa 3 leguas de la ciudad 5 indios

Del pueblo de los ocloyas -- 5 indios

Del pueblo de Umaguaca -- 8 indios

Del pueblo de Casavindo y Cochinoca a 25 leguas de la ciudad 12 indios

-LXXXV-

Establece también que a cada uno de estos indios «para que no sean defraudados del sudor de sus trabajos» se les debe pagar un real y la comida por día y no habiendo plata se les dará maíz, cotizando la fanega a tres pesos; a falta de maíz se les pagará en ovejas de Castilla avaluando cada una en ocho reales. La comida debía ser de maíz, carne y sal»²⁵¹. Estos indios debían repartirse a los vecinos más pobres y a los conventos, pero parece que las disposiciones de Mercado de Peñalosa no se cumplieron porque el Gobernador, don Francisco Martínez de Leyva, en Auto fecho en Santiago del Estero, el 17 de agosto de 1601 dice: «Don Francisco de Mercado Peñalosa, mi antecesor, dio orden para que los indios más cercanos de la dicha ciudad viniesen algunos de ellos de mita a la plaza de ella y después de la dicha orden, no se guarda, y deja de venir los dichos indios para darlos como los dan a las minas de otras partes, la dicha ciudad y vecinos de ella y los dichos naturales reciben notable daño y perjuicio y vienen a disminución; por tanto la presente mando al Capitán, mi lugarteniente de la dicha ciudad de Jujuy que haga guardar e cumplir y ejecutar la orden que el dicho don Francisco de Mercado, mi antecesor tenía dada»²⁵².

El Visitador don Francisco de Alfaro reglamentó el servicio de mita en esta forma, estando en San Salvador el 15 de enero de 1611²⁵³.

De los indios de cochinocasse den 2 indios

De los indios de casauindosse den 3 indios

De los indios de umaguacasse den 4 indios
De los indios de tilcarasse den 2 indios
De los indios de pulmamarcasse dé 1 indio
De los indios de Alonso de Tovar den 2 indios
De los indios de osasse den 2 indios
De los indios de paipaiasse den 3 indios
De los indios de ocloyasse den 2 indios

- VIII -

Argañarás señala sus servicios al rey y le pide mercedes

En carta de Argañarás fecha en La Plata, el 24 de diciembre de 1596 pedía al rey: que se le reciba información de sus servicios, que se le haga merced de concederle el cargo de Capitán y Justicia Mayor de San Salvador por dos vidas, el título de Adelantado para las tierras que conquistase, el gobierno del Tucumán por seis años, y cuatro mil pesos de plata ensayada como ayuda de costas. Parece que vio defraudadas sus esperanzas y dejó el gobierno ese mismo año en poder del teniente de gobernador, Pedro de Godoy.

Con la ida de Argañarás Jujuy sufriría indudablemente, puesto que él era el alma de su fundación, sin embargo cuenta fray Reginaldo de Lizárraga que anduvo por ahí en 1600 que: «en breve tiempo ha crecido mucho, y los padres Teatinos tienen allí ya una casa, y para el poco tiempo que ha se pobló, rica en ganados y estancias. Es del mismo temple quel de Salta»²⁵⁴.

Estas haciendas de que habla Lizárraga y que fueron dadas como mercedes por Argañarás en 1594, a los vecinos de San Salvador, fueron con el tiempo creciendo y según parece ya a principio del siglo XVII, dieron origen a pequeños núcleos de población indígena, regidos por los mismos encomenderos y por curas doctrinantes. Así nacieron en este siglo las que después fueron las villas de San Antonio, El Carmen, Perico y Palpalá que hoy conocemos en plena prosperidad.

Dijimos ya que al gobernador Ramírez de Velazco, sucedió en el gobierno del Tucumán don Fernando de Zárate en 1593, a éste le siguió don Pedro de Mercado de Peñalosa, quién se hizo cargo del gobierno en 1594, fue nombrado por real cédula, fecha en Madrid el 26 de abril de 1593, gobernó hasta 1600, año en que entregó el mando a su sucesor don Francisco Martínez Leyva, quien fuera nombrado para el cargo en Madrid, el 16 de enero de 1599.

-LXXXVI-

A Leyva le sucedió en 1603 don Francisco de Barrasa y Cárdenas, hasta

finis de 1605, en que entró a gobernar el Tucumán, el capitán Alonso de la Rivera.

A Alonso de la Rivera le sucedió en abril de 1611, don Luis de Quiñones Osoria y a éste, en 1619, el chuquisaqueño don Juan Alonso de Vera y Zárate quien entregó el mando en junio de 1627 a don Felipe de Albornoz.

Título V

La obra de Ledesma Valderrama

- I -

(1623). Su primera incursión a los ocloyas

Desde la salida de Argañarás, en 1596, la jurisdicción de Jujuy fue administrada por un teniente de gobernador; durante el gobierno de Vera y Zárate, ocupaba el puesto de Teniente, el vecino de Jujuy don Martín de Ledesma Valderrama. Este distinguido caballero se ocupó de la conquista del valle del río San Francisco y así lo vemos actuar en 1623. En el archivo de Jujuy hay un documento interesante que da testimonio de la actividad de Ledesma en ese año. «Por el mes de noviembre del año pasado de mil seiscientos veinte y tres fueron con el capitán Martín de Ledesma, Justicia mayor desta ciudad, todos los feudatarios de ella y demás moradores de esta ciudad a la probincia de los indios ocloyas, cada uno a su costa, a reducir los dichos indios y hacer padrón dellos, conforme a hordenanza, los quales yndios con sus caciques y principales salieron con sus mujeres e hijos a rrecibirlos; base con los españoles y con el dicho capitán los quales entraron a sus tierras hasta donde xamas había llegado español ninguno, y queriéndolo rreducir a parte cómoda y donde ellos pidieron conforme a hordenanza lo dispone porque, donde están y an estado es tierra estéril e instable y áspera. Ellos mismos caciques e yndios pidieron que se defiriese la dicha rreducción para este presente año para el mes de junio pasado, y por el dicho mes los señores Alcaldes que están presente despacharon persona combiniente a satisfacción de los dichos yndios para que conforme a lo concertado se señalase traza de pueblo y rreducción en el río de catalde que fue donde los dichos caciques querían, y abiéndosele señalado a los caciques el sitio donde abían de tener su yglesia y púestale una cruz los caciques principales fueron a traer su

gente al dicho sitio para hacer sus casas...»²⁵⁵. En junio del año siguiente, 1624, fue efectivamente un personero pero no pudo fundar la reducción o pueblo porque el encomendero don Juan Ochoa de Zárate se había llevado al cacique a La Plata; dejó una cruz plantada y regresó a la ciudad de Jujuy.

- II -

(1626). Fundación de la ciudad de Guadalcázar, en la margen derecha del Bermejo

Años después y al parecer por orden del virrey del Perú, don Diego Fernández de Córdoba, marqués de Guadalcázar, hizo otra entrada al Chaco con el intento de fundar allí un pueblo. Así lo hizo y en 1626, sin que se pueda fijar por ahora el mes y día; fundó un asiento de españoles con el nombre de Santiago de Guadalcázar en la margen derecha del Bermejo. Al partir para hacer la fundación dejó en Jujuy de reemplazante «para que en mi tribunal administrase justicia por el tiempo de mi ausencia» al vecino de la ciudad Juan Antonio de Buenrostro y después de fundar Guadalcázar regresó a Jujuy dejando a la flamante ciudad con cincuenta soldados, a cargo del Sargento Mayor, Juan Báñez de Tapia pero, al llegar se encontró con que don Martín de Argañarás y Murgia lo había desposeído del cargo de Teniente de gobernador y como si ese contratiempo fuera poco le llegó nuevas de Juan Báñez de Tapia avisándole que indios tobas le mataron dos españoles. Ledesma solicitó al Cabildo que lo ayudara a castigar a los revoltosos y responsabilizó a los alcaldes y al pueblo de lo que sucediera, en un oficio presentado al Cabildo de Jujuy, el 19 de enero de 1627²⁵⁶.

- III -

(1631). Destrucción de Guadalcázar

Santiago de Guadalcázar se sostuvo hasta 1631, año en que los indios la destruyeron por completo, así vemos en las cartas que el gobernador don Felipe de Albornoz remite al rey desde San Miguel del Tucumán, el 15 de

noviembre de 1631 -LXXXVII- «está esta provincia (del Tucumán) cercada por todas partes de indios de guerra que no cesan de hacer el daño que pueden, con muerte que estos días han hecho de algunos españoles en la jurisdicción de Santa Fee, que está muy vecina de esta provincia que parte con ella términos, ayudando a su avilantez el haber estos días por falta de fuerza y de socorro desamparado la población que tenía hecha en el chaco el general Martín de Ledesma que hizo con orden y licencia del Virrey destos reynos (don Diego Fernández de Córdoba, marqués de Guadalcázar), en que con gran celo y deseo del servicio de Vuestra Magestad ha consumido el dicho general todo su caudal y hacienda, porque estos indios se comunican unos con otros, y del maese de campo Joan Báñez de Tapia que le mataron con otros soldados, han quedado muy victoriosos que no es de poco cuidado para esta provincia por estar tan vecinos della, en particular a la ciudad de Jujuy, y entradas y salidas que han hecho a ella después de la población abriendo y cursando caminos que antes ignoraban y no sabían»²⁵⁷.

- IV -

La reducción de los ocloyas

Destruída la ciudad de Santiago de Guadalcázar fundada por Ledesma, en 1626, la región quedó sin pueblo de españoles hasta 1638, en que el misionero jesuita padre Gaspar Osorio se estableció en la reducción de los ocloyas, situada sobre el río Normenta, dos leguas más cerca de Jujuy, con respecto al anterior asiento de los ocloyas²⁵⁸. Al año siguiente, en abril el padre franciscano Juan de Chaves, ocupó esa reducción y el padre Osorio fuese a fundar otra más al norte, camino de Guadalcázar, donde fue asesinado cruelmente por los indios²⁵⁹.

En 1640 la doctrina y pueblo de los ocloyas, de Normenta, se movió otras dos leguas quedando así a sólo ocho de Jujuy²⁶⁰. La nueva población fue asolada por los indios en 1647²⁶¹ pero se rehízo dos años más tarde, en 1649. Allí fue cura doctrinante el padre Nicolás Carrizo hasta 1700, en que falleció.

Sobre el lugar donde estuvo fundada la ciudad de Guadalcázar no se sabe a ciencia cierta; en un mapa de 1759²⁶² figura: Guadalcázar, ciudad asolada, sobre el río Bermejo; en el presentado al rey en 1774, por don Antonio Josef del Castillo²⁶³, también figura Guadalcázar como ciudad destruida por los indios, a la margen derecha del río Bermejo.

El último pueblito de ocloyas es el que vive en la actualidad al norte de Jujuy en el departamento de la Capital.

El Fuerte de Ledesma se funda el 23 de julio de 1710

Ledesma, el Fuerte de Ledesma, como se le llamó data del siglo XVIII como se verá. En el expediente de la visita del obispo del Tucumán don Juan Sarricolea y Olea, practicada en Jujuy, en febrero de 1726, el vecino de Jujuy don Martín de Liendo, dice hablando del fuerte de Ledesma: «Hará dos años poco más o menos se puso (de cura de los ocloyas) al Licenciado don Agustín de Iriarte, por nombramiento del Ilustrísimo don Alonso del Poso, y consulta que para ello hizo a dicho Licenciado don Agustín de Iriarte por Capellán del dicho fuerte de Ledesma, cuia administración a visto tocarle al cura de esta ciudad desde que dicho fuerte estaba en el paraje que llaman del Pongo, distante diez leguas de esta ciudad, y que hoy se ha constituido en el sitio que llaman de Ledesma que dista de esta ciudad, treinta leguas y de mal camino arriesgado a la invasión de los indios enemigos por lo cual se necesita de llevar escolta de gente armada, para la defensa de las vidas, y por el tiempo presente de aguas hay que pasar diferentes ríos caudalosos que imposibilitan el tránsito muchas veces, lo que no sucede por el camino de Ocloya donde se evitan estos riesgos y con menos distancia para la administración, y socorro de sacramentos, por estar a su parecer, como catorce leguas con el río que está de por medio que suele traer caudalosas avenidas»²⁶⁴.

Don Martín de Liendo, que da esta noticia, estuvo en la traslación del fuerte de El Pongo a Las Pampas de Ledesma y en efecto, en la campaña que el gobernador don Esteban de Urizar de Arespachaga, hizo contra los indios del Chaco, el tercio que obraba sobre el Chaco salteño y jujeño estaba dirigido por el general don Antonio de la Tijera, quien tenía como sargento mayor a Martín de Liendo. Dice el padre Tommasini, con datos sacados de un legajo conservado por el sabio historiador R. P. Pablo Cabrera, que la campaña se emprendió desde el fuerte de El Pongo, el 26 de junio de 1710 y que en esa oportunidad fue trasladado este fuerte a La Pampa de Ledesma. La primera piedra puesta en lo que es hoy Ledesma, data del 23 de julio de ese año, de 1710, «terminándose, su construcción al finalizar la campaña militar, esto es en febrero del año siguiente (1711) y agrega: El general Tijera, devotísimo del misterio de la Virgen del Rosario, puso su obra bajo la advocación de Nuestra Señora del Rosario que pasó a ser titular del pueblo levantado sobre la misma superficie. El fuerte fue dotado de las comodidades necesarias, con capacidad para cien plazas, sin que le faltara una buena capilla y vivienda para el capellán. La construcción que así quedaba establecida, con el curso del tiempo debía transformarse en la actual población laboriosa y progresista de Ledesma»²⁶⁵.

Capítulo IV

Jujuy en los siglos XVII y XVIII

-LXXXIX-

Título I

Jujuy en el siglo XVII

- I -

Noticias de Lizárraga y del Gobernador Alonso de Rivera

La primera noticia que tenemos de Jujuy en el siglo XVII es la que hemos visto de fray Reginaldo de Lizárraga, en la cual hallamos que a los siete años de haberse fundado ya estaba en buen pie de prosperidad²⁶⁶. En 1607, dice el gobernador del Tucumán don Alonso de Rivera, en carta al rey fecha en Santiago del Estero, el 19 de marzo que «La ciudad de San Salvador en el valle de Jujuy tiene ocho vecinos con 690 yndios uno tiene 200, otro tiene 100 y tres de a 60, uno de 30 y dos de a 20²⁶⁷». Más adelante y al referirse al comercio de productos del Tucumán decía que se vende «lienzo, alpargatas, calcetas, sobremesas, sobrecamas, pellones, pavilo para hacer velas, sombreros y pocos cordobanes y badana, mulas y ganado mayor de todo los géneros». Estos productos salen todos para el Alto Perú por el camino de Jujuy, pues dice: «El camino para Chuquisaca se camina todo el año hasta Xuxui y las Juntas, en carretas y de allí (de Jujuy) a Chuquisaca quedan 120 leguas poco más o menos y se camina en recuas de mulas y en caballos con mucha comodidad de aguadas y pasto todo el año y los vecinos y moradores (los vecinos son los encomenderos solamente) estantes y habitantes de esta provincia sacan a vender al Perú todo los géneros arriba dados y hallan plata en llegando por ellos conque se proveen de lo que han menester para sus cosas y hallan crédito de diez y doce y veinte mill pesos para retorno de ropa de Castilla»²⁶⁸. Ya vimos que Lizárraga también alude a este comercio cuando refiere que

oyó en los charcas el refrán que dice: «De hombres y caballos del Tucumán, no hay que fiar»²⁶⁹. A los productos indicados faltaría agregar los tintes vegetales y el maíz que ya se vendía en gran escala, a los minerales de Potosí, como vimos anteriormente.

De todo el movimiento comercial, Jujuy tenía necesariamente que aprovechar, pues aunque El Carmen y San Antonio no tuvieron la importancia ganadera del Valle de Lerma, para el engorde de mulas, destinadas al Perú, sin embargo resultarían beneficiados por el gran consumo de mulas para el transporte de mercaderías pues como dice de Rivera, desde Jujuy al norte los productos del Tucumán se transportaban a lomo de mula.

- II -

Noticias de Ledesma Valderrama sobre el estado edilicio de la Ciudad

Desde el punto de vista edilicio la ciudad de Jujuy parece que marchaba muy lentamente porque en 1613 dice Martín Ledesma Valderrama, en la petición que formula a la Audiencia de Charcas en nombre de la ciudad, pidiendo indios mitayos «es imposible sustentarse sin la dicha mita, por no haber como no hay quien siembre y coja las comidas ni guarde los ganados y que forzosamente se arruinarán y caerán los pobres y pocos edificios que aquesta ciudad tiene, no teniendo indios que los reparen; y siendo tan pobres como son los vecinos y moradores de ella a vuestra Alteza pido y suplico me mande dar su carta y provisión real»²⁷⁰.

El gobernador don Felipe de Albornoz (gobernador del Tucumán desde 1627 a 1637) en su relación hecha en Santiago del Estero el 28 de diciembre de 1628 decía al rey: «La ciudad de San Salvador de Jujuy tiene por partidos el de Omaguaca, Cochinoca, Casavindo, ocloyas y ossas, son pocas las encomiendas -XC- y pueblos que serán, hasta seis o siete son de ochenta y de a cien yndios»²⁷¹.

- III -

Jujuy está al nivel de las otras ciudades del Tucumán

En las ciudades del Tucumán muchos cargos públicos eran vendibles; cuando

alguno vacaba por muerte o renuncia salía el cargo en remate. «El remate -dice el señor Jaimes Freyre- se efectuaba en Potosí. Los títulos se otorgaban en Lima y la confirmación en Madrid» en la relación citada del Gobernador Albornoze dice refiriéndose a estos cargos vendibles: «En la ciudad de San Salvador de Jujuy Juan Ochoa de Zárate es Alferez Real que habrá un año que se le remató en dos mil pesos corrientes, está a tiempo de traer confirmación»²⁷².

«Hernando Díaz Caballero es Fiel Ejecutor habrá ocho años que se le remató e seiscientos pesos corrientes, no tiene confirmación de Su Magestad y le usa del dicho tiempo a esta parte.

Pedro Sánchez Olguin es Depositario General por remate que había un año que en él se hizo estable usando, no tiene confirmación está en tiempo de traerla costó seiscientos pesos corrientes.

Juan Ochoa de Zárate, el mozo, es Aguacil Mayor con voz y voto...

Hay otros tres regimientos vendidos y rematados en Juan Gaitán, Francisco Morillo, Juan Bautista Abarca, no los usan por no haber traído título de Virrey»²⁷³.

Por los precios pagados por estos cargos en poco inferiores a lo pagado en Santiago del Estero que era la cabeza de la gobernación, e igual o mayor de los pagados en Córdoba y San Miguel, vemos que Jujuy no estaba en inferioridad de condiciones a las otras ciudades. En estos años, como lo advierte el señor James Freyre²⁷⁴, emigraban muchos indios del Tucumán para el Alto Perú, a trabajar en las minas de Potosí y las ciudades se veían privadas de sus servicios indispensables. Jujuy como las otras sufriría sus consecuencias pues ya vimos cómo protestaba Ledesma Valderrama en 1613.

- IV -

Impresiones del obispo Maldonado en 1634

Otra relación interesante del estado social de Jujuy en el siglo XVII nos la da el obispo del Tucumán, fray Melchor de Maldonado, en 1634, dice el Obispo, fray Melchor de Maldonado. «Esta ciudad de Jujuy tendrá cincuenta casas y en ella y sus pueblos de indios y haciendas habrá tres mil ánimas por los padrones»²⁷⁵ refiriéndose a la vida espiritual añade. «No tenía aquella ciudad iglesia y servíase la parroquia de San Francisco, mal, sin lámparas, que no ardían había dos años que no se ponía olio a los niños, y casi seis que no se habían consagrado ni traído de otra parte; remediose esto trayéndolo yo; hallé la iglesia casi desnuda, mudé el Santísimo Sacramento a una ermita, hice la sacristía, di para labrar la iglesia quinientos pesos, rehícela de ornamentos y cosas de plata, poco, porque he caminado mucho». «Halle esta tierra tan sin disciplina y sin conocimiento

a la yglesia lo mismo es a Vuestra Majestad que por dar autoridad a la libertad del matrimonio tan atropellada aquí que es la causa de los trabajos que padecen diciendo yo misa de pontifical amonesté a una doncella principal mucho en esta tierra cuyo casamiento habían los parientes con violencias procurando impedir, me dijo uno de ellos en la misma iglesia que callase, y después de misa por vencer aquellas dificultades pedí al pueblo fuese acompañándome a hacer aquel matrimonio por impedir revoluciones y de la casa del mismo deudo en presencia de toda la ciudad me tiraron a matar tres piedras, que si no me meto en el lado me derriba la última en la sien izquierda. Esta es la cristiandad de estas partes». Más adelante agrega. «Un vecino de Jujuy, llamado Juan Ochoa Zárate quitó con violencia una criatura de ocho meses del pecho a la -XCI- madre, porque se quería casar con otro indio y aunque la justicia se la mandó volver por la leche no quiso y murió la criatura»²⁷⁶.

- V -

Los Luracataos de Calchaquí son extrañados a San Antonio, en 1659

Aunque el comercio era promisor en aquellos años de mediados del siglo XVII, los vecinos encomenderos no podían asistir de continuo a sus haciendas porque ardía la guerra contra los indios de Calchaquí y todos aquellos que poseían tierras e indios debían alistarse para la defensa común. Ya vimos cómo Guadalcázar, fundada por Ledesma cae en 1631 en manos de los indios.

Calchaquí se alzó por dos veces, la primera fue entre 1630 y 1636 y la segunda entre 1657 y 1666. El cacique Juan Chelemín fue el jefe del gran alzamiento, como se le llamó a la primera y Bohorquez, el falso inca, el de la segunda.

Jujuy intervino eficazmente en la última guerra de Calchaquí. Cuando el 14 de octubre de 1559, el gobernador Alonso de Mercado sometió a los Hualfines, en Hualfin (Salta), estuvo presente con el cargo de Capitán, el vecino de Jujuy don Juan Castillo Gallinato. Refiere el padre Hernando de Torre Blanca, que fue intérprete de esa campaña, entre otros pormenores de la acción, que en esa emergencia: «Sacáronse todos los pulares y luracataos y después de todos ellos salió el señor Gobernador y entró a la ciudad de Salta, a los diez y siete del corriente (noviembre)»²⁷⁷.

Fue en esa oportunidad que los luracataos fueron extrañados de Calchaquí y traídos a Jujuy para fundar con ellos un pueblito de indios que lleva el nombre de Luracatao, en el departamento de San Antonio, no lejos del lugarejo dicho La Cabaña, cerca del camino a Salta.

- VI -

Jujeños beneméritos en la guerra de Calchaquí

El gobernador don Alonso de Mercado, en la casa del 20 de diciembre de 1669, señalando los servicios de los beneméritos en las campañas contra Calchaquí y el Chaco, nombra a los siguientes vecinos de Jujuy; don Juan Castillo Gallinato²⁷⁸, don Diego de Carvajal, quién también estuvo en la campaña contra los gualfines y luracataos el 592⁷⁹. Juan de Amurátegui quien estuvo en la defensa del fuerte de San Bernardo y en la lucha contra los indios del Chaco y además, «fabricó a su costa el fuerte de Ocloya» en la frontera del Chaco²⁸⁰.

Estas continuas guerras apocaron la población de Jujuy y por eso pudo decir el gobernador del Tucumán don Ángel de Peredo, en su carta a la reina doña María Ana de Austria, fecha en Jujuy, el 18 de marzo de 1671: «La ciudad de Esteco, no llega a treinta indios los que tiene, la de Jujuy y Rioja y San Juan de la Rivera de Londres (Catamarca) tendrán entre todas de seiscientos a setecientos»²⁸¹.

- VII -

Informe del obispo Dávila y Cartagena en 1690 sobre Jujuy

De fines del siglo XVIII tenemos otra noticia que nos habla del estado social de Jujuy, nos la da el obispo del Tucumán don Juan Bravo Dávila y Cartagena, en su carta sobre su visita episcopal a Salta y Jujuy, hecha en Salta el 21 de octubre de 1690. Dice el secretario del Obispo, licenciado don Luis de Cartagena y Mioño. «Del dicho pueblo y doctrina de Humahuaca pasó su Señoría Ilustrísima en prosecución de su visita a la ciudad de San Salvador de Jujuy, y habiendo predicado y enseñado a los indios en la forma referida, visitó al cura de la Matriz el doctor Antonio Vieyra de la Mota, quien exhibió los libros de la fábrica, bautizados, casados y difuntos, y en cada uno se puso la forma con que se han de asentar las partidas con claridad que no la tenían. Así mismo demostró los libros de las cofradías, que son las del Santísimo Sacramento, la de Nuestra Señora del Rosario, la de San Roque, la de San Pedro y la de las Benditas Almas del Purgatorio, y en el convento de San Francisco hay una de San Antonio

de Padua, y se confirmó otra en el convento de Nuestra Señora de las Mercedes de una hermandad del santo escapulario de Nuestra Señora y -XCII- se hizo inventario de los bienes de la iglesia y de sus ornamentos y de los que tienen las cofradías, y habiendo precedido el acto de contrición en las personas adultas confirmó su Señoría Ilustrísima setecientas y cincuenta entre grandes y pequeñas.

En esta ciudad de Jujuy dispuso Su Señoría Ilustrísima hacer las honras y exequias de la Reina nuestra señora doña Mariana Luisa que Dios tiene en el cielo con la mayor ostentación y decencia que cupo en la posibilidad que la demostró un túmulo de alta magnitud, cubierto de cumbres y alfombras carmesíes, adornado de tarjas y gran número de velas en candeleros de plata, cirios y hachas de cera, rematando esta pira de luces una corona curiosamente adornada a que concurrieron todas las religiones, y cada una dijo una misa cantada y responsos, y después los religiosos sacerdotes las dijeron rezadas, habiéndoles dado la limosna de todas su Señoría Ilustrísima, y a los demás clérigos que las dijeron mientras se cantaba la vigilia con sonora música, y con la misma se dijo la misa mayor y responso último, a que asistió su Señoría Ilustrísima con el cabildo secular y todas las personas de la ciudad, manifestando en todo con su obrar su Señoría Ilustrísima el grande afecto, amor, lealtad, y fidelidad que tiene al Rey nuestro señor»²⁸².

- VIII -

Estado eclesiástico de Jujuy en 1692

El 16 de junio de 1692, a un siglo de la fundación de Jujuy, declara el cura párroco de la ciudad don Antonio Vieyra de la Mota, haciendo la descripción de su parroquia. El curato de esta ciudad es de españoles, «se halla, anejo el de los indios del pueblo de dichas encomiendas de don Pedro Ortiz de Zárate, su sobrino menor, y el del pueblo de Yala que es del maestro de campo Pedro de Aguirre Lavayen y el del maestre de campo don Martín de Argañarás y Murguía, Alférez Real, que es de Paypayá a sola distancia de una o dos leguas desta ciudad, y en número de sólo quince indios tributarios, y que sirve este declarante con ayudante que tiene para el efeto, y en dichos pueblos sus iglesias formadas con decencia y lo demás necesario a la celebración del culto divino y santos sacramentos a dichos feligreses»²⁸³.

En el mismo día declara el cura de ocloyas, licenciado Juan Nicolás Carrizo, hijo o nieto del gobernador Nicolás Carrizo y que falleció siendo cura de los ocloyas en 1700: «su doctrina se halla ocho leguas o diez poco más o menos de esta ciudad en frontera de los indios enemigos del Chaco, con pueblos formado en uno de dichas dos encomiendas (de Tomás de Pinedo y

Montoya y Juan Amurátegui y Zárate) formado en uno que se compone de ciento veinte indios, conforme al último padrón que se hizo habrá tres años, y que dicha Doctrina se sirve con una iglesia decente y con todo lo necesario de ornamentos para la celebración del santo sacrificio y sacramento con continua asistencia de su cura»²⁸⁴.

Aquella población de indios que dijimos más atrás formada por los luracataos extrañados de Calchaquí, tuvo su cura doctrinante y éste lo era el maestro don Cosme del Campo Rosa quien dice el 10 de julio de 1692 que hará trece o catorce años «movido de ver que aquellos pobres indios no tenían cura ni quien les administrase los santos sacramentos... la dicha doctrina consta de veinte indios poco más y que paran ocho o diez leguas de Salta... no tiene su pueblo iglesia y que se les administran los santos sacramentos en la estancia de su encomendero Agustín de Iriarte, quien está una legua de dicho pueblo»²⁸⁵.

- IX -

Algunos artesanos de Jujuy en el siglo XVII

Hemos dado un ligero vistazo, con los pocos documentos que tenemos, del siglo XVII. La lucha contra el indio fue dura y poco podemos exigir a esta gente que pasaba su vida en continua inquietud. Sin embargo Jujuy tuvo su sociedad culta y emprendedora, tenía estancias en los valles del sud donde no asolaban los -XCIII- tobas y contaba con artesanos que edificaban las casas y construían muebles. Dos carpinteros conocemos; Alonso de la Plaza que testa el 21 de setiembre de 1612 diciendo «yo fui artífice de la iglesia mayor de esta ciudad»²⁸⁶ y Diego Solís, también artífice carpintero que en 1663 celebra un contrato en el cual se compromete «ir a los bosques con los indios auxiliares de trabajo a cortar la madera menuda y gruesa que fuere menester para cubrir la iglesia y la sacristía etc.»²⁸⁷.

Aserradero hidráulico y con su maestro de sierra de agua también lo hubo; estaba instalado en Perico y su dueño, el maestro de sierra, era el portugués Diego Hernández, quien en 1640, ofrece dar a trueque de algunos indios y de sepultura gratis «250 tablas de cedro de media vara de ancho cada una y de once pies de largo para cubrir la iglesia»²⁸⁸.

Artistas pintores y escultores también los habría pues dice el padre Antonio Larrouy hablando de Catamarca en este mismo siglo XVII. «Pintores y escultores, al par que estancieros, son dos hermanos, naturales de Jujuy, Lázaro y Blas Gómez de Ledesma, y tan fecundo y de tan larga fama el primero, a lo que, parece de su testamento (1683) que sus obras, no sé si maestras, se encuentran en todas partes, en las iglesias o en casas particulares, en Catamarca, en la Sierra, en La Rioja, en Londres

etc.»²⁸⁹.

- X -

La obra de los padres: Cosme del Campo (1636) y Pedro Ortiz de Zárate (1682)

En esta centuria tuvo la ciudad de Jujuy dignísimos sacerdotes. Como la vida eclesiástica jujeña ha sido tratada por el padre Miguel Ángel Vergara, con rara erudición, a él remito al lector que quiera profundizar este tema y sólo diré los informes que poseemos del padre Cosme del Campo y del venerable cura, Pedro Ortiz de Zárate. Del primero dice el obispo fray Melchor de Maldonado, en treinta de junio de 1636. «Aunque he propuesto a vuestra magestad las personas que hay capaces en este obispado para que se les haga merced en esta sólo propongo de los que e propuesto a Cosme de el Campo doctor graduado en theología cura rector muchos años a en esta cathedral hombre bien nacido hijo legítimo (no ha sido religioso) nieto de Nicolás Carrizo que gobernó esta prouincia por el virrey hombre docto músico, continuo estudiante, mui gran predicador y el que lleva el peso aun de los exercicios que no le tocan en esta cathedral sustenta dos hermanas pobres y sobrinos muchos con las resultas de su corto curato es de buen natural bien quiso i amado en la prouincia hombre de buen discurso y capaz de que vuestra magestad le dé y haga merced en las maiores yglesias de las yndias y yo umildemente se lo suplico onrre a este clérigo para que en el tenga aliento la virtud en tierra donde está tan descaecida vuestra magestad como señor de todo mandada lo que fuere servido cuia catholica real persona guarde Dios para el amparo de la cristiandad»²⁹⁰. Del padre Pedro Ortiz de Zárate, dice el obispo fray Nicolás de Ulloa, en su informe de «los sujetos beneméritos de su obispado», de junio de 1682. «Pasando más a delante en Jujui hallé un sacerdote venerable y anciano, gran cura celosísimo de la honra de Dios gran queredor de los indios y favorecedor de ellos. Vile por mis ojos varias veces con sus mismas manos trabajando en hacer diferentes capillas en los pueblos, aun en los que no tocaban a su doctrina, gran cuidado con el culto divino, su iglesia de Jujui muy aseada, sus ornamentos decentes, todos a su costa. Llámase el licenciado don Pedro Ortiz de Zárate. Es ya un hombre mayor y cada día desea retirarse a una capilla que tiene edificada en una gran soledad, héselo embarazado hasta hoy porque no falte su ejemplo en aquella ciudad»²⁹¹.

-XCIV-

Este venerable sacerdote se ordenó a consecuencia del fallecimiento de su esposa que pereció, como dice el doctor Joaquín Carrillo²⁹², apretada por los derrumbes de uno de los templos destruidos por un fuerte temblor. En

1683 hizo su entrada al Chaco por Huamaca, iba dirigido a Zenta para fundar una Reducción, lo acompañaban los padres jesuitas: Diego Ruiz y Juan Antonio Salinas. «Después de muchos sacrificios sobrellevados en compañía de algunos soldados, fueron muertos Zárate y Salinas en la Reducción que habían fundado con el nombre de Santa María»²⁹³.

Título II

Jujuy en el siglo XVIII

- I -

Descripción del historiador jesuita padre Pedro Lozano en 1745

La vida de Jujuy en el siglo XVIII ya es conocida y por lo tanto me limitaré a dar algunos datos suministrados por personas que vistaron Jujuy en esta centuria.

El padre Lozano que escribió su Historia, en 1745 describe Jujuy, al parecer por haber estado allí en estos términos: «Aunque está en la garganta del comercio de todas estas gobernaciones con el Pirú, es de corta vecindad por ser tierra mal sana y de tan malas aguas que crían en las gargantas grandes tumores, que por acá llaman cotos y suelen crecer hasta atajar la respiración y siempre la dejan dificultosa; usan por esta razón beber el agua destilada y las tercianas, que en el país llaman chucho parece haber hecho su asiento en esta ciudad, y prueban fuertemente a los extranjeros. Tienen conventos pequeños las religiones de San Francisco y de la Merced y antiguamente hubo residencia de nuestra compañía que hasta ahora han estado deseando por el amor grande que nos profesan a que se les correspondía enviando cada año dos misioneros de nuestro colegio de Salta; y al fin al presente ha vuelto a establecer allí la compañía una residencia con esperanza de que sea en breve colegio. Residen aquí los jueces oficiales reales, a cuyo cargo están las cajas de la hacienda real de esta provincia de Tucumán. Las cuantiosas tropas de millares de mulas que para el tragín ordinario se conducen cada año a todas las ciudades del Perú hasta Lima, desde las provincias de Tucumán y Río de la Plata se refuerzan un invierno entero antes de entrar a las serranías del Perú y para este intento tienen grandes comodidades en el distrito de esta ciudad, por haber en él potreros, (así llaman los indios

a estas invernadas) de pastos muy pingües cuyos alquileres producen no cortos intereses²⁹⁴».

- II -

Descripción del Camino de Postas de Jujuy, de Concolorcorvo en 1773

Concolorcorvo que escribió su libro en 1773, habla del comercio de mulas de Jujuy al describir su camino de postas. «En el sitio nombrado Las Tres Cruces no se proporcionó montar posta, por lo que fue preciso ponerla en la hacienda nombrada La Cabaña, que está tres leguas más adelante y que corresponde a la jurisdicción de Jujuy como llevo dicho. Este sitio nombrado La Cabaña es muy abundante de agua que descienden de la inmediata sierra. Su actual dueño es un honrado francés nombrado don Juan Boyzar, quien aceptó la maestría de postas bajo de las mismas condiciones que los de los tucumanos. Esta posta es una de las más útiles de toda esta carrera, para correo y pasajeros, porque estando situada a orillas del arriesgado río nombrado Perico, están sus caballos tan diestros en atravesarle que presentando el pecho a su rápida corriente, ven si se desgaja alguna peña de la próxima montaña, para evitar el riesgo deteniéndose, retrocediendo o avanzando y dirigiéndose rectamente al estrecho sitio de la salida. También puede servir de mucha utilidad para dar descanso a las mulas y caballos que vienen fatigados de Potosí o de la provincia de los chichas porque tiene un potrero tan seguro que se cierra con la puerta del patio de su casa, y para comer y beber las caballerías, no necesitan caminar una cuadra y -XCV- solamente reparé en el referido potrero, por estar en sitio bajo, sería muy húmedo, por la copia de aguas que descienden de la montaña y así mismo por lo elevado de sus pastos que en partes cubre las bestias, que servirá de gobierno para que no se haga mucha detención en un paraje que fortalece los cuerpos y debilita sus cascos, ablandándolos con demasía.

Jujuy es la última ciudad, según nuestro derrotero o viceversa la primera de las cinco que tiene la provincia del Tucumán. Su vecindario y extensión es comparable al de San Miguel. Sus habitantes fueron en otro tiempo más considerados y numerosos por sus caudales y tesón con que han mantenido su privilegio. No permitieron a los regulares más que un hospicio, a que estos dieron el nombre de residencia, y lo más singular es que siendo tan litigantes como el resto de los provincianos no admitieron ningún escribano. Su principal comercio es la cría del ganado vacuno que venden a los hacendados de Yavi y Mojos, y para las provincias de los chichas y Porco, en donde se hacen las matanzas para proveer de carne, sebo y grasa a la gente que trabaja en los muchos minerales de plata que hay en las riberas que llaman de Potosí. También se aprovechan en la compra de

algunas mulas que llegaron atrasadas al congreso, de Salta, y algunos pegujaleros y otras deshechas por flacas, que invernan en sus potreros el espacio de un año. Tengo motivo suficiente para creer que este ganado sea muy a propósito para el Perú, sobre que se informaran mejor los tratantes en este género con atención al corto número. Rodea esta ciudad un caudaloso río que se hace de dos arroyos grandes, el uno de agua muy cristalina y el otro de agua turbia, de que resulta un mixto, como de español e india. Se sale o entra por una hermosa tablada de media legua de largo y la mitad de ancho y se descende por un corto barranco, caminándose por entre montes y algunos llanos áridos diez leguas, hasta Guájara que es la segunda posta de esta jurisdicción»

Capítulo La búsqueda

Título I La Quebrada

- I -

Data probable de algunos cantares

Inicié la búsqueda en La Quebrada, en noviembre de 1927 y hallé 1500 coplas en cuatro meses en: Humahuaca, Uquía, Huacalera, Tilcara y Maimara, recogí glosas, algunas muy interesantes como las dictadas por don Luis Napoleón Heredia, en la última villa nombrada. Este señor me recitó la que lleva el n.º 18 de este Cancionero y en ella se habla de estas Indias, lo cual indica su antigüedad, pues tal denominación daban los españoles a América, en la época colonial. También sabía Heredia la canción n.º 19 que probablemente fue traída a La Quebrada, por los misioneros, a fines del siglo XVII o a comienzos de la centuria posterior, pues es poesía conventual del mismo estilo de las popularizadas en España en los siglos XVI y XVII. Quizás fueron traídas por los jesuitas que temporariamente daban misiones por La Quebrada, en los siglos XVII y XVIII. Estas glosas dictadas por Heredia y la copla n.º 7 que trata del pasaje

del ejército de Rondeau, en 1815, son de las trovas más antiguas que se recuerdan en la tradición oral de La Quebrada. La tradición poética en general, debe ser muy vieja pero, como veremos más adelante, nos es imposible precisar la data.

De épocas posteriores he encontrado una que rememora el simpático gesto de don Soriano Alvarado, quien al saber la aproximación del montonero Felipe Varela, a la ciudad, en octubre de 1867, armó el brazo de los quebradeños para defenderla, es esta:

¡A la carga, a la carga!
Dijo Soriano,
¡avancen, quebradeños
con sable en mano!

- II -

Alteraciones sufridas por los cantares españoles

He notado en La Quebrada, un seis por ciento de cantos de origen español; algunos han sido conservados casi sin alteraciones como estos:

Forma quebradeña

Madre mía, que me matan,
yo no me puedo valer
son dos negros asesinos,
los ojos de esa mujer.

Forma española

Madre, madre que me matan
yo no me puedo valer:
son dos negros asesinos
los ojos de esa mujer.

n.º 587 - R. M. 1241

Forma quebradeña

Mis ojos lloran por verte
mi corazón por hablarte,
mi boca por darte un beso,
mis brazos por abrazarte.

Forma española

Mis ojos lloran por verte
mi corazón por hablarte,
mi boca por darte un beso,
mis brazos por abrazarte.

n.º 604 - R. M. 2821

Otras, en cambio, han sufrido variantes, tal como se ve en estas:

Forma quebradeña

Mi corazón es el tuyo
y el tuyo me lo has de dar;
el que roba corazones,
con el suyo ha de pagar.

Forma española

Tú tienes mi corazón
y el tuyo me lo has de dar
que el que roba corazones
con el suyo ha de pagar.

n.º 599 - R. M. 1920

Forma quebradeña

¡Ojos negros matadores!
¿Qué hacís que no confesáis
las muertes que tenís hechas
corazones que robáis?

Forma española

Ojos negros amadores
¿Por qué no vos confesáis
por las muertes que habéis hecho

corazones que robáis?

n.º 631 - R. M. 1243.

-XCVII-

Y por último, hay coplas en las cuales apenas si se nota su origen español como en estas:

Forma quebradeña

Soy del Perú,
soy peruano
soy de Chile, soy chileno,
cuando me pongo a cantar
soy argentino cuyano.

Forma española

En Sevilla soy francés
en Francia soy sevillano
en Valencia aragonés
y en Aragón valenciano.

N.º 220 - D. G. P. 326

Forma quebradeña

Adiós, Tumbaya la bella,
monte sin leña,
río sin pescaos
indios mal criaos
y la p...!

Forma española

Cuatro cosas de bueno
tiene Villalva,
montes sin leña,
río sin agua
mujeres sin vergüenza
hombres sin alma.

n.º 2232 - D. G. P. 277

Estos tres grados de variaciones creo que son debidos a la antigüedad de los santos en la tradición oral del pueblo de La Quebrada, los que más modificaciones han sufrido deben ser los llegados en épocas remotas, quizás durante la colonización a aquellos casi incontaminados deben ser, de estos últimos años, cuando el ferrocarril inició la era de renovación en La Quebrada; aunque respecto a las alteraciones cabe hacer una observación pues muy bien puede variar un canto, no en un año, ni a un día, puede modificarse en un instante, según el grado de comprensión de la persona que lo aprenda o la intención con que se lo recite.

- III -

Coplas con voces quichuas

Al lado de estos versos de origen español, he hallado algunos que tienen voces quichuas, vale decir del idioma de sus antepasados.

¡Ay dadito, ay dado!
Solito hi andado
aunque calachaqui
pero buen soldado.

Porque yo no sé peliar
yo nunca vengo a tu rancho,
cada vez que algo te pido
vos me decís, ¡manancancho!²⁹⁶

No he hallado versos en aimara ni siquiera voces de este idioma, en la poesía popular de La Quebrada, a pesar de que los quebradeños han viajado a La Paz, en donde los nativos conservan esta lengua indígena.

- IV -

Coplas con voces castellanas antiguas

La no existencia de canciones en amara, y quichua prueba cuan antigua fue la influencia española en esta región jujeña; abona también esta creencia la existencia de voces castizas ya en desuso en el habla corriente, como las que figuran subrayadas en estas coplas:

Testimonios me levantan
y no me piden perdón,
como si fueran capaces
de aguantar un bofetón.

¿Por qué me preguntas
cuyo hijo soy?
-Hijo de mi patria
argentino soy.

- V -

La vida de los quebradeños referida por las coplas

Los quebradeños, aunque viven en una región pobre puesto que la tierra cultivable es relativamente escasa, dado el número de habitantes y la vastedad de la -XCVIII- región; son afectos al canto; la música es triste, tan sentida y melancólica como la aridez de sus montañas. Sus coplas tienen emoción e intención:

El pobre llora y se queja
porque no tiene ni un rial,
yo hi visto llorar a ricos
¿Dónde estás felicidad?

El quebradeño canta y baila sin pensar en el mañana.

El rico sobre la mesa
el pobre en el mostrador,
el rico pa guardar plata
el pobre pa gastador.

Derrocha el fruto de su trabajo porque piensa:

¿De qué me sirve la plata
si la vida me ha i faltar?
Cuando mi vida se acabe
toda mi plata ha i sobrar.

Si trabaja unos días en la semana invierte su jornal en bebida y diversiones:

Si el sábado tengo plata
el domingo me la tomo;
el lunes duermo la siesta
y el martes pongo mi lomo:

Los quebradeños tienen mucho apego a sus cerros nativos y por eso el paisano que se aleja dice:

Esta es la quebrada
de los amarales;
para el año hi de volver
si no me llevan los males.

- VI -

Facilidad para evocar sus cantares

Los temas de las trovas de La Quebrada son sumamente variados porque todo el mundo canta y porque hombres y mujeres hacen versos. Recuerdo que una vez copiaba cantares en Maimara, a varios paisanos, les pagaba copa por copla; de esta manera los excitaba y les refrescaba la memoria. En el primer momento este negocio iba bien, yo copiaba y ellos bebían, pero llegó un instante en que mis interrogados no respondían, pues no recordaban más coplas y cuando todos miraban las copas vacías, uno de la rueda, el más viejo, como si saliera de un letargo exclamó:

Cuando Cristo vino al mundo
anduvo por Maimará
Jesucristo vino, vino

y el vino ¿cuando ndrá?297

llegó el vino, volvió la animación y seguí copiando coplas.
Otra vez en Tilcara asistí a un baile, pues debo declarar en honor a la verdad que adonde oía sonar la caja ahí estaba yo. En este baile de Tilcara un joven forastero, -XCIX- sacó una niña a bailar un gato con relaciones y entre quejoso y dolorido le dijo:

¡Qué triste había sabío ser
andarse de forastero,
en todas partes lo miran
como tiento de otro apero!

Todos celebraron la copla, alabaron el ingenio del muchacho y esperaron la respuesta; la niña se sonrió, dio la vuelta con gracioso donaire y puesta otra vez de frente al galán le replicó así:

El amor del forastero
es como la espina i tuna,
que punza y queda doliendo,
sin esperanza ninguna.

Los quebradeños suelen pasarse cantando una noche de claro a claro.
En las fiestas que organizan en Carnaval y para festejar el santo patrono del lugar principian con recelo, casi con vergüenza a entonar sus coplas y después, poco a poco, van dando salida a su repertorio; arman contrapuntos, se desafían a quién sabe más versos y hombres y mujeres rivalizan en su caudal inagotable de cantares.

- VII -

Instrumentos musicales más usados

El instrumento musical más usado por los quebradeños es la caja, con ella se acompañan para cantar las coplas. Pocos guitarreros he visto y estos pocos que no llegarían a seis tocaban guiándose por el oído y no por el pentagrama.

Los guitarreros de La Quebrada son más aficionados a cantar estilos y versos modernos que a continuar la tradición lugareña. En Humahuaca he visto tocar el charango pero su uso no es general en La Quebrada.

Los tocadores de quena que vi fueron en su mayoría bolivianos. Hay sin embargo en la sociedad de Humahuaca personas de mucho prestigio social que han cultivado con acierto este arte. Se usa también el erque o erquencho, el cual consiste en un cuerno puesto al extremo de una caña hueca de dos a tres metros, el sonido se produce soplando la otra punta de la caña y las diferencias de tono dependen de la posición que se da a ésta; cuando el cuerno está en alto la nota es menos grave que cuando está a ras del suelo. Al erquencho lo usan para acompañar las procesiones religiosas en los misa chico²⁹⁸ y muy rara vez para deleitarse con sus ruidos. Este instrumento descrito, ha sido modificado; así, he visto un erquencho sin la caña larga, era un cuerno de vaca con boquilla de caña. También he visto pero no le llamaban erquencho sino corneta, a una caña hueca con una bocina de lata en la punta.

El acervo poético-popular de La Quebrada está bien repartido entre los pobladores, todos saben cantos. No he notado diferencia ni en los temas ni en la ideología de las coplas, en León que está al sud y en Humahuaca, al norte.

Título II

La Puna

- I -

Dificultades vencidas para copiar los cantares

Después de haber hecho la búsqueda en La Quebrada, pasé a la Puna, en marzo de 1928. Anduve por Yavi, Santa Catalina, Cochinoca y Rinconada que son los departamentos puneños.

-C-

Los viajes los hice a mula o en camión, aprovechando los transportes de los explotadores de las minas.

En un principio vencía la resistencia de los paisanos refiriéndoles historias de sus antepasados hasta que descubrí la debilidad de los puneños. El problema que más les interesa es la liberación del pago anual del arriendo de las tierras que ocupan, esto les preocupa sobremanera, tanto que en 1875 se alzaron en armas contra el gobierno para defender su pretendido derecho a la tierras. Yo me gané la simpatía argumentando en favor de sus deseos y conseguí lo que ni con dinero pude obtener. En las largas noches de la Puna, organizaba reuniones, les convidaba a los paisanos coca y alcohol y así obtuve que me dictaran cuanto sabían; como las mujeres son más hurañas que los hombres, me fue muy difícil recogerles cantares.

Cuando llegaba a las casas, me recibían con glacial indiferencia, para ellos era preferible que siguiera el viaje pero yo bajaba de la mula, empezaba con dádivas y les decía que el gobierno estaba interesado en entregarles las tierras, entonces entraba en conversación, ocupaba la cocina en donde se reúne la familia y entre charla y charla copiaba los cantares populares; por cada copla que me dictaban les pagaba diez centavos, vi que con ello los estimulaba y generalicé el procedimiento. Más cantares he recogido en Jujuy, así en la paz del hogar, que en las fiestas, porque en éstas los paisanos se alcoholizan fácilmente y no cantan bien sus coplas, pues principian con los versos de un cantar y terminan con los de otro.

- II -

En la feria de Yavi

En Yavi me sucedió un caso curioso, llegué al pueblo en Semana Santa, porque tenía noticias de que en la feria se cantaba y bailaba. Efectivamente así fue, oía cantar y bailar pero cada vez que me acercaba a la rueda de divertidos, éstos suspendían el baile y enmudecían; cuando me alejaba volvían a cantar, entonaban preciosos guainitos que no había oído en otra parte, pero de ahí no pasaba, pues no alcanzaba a oír los versos; entonces aproveché el viento, me fui a escondidas a sentarme entre los montones de sal y las cargas de chalonas que habían traído a vender los puneños, el viento que corría en esa dirección me trajo los guainitos. En un principio oí estos:

Te quiero sin que me quieras

¡mi palomita!
¡Me debes corresponder!
¡Canten, canten, señoritas!
Mirá que es mucha firmeza
¡mi palomita!
Sin ser querido querer
¡canten, canten, señoritas!

¿Para qué quiero la vida?
¡Mi palomita!
¿Si cada día la lloro?
¡Canten, canten, señoritas!
Otros han de estar gozando
¡mi palomita!
La prenda que tanto adoro
¡canten, canten, señoritas!

El hombre que llega a viejo
¡mi palomita!
Es como si se muriera;
¡canten, canten, señoritas!
Ya nadie le tiene en cuenta
¡mi palomita!
Ya no hay mujer que lo quiera.
¡canten, canten, señoritas!

-CI-

Esta noche nomás canto
flor del aire
y mañana todo el día;
Salta, Jujuy, Buenos Aires
pasao mañana se acaba,
flor del aire
de mi pecho la alegría
Salta, Jujuy, Buenos Aires.

Yo no canto por cantar
flor del aire,
ni por tener buena voz,
Salta, Jujuy, Buenos Aires
sino por desechar penas
flor del aire
que tengo en mi corazón,
Salta, Jujuy, Buenos Aires.

El sol ya se iba perdiendo tras las sierras de Cochinoca en los salares de Casavindo, y la hora y la chicha lo animaron a un viejo como de setenta años a cantar, y ahí nomás, junto a un fuego que estaba haciendo, echó al aire esta coplita:

Al entrar en tu casa
¡palomitay!
¡Ay, encontré una piedra!,
¡Munankitay!
Esa es seña maldita,
¡palomitay!
Del dolor que me espera
¡munankitay!299

Con el puneño se animaron dos mujeres pollerudas que estaban sobre un montón de pellejos de oveja y los tres cantaron:

¿Para qué son estos pies?
Cerrito verde de arena,
que se acaben de una vez
¡ay, tuyo soy no tengas pena!
Sabe Dios si llegarán
cerrito verde de arena
pa'l año por este mes.
¡Ay, tuyo soy no tengas pena!

He de cantar y bailar
del prado vengo, vidita,
hasta que la muerte llegue
aquí te traigo esta florcita.
Mi cuerpo ha de estar tendido
del prado vengo, vidita,
y mi corazón alegre
aquí te traigo esta florcita.

El viejo, y las mujeres que tenían por lo menos siete polleras
superpuestas, estaban entonando sus sentires cuando apagaron sus voces
unos jóvenes que vinieron, con una botija de chicha, a cantar en un cuarto
de latas, que estaba a mis espaldas.

-CII-

Me llamó mucho la atención la voz de una muchacha que dirigía, al parecer,
el canto pues entonaba con dulzura y sentimiento estas coplas:

¿Por qué no cantan y bailan
cerrito verde de arena
y se alegran como yo?
¡Ay, tuyo soy no tengas pena!
No dirán hoy o mañana
cerrito verde de arena³⁰⁰
que la Pascua se pasó
¡ay, tuvo soy no tengas pena!

¡Caramba muchacho alegre!
Del prado vengo, vidita,
cuando se pone a cantar,
ahí te lo traigo esta florcita
le salen coplas del pecho,
del prado vengo, vidita,
como agua de un manantial
ahí te lo traigo esta florcita.

No habían acabado de cantar ni yo de copiar cuando vi aparecer al cura que
venía a llevar la gente a la iglesia, era Jueves Santo y los oficios de la
noche iban a dar comienzo; me levanté, tomé el camino a la iglesia y al
pasar frente a un bolicho, oí cantar a un viejo y a un muchacho; el viejo
decía:

Ya nos llaman a la iglesia
nos convidan a rezar
a mí me llaman el maistro³⁰¹
no sé ni por la señal.

El muchacho, protestaba por los subidos impuestos al alcohol así:

Ay juna p... el gobierno
nunca deja de j...

Si le falta pa cigarros
algún impuesto ha i poner.

Entré a la iglesia, oficié de sacristán porque el titular estaba bailando;
cuando el padre subió a platicar y quedé libre, empecé a mirar el templo
por dentro, y descubrí esta coplita, escrita como epitafio, en una lápida
que cubre los restos de un niño, de ocho años, muerto en 1893:

Fue el ángel de nuestro hogar
y Dios al verlo tan bueno,
se lo ha llevado a su lado
porque era su patria el suelo.

El padre terminó su plática que esta vez versaba sobre todos los
mandamientos de la ley de Dios y me reintegré a mi oficio de inspector de
parrandas, hallé que -CIII- mi viejo, no estaba con las mujeres de las
siete polleras, sino solo con una botija de chicha cantando esta copla del
carnaval pasado:

¿Por qué no cantan señores?
Duraznales, manzanales
¿será porque yo hi venido?
¡Ay, guatacama, Carnavales!,
¿Qué les costaba decir:
duraznales, manzanales
por la senda va el camino?
¡Ay, guatacama, Carnavales!302

- III -

La tradición poética española en la Puna

En los cuatro departamentos de la Puna, hallé 1500 coplas de las cuales 100, figuran en cancioneros españoles y 149 están en quichua, las demás en castellano sin antecedentes.

La tradición poética española se ha extendido en todo el pueblo puneño, pues aún en lugares apartados, como son los caseríos de San Francisco y Vallecito, a veinticinco leguas al poniente de La Quiaca, he hallado, en esa gente primitiva, casi india, cantos hispánicos como éste:

Nada de esta vida dura
fenecen bienes y males,
y una triste sepultura
nos cubre a todos iguales³⁰³.

Quizás estos versos religiosos fueron enseñados por los jesuitas a los puneños, pues no lejos del lugar donde la encontré, en Susques, jurisdicción del Territorio de los Andes, oí cantar a unos pastores que acompañaban un muerto:

¡Señor, San Ignacio!
Alférez Mayor,
llevas la bandera
delante de Dios.

La poesía española ha dejado en la Puna huellas profundas, pues no solamente vemos su influencia en los cantares hechos en lengua española, sino que la encontramos también en sus cantos quichuas, ya en la forma de versificar, ya en la ideología que encierran. Como ejemplo de penetración española en la poesía de los puneños citaré esta copla en quichua hallada en Yavi.

Yuyariy churaskaikita
makisniyman makiykita
huacaspa nihuaskaikta
mana maiceaj concanahuaykita.

Puesta literalmente en castellano nos da la siguiente copla española que figura en el Cancionero de Lafuente y Alcántara de 1865:

Te acuerdas cuando pusiste
tu mano sobre la mía,

y llorando me dijiste
que nunca me olvidarías?304

-CIV-

La poesía española en la Puna ofrece diversos grados de conservación, desde el verso casi incontaminado hasta el muy deformado por la tradición local. Entre los conservados sin mayores variantes podemos señalar estos ejemplos:

Forma puneña

Si me querís a mí sola
dame un vaso de amor lleno;
pero si querís a otra
dame un vaso de veneno.

Si pluma de oro tuviera
papel de plata comprara,
y con sangre de mis venas
te escribiera y te mandara.

Forma española

Si me quieres a mi solo
dame un vaso de amor lleno;
pero si quieres a otro,
dame un vaso de veneno.

Si tuviera papel de oro
comprara pluma de plata
y con sangre de mis venas
te escribiría una carta.

Un grado de mayor variación se nota en estas:

Forma puneña

Nadie es más justo que Dios,
Él es claro y evidente;
Él más amigo es traidor
y el más verdadero miente.

Todas las penas se acaban,
las mías no tienen fin;
ayer penaba por verte
hoy peno porque te vi.

Forma española

No hay más amigo que Dios,
esto es claro y evidente;
el más amigo es traidor
y el más verdadero miente.

La pena y la que no es pena
todo es penar para mí;
ayer penaba por verte
hoy peno porque te vi.

Recuerdos más lejanos del cantar español son estas otras:

Forma puneña

Perdonen señores míos,
forastero es el que canta,
con el polvo del camino
se le ha seco la garganta.

Forma española

No se asombre usted señora:
un soldado es el que canta,
con el pan de munición
tiene seca la garganta.

M. de P. 82-1-3.

Forma puneña

Ahmalhaya, un cigarrillo
y un beso de una mujer,
soy capaz de mantenerme,
quince días sin comer.

Forma española

Con un cigarrico puro
y el beso de una mujer
me atrevo a pasar el día...
Habiendo comido bien.

A. Sevilla 1756.

Forma puneña

Si el quererte me costara
la tela del corazón,
gustoso me la arrancara
sólo por quererte a vos.

Forma española

Si el hablarte me costara
un ala del corazón,
al punto me la arrancara
por darte conversación.

Mil. C. 137-1.

A más de estas alteraciones que, como se ve son, más de forma que de fondo, existen otras que nos revelan la influencia de las creencias indígenas en las copla de origen español. He aquí un ejemplo de esto: a la copla española

Te quiero más que a mi vida
y más que a mi corazón,
y si no fuera pecado

te querría más que a Dios.

A. Sevilla. 481.

el pueblo puneño la transformó así:

Te quiero más que a mi vida
y más que a mi corazón,
y si no fuera pecado
más que a la luna y al sol.

-CV-

- IV -

La tradición poética indígena

Yo creo ver en esta variante una alusión al culto al sol, de los incas y de los indios del Perú.

El pueblo puneño guarda en su tradición oral, al lado del cantar español que lo vincula a los países de habla castellana, el verso hecho en lengua india que los hermana con los antepasados pobladores de la región y con sus congéneres de Bolivia y el Perú.

En 1904, cuando Boman anduvo por la Puna halló muchos quichuistas o cusqueros, pero en 1928 no encontré paisanos nativos que hablaran este idioma sino en las cuencas del río Orosmayo, y aún en esta parte son pocos los que hablan de continuo entre sí; las escuelas, los comerciantes de pieles, los compradores de oro y los sacerdotes desconocedores del quichua, van poco a poco haciendo olvidar esta lengua. La tradición quichua es más robusta en Bolivia, aunque también en este país no ha de tardar mucho en desaparecer como está sucediendo con el aimara.

El caso de la copla española puesta en idioma quichua nos induce a pensar que no todos los cantos hallados en lengua indígena son continuación de una tradición poética autóctona puneña. Para que una trova sea realmente indígena no basta que la lengua en que esté escrita lo sea, es menester que su contenido ideológico trasunte el alma y el sentir indígena y esto es muy difícil que suceda, porque el indio de la Puna ha recibido la influencia española durante cuatro siglos.

También hay que tener en cuenta que en la época colonial han habido españoles quichuizantes y que las tribus indígenas, aun aquellas más ocultas en las quebradas de la Cordillera de los Andes, han sido movilizadas por misioneros y encomenderos, sin que se haya dejado en el vasto territorio del altiplano, tribu o familia india que no recibiera la influencia hispánica en alguna forma.

Si la historia de la conquista de la Puna y en general de la meseta Perú-boliviana, nos dice que los españoles se sirvieron de los indios para la explotación de las minas, y para el servicio de tambos y de mitas, desde los comienzos de la conquista en el siglo XVI, es fácil presumir que su poesía, si es que ha existido alguna antes de la entrada de los españoles, debe haber sido contaminada por estos que tenían una cultura muy superior.

En la poesía de la Puna, lo que más trasunta el alma india, son aquellas trovas alusivas a la Pachamama, antigua divinidad pagana, que aún recibe culto de los naturales jujeños.

Viajaba, un día, desde Santa Catalina, a un lugarejo situado siete u ocho leguas al poniente, sobre el río San Juan, llamado Vallecito, no muy lejos de las estribaciones del Esmoraca. La marcha era sumamente penosa tanto para el guía, natural de esas regiones, como para mí que debía apearme de mi mula en las subidas y bajadas de los cerros demasiado empinados, viajábamos a una altura media de 4000 metros y soplaban un viento frío que alzaba mucha tierra. Después de haber hecho cinco o seis ascensiones por los cerros, llegamos a la mesada de una cumbre, desde donde se dominaba un panorama bellísimo, veía cual si fueran las hojas de un gran libro las estratificaciones del terreno de la margen izquierda del río San Juan, dejadas al descubierto por la erosión de las aguas; las cumbres nevadas del Esmoraca y del Granada se mostraban con majestuosa imponencia. Recién amanecía, no había un pájaro, ni un árbol, ni una nota que revelara vida, el cielo claro sin una nube y el aire frío daban al lugar la sensación de un paisaje lunar según la acertada comparación de Boman³⁰⁵; como iba postrado de cansancio me tiré al suelo a reposar pero, en eso vi a mi guía, que había hecho el viaje a pie, según la costumbre de los puneños, que arrimaba piedras a una apacheta puesta al lado de la senda a la cual no había visto al llegar; habría arrimado cinco o seis piedras grandes cuando lo vi. Sacó de la boca su acuyico y lo arrojó al montículo de piedras. Echó algunas gotas de alcohol de una botella que llevaba y por último descubriéndose se paró con el sombrero en las manos en actitud de súplica frente a la apacheta, lo que dijo no lo oí. Cuando terminó su oración le invité con coca, aguardiente y cigarrillos y para ganar del todo la confianza le hice una disertación sobre la conveniencia de conservar la tradición con oraciones a la Madre Tierra, -CVI- que en esos páramos hace crecer la yerba para alimentar las llamas y la yareta para calentarnos; dio efecto mi conversación porque el paisano se mostró expansivo y entonces aproveché para pedirle repitiera la oración y me la repitió y tradujo a su manera. He aquí lo que dijo:

Huyariguay Pachamama
hallpa tiu micuscaita
huyariguay Pachamama

uray huichay puriscaita.

La traducción del paisano fue esta:

¡Oyéme Pachamama!
Tierra y arena he comido,
¡óyeme Pachamama!
Cumbre arriba y cumbre abajo he andado.
¡Acórtame el camino!

Confieso que al oír la traducción quedé maravillado de la oración indígena, el cansancio que tenía y la ansiedad por llegar al Vallecito donde encontraría reposo me hicieron sentir hondamente la súplica que el paneño había elevado a su divinidad protectora, voló mi imaginación, en mi manía de buscar relaciones con la poesía europea, a la época de las Cruzadas, cuando los palmeros que iban a Jerusalén, los romeros al Vaticano, los peregrinos a Santiago de Compostela, pedían a Dios les acortara el camino, pero estaba en la Puna, en una senda traficada durante siglos por los indios, delante de una apacheta que había oído las súplicas de mil generaciones y tuve que creer que la oración era realmente indígena.

El doctor Ernesto Sourrouille que en más de una oportunidad me ha ayudado a interpretar los cantos quichuas, porque se ha consagrado, durante muchos años, a la paciente investigación de los antecedentes raciales de Jujuy, me hizo notar lo que no había reparado porque en esos tiempos ignoraba el quichua, no concordaba la traducción con la trova y en efecto a la oración le faltaba el verso «Ñanta pisichaguay» que quiere decir: «Acórtame el camino», según está en las oraciones números 4029 y 4030.

No era esta supresión ni olvido mío ni del paisano porque yo le hice repetir varias veces a fin de fotografiar el sonido, supongo que el puneño no sabría todo el verso quichua y en cambio recordaba su traducción; lo cual muy bien puede suceder. Tal vez él lo aprendiera a sus mayores en la misma forma imperfecta; seguramente la oración original es así:

¡Huyariguay Pachamama
hallpa tiu micuscaita
huray huichay puriscaita
¡ñanta pisichaguay!

cuya traducción sería:

¡Óyeme Pachamama!
Tierra y arena he comido
cumbre abajo y cumbre arriba he andado
¡Acórtame el camino!

Seguimos el viaje y por la tarde llegamos a un oasis, situado en las profundidades de las montañas, era el Vallecito; no tiene cuatro hectáreas pero es el Paraíso Terrenal o por lo menos el jardín de las Hespérides en la Puna, los paisanos me convidaron con los primeros choclos del año, estábamos en abril y todavía los duraznos no habían madurado. Parece que este caserío, hasta no hace muchas décadas, fue pueblo de indios, pues cerca de allí a los doscientos metros, se ven los graneros en donde los aborígenes guardaban el maíz, había piedras profusamente pintadas con figuras humanas y de recuas de vicuñas y llamas.

-CVII-

Aquí, en este rincón de la Puna, es donde me dictaron la copla española que empieza: «Nada de esta vida dura», a la cual conjuntamente con su glosa española, la halló dos años después en Salta y ahora en Tucumán, y aquí también fue donde hallé una de las coplas quichuas más interesantes. Estaba sentado en la orilla de un arroyo pedregoso conversando con los paisanos, sobre sus tradiciones, cuando en eso un viejo que sabía quichua me dijo. «Asiente, viracocha³⁰⁶, esta coplita»; saqué mi libreta y anoté tal como iba dictando;

Ñocca sari rami caní,
kakamanta urmay camoj,
mayu playapi huijchusca,
ni pejpa jalao, ninayo.

Cuya traducción es ésta:

Yo soy aquella piedra,
desprendida de la peña,
caída a la playa del río
sin que nadie se acuerde de ella.

En San Francisco, Santa Catalina, Yoscaba, La Rinconada, Puesto Grande, Cochinoca, Orosmayo y en Yavi, hallé las coplas quichuas que figuran en este Cancionero y debo a los doctores Ernesto Sourrouille, Isaac J. Anaya y al señor Luis María Hervas, la corrección de los errores de las grafías y las traducciones de estos cantares.

Como ocurre con las españolas, algunas de estas trovas quichuas son también populares en Bolivia y en el Perú, según se verá, porque salvo ligeras variantes fonéticas, el quichua puneño es el mismo del hablado en los países citados.

- V -

Data de algunos cantares

No he podido hallar ningún dato que revele la antigüedad de la tradición poética de la Puna, las más viejas dentro de la historia nacional, son dos coplas que se relacionan con la guerra de nuestra independencia. De las dos, una me fue dictada en Yavi, por un viejito que vivía en la casa donde residió hasta principios del siglo XIX, el Marqués del Valle de Tojo y es esta:

Vamunus compañeritosa
a defender la bandera
que la sangri de la Puna
no si ridama andiquiera.

Por la alusión a la bandera, supongo que esta copla fue hecha en los primeros días de junio de 1813, cuando el ejército libertador, mandado por Belgrano, pasó por Yavi en dirección a Potosí, donde se estableció el cuartel general patriota, antes de terminar el mes.

La otra copla:

¡Palomita, palomita!
¡Palomita de la Puna!
A Belgrano lo vencieron
en la pampita de Ayuma.

Oí en Abrapampa a un viejo que cantaba con la caja. Se refiere al desastre sufrido por las armas argentinas en los páramos de Ayohuma, el 14 de noviembre de 1813307.

-CVIII-

Hay, a más de las citadas, otras coplas con referencias a hechos históricos acaecidos en la Puna, pero son de época reciente, las más importantes son tres, que aluden al combate de Quera, de 1875, llevan los números: 26, 277 y 28.

- VI -

Cantares de origen boliviano

Hay en la tradición oral puneña muchos cantares populares bolivianos como estos:

¡Pobre, pobre Bolivia
tan desgraciada!
Tus hijos te han vendido,
no tenís nada.
No tenía nada, sí,
del Litoral,
porque todo se ha perdido
bajo las olas del mar.

N.º 34.

De los candidatos
¿Cuál es el mejor?
El General Arce
se lleva la flor.

N.º 37.

Arbolito verde
que floreces seco,
como la falsa moneda
de don Gregorio Pacheco.

N.º 39.

También hay cantares ecuatorianos, en la Puna, como estos:

Puneño

A mí me mandan que cante
no estando para cantar
un corazón abatido
más está para llorar.

N.º 1401.

Ecuatoriano

Cantos me pides señora,
no estando para cantar
un corazón consternado
más está para llorar.

L. M. 153.

Puneño

Ahí te mando un charqui gordo
en seña de matrimonio,
si no te casas conmigo
volvete charqui, demonio.

N.º 1751.

Ecuatoriano

Medio suelto te di un día
en señal de matrimonio:
si no te casas conmigo
vuélveme el medio, demonio.

L. M. 312-5.

Debe haber varios cantares peruanos en la tradición puneña pero, como en este país no se ha publicado todavía el acervo poético popular, no es posible señalar los que son comunes en la Puna, sin embargo hay uno que otro de indudable origen peruano como este:

Vamonós, vidita mía,
que en Lima hay mucha pobreza;
las negras andan vendiendo
tamales en la cabeza.

También hay cantares de origen chileno:

De Chile traigo fama
de buen soldado,
soy chilenito roto,
cuerpo liviano.

-CIX-

- VII -

Cantares traídos a la Puna, de Salta y Jujuy

Los puneños son los hombres más caminadores que yo he visto en las provincias del norte, hacen viajes de seis y siete leguas diarias sin experimentar mayor cansancio. Salen de los salares de Casavindo con sus burritos cargados con panes de sal y van a pie a Salta, a la Quebrada de Humahuaca y a los departamentos del sud de Jujuy, a cambiarlos con maíz. Esta costumbre inveterada en los hijos de la Puna ha favorecido la introducción de cantares populares de distintas regiones de Salta y Jujuy.

Todos los años van centenares de puneños a trabajar en la cosecha de la caña de azúcar, en San Pedro y Ledesma y también anualmente bajan los jóvenes de veinte años, a prestar el servicio militar, en la ciudad de Jujuy. Este movimiento migratorio repetido desde principios del siglo ha modificado notablemente el ambiente espiritual de la Puna. Por una parte ha hecho olvidar el quichua y por otra ha popularizado cantares nuevos que están muy lejos de expresar los sentimientos de la raza nativa. Así, en la Puna, hay versos que recuerdan los establecimientos adonde ellos van a trabajar como estos:

Estas son las flores nuevas
que traigo de «La Esperanza»
querelas nomás, ñatita,
no me tengas desconfianza.

¡Ahmalhayas sea Ledesma
capital del Pueblo Nuevo!
Allí se canta y se baila
sin tener ningún recelo.

También hay cantares que citan lugares salteños:

¡Ahmalhayas quien se viera
en el campo de Chicuana!
Donde relincha el quirquincho
donde cacarea la iguana.

No soy de aquí,
yo soy de allá,
soy de la banda
Chaco de Orán.

y versos de procedencia extraña, puesto que aluden a plantas desconocidas
en la Puna.

¡Arbolito naranjado
cogollito de membrillo,
después de tratar con otros
venís a tratar conmigo!

¡Arrayancito,
del arrayanal!
¡Cuidado, vidita,
con pagarme mal!

¡Ay, juna puchita!
Cogollito i maíz,
no eras capaz de decirme:
¡Despertate no duermas!

- VIII -

La vida puneña en los cantares

Las trovas que yo supongo son originarias de la Puna, son las que versan sobre la geografía del lugar o sobre los quehaceres habituales de los puneños, como consta que habla de las costumbres pastoriles:

¡Señora, dueña de casa,
que hoy día tiene señal,
Dios quiera que para el año
la hacienda llene el corral!

-CX-

Copla de minero es esta otra dictada por un chico de catorce años, en la mina «Pan de Azúcar», de Cochinoca.

Minerito soy, señores,
y paso muchos trabajos,
arrastrando mis barrenos,
pique arriba, pique abajo.

Abundan en la Puna coplas de ambiente lugareño como estas:

Este es el remate
de l'Abra i Suriaco;
a donde se ve peliar
la llama con el guanaco.

Este es el remate nuevo
sacado de Rinconada;
no soy pato ni parina
pa beber agua parada.

- IX -

Los instrumentos musicales

He notado que hay muchas coplas en la Puna en las cuales los paisanos expresan el deseo, al parecer racial, de poseer un caballo, por lo mismo que es difícil criarlo dado que el clima frío y la falta de pastos se lo impiden, pero ellos han visto caballos y los admiran.

Quisira un caballo nuevo,
y más ligero que el suri,
para pegar un galope
a mi tierra i Coranzuli.

Ahmalhayas un caballo
que sea de purita marca,
para pegar un galope
a la plaza i Purmamarca.

Ahmalhayas un caballo,
caballito vaso chico,
para tirar un galope
de mi pago a Yayi Chico.

Como los puneños son tejedores hay algunas coplas que aluden a este oficio.

Una vidita que quise

sin saber cómo se llama,
me regaló este ponchito
por aquí paso la trama.

¿Cuál es esa palomita
que canta sobre el telar?
Yo le quiero preguntar
si su amor sabe celar.

Estos son los caitos
que tejió mi agüela,
en vez de hacérmelos poncho
vos te lo has hecho pollera.

La mayoría de los cantos puneños están consagrados al amor. En los cantares de -CXI- este tema se revela mucha delicadeza y buen gusto. Lllaman a la mujer; vidita, palomita, tortolita y usan palabras suaves y dulces:

De querer quisiera
a la más bonita,
como por ejemplo
a mi palomita.

Aunque el sol no me alumbre,
¡ay, palomita!
Ya tengo tu cariño
dulce vidita.

¡Aguilita voladora
reina de todas las aves!
Vidita; vos me has robado
de mi corazón las llaves.

De cal y piedra y arena,
voy a formar mi casita,
para que hagamos el nido
y no llorís, tortolita.

- X -

La música de la Puna es triste, la he oído muchas veces en el Altiplano y siempre me ha parecido que ella reproduce una clarinada lejana, es tan sentida y melancólica que da la sensación de ser el eco de una raza doliente.

Los instrumentos musicales usados y fabricados por los puneños son el bombo y la caja, también he visto, pero son importados de Bolivia, la flauta de Pan, llamada por los puneños, flauta o fusa, la quena y el charango.

Las coplas cantadas que yo he recogido en los bailes han sido entonadas al son de la caja. Con la flauta de Pan, el charango y el bombo organizan pequeñas orquestas.

Al compás de esta música he visto bailar en Yavi una danza llamada bailecito, la cual consiste en dar vueltas circulares tomándose de las manos hombres y mujeres alternativamente y dando pasos a compás. El baile y la música son monótonos.

En Santa Catalina vi usar una flauta grande, hecha de madera liviana, también con cinco agujeros como la quena e igualmente sin registro o llaves la llamaban anata.

El charango es una guitarra pequeña, de cinco cuerdas de alambre, sin la sonoridad y armonía de aquella, está hecha de madera blanda y la caja de resonancia es una caparazón de quinquicho. En Argelia y Madagascar, dice Boman que, los naturales usan un instrumento parecido pero que, en lugar de utilizar la caparazón del quinquicho, emplean la de tortuga³⁰⁸.

Título III

Jujuy y los Valles del Sud y Naciente

- I -

Data de algunos cantares de la Ciudad de Jujuy

Terminé mi búsqueda de cantos en la Puna a fines de mayo cuando las nevadas empezaron a cerrar los caminos, y el frío hacía muy penosa mi permanencia, hice el viaje en ferrocarril, pasé por La Quebrada y Jujuy y a las doce horas de haber salido de la Quiaca que está más arriba de los 3400 metros, con una temperatura, en ese día, menos de cero grados, me hallaba viajando rumbo a Santa Bárbara por el Yuto, a una altura de 500 metros sobre el nivel del mar, con 35 o 36 grados de calor.

Recorrí Santa Bárbara, estuve poco tiempo en Ledesma y San Pedro y volví por Perico, El Carmen y San Antonio a Jujuy, en el mes de julio.

La antigüedad de la tradición poética popular de Jujuy es difícil de precisar, los cantares históricos más antiguos son de 1812. Como he dicho anteriormente, no queda en la tradición de esta parte de Jujuy, ningún verso quichua y los que de tarde en tarde se oye cantar en los arrabales de la ciudad, son de origen boliviano, traídos por los emigrantes de aquel país.

-CXII-

La tradición poética española es muy antigua en Jujuy, ya en el siglo XVII, hay noticias de ella en la tradición escrita, pues el doctor Ricardo Rojas, descubrió en mi legajo de 1630, un romance, al cual nos lo presenta así:

Para decir verdad, yo no conozco más romance verdaderamente colonial que uno encontrado por mí en el Archivo Capitular de Jujuy y publicado en 1913, precisamente editado como una curiosidad. Lo transcribo a continuación con la ortografía de mi fuente:

Un martes era por cierto
quando aquel hermoso sol
de Catalina Sambrano,
mujer de un gobernador,
saliendo un día a pasearse
con damas de gran primor,
se enamoró de un mancebo
por su sonora voz.
Escríbele mil billetes
y prendas de gran valor,
y el mancebo se curaba
de tener con ella amor,
[...]

Pero este romance, aunque parece el comentario de algún suceso local, pertenece del todo a la musa de Castilla. Fue quizá la elucubración de algún notario del cabildo, que distraía sus ocios coloniales con nostalgias de su tierra española y reminiscencias calderonianas»³⁰⁹.

A esta sospecha del origen español del romance la he confirmado, porque figura entre los romances hispánicos tradicionales entre los judíos de Tánger, publicados en 1907, por el eminente filólogo don Ramón Menéndez Pidal.

El romance hallado en la tradición judío-española de Tánger, puesto en versos de ocho sílabas, como está en la variante jujeña, es así:

¡Esta Raquel lastimosa
lástima que Dios la dio
siendo mujer de quien era,
mujer de un gobernador!
Un día salió a paseo,
con sus damas de valor
encontró con un mancebo
de su delito en amor
la mandó muchos billetes
y alhajas de gran valor
la mandó un anillo fino
sólo, una ciudad valió³¹⁰
[...]

Conjuntamente con este romance que se ha salvado por una casualidad, deben haber llegado muchísimos otros, a más, coplas y décimas que se han perdido con el correr de los tiempos.

- II -

Cantares de tradición escrita de origen culto

La tradición jujeña debe haber sido rica en composiciones líricas de origen culto y popular, de las primeras dan razón las glosas en décimas y cuartetos, halladas en esta capital y de las segundas, las mil coplas encontradas en la Ciudad, El Carmen y San Antonio.

En el siglo pasado han habido en la ciudad y villas de El Carmen y San Antonio varios poetas de prestigio popular que versificaban hábilmente pero en -CXIII- 1928, no he hallado sino uno, el señor Justino

Campero, que representaba la antigua tradición trovadoresca jujeña³¹¹. Entre los poemas del presbítero doctor Escolástico Zegada hay escrito con su letra un Padrenuestro glosado, en un pliego que tiene la fecha 4 de febrero de 1826³¹².

Padrenuestro glosado

Hoy ya divino maestro
te busco si te ofendí
todos acuden a ti
que eres en fin: Padrenuestro.

Ya desahogo mis desvelos
aunque mi culpa es sin par
pues tú para perdonar
veo: que estás en los cielos.

Grande es, Señor, mi pecado
mas ya no estoy temeroso
porque así como piadoso
eres tu: santificado.

Y por que al infierno asombre
tu soberana piedad
por toda la eternidad
alabado: sea el tu nombre.

No te excuses, no, mi Dios
cuando humildes te llamamos
con confianza os suplicamos
que el tu reino venga a nos.

Sea en gracia o adversidad
mi amor jamás se desvía,
tu voluntad es la mía,
hágase tu voluntad.

Todos te alaben, Señor,
que sois de todos consuelo

y tu nombre sea bendito
en la tierra y en el cielo.

Parece ser que esta glosa fue hecha por fray Bernardo Guevara, lego de San Felipe Neri, en Chuquisaca (La Paz), porque en el mismo fajo de [...] hay una Rogativa al Corazón de Jesús hecha por él.

La existencia de esta glosa en Jujuy me induce a pensar que parte de la tradición poética jujeña vendría de Bolivia y tal vez del Perú. Confirma esta creencia el hecho de que en Jujuy he hallado popularizados unos versos que se atribuyen a la poetisa griega María Josefa Mujía, de Suere³¹³.

Los vecinos de la ciudad, hombres cultos en su mayoría han conservado en su tradición varios cantares que no se han extendido más allá del centro urbano, son en -XCIV- su mayoría sátiras a sus hombres públicos. Dos he encontrado, una está dirigida a don Juan José Julia el hombre de las tres jotas, distinguido magistrado jujeño que no tenía otro defecto que ser de pequeña estatura.

Jamás han visto mis ojos
una figura más rara,
apenas mide una vara
sin pretender ser cabal.

Joven es por su estatura
y osada su perspectiva,
sin que le falte, cautiva,
en su manita una llave.

Junto a este señor locuaz
las ranas son elefantes,
las hormigas son gigantes.
¡Adivinen quién será!

La segunda es esta:

El dueño de Los Perales
señor Andrés Zamorano,

es el hombre más anciano
que tiene San Salvador;
en Esteco fue cantor
y hasta profesor de piano.
[...]

San Salvador, como se ha visto ya fue el nombre dado por Argañarás a la ciudad de Jujuy y Esteco o Talavera de Madrid, desapareció a fines del siglo XVII.

Entre la gente piadosa ha circulado en la ciudad, durante la segunda mitad del siglo pasado, una rogativa en verso que se rezaba en la novena de Jesús Sacramentado. Aunque no se trate de una poesía de origen popular, transcribo tres estrofas para que se vea hasta qué punto ha penetrado en la tradición poética de la ciudad el género culto.

Rogativa

Sacramentado Dios mío,
que en la hostia consagrada
de Dios, y hombre verdadero
nos das toda la substancia;
y convidante y comida,
que a todos en mesa franca
con la vida nos convidas
cuando te das por vianda.

R. Ven a mi pecho, vida de mi alma.

Viscocho cocido al fuego
de tu amor en tus entrañas,
con dulce, que al que te gusta
nunca ofendes, ni empalagas;
y amizado pan con leche
de una Virgen Soberana,
famoso vino, que engendras
sólo Vírgenes y castas.

R. Ven, a mí, etc.

-XCV-

Panal de Sansón, adonde
su miel las abejas labran;
vino, con cuyo arrobado
a los tuyos embriagas;
y pan, sin el cual no puede
hacerse buena jornada;
que si falta en el camino.
El más robusto desmaya³¹⁴.
[...]

- III -

La tradición poética en los valles del sud y naciente

Las villas de El Carmen y San Antonio, también han tenido una tradición poética culta, porque siempre han vivido al contacto con los comerciantes y hacendados que viajaban de Salta al Perú, por Humahuaca. En El Carmen hallé, cantada con guitarra, la glosa n.º 29 que ha sido popular en la culta ciudad de Lima. Ledesma y San Pedro no han conservado los cantos populares de sus antepasados porque al incorporarse al movimiento fabril impuesto por sus establecimientos azucareros, han perdido la quietud y el sosiego de aquellos lejanos años del siglo pasado, cuando se cantaba en verso los episodios nacionales.

En Santa Bárbara la población vive muy diseminada en los bosques y aunque no he podido andar por todas sus villitas y puestos, he recogido sin embargo algunos cantos que no ofrecen mayores diferencias con los hallados en El Carmen.

El único departamento jujeño que no he recorrido es Valle Grande, porque me faltó tiempo; para noticias de su poesía popular, he preguntado a los jóvenes que venían de allí a la ciudad, a prestar el servicio militar. De ellos he obtenido un centenar de coplas que no difieren de las halladas en La Quebrada.

Título IV

Observaciones sobre los cantares jujeños

- I -

Los cantores no cantan por dinero

Probablemente los cantares recogidos por mí en Jujuy no son todos los que el pueblo sabe, porque es materialmente imposible hablar a uno por uno de los paisanos, pero creo que son más del sesenta por ciento del acervo tradicional jujeño, porque solamente abandonaba un lugar cuando las personas tenidas por cantoras no me dictaban versos nuevos.

Los jujeños como todos los paisanos de los países civilizados, cantan sus versos en distintas oportunidades, en sus fiestas y mientras hacen sus labores habituales, cuando el trabajo no es pesado. En las fiestas cantan los paisanos por divertirse y los cantores profesionales no cobran dinero para entretener a la gente. Nótese en las variantes de esta copla, cuan distinto criterio tienen a este respecto el cantor gallego y el americano.

Gallego

Esta miña gargantiña
no-n-a fixo un carpinteiro:
si queredes que vos cante
habedes de dar diñeiro³¹⁵.

Ecuatoriano

Mi garganta no es de palo
ni hechura de carpintero:
si ustedes quieren que cante,
denme un traguito primero³¹⁶.

Jujeño

Mi garganta no es de palo
ni hechura de carpintero,
si quieren que yo les cante
demén chichita primero.

-CXVI-

- II -

Casi toda la gente sabe cantares

En mis andanzas por la provincia he podido constatar que todo el mundo sabe cantares populares, unos tienen predilección por los amorosos, estos son por la común los jóvenes, tanto varones como mujeres; otros saben cantares sentenciosos y algunos viejos de esos de quienes dicen en Jujuy que son como la cebollita: «tienen la cabeza blanca y la cola verde», saben coplas picarescas.

Aunque el caudal de cantares sabidos por la gente es más o menos uniforme, he hallado sin embargo personas que constituían un archivo de trovas. Don Luis Napoleón Heredia, de Maimara, me dictó más de doce glosas en décimas lo que hace un total de cuatrocientos versos; una señora esposa de un abastecedor de carne de la ciudad, me dictó, en menos de dos horas, ciento veinte coplas diferentes, lo cual constituye un caso excepcional de memoria porque en este tiempo ya tenía alrededor de 4000 coplas recogidas y no le copiaba sino las no consignadas en mis apuntes. De las tres regiones geográficas y raciales en que he dividido la provincia, son los quebradeños los que saben más cantares.

- III -

Cómo multiplican las coplas

He notado en Jujuy que los paisanos multiplican sus coplas por imitación, les agrada una rima y la reproducen en coplas de distinto sentido. Por ejemplo, de esta copla:

Banderita blanca
cintita celeste,
yo quisiera ser soldado
aunque la vida me cueste.

han sacado estas otras:

Banderita blanca
cintita celeste
te vaa quitar a tu dueño
aunque la vida me cueste.

Debajo de mi ventana
tengo una cinta celeste
yo t'hi de querer a vos
aunque la vida me cueste.

¿De ande salís nube blanca
vestida de azul celeste?
Así m'hi de vestir yo
aunque la vida me cueste.

Coplas y remates

Los jujeños distinguen dos tipos de coplas: las propiamente dichas y los remates, las primeras son todas las composiciones de cuatro versos y los remates son las coplas que se cantan para despedir la fiesta, para rematar la diversión, de allí les viene su nombre; en Orosmayo les llaman despedidas u asentadas. Los quebradeños distinguen bien lo que es copla y remate, así dicen:

Este es el nuevo remate
sacao de lao de Sayate;
allí se canta y se baila
la copla con su remate.

Este es el nuevo remate
de la banda i Villazón,
traigo coplas y remates,
de Perico, la estación.

Todos los años, en vísperas de Carnaval, preparan los paisanos de Jujuy y en especial los quebradeños sus remates, estos versos tratan cualquier tema, a veces -XCVII- son descabellados pero eso no importa, lo esencial es que diga la palabra remate y que éste no sea conocido por nadie. He aquí algunos:

¡Banderita colorada!
Vamonós pa la Quebrada,
vamos a sacar remates
de la estación de Tilcara.

¿De ande será este mocito?
¿Qué habrá tráido pa vender?

¿Habr  tráido buenas coplas,
buenos remates también?

Este es el nuevo remate
de las hojitas de coca,
tengo coplas y remates
de Abrapampa y Cochinoca.

El remate, por lo común, tiene dos partes, los primeros dos versos dicen de dónde lo ha sacado el paisano, ya sea indicando el lugar de origen o la cosa o persona que se lo ha inspirado o servido de tema y la segunda, es decir los dos últimos versos, encierra la idea que quiere expresar así:

Este es el remate
de El Algarrobal,
 levant , vidita!,
te vengo a llevar.

Este es el remate nuevo
de la vida de un solito,
año por año me paso
cantando siempre alegrito.

Rematemos, rematemos,
al Carnaval lo alegremos
despachemos que se vaya
rienda suelta lo larguemos.

- V -

Los contrapuntos

En las fiestas, organizan contrapuntos de varones con varones, mujeres con mujeres o de mujer y varón; al son de la caja se van dirigiendo versos, pero no como los payadores, entre los cuales se trata un tema prefijado, sino versos sueltos, sin hilación. Son justas hechas para probar la memoria y no la inventiva. El arte y habilidad está en no repetir las coplas y en cantar nuevas. He aquí un desafío hecho por uno de estos cantores:

Si quieres cantar conmigo,
has de cantar coplas nuevas,
no me cantís coplas viejas
herencia de tus agüelas.

Esta experiencia de coplas nuevas recuerda aquellos versos del siglo XV de Juan Poeta, dirigidos a Antón de Montoro.

Pues sabed que es sermonario
de las fábricas ajenas,
de arte de Ciego juglar
que canta viejas fazañas,
que con un sólo cantar
cala todas las Españas³¹⁷.

-CXVIII-

Si el otro acepta, el desafío le responde con una copla provocativa como esta:

Tiene que ser muy cantor
quien me quiera talentar,
le vua dar un campo entero
pa que pueda disparar.

Concertada la justa, canta uno y canta el otro y así alternadamente ocupan la atención del auditorio toda una noche, porque no fácilmente se les acaba el repertorio.

Parece que hasta hace pocos años hubo tradición payadoresca en Jujuy,

porque aún recuerdan los viejos haber oído pagar a guitarreros sobre temas religiosos, morales o políticos, pero en 1928 no he hallado sino las noticias.

Otros versos populares hechos para ser cantados, a más de los guainitos y los remates, son los pareados; a estos el pueblo llama refranes. Son por lo común dos versos consonantados que expresan una idea simple tales como estos:

¡Sauzalito de la playa!
¿Llorarís cuando me vaya?

¡Sauzalito palo verde!
¡Si habrá de mí quien se acuerde!

Los paisanos cantan estos refranes con las coplas de las chilenas y también sin la copla cuando andan alcoholizados o en chispa como ellos dicen, por los caminos. La música que usan para ellos, es la misma de las coplas.

- VI -

Las vidalitas

Pocas vidalitas he hallado en Jujuy, parece ser que este género popular está en decadencia en el norte, porque en Salta que también tiene una rica tradición poética, tampoco se cantan y en Catamarca he encontrado menos que en Jujuy.

Respecto a este género de poesía popular se han emitido opiniones contrarias, pues mientras unos suponen que las vidalitas son originarias del sud, otros arguyen que han nacido en el norte del país, yo me inclino a pensar que las vidalitas como los guainitos son efectivamente del norte y fundo mi opinión sin ahondar en el tema, en que el pueblo de Catamarca, Salta y Jujuy llama a la mujer con estos nombres: Mi vida, vidita y viditay, de las cuales formas las palabras vidalitay parece ser una variante. Otras expresiones usadas por el pueblo de Salta y Jujuy son: mi paloma, palomita, y palomitay, como munankitay y chunquitoy que quieren

decir: mi amada, mi querida.

Lástima grande que no se hayan recogido aún los cantos populares del Perú y Bolivia porque ahí deben estar los orígenes musicales y poéticos de estos cantares como lo sospechó el eminente escritor doctor Joaquín V.

González³¹⁸ y lo dice el doctor Martiniano Leguizamón³¹⁹. Si de los dos países citados pasamos al Ecuador cuyos cantos populares fueron recogidos por el académico don Juan León Mera, en 1892, veremos que ahí, juntamente con los versos del Caramba, que fue baile popular, entre nosotros, los hay de vidalitas norteñas, como estos:

Palomita blanca
pecho carmesí,
llévame esta carta
donde yo nací³²⁰.

Desde que perdí
la luz de tus ojos,
todo es para mí
pesares y enojos³²¹.

Los ojos me duelen
de llorar por ti,
no sé si los tuyos
llorarán por mí³²².

Palomita blanca
del pechito azul,
no he visto en palomas
tanta ingratitude³²³.

-CXIX-

A esta última copla, póngasele la palabra vidalitay o vidalita, después del primero y tercer verso y se tendrá la vidalita jujeña que figura en este Cancionero así:

¡Palomita blanca!
Vidalitá
de pechito azul,
no he visto en palomas
vidalitá
tanta ingratitude.

Más allá del Ecuador, entre los llaneros venezolanos, ya no hallo los versos hexasílabos de nuestras vidalitas. En los cancioneros españoles no he encontrado versos parecidos a los de las sesenta y cuatro vidalitas que hallé en: Catamarca, Salta y Jujuy.

- VII -

Los versos no cantados

Entre los versos no cantados se pueden señalar, a más de las oraciones a la Pachamama las adivinanzas, los versos de loros y catas (cotorras), los de cuentos y los de rima disparatada.

Las adivinanzas son un género universalmente conocido y tanto en Jujuy como en las otras regiones de habla española, no tienen una forma estrófica definida y a veces no están ni siquiera en verso³²⁴.

Los cantares groseros y bajos no son jujeños, han sido llevados a la provincia por personas venidas de las grandes ciudades. Los labriegos y pastores de Jujuy que son los más cantores, no saben coplas inmorales.

Los versos de loros son también tradicionales como los otros géneros populares; en su mayoría son sin sentido pues no tienen otra finalidad que el de hacerlos repetir a los animales para entretener los ocios de las amas de casa.

He observado que las cotorras aprenden con más facilidad estos versos que los loros; he conocido catitas que repetían cuatro y hasta cinco de estas curiosas trovas.

Los versos de cuentos son aquellos que figuran en el cuento conocido La flor del Iloláy y Salir con el domingo siete³²⁵.

-CXX-

- VIII -

Inclinación innata a la rima

El sentido de la consonancia es innato en Jujuy, Salta y Catamarca, para no hablar sino de las provincias conocidas por mí, parece ser que todos

buscan musicalidad.

Las coplas hechas por los jujeños podrán pecar de falta de sentido pero no de rima, en eso es difícil que se equivoquen. Precisamente porque tienen esta propensión a la rima les causa gracia los versos sin consonante que ellos mismos hacen para divertirse. He aquí algunos:

Un albañil se cayó
de arriba de un campanario,
no se hizo nada en los pies
porque cayó de cabeza.

Un tero-tero volaba
por las faldas de una loma,
con las patas coloradas
como vainas de ají verde.

De la punta de una loma
viene una piedra rodando,
hacete a lao de la güella
que no te cornie la vaca.

-CXXI-

- IX -

Cantares tabernarios

No figuran en esta antología los pocos versos picarescos que he encontrado en la ciudad de Jujuy, porque no conviene escandalizar; sin embargo como considero un deber recoger todo lo que sabe el pueblo en materia de cantos, los he anotado para darlos a publicidad cuando termine la búsqueda en las otras provincias. Ellos figurarán con el título de Cantares Tabernarios, en una edición limitada destinada solamente a las universidades.

Debo declarar, en honor del pueblo jujeño, que sus cantares tabernarios no son execrables, en ninguno de ellos se revelan ideas bajas y malsanas, antes por el contrario parece que este pueblo siempre ha tratado de disimular lo desagradable y torpe.

Capítulo VI

Influencia española, indígena e hispanoamericana en la poesía popular jujeña

Título I

Influencia española

- I -

Dificultades para precisar esta influencia

He descrito en los capítulos anteriores los lugares por donde he andado y como he recogido los cantares de boca del pueblo; ahora vamos a tratar de cantos extranjeros que han concurrido a la formación del acervo poético jujeño.

La tarea sería relativamente fácil si se hubieran recogido todos los cantares de España e Hispanoamérica pues entonces tendríamos elementos de comparación, pero desgraciadamente no se han practicado tales estudios, de modo que hoy por hoy, es imposible aseverar nada sobre los orígenes de los cantos populares, no solamente de Jujuy sino de cualquier punto de nuestro país.

Jujuy ha sido frecuentado por españoles, peruanos, chilenos y bolivianos desde mediados del siglo XVI, hasta nuestros días y jujeños han viajado por el Perú, Chile y Bolivia, también desde los comienzos de la colonización y este ir y venir, no interrumpido, ha sido vehículo de cantos populares que se han entreverado de tal manera en la tradición local que hoy es difícil determinar los orígenes.

Para averiguar los antecedentes hispánicos de las coplas de Jujuy he tenido en cuenta los cancioneros españoles publicados por don Francisco Rodríguez Marín, Emilio Lafuente y Alcántara, Melchor de Palau, Fernán Caballero, G. Vergara Martín, Aurelio de Llano y Alberto Sevilla.

Estos compiladores han reunido, contando solamente los no repetidos, diez mil cantares, lo cual a simple vista es un número escaso de piezas, pues no es dable suponer que España con veinte millones de habitantes no tenga sino diez mil coplas, si Jujuy son 100000 habitantes posee más de 4100. Esta simple observación nos prueba lo que dije más arriba, no se han recogido en España, todos ni siquiera la mayoría de sus cantares. Por otra parte, conviene tener en cuenta que las coplas y los cantares en general son mortales como todo lo que vive latente en la memoria del pueblo, permanecen -CXXII- en boca de dos o tres generaciones y después se pierden; de aquí resulta otra dificultad para establecer la filiación de los cantos, porque es de suponer que en Jujuy hay cantares hispánicos traídos durante la colonización que ya deben haber desaparecido en la memoria del pueblo español. Es difícil que las actuales compilaciones españolas, que datan de la segunda mitad del siglo pasado, posean canciones de los siglos XVI, XVII y XVIII que fueron de la conquista y colonización de América. Los cantos españoles han venido a América desde los principios del siglo XVI. Aparte de la noticia que nos da Bernal Díaz del Castillo, sobre el romance del incendio de Roma, que le recitaron a Hernán Cortés, en 1520³²⁶, sabemos que en las luchas de Almagro y Pizarro en el Perú, se cantaba en 1537 esta copla entre los españoles, del campo de Almagro, del mismo que pasó por la Puna en 1536:

Almagro pide la Paz
los Pizarros ¡guerra, guerra!
Ellos todos morirán
y otro mandará la tierra³²⁷.

También sabemos que en el registro de las naos que vinieron a América en 1600, figuran en una, seis resmas de coplas y veintidós manos de coplas, en otra³²⁸.

Ahora bien, alguno de estos cantares deben haber llegado a Jujuy y permanecido en su tradición oral, pero ¿Cómo identificarlos si no se han recogido los cantares españoles sino en el siglo XIX? He ahí la dificultad.

- II -

Cantares españoles en Jujuy, divididos según las regiones de origen y según los temas que tratan

Yo he tratado de rastrear la filiación de todos los cantares y al hacerlo he hallado que de los 4159 son españoles 280, vale decir el siete por ciento.

Al intentar clasificarlos por provincias españolas, me he encontrado con la dificultad de que la mayoría son comunes a todas las provincias de habla castellana y hasta aún en Galicia, sin embargo he podido averiguar que hay en Jujuy entre los cantares no comunes en toda España:

- 23cantares andaluces
- 9cantares murcianos
- 7cantares asturianos
- 1cantar gallego

Es este un cuadro ilustrativo que aunque no refleja la realidad absoluta, puesto que aún no se han recogido los cantares de las distintas provincias de la Madre Patria, nos da sin embargo, una idea del predominio de la influencia andaluza sobre las otras regiones españolas, en la poesía popular de Jujuy.

Los romances, como lo indican las notas, son todos de origen español, más no así las décimas y las otras trovas largas, de la primera parte de este Cancionero.

Después de los romances, en lo que más se revela la influencia española es en las rimas infantiles y en las adivinanzas, en las primeras he hallado el 31% y en las segundas el 40% de origen español.

El pueblo jujeño ha prohiado las coplas españolas en distinto grado según los temas, tal se ve en este cuadro:

- Teoría y consejos amatorios12 %
- Juramentos y constancia10 %
- Religiosas10 %
- Sentenciosas y morales9 %
- Piropos y declaraciones9 %
- Penas y dolor8 %
- Jocosas y festivas8 %
- Celos y quejas7 %
- Despedidas5 %
- Desdén, desprecio y olvido3 %
- De guapos y matones3 %

-CXXIII-

Las vidalitas, los pareados aquí citados y las coplas de loro, no tienen o por lo menos no les he hallado antecedentes en España.

- III -

Alternación sufrida por los cantares españoles en Jujuy

Sobre el grado de penetración de los cantos españoles en la tradición jujeña ya hemos hablado al referirnos a la búsqueda en la Puna y en La Quebrada, ahora cabe agregar que los cantares de origen español no han sido estropeados en la tradición local. Cuando el pueblo no entiende una copla la modifica a su manera pero no la estropea. Tal ocurre con esta copla. (n.º 963).

En la forma española es así:

El amor es una planta
que nace en el corazón
muchas veces echa tallos
pero pocas echa flor³²⁹.

El pueblo no ha entendido la metáfora encerrada en los dos versos últimos porque en verdad es un tantico obscura y la palabra tallo es poco conocida por la gente del campo la cual usa las voces: tronco, rama, vástago o varilla. Como los primeros versos son expresivos y encierran una comparación fácil, al pueblo jujeño le ha parecido mejor conservar estos y enmendar la plana al coplero español cambiándole los dos últimos, así:

El amor es una planta
que nace del corazón,
si la riegan con desprecio
se secará con razón.

Otro caso de incomprensión sucede con esta adivinanza española:

Una vieja de cien años
y un viejo de ciento dos
xuntáronse unu con otro
y dieron gracias a Dios³³⁰.

Los jujeños y salteños, pues también es popular en Salta, no han entendido o se han olvidado que esta copla era una adivinanza que quiere decir: la

tejedora y el telar y la han tomado en sentido malicioso y picaresco, pero no la han modificado mayormente, pues la dicen así:

Una vieja de cien años
y un viejo de ciento dos,
se toparon de barriga
y dieron gracias a Dios.

He notado que a las seguidillas españolas, que por lo común son de siete versos, el pueblo de Jujuy les suprime los últimos tres.
Así por ejemplo en esta:

Por Dios, si no me quieres,
que no me mires;
ya que no me rescates,
no me cautives.
No me mires más;
no me pongas cadenas
que no has de quitar³³¹.

-CXXIV-

En Jujuy es popular así:

Por Dios, si no me quiere
que no me mire,
ya que no me rescata
no me cautive.

Si al cantarlo, la música le exige siete versos, él compondrá la seguidilla así:

Por Dios, si no me quiere
que no me mire,
ya que no me rescata
no me cautive.
No me cautive, sí,
así decía,
un enfermo de amores
que se moría.

Para estas terminaciones tienen versos especiales cómo estos:

Tú lo decías
que sólo con la muerte
me olvidarías.

Corriendo dile
a la vidita mía
que no me olvide.

Así te digo
que no te has d' ir con otro
sino conmigo.

Pónete el frente
que aunque no seas mi dueña,
me gusta el verte.

¡Cielo querido!
¡Ramillete de flores!
¡Jardín florido!

Digo y no miento:
que las pasiones quitan
conocimiento.

Dale que dale
cuando más chicharrones
más grasa sale³³².

En las tonadas, el pueblo, distingue la música de la región y las venidas de otra parte, y así oí decir: «Esta tonada es porteña, aquella es santiagueña, esta otra es chilena», pero en las coplas no hace tales

distingos, canta la copla porque le ha parecido buena para expresar un estado del alma y la prohíja sin importarlo de dónde ni cómo ha venido.

-CXXV-

Título II

Influencia hispanoamericana, y de las provincias vecinas

- I -

Dificultades para precisar esta influencia

Así como llegaron por tradición oral los cantos españoles a Jujuy, así vinieron en boca de viajeros los cantares de los países vecinos: Bolivia, Chile y Perú.

Como son pocos los estudios que se han hecho de los cantos populares de Hispanoamérica, escasean los cancioneros y se hace difícil decir qué cantos jujeños figuran en la tradición de la América española.

- II -

Influencia boliviana, peruana, ecuatoriana y chilena

El país que más ha influenciado a Jujuy es sin duda Bolivia, después siguen en orden decreciente: Chile, Perú, Ecuador y Venezuela.

Bolivia y Jujuy tienen cantos comunes no solamente en habla española sino en quichua y esto es debido a la proximidad en que viven y a la inmigración constante de bolivianos. Es de notar en esta comunidad de tradición, que no he hallado en Jujuy cantares en aimara, lengua aún viva entre los paisanos de La Paz.

El Perú ha mantenido, como hemos visto al hablar de la historia de Jujuy, un comercio activo con esta provincia desde los primeros días de la

conquista, hasta 1880 más o menos y es natural que haya también cantares comunes, pero es difícil documentar las similitudes, porque no ha habido en aquella nación un Ricardo Palma que se consagrara a salvar su acervo poético popular.

Chile también ha mantenido relaciones con Jujuy porque los jujeños han llevado ganado en pie al norte del país vecino y chilenos han venido a Jujuy para buscar o explotar las minas de la Puna.

Indudablemente, dadas estas relaciones comerciales, y la vecindad, debe haber más cantares comunes entre Chile y Jujuy que los que yo he consignado, porque solamente he tenido a la vista los cantares de Carahue, del sud de Chile, y no los del norte porque no se han recogido aún los cantares de esas provincias que son precisamente las que más relaciones han tenido con los jujeños.

El Ecuador también tuvo relaciones con Jujuy, pues hasta allí llegaban las tropas de mulas que salían de las pampas argentinas por La Quebrada. Estas relaciones poéticas han sido posible precisarlas porque el señor Mera ha recogido los cantares del Ecuador.

Con el objeto de poner a la vista los cantares jujeños hallados en los países americanos he hecho este cuadro. En la primer columna va el número de cantares comunes en Jujuy y el país nombrado.

Este número se descompone en dos, los comunes de origen español y los comunes que no tienen antecedentes hispánicos.

Comunes en Españoles Sin ant. españoles

Jujuy y Ecuador: 492524

Jujuy y Venezuela 422418

Jujuy y Chile: 16124

Jujuy y Perú: 11101

Jujuy y Bolivia: 2-2

1207149

Aunque este cuadro está hecho con los datos que nos proporcionan las escasas canciones publicadas, nos enseña que entre los cantares comunes de Hispanoamérica predominan los de origen español.

- III -

Los cantares de Jujuy y los de las provincias vecinas

Si comparamos los cantos populares de Jujuy con los de las otras provincias argentinas, veremos que ellos revelan gran semejanza con los de Salta y que este parecido va gradualmente desapareciendo a medida que uno se dirige hacia el sud.

Al sud de Salta, en Tucumán, Córdoba y con mayor razón en Buenos Aires ya

no se oyen guainitos, remates, pareados y son contados los versos de vidalitas.

La mayoría de los versos comunes de la Provincia de Buenos Aires y Jujuy son los de origen español.

-CXXVI-

- IV -

Influencias cultas

Entre los versos de origen literario que figuran en este Cancionero se pueden señalar seis que habían sido tomados del poema gaucho Martín Fierro, de José Hernández y uno de El Fausto, de Estanislao del Campo. A más de estas composiciones cultas he hallado popularizados en Jujuy, el Inválido, de Mitre; Las Golondrinas, de Becker, El Nocturno a Rosario, del mejicano Manuel Acuña, que empieza:

Pues bien, yo necesito
decirte que te adoro.
[...]

y aquella, del mejicano, Manuel Flores que empieza:

Tu imagen vino a visitarme en sueños.
[...]

Título III
La poesía indígena

Durante el coloniaje no se han recogido cantares quichuas en Jujuy

Influencia de la poesía indígena. Ya vimos, al hacer la historia del territorio jujeño que en los primeros días de la conquista los indios que poblaban la Puna, La Quebrada y el sud de Jujuy, hablaban quichua, idioma de los incas. Fuera de las vagas noticias que poseemos del Ckunza, idioma de los atacameños, probables pobladores de los bordes de las Salinas Grandes, carecemos de información sobre las lenguas que hablarían los omaguacas, jujuis, osag y paipayas con anterioridad al uso del quichua. Las noticias que poseemos de la poesía popular en idioma quichua, en territorio jujeño, no son anteriores a este siglo, las primeras referencias son las Eric Boman que anduvo por Jujuy en 1904.

Acerca de si existió una tradición poética indígena en lengua quichua en Jujuy no es posible negarlo; es seguro que la hubo puesto que todavía se conservan cantares en boca de esta gente, y aunque muchos de ellos sean también populares en Bolivia y en el Perú no cabe duda alguna que los hay realmente originarios.

Tal como ocurre con los cantares españoles pasa con los hechos en quichua, es difícil precisar si tal o cual cantar es realmente autóctono, porque Jujuy ha sido país de tránsito como hemos visto, tanto en la parte puneña como en la quebradeña. A más hoy el quichua no es idioma de ningún pueblo jujeño y los pocos nativos que lo hablan, en los caseríos situados sobre el río Orosmayo, viajan continuamente a Bolivia o tienen trato con bolivianos quichuistas, y en ese comercio aprenden cantares y tonadas bolivianas. Las flautas, anatas y charangos usados por los jujeños son instrumentos traídos de Bolivia porque en Jujuy no los hacen.

La tradición poética puneña, ya que es en la Puna en donde he encontrado los cantares quichuas, está íntimamente ligada a la tradición boliviana, pues no obstante las pequeñas diferencias fonéticas en el quichua hablado en ambas regiones, los cantares y las tonadas son las mismas. También tiene similitud con la tradición calchaquí tanto en la identidad de los cantares como en la oportunidad en que los cantan. Así de esta manera, toda la inmensa región comprendida por la vertiente oriental de los Andes, desde el Cuzco hasta Calchaquí, parece responder a una tradición común que viene desde la prehistoria incaica. Naturalmente esta común tradición ha sufrido la influencia de la cultura española durante los cuatro siglos que llevamos desde el descubrimiento hasta hoy. Como esta influencia se ha hecho sentir en forma diversa tenemos que hay regiones donde aún se conserva con cierto vigor la tradición nativa, en tanto que en otras, como en nuestra Puna, la avalancha cosmopolita y la civilización cristiana en general, se han hecho sentir con fuerzas hasta el punto de que casi anonadaron los restos de la poesía autóctona.

Noticias sobre la poesía incaica

Las noticias que poseemos sobre los caracteres de la poesía en el imperio incaico son e imprecisas.

Dice el inca Garcilaso. «No les faltó habilidad a los amautas que eran los filósofos para componer tragedias y comedias, que en días y fiestas -CXXVII- solemnes representaban delante de sus reyes y de los señores que asistían a la corte...

Los autos de las tragedias cuyos argumentos siempre eran de hechos militares, de triunfos y victorias, de las hazañas y grandezas de los reyes pasados...

Los argumentos de las comedias eran de agricultura, de hacienda, de cosas caseras y familiares...

Supieron hacer versos cortos y largos con medida de sílaba.

No usan de consonante en los versos, todos eran sueltos»³³³.

Estas poesías, «en su mayor parte se parecían a las composiciones españolas llamadas redondillas»³³⁴.

Agustín de Zárate que escribió su Historia del Perú en 1555, refiere que en las cacerías de los indios del Perú, llamadas chacos, reuníanse de cuatro a cinco mil indios en una extensión de dos o tres leguas «y después se van juntando paso a paso al son de ciertos cantares que ellos saben para aquel propósito, y viénense a juntar hasta trabarse de las manos, y aún hasta cruzar los brazos unos con otros y así vienen a juntar gran número de cazas, como en corrales de todo género de animales y allí toman y matan lo que les parece»³³⁵.

En la información hecha en el Cuzco, en abril de 1582, por el virrey Martín Enríquez acerca de las costumbres de los incas del Perú declara García de Melo, Tesorero y vecino de la ciudad «entre los indios no había escritura ninguna más que de mano en mano subcedía a la memoria de sus ritos y costumbres y que para este efecto como tiene dicho (era costumbre de incas cantar sus leyes) acostumbraban a cantar las cosas de su gobierno para memoria de ella». Más adelante y a la pregunta 19 dice «en lo que toca a los quipos que sirve a los indios para sus cuentas que hoy día los usan y los tienen y que en lo demás se rigen por memoria que va de unos a otros y por cantares que cantan»³³⁶.

Torquemada, en su Monarquía Indiana, publicada en Madrid en 1614, dice al referirse a las prohibiciones eclesiásticas: «Es mucho de advertir que no les dexan cantar sus canciones antiguas, porque todas son llenas de memorias idolátricas»³³⁷.

En las Constituciones sinodales del arzobispado de Lima, en 1614, se dice.

«Para con la ayuda de nuestro Señor, sea suprimida las ocasiones de recaer en la idolatría y para que el demonio no pueda ejercer sus embustes no se deberá consentir a que haya lugar en dialecto local u en lenguaje general, danzas, cantos o taquis antiguos y se deberá velar para que sean quemados los instrumentos de este uso tales como tamboriles, cabezas de ciervos, antara etc.»³³⁸.

De estas noticias se infiere que había en los tiempos incaicos una poesía tradicional, que ella se conservaba de memoria, no tenía rima y sí sílabas contadas, que había cantares de caza y que algunas poesías chocarían al gusto cristiano por la desnudez usada en describir las escenas, y también que algunas de ellas remedaba, en la forma estrófica a la redondilla.

- III -

Oportunidad en que los indios peruanos cantaban

Ahora tratemos de averiguar en qué oportunidad cantaban los taquis. Ya vimos que entonaban cantares en las cacerías. Dice el padre Cobo refiriéndose a los cantares de siembra. «Es un verdadero placer el ver los indios trabajar así según su modo como yo les he visto mil veces, sus cantos son agradables se entienden a más de media legua de distancia»³³⁹.

-CXXVIII-

Refiere D'Harcourt, con datos tomados del cronista Pedro Pizarro, que escribía sus Relaciones en 1571 que: «bailaban rondas al compás de la voz de un cantor que se colocaba al centro y al cual todos respondían girando en torno suyo. Apenas estos bailes comenzaban corrían desde lejos para tomar parte en él porque mucho les gustaba»³⁴⁰. Había también, según refiere D'Harcourt, cantares fúnebres para solemnizar la muerte de una persona y cantores profesionales, verdaderos juglares que cantaban rapsodias cuando alguno moría y en especial un inca. En estos taquis se ponderaban las habilidades del fallecido³⁴¹.

Respecto a los cantares de siembra y cosecha dice Clements R. Markham: «Ignorábase el ocio y el trabajo se aliviaba con cantares de siembra y de cosecha, en tanto los pastorcitos tañían sus pincullus o flautas mientras desparramaban sus rebaños por los altísimos pastos»³⁴².

- IV -

En la Puna y en Calchaquí hay reminiscencias de la poesía incaica

En la Puna, en los valles Calchaquíes y en La Rioja, se han conservado cantares y oraciones con caracteres análogos a los mencionados del Perú y Bolivia como de origen indio. Probablemente los taquis perseguidos por las constituciones sinodales de Lima en 1614, eran de la misma clase de los versos al Chiquí, «espíritu del mal, agente de desgracia», encontrados en San Blas de Los Sauces (La Rioja) en 1886, por el cura del lugar, presbítero Juan Vázquez y Amado³⁴³. Los versos que en este Cancionero se agrupan con el título «Oraciones a la Pachamama», deben ser también de esos mismos, puesto que aluden a una divinidad pagana.

Cantares de caza, también tenemos. Si comparamos la relación que hace Agustín de Zárate, citada más arriba, sobre los chacos, en cuya oportunidad se cantaban, con la que nos hace el doctor Adán Quiroga, también sobre la caza y en especial de la vicuña, en la pág. 268 de su Folklore calchaquí, veremos que se trata de la misma costumbre peruana traída a Calchaquí. No nos dice Zárate ningún cantar usado en los chacos, pero es de suponer no serían muy diferentes a las oraciones -CXXIX- citadas por el doctor Quiroga en las págs. 29 y 133 de su Folklore. Juan B. Ambrosetti trae otra versión de la primera de Quiroga, hallada también en Calchaquí, en 1895³⁴⁴. En la Puna también los indios se repartían en chacos para hacer sus cacerías como refiere Zárate, tal puede verse en la obra de Boman³⁴⁵. Pero cantares sobre esta costumbre no he hallado en la Puna.

Cantares de siembra hay en la Puna y en Calchaquí, el n.º 3041 de este Cancionero y las oraciones oídas en La Quebrada y en Calchaquí³⁴⁶ por Ambrosetti dan testimonio de ello³⁴⁷.

Refiere D'Harcourt «La costumbre de contar las majadas en el mes de Julio es conservada en toda la sierra peruana, supervivencia de la fiesta incásica; las llamas, en esta ocasión son adornadas; sus orejas se adornan con orlas rojas y se bebe y se baila delante de pequeños altares domésticos donde la estatua de la Virgen o de un Santo reemplaza al ídolo, la konapa primitiva»³⁴⁸.

No dice D'Harcourt cuales serían los cantares que se entonaban en tal práctica, pero es de suponer que sean los mismos que nuestros paisanos de la Puna, La Quebrada y Calchaquí acostumbran cantar en las ceremonias de la señalada y del floreo. Las oraciones que llevan los números 4023, 4026 y 4027 se recitan en estos casos, en la Puna. El doctor Quiroga transcribe³⁴⁹ otra bonita oración encontrada por Ambrosetti en Calchaquí y es usada en la señalada del ganado menor, en El Cajón, de Santa María. En Catamarca, el señor Lafone Quevedo, encontró otra ración propiciatoria a la Pachamama que es recitada en la señalada³⁵⁰. Boman encontró también algunas en el Territorio de los Andes³⁵¹.

Al referirse a los bailes populares en el Perú y Bolivia, cuenta d'Harcourt, que los indios tienen la costumbre de llamar a ciertas manifestaciones coreográficas con el nombre de las tribus de antaño que las ejecutaban y agrega: «La danza de los sikuris, en Bolivia, es ejecutada por un grupo de catorce indios, vestidos con faldones de tela

blanca y la cabeza cubierta por sombreros adornados con plumas cuyas extremidades caen o con largas hebras de paja en lugar de plumas. Llevan una tinya (caja) en la cintura y tocan dos a dos la siringa o siku»³⁵². Estos son nuestros sikuris de La Rinconada que alguna vez llegan a Humahuaca en oportunidad de la fiesta parroquial, el 2 de febrero, día de la Virgen de la Candelaria que allí se venera.

- V -

Dificultades para el estudio de la influencia indígena en la literatura popular jujeña

Ya hemos visto, aunque someramente, algunos caracteres de la poesía incaica y hemos señalado las analogías de la tradición puneña con las regiones vecinas, valiéndonos de los antecedentes suministrados por los cronistas e investigadores, ahora vamos a hacer algunas observaciones sobre los reparos que tenían para hablar de la influencia de la poesía indígena, en la literatura popular.

No obstante haber encontrado 149 cantares en idioma quichua, no me parece prudente, con tan escaso material hablar de la influencia de la poesía indígena en nuestro ambiente poético jujeño. Como ya dije anteriormente, no basta que un cantar esté compuesto en idioma quichua para creerlo indígena, es menester que su contenido ideológico también sea indio y esto es lo difícil de precisar, pues hay un profundo vacío en lo que se refiere a la poética popular de la colonia durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Con sólo las noticias suministradas por los cronistas del siglo XVI, concretadas a los temas y a la forma no podemos inferir la ideología -CXXX- de los cantares, es necesario que tengamos las piezas auténticas o por lo menos un mayor número de cantares tradicionales tomados de boca misma de las tribus o familias que se hayan conservado poco influenciadas por la civilización cristiana, en Bolivia, en el Perú y Ecuador. Ese material existe y hasta tanto no se lo recoja con criterio científico y se lo publique, creo prudente esperar, para tratar el tema de la influencia indígena quichua en la literatura popular. El caso de la copla española que figura en quichua en este Cancionero, bajo el n.º 4019 y el de la copla 3971, parecida a la encontrada por Gérard de Nerval en Francia, son suficientes para sospechar de la autenticidad indígena de nuestros cantares en lengua quichua.

Capítulo VII

Ideología de los cantos

La poesía popular de Jujuy trasunta el alma de los hijos de esta provincia pues la informan los mismos sentimientos que animan a los jujeños a saber: veneración a Dios, respeto a la moral cristiana, sumisión a la autoridad, rebeldía ante la injusticia, temor a la muerte, delicadeza en el trato con la mujer, amor al prójimo y conformidad con la suerte.

Lo que constituye la esencia de la poesía popular jujeña es el canto al amor, a la mujer querida, parece que él fuera el único fin de sus cantares, pues a este tema le consagra más de la mitad de sus versos. En ellos predominan los de declaraciones, finezas y juramentos.

Hay en todas las composiciones alusivas a la mujer delicadeza y dulzura. El pastor rústico, de natural grosero y torpe, es moderado y suave para cantar sus sentires a la mujer.

El observador desprevenido que solamente se lleve de la música para apreciar la sensibilidad del jujeño creerá que su poesía es triste y melancólica, pero no es así, hay en la música y poesía populares un divorcio más o menos bien definido.

Los guaitos y vidalitas tienen música y letra de tono quejumbroso, pero los otros cantares, cuyos versos expresan alegría, son también cantados, con la misma música doliente. Resulta paradójico que siendo la música y la poesía las expresiones naturales del sentimiento, coexistan ambas en un mismo ambiente popular con caracteres diferentes. Yo supongo que ello es debido a una mayor evolución de la poesía con respecto a la música y la prueba está en que los guaitos, las vidalitas y los versos quichuas que son la expresión de la lírica popular antigua, tienen el mismo tono doliente de la música con que se los canta.

Aunque la poesía popular jujeña, aparentemente, tiene unidad ideológica he notado que hay diferencias según las regiones, así en la Puna, las ideas expresadas en los cantares son simples; los paisanos no explayan sus pensamientos en versos largos, sus composiciones favoritas son la copia y el pareado, no hay variedad en los temas, casi todos sus versos son amoratorios y aunque son pastores no aluden mucho a su vida pastoril. Sus imágenes están tomadas de los cerros, las tolas y las palomitas.

En La Quebrada hay mayor variedad de temas, pues también hay distintos medios de vida. Aunque en su mayoría cantan coplas hay quienes saben décimas.

En los valles del sud y este, la poesía popular tiene más sentido poético, más fondo ideológico, quizás más fantasía que en la de las otras regiones, porque es pueblo más culto.

En Jujuy no he notado mayores diferencias entre los cantares de la clase culta y los del pueblo en general, cuando se divierten el hombre de la ciudad y el del campo cantan los mismos versos, allí se confunde en una tradición poética común el analfabeto y el letrado.

Los cantos populares de Jujuy están en esta antología tales cuales me los dictaron, solamente he agregado yo las explicaciones que van en las notas porque creo que con ellas se facilita la comprensión.

Al transcribir los versos de otros cancioneros he respetado la ortografía con que han sido escritos.

-CXXXI-

Para facilitar la búsqueda he dividido al Cancionero en dos partes, la primera la constituyen las composiciones largas, romances, décimas y otras trovas, en la segunda parte, van las coplas.

Dentro de cada una de estas partes generales he hecho la clasificación de las piezas por el sentido; la nomenclatura adoptada es la del eximio maestro don Francisco Rodríguez Marín.

Las coplas quichuas están escritas fotografiando el sonido. La traducción es literal y fue hecha por los mismos paisanos que me dictaron los cantares. Sin embargo tanto la transcripción como la versión castellana han sido revisadas por los doctores Ernesto Sourrouille, Isaac J. Anaya y por don Luis Hervas.

Al dar por terminada esta obra, cábeme la íntima satisfacción de agradecer al señor Ministro de Justicia, e Instrucción Pública, doctor Manuel de Iriondo, al Honorable Consejo Nacional de Educación, a su dignísimo Presidente Ingeniero Octavio S. Pico, a los vocales Doctores José Rezzano, Nicolás A. Avellaneda, Félix Garzón Maceda y José A. Quirno Costa, que han hecho posible la publicación de esta obra, a los ex vocales profesor Eleuterio F. Tiscornia e Ing. Manuel Gallardo, al ex ministro de Instrucción Pública, doctor Antonio Sugarna, a la Universidad de Tucumán en la persona de sus ex Rectores doctores Juan B. Terán y Julio Prebisch, al Gobierno de la Provincia de Jujuy, al ex Interventor doctor José Lacas Penna, al ex ministro profesor Pedro Campos, a los doctores Ernesto Sourrouille, Daniel Ovejero, a don Clementino Colombres Garmendia y al sabio profesor Arturo Marasso, que han favorecido la investigación y para terminar, cumpla con el grato deber de agradecer al doctor Ernesto E. Padilla, espíritu selecto, jatun sonceoi, que en todo momento me ha dado su estímulo y sus sabias orientaciones, con el patriótico intento de salvar la poesía popular del antiguo Tucumán.

Juan Alfonso Carrizo

Romances, rondas infantiles y canciones

Romances

La Virgen va caminando

La Virgen va caminando,

caminito de Belén,
como el camino es tan largo
el Niño llora de sed.
¡Calla Niño de mi vida! 5
¡Calla Niño de mi bien!
Que más allá encontraremos
un frondoso naranjel.
El dueño de las naranjas
es un ciego que no ve. 10
¡Dame ciego una naranja
para el Niño entretener!
Entre mi señora y corte
las que le sean menester,
la Virgen como es tan corta 15
no cortaba más que tres,
una le da al Niño Dios,
otra le da a San José
otra le queda en la mano
para la Virgen oler. 20

La Virgen va caminando

1-a354

Camina la Virgen Santa
camina para Belén
como el camino era largo
el Niño llora de sed.
Encuentran un naranjero
llenito a más no poder,
el dueño de las naranjas
era un ciego que no ve.
[...]
Dame una naranja ciego
¡que el Niño muere de sed!

La Virgen va caminando

1-b355

La Virgen María, mi madre,
camina para Belén;
en medio del camino
pide el Niño de beber;
la Virgen le dijo al Niño: 5
¡no tome esas aguas, bien!
Esas aguas corren turbias
y no son para beber.
Camino para San Pedro
encontré un naranjero 10
el dueño de las naranjas
era un ciego y nada ve
la Virgen le dijo al ciego:
dale una naranja al Niño
para que apague su sed. 15
Corte, corte, nomás señora
hasta que sea menester
mientras la Virgen cortaba
más volvía a florecer.
¿Quién será esta gran Señora? 20
¿Quién será esta gran merced?
Sin duda será María
que pasó para Belén.

-136-

¿Dónde vas Alfonso Doce?

2356

¿Dónde vas Alfonso Doce?
¿Dónde vas tan solo así?
-Voy en busca de Mercedes
que hace tiempo la perdí.
-Merceditas ya está muerta 5
muerta está que yo la vi,
cuatro amigos la llevaban
por la calle Santa Fe.
Los zapatos que llevaba,
eran negros de charol, 10

el cajón que la llevaba
era negro y con crespón,
la corona que llevaba
era de hojas de jazmín,
con un rosario en la mano 15
de perlititas de marfil.

Estaba la Catalinita

3357

Estaba la Catalinita,
sentadita en un laurel,
con sus pies a la frescura,
viendo las aguas correr,
en eso pasó un soldado 5
y lo hace detener,
¡Deténgase soldadito
que una pregunta le haré!
¿Usted ha visto a mi marido
en la guerra alguna vez? 10
Si lo he visto no me acuerdo
deme usted las señas de él:
-Mi marido es un buen mozo
alto, rubio aragonés,
y en la punta de l'espada 15
lleva la seña del Rey.
-Su marido ya se ha muerto
en la guerra, yo lo sé
y me ha dejado encargado
que me case con usted. 20
-Siete años lo he esperado
y otros siete esperaré
si a los catorce no viene
una monjita me haré.
A las tres hijas mujeres, 25
las tres las repartiré,
en casa de doña Eugenia
pa que aprendan a coser
y a los tres hijos varones
a la guerra mandaré 30
para que sirvan la patria
que su padre muerto es.

Andaba pastor un día

4358

Andaba Pastor un día
deleitando en su ganado
sale una dama y le dice:
-Yo de ti m' hi enamorado.
Responde Pastor y dice: 5
-A mí no me da cuidado.
¿Dónde has andado Pastor
que no has hallao quien te coma,
y te has puesto a despreciar
esta gallarda paloma? 10
Responde pastor y dice:
«Bien está San Pedro en Roma».
Mucho te quiero Pastor
y la verdad te confieso,
más mucho te había i querer 15
si fueras algo travieso.
Responde Pastor y dice:
«Dale a otro perro ese güeso».
Pastor te doy un ducado
tesoros de mil en mil, 20
con tal que me hagas el gusto,
y te quedas a dormir.
Responde Pastor y dice:
Ahora es cuando m'hi d'ir.
Mira estas piernas Pastor 25
Mira este cuerpo dorado,
todo ha de ser para vos
Pastor si es que nos juntamos,
responde Pastor y dice:
-Donde hay amor no hay engaños. 30
Permita el cielo Pastor,
que mi maldición te alcance,
que al dar agua a tu ganado,
todo se te desparrame.
Responde Pastor y dice: 35
«Un buey solo bien se lame».
Lo que te encargo es Pastor
lo mucho que te he querido,
que no vayas a contar,
el desprecio que he tenido, 40

responde Pastor y dice:
-Eso es lo que habrás querido.
Hermosísimo Pastor
alabo tu proceder
por más que te he perseguido, 45
no te he podido vencer.
Responde Pastor y dice:
-De mí puedes aprender.

Histórica

Venid amados hermanos

5359

Venid amados hermanos,
que la guerra ha concluido,
completamente destruido
quedó Rosas, el tirano,
venid patriotas hermanos;
vengan libres a poseer,
y dejen de padecer,
que hoy les doy la libertad,
a todo patriota fiel.

Escuelas mandé formar
en distritos de campaña
porque es desgracia tamaña
que en tiempos adelantados
el gaucho no sepa leer.
[...]

Oribe y el fraile Aldao,
Echagües y Benavides,
matan roban y es sensible,
ilustres americanos,
ayudan a los malvados
y a Rosas que es un primor
¡pobre dejaste, ladrón!

A tanto patriota hermano.

Religiosas

Hoy en tanto hielo

6360

Hoy en tanto hielo
nació el Redentor,
temblando de frío,
por el pecador,
entre pajas secas, 5
quisiste nacer,
por darnos ejemplo
de tu padecer.
No quiero riquezas,
no quiero tener 10
porque siendo rico
pobre quiero ser.
¿Qué niño será este
Niño tan llorón?
Como criatura 15
siendo el Creador.
¡Albricias, albricias
albricias le den!
A este niño hermoso
que nació en Belén. 20

Guischi torito

7361

¡Guischi torito!
¡Guischi torito!,

Del Portalón
alza la cabeza
mirá al Niño Dios 5
con su velo negro
llorando por vos.

Es tan precioso el niño

8362

Es tan precioso el Niño
que me muero por él,
sus ojitos me encantan,
su boquita también.
Es tan lindo el chiquito 5
que más no puede ser,
que su belleza copien,
el lápiz y el pincel.
Pues el eterno Padre
con su inmenso poder 10
quiso que el Niño fuera
hermoso como él.
Yo pobre gitanita
a Él ¿qué le daré?
¿Le doy buena ventura? 15
Eso no puede ser
le diré que perdone
lo mucho que pequé
que en la Gloria me tenga
a un ladito de Él. 20

Es tan precioso el niño

8-a

Yo pobre gitanita

¿yo qué le daré?
¿La buena ventura?
Eso no puede ser,
le diré me perdone 5
lo mucho que pequé,
que en la mansión del cielo
un ladito me dé,
con esa manecita
dame tu bendición 10
que aunque tan chiquitita
es manecita de Dios.

Es tan precioso el niño

8 - b

Este precioso Niño
yo me muero por Él,
sus ojitos me encantan,
su boquita también,
el padre lo acaricia 5
la madre mira a Él.
Y los dos extasiados,
contemplan aquel ser.
Es tan rico el chiquitito,
que más no puede ser, 10
que su belleza copien,
el lápiz, ni el pincel,
pues el Eterno Padre
en su inmenso poder,
quiso que el Niño fuera 15
hermoso como Él.

La Virgen fue costurera

La Virgen fue costurera,
y San José carpintero,
y el Niño cargó la cruz
que ha i morir en un madero,

-139-

tres palomitas 5
en su palomar,
se suben y bajan
al pie del Altar,
¡qué linda es la rosa
que está en el rosal! 10
Más lindo es el Niño,
que está en el altar
¡Qué linda es la palma
que está en el palmar!
Más lindo es el Niño 15
que está en el altar
¡Qué linda es la uva
que está en el parral!
Más lindo es el Niño
que está en el altar. 20

San José y la Virgen

10364

San José y la Virgen,
y Santa Isabel,
andan por las calles
de Jerusalén,
preguntando a todos 5
del Niño Jesús
todos le responden:
-Que ha muerto en la cruz,
desde el cielo baja
queriendo llorar, 10
de ver a los hombres
como pedernal.

San José y la Virgen

10-a

Señora Santa Ana
y Santa Isabel,
iban por las calles
de Jerusalén,
a todos preguntan 5
si han visto a su bien
todos le responden,
que no saben de Él.

Señora Santa Ana

11365

Señora Santa Ana
¿qué dicen de vos?
-Que soy soberana
abuela de Dios.
-Señora Santa Ana 5
¿Por qué llora el Niño?
-Por una manzana
que se le ha perdido
debajo la cama.
Vamos a mi quinta 10
yo te daré dos
una para el Niño
y otra para vos.
Señor San José
alférez mayor 15
batí la bandera
que pase el Señor.

Señora Santa Ana

11-a

Señora Santa Ana
toque la campana
¿por qué llora el Niño?
Por una manzana
que se le ha caído 5
debajo la cama.
-Vamos a mi cuarto
yo le daré dos
una para el Niño
y otra para vos. 10

-140-

En la punta de aquel cerro

12366

En la punta de aquel cerro
hay una casa muy linda,
no es hecha por carpintero
ni por la carpintería;
que l'hecho Nuestro Señor 5
para la Virgen María.
Sus ventanas son de oro,
la puerta de pedrería,
por una ventana abierta
está la Virgen María, 10
con el Niñito en los brazos
llorando lo más sentida,
pasó San José y le dijo:
-¿Por qué llora mi señora,
por pañales, por mantillas? 15
-No lloro ni por pañales
ni tampoco por mantillas,
lloro por una señora
que reza todos los días
un rosario a la mañana 20
y un rosario a medio día.

A deshora de la noche

13367

A deshora de la noche
un gallo me despertó
con su lengua tan alegre,
diciendo: ¡Cristo nació!,
¡nació nuestro Salvador! 5

Los tres reyes del Oriente
vinieron a adorarle
guiados de una estrella
viniéronle a encontrar
¿qué tiene aquella cueva? 10

Sin duda Cristo nació

14368

Sin duda Cristo nació
en medio de las tinieblas,
Sacramento del Altar
A... a... a...
¡Viva María! 5
E... e... e...
¡Viva José!
O... o... o...
Viva Dios Niño
que nació en Belén. 10

Del tronco nació la rama
y de la rama la flor,

de la flor nació María
de María el Redentor.

Pisa pisa pastorcillo

15369

Pisa, pisa pastorcillo
pisa, pisa, con valor
tomaremos vino dulce
de la viña del Señor.
¡Ah! ¡Ah! viva María 5
¡Eh! ¡Eh! viva José
¡Oh! ¡Oh! viva el que nació
pisa, pisa, con valor, etc.

Destrencen las trenzas
vuelvan a trenzar 10
que el Rey de los cielos
se va a coronar.

-141-

Tres palomas

16370

Tres palomitas
en su palomar,
suben y bajan
al pie del Altar
empieza la misa 5
levantan la flor,
besan y besan
la mano de Dios.
Por aquel postigo abierto

se pasean tres doncellas, 10
vestidas de azul y blanco
reduciendo las estrellas.
A la Virgen la han envuelto,
llorando gotas de sangre
pasó San José y le dijo: 15
-¿Por qué llora, esposa mía?
Lloro por los pecadores
que mueren todos los días;
el infierno ya está lleno
y la Gloria está vacía. 20

En nombre de Dios comenzaré

17371

En nombre de Dios comenzaré,
por Aquel que tiene gracia,
a ti te llaman gracioso,
a mí me faltan las gracias,
esto es lo que yo digo, 5
cantaré la copla
del Niño Perdido:
-Señora yo he visto un niño,
más hermoso que el sol bello,
parece que tiene frío 10
porque es pobre y anda en cuero,
-Decile que pase adentro
que aquí se calentará,
porque en esta tierra
ya no hay caridad. 15
Entró el Niño y se sentó
la mujer le preguntó.
¿Dime Niño de quién eres
de qué tierra y de qué patria?
-Soy de lejas tierras 20
mi padre en el cielo
yo vine a la tierra
por mi padecer,
desde el cielo viene
queriendo llorar 25
de ver a los hombres
como un pedernal,
no llora de frío

sino de pesar
que sus criaturas 30
le han de pagar mal.

El juicio quiere llegar

18372

El juicio quiere llegar
pues hay señales de veras,
pestes, temblores y guerras
el mundo se ha de acabar.

De obras muy desprevenidos, 5
a este juicio llegaremos,
entonces sí lloraremos
el tiempo que hemos perdido,
allá serán los gemidos,
en vano será llorar. 10
-142-

La ira de Dios no ha i cesar,
fallecerá su paciencia
así miró en mi conciencia
que el juicio quiere llegar.

Poco pensamos en Dios, 15
y que de morir tenemos,
todo el tiempo lo perdemos,
cuantas horas da un reloj,
así pongo enmienda yo
también en tanta manera 20
así el cristiano que espera,
y no piensa en prepararse,
el mundo quiere acabarse,
pues da señales deveras.

Estamos viendo señales 25
en las que de ver tenemos;
será preciso ganemos;
los campos como animales,

Llegarán los tiempos tales
que nos apure la tierra, 30
que den bramidos las fieras,
ese tiempo va llegando,
por eso Dios va mandando
pestes, temblores y guerras.

Quisiera certificarme 35
de hombres discretos y ancianos,
si alguno ha visto en sus años,
en estas Indias tal guerra
por el mar y por la tierra,
el juicio nos quiere dar, 40
pienso y no puedo acabar
de aquellos que escaparemos,
¿Dónde nos sepultaremos?
¡El mundo se ha de acabar!

Tan lucido regimiento

19373

Tan lucido regimiento
en la Gloria se ha formado.
Dan por arma la oración
y andan buscando soldados.

Cristo, va de coronel 5
marchando con gran primor
y de sargento mayor,
el Patriarca San José,
el Arcángel San Gabriel
marcha de primer sargento 10
alférez de tal portento
el seráfico Francisco
sólo en la Gloria se ha visto
tan lucido regimiento.

De teniente va San Juan, 15

al costado de la armada,
San Diego, cabo de escuadra;
San Miguel de capitán;
cadete, San Sebastián;
San Andrés habilitado: 20
alférez habilitado
el seráfico Francisco,
oyendo la voz de Cristo
en la Gloria se ha formado.

El santo Tomás de Aquino, 25
va como primer soldado,
y de capitán graduado,
el valiente Filipino,
San Justo, San Marcelino.
Hacen frente al batallón, 30
se presenta San Simón
como primer ayudante,
y en esta escuadra triunfante,
dan por arma l'oración.

Marchan al son del tambor, 35
con cajas y con clarines,
ángeles y serafines,
y el angélico doctor,
San Marcos, San Salvador
se presentan a un costado, 40
no temen ser arrollados,
y van marchando contentos,
los oficiales discretos,
andan buscando soldados.

-143-

Una vieja me lo dio

20374

Una vieja me lo dio
que también lo dan las viejas,
tiene cresta como gallo,
y como el ratón, orejas.

Los mandamientos de Dios 5
dijo la vieja guardara
y en ella perseverara
dejando la culpa atroz
yo no ofenderé a mi Dios,
ni cabe ofenderle, no, 10
que Cristo nos redimió,
y por lo tanto me alejo,
porque este santo consejo
una vieja me lo dio.

La vieja me dijo: ¡hijito 15
procura tener enmienda,
y no camines sin rienda
dando gusto a tu apetito,
que si a Dios buscas contrito,
y de este mundo te alejas, 20
no tendrás eternas quejas,
ni te puedes condenar,
consejos puede tomar,
que también los dan las viejas!

..... 25
.....
Este mundo es una escoria
hace de tu vida un sayo,
y no pienses con desmayo,
perder el bien por el mal, 30
porque el pecado mortal,
tiene cresta como gallo.

El diablo me hizo presente
toda su fisonomía,
y me dijo que tenía, 35
cuerpo y cara de serpiente
los ojos de un fuego ardiente,
de un lobo feroz las cejas,
las narices desparejas,
las uñas de garabato, 40
hocico y cola de gato,
y como el ratón orejas.

Amatorias

Aquí me pongo a cantar

21375

Aquí me pongo a cantar
para alivio de mis males,
a ver si puedo sacar,
los mandamientos cabales.

El primero: Amar a Dios 5
yo no amo a Dios como debo,
porque tengo mi amor puesto
sólo en ti, bello lucero.

El segundo: No jurar
diez mil veces he jurado, 10
de no comer ni beber
mientras no verme a tu lado.

El tercero es: Oír misa
no la oigo con devoción,
desde que tengo en ti puesto 15
alma, vida y corazón.

El cuarto: Honrar padre y madre
ya el respeto les perdí
porque me privan el verte
y yo me muero por ti. 20

El quinto que es: No matar
yo la muerte anoche he dado
al considerar tu ausencia,
yo mismo me la he deseado.

El sexto: No fornicar 25
de esto no me he de acusar
aunque con el pensamiento
no he de dejar de pecar.

El séptimo es: No hurtar
de caudales no lo he hecho 30
pero sí continuamente
de los bienes de tu pecho.

El octavo: No mentir
para verte vida mía,
engañados a mis padres 35
cada día los tenía.

-144-

El noveno: La mujer
ajena no la he deseado,
porque de cosa con dueño,
nunca he sido aficionado. 40

El décimo: Codiciar
nunca he sido codicioso,
sólo de verme en tus brazos
de ti que es lo más precioso.

Con el naipe de tu amor

22376

Con el naipe de tu amor
mi bien, quisiera jugar
hoy me quiero desquitar
me has ganado el corazón,
juguemos al truquiflor, 5
por ser el juego más fuerte
mano a mano quiero verte
para ver mi desengaño

por ver si pierdo o te gano
que hoy comienzo a pretenderte. 10

A la biscambra jugara
mi vida, si tú quisieras,
por bien empleado lo diera,
mi vida, si me ganara
diez puntos te regalara 15
aunque acuses las cuarenta
en mi punto no hay ni treinta
bien conozco que me ganas,
como veo que te afanas
me gusta que estés contenta. 20

A redondillas juguemos,
envidadme tú primero,
para decir que te quiero
con toda el alma y la vida,
tan sólo con relancina 25
y con primera me matas;
más como eres tan ingrata
tú para ganarme a mí
como yo te gane el sí
aunque me ganes la plata. 30

Cuando en el sepulcro este

23377

Cuando en el sepulcro esté,
donde los muertos están,
dejaré de ser de usted,
padeciendo yo en mi afán.

Cuando el suelo brote estrellas, 5
y el cielo se pueda arar,
cuando del centro del mar,
salgan rayos y centellas,
dejaré yo mis querellas,

cuando perezca la fe, 10
daré la razón por qué,
una rara beldad vi,
dejaré mi pasión sí,
cuando en el sepulcro esté.

Cuando los árboles canten 15
arraiguen los pajarillos,
las piedras a hacer nidos,
a sus ramas se levanten,
las aguas se quebranten,
a la fuerza de un volcán, 20
renunciaré yo a mi afán,
para que del cielo una ave,
a mi cuerpo lo traslade,
donde los muertos está.

De balde te estoy mirando

24378

De balde te estoy mirando
cara a cara, frente a frente;
yo no to puedo decir
lo que mi espíritu siente.

-145-

Eres la preciosa flor 5
que entre mil se alza triunfante
por su aroma más fragante
más bella por su color
yo soy triste picaflor
qua a tu alrededor volando 10
va eternamente anhelando
hasta tu cáliz llegar
más no la puedo alcanzar
de balde te estoy mirando.

Eres luz esplendorosa 15

el que te mira enseguece
y ante ti sombra parece
la estrella más luminosa.
yo, ligera mariposa,
quiero en ella febricente, 20
consumirme derrepente
mas no puedo ser así,
aunque me encuentro de ti
cara a cara, frente a frente.

Eres la hermosa sirena 25
que con tu canto enamora
de sonrisa seductora
de mirada que enajena
tú, mujer, de encanto llena
no sabes lo que es sufrir, 30
sin poderlo resistir,
lloro perdida la calma
pero lo que siente mi alma
yo no te puedo decir.

Eres el ángel divino 35
que allá en la imaginación
ha formado la ilusión
que endulzará mi destino
hoy te encuentro en mi camino
y suspiro tristemente, 40
al mirar que inútilmente
por ti sufre el alma mía,
talvez sepas algún día
lo que mi espíritu siente.

Desde que te vi Covis

25379

Desde que te vi, Covis,
al punto te empecé a amar,
y el Cristo de mis ansias
te lo voy a contar.

Cristo, a. b. c. 5
el verte y el amarte
sólo un momento fue.

D. e. f. g.
en tus brazos vida mía,
en tus brazos moriré. 10

H. i. j. k.
otra que yo más quiera
en el mundo no habrá.

L. m. n. o.
a ti te rindo gustosa 15
mis glorias y mi amor.

R. s. t. z. y.
a ti me rindo gustosa;
mis glorias son para ti.

-146-

Después que aprendí el Cristo, 20
me puse a deletriar
y a mi amada la divierto
contándole el B. A.

B. A., vení para acá
B. E., yo me acercaré 25
B. I., si me quieres, di,
B. O., no me digas que no,
B. U., de mi afecto eres tú,
BA, be, bi, bo, bu,
de mi afecto eres tú. 30

Desde que te vi, ¡Oh Felida!

Desde que te vi, ¡oh, Felida!
 Principié al punto a amar;
 el Cristo de mis glorias
 te lo voy a cantar.

Cristo, a. b. c. 5
 El verte y el amarte
 sólo un momento fue.

D. e. f. g.
 Jamás, querida mía,
 jamás te olvidaré. 10

H. i. j. k.
 otra que más me agrade
 no ha habido ni habrá.

L. ñ. o.
 si tú me eres constante, 15
 también lo seré yo.

U. v. x. y. z.
 El amor que te tengo
 tan solo me sujeta.

Luego que acabé el Cristus 20
 me puse a deletriar
 y a mi amada divierto
 cantándole el b-a, ba
 ven, mi bien, para acá,
 B, e, bé, o yo me acercaré; 25
 B, i, bí,
 si me quieres, di;
 B, o, bo,
 no me digas que no
 B, u, bu, 30
 el hechizo adorado
 de mi amor, eres tú.

Quisiera apartar de mí

27381

Quisiera apartar de mí
la imagen de tu hermosura,
que como la luz fulgura.
Cuando estoy pensando en ti.
Desde que te conocí, 5
en tan dichosa ocasión,
tanta ha sido la pasión
que se ha grabado en mi alma,
que un sólo instante de calma
no tiene mi corazón. 10

Si tú quieres, vida mía,
corresponder a mi amor,
yo te amaré con fervor
y constante simpatía;
mi dicha eterna sería 15
poder vivir a tu lado.
Dichoso si soy amado
con la fe que yo te quiero;
sólo tu respuesta espero,
hermoso cielo adorado. 20

Señores, quién me dará

28382

Señores, ¿quién me dará
razón de mi bien perdido?
La quiero y la he de buscar,
Aunque me tiene ofendido.

Compañeros de mi vida, 5
preguntarles me conviene:
diganme si alguno tiene
a mi belleza escondida,
es prenda muy conocida,
pueden saber dónde está; 10
si alguno la ha visto ya
pido me den un consuelo;
razón de mi hermoso cielo,
señores, ¿quién me dará?

Doy las señas, por si acaso 15
alguien se encuentre con ella:
es un sol, es una estrella,
un clavel bien florecido,
de colores encendidos,
por quien lloro y lloraré, 20
a quien busco y buscaré,
aunque me tiene ofendido.

-147-

Si hay tras de la muerte, amor

29383

Si hay tras de la muerte, amor,
después de muerto he de amarte;
y aunque esté en polvo disuelto,
seré polvo y fino amante.

Parca inhumana podrá 5
cortar de mi vida el hilo,
y un triste sepulcro, asilo
de mis cenizas será;
más esto no impedirá
que te ame con más fervor 10
y con cariño mayor;
allá, en la eterna morada,
serás tú mi siempre amada,

si hay tras de la muerte, amor.

Si el espíritu no muere 15
y de él nacen los afectos,
no cesarán los efectos
mientras la causa existiere,
pero si el cuerpo muriere
y el alma de mí se aparte, 20
acaso no podré hablarte,
pero siempre viviré,
y en cualquier parte que esté
después de muerto he de amarte.

..... 25
.....
En el país, de los muertos
vagará mi sombra errante,
más siempre fino y constante,
eterno seré en quererte, 30
no olvidaré un sólo instante,
el amor que te he tenido,
y aunque en polvo convertido,
seré polvo y fino amante.

Sol espléndido y brillante

30384

Sol espléndido y brillante,
en la ancha esfera sujeta:
no te pregunto el secreto
de tu esplendor rutilante,
ni por qué a nube distante 5
tiñes de ópalo y rubí;
pero, perdóname, si
te pregunto en mis querellas,
si estará pensando en mí
como estoy pensando en ella. 10

Luna, brillante topacio,
que cual nebuloso tul,
cruzas la techumbre azul
de las salas del espacio,
¡si se fijaran despacio 15
sus bellos ojos en mí!
Y si la miraste, di
si estaba doliente y bella,
responde si piensa en mí
como estoy pensando en ella. 20

Brisa, que acaso pasando,
jugaste con sus cabellos;
tú, que besaste su cuello,
su mejilla acariciando,
y que después, suspirando, 25
lejos, muy lejos de mí,
o si lo mismo que aquí,
pasaste sin dejar huella,
responde si piensa en mí
como estoy pensando en ella. 30

¡Sol y luna, mar y viento!
¡Oh, noche y luna ayúdame!
Y de mi dueña contadme
si es mío su pensamiento,
si es igual su sentimiento 35
a aquel que mi pecho siente;
decime, si estando ausente,
de mi amor ya se olvidó,
o si su amor es ardiente
lo mismo que la amo yo. 40

Te pusiera una corona

31385

Te pusiera una corona,
te trajera el sol cautivo,
te hiciera dueña del mundo:

y aún es nada lo que digo.

-148-

Te pusiera en un jardín 5
como a reina de las flores,
te adornara con primores
como bello serafín,
y al son de un dulce clarín
que suave música entona 10
subiera vuestra persona,
al solio más elevado,
y con el mayor agrado
te pusiera una corona.

De un polo hasta el otro polo 15
rendida obediencia hiciera,
y que a tu mandato solo,
todo el mundo se rindiera;
a todo el mar, revolviera,
del extremo más profundo 20
y al bruto más iracundo
le enseñara a obedecerte,
y con brazo ardiente y fuerte
te hiciera reina del mundo.

Por amarte no dejara 25
empresa dificultosa,
ni dejara oculta cosa
que no te comunicara;
la blanca luna eclipsara
estando en unión contigo, 30
y si algún falso enemigo
un pelo tuyo ofendiera,
en polvo lo convirtiera:
y aún es nada lo que digo.

Tomo la pluma en mis manos

32386

Tomo la pluma en mis manos
para escribir mi esperanza;
aunque tú me pagues mal,
en mí no hallarás mudanza.

Mudanza en mí no hallarás 5
porque te supe querer;
aunque mil tormentos pase,
más firme t'hi de querer.

Más firme t'hi de querer
porque no t'hi de olvidar, 10
sólo el rato que yo duermo,
por ti dejo de llorar,

Dejen de llorar mis ojos,
que en mí cabe la tristeza;
al pensar en vuestro ciclo 15
el alma se me atraviesa.

El alma se me atraviesa
y al mundo doy por testigo,
yo te daré a conocer
lo mucho que te he querido. 20

T'hi querido, dueña mía,
sin adulación ninguna,
y ahora, que no me quieres,
será mi mala fortuna.

Un testamento de amor

Un testamento de amor
que dentro de mí tengo hecho,

ordena que cuando muera,
lo habrás, dueña de mi pecho.

[...]

Albacea y heredero,
de mi fina voluntad,
eres tú, bella deidad,
por cuya hermosura muero,
dispone, para mi entierro,
dentro de vos una hoguera,
para que ninguno infiera
que vuestro amante murió,
ni dónde se sepultó,
ordeno que cuando muera.

[...]

-149-

A la una te miré

34387

A la una te miré,
a las dos te empecé a amar;
a las tres te pude hablar,
y a las cuatro te admiré;
a las cinco me ausenté, 5
a las seis ya te vi;
cuando a las siete volví,
hallé tu cariño escaso;
no hiciste a las ocho caso,
a las nueve huí de ti 10
dieron las diez, ¡ay de mí!,
un amor que era de bronce
se desvaneció a las once,
y las doce me dormí.

Una palomita

35388

Una palomita,
vidalita,
que yo me crié,
viéndose con alas,
vidalita, 5
volando se fue.

La dejé solita,
vidalita,
volví, y no la hallé
como la quería, 10
vidalita,
tras de ella volé.

Encontré un pastor,
vidalita,
y le pregunté: 15
«A mi palomita,
vidalita,
¿no la ha visto usted?»

El pastor me dijo:
vidalita, 20
«¡Ay, pobre de usted!
Ya su palomita,
vidalita,
con otro se fue».

Le hice una jaulita, 25
vidalita,
con pajitas de oro;
la vez que la miro,
vidalita,
le siento y le lloro. 30

-150-

¡Ah, paloma ingrata

vidalita,
yo nunca pensé,
tanto que la quise,
vidalita, 35
me dejó y se fue!

Ay, mi tortolilla

35-a

¡Ay, mi tortolilla,
a quien tanto amé!
Dejándome solo,
volando se fue.
Encontré un pastor, 5
y le pregunté:
-«A mi tortolilla,
¿no la ha visto usted?»
El pastor me dijo:
-«Atiéndame, usted, 10
que su tortolilla
con otro se fue».
Salgo a la ventana
por verla pasar,
me tapan las nubes, 15
me siento a llorar.

Cuando la vida se acaba

36

Cuando la vida se acaba
también se acaba el afán;
entonces, de este volcán
serán cenizas las lavas:
ya nada quedará en mí
todo, todo irá volando

mejor espacio buscando
lejos, muy lejos de aquí.

.....

¿Dónde me llevas Fortuna?

37

¿Dónde me llevas Fortuna,
De esta manera rodando,
Sin saber dónde ha de ser
de mi triste vida el cabo?

Provincias peregrinando, 5
pasando dos mil desvelos,
hambre, contratiempos, hielos,
y a casa ajera llegando.
Digan todos ponderando
mis desdichas de una en una; 10
que sólo en mí se consuman
pesares y desaciertos:
pero decime, de cierto,
¿dónde me llevas, Fortuna?

¿De qué me sirve la pluma? 15
¿De qué me sirve el saber,
si hoy día me llego a ver
en una desdicha suma?
Que sólo en mí se consuma
el vivir peregrinando; 20
paguen mis ojos, llorando,
hasta que llegue la muerte,
si me ha de tener la suerte
de esta manera rodando.

Yo era a todos agradable 25
estando en mi casa llena;
hoy me veo en tierra ajena;
careciendo de mi madre,
sin tener sombra, ni padre,

sin amigos, a mi ver, 30
me dispongo a padecer
imitando a Jeremías,
llorando noches y días
sin saber dónde ha de ser.

Madres, las que tengan hijos 35
varones para consuelo,
alcen los ojos del suelo,
pónganlos al cielo fijos;
vengan trabajos prolijos,
miserias, y un ser esclavo; 40
con esto diciendo acabo,
con lágrimas en mis ojos,
de contarles mis despojos,
de mi triste vida al cabo.

En un triste situación

38

En tan triste situación
no hay parientes, no hay amigos;
ya todos se han olvidado
de un infeliz abatido.

Para mí ya no hay placeres, 5
ya mis glorias dieron fin;
tan sólo reinan en mí,
desdichas y padeceres.

Sangre llora el corazón
de verse tan mal pagado, 10
de todos abandonado
en tan triste situación.

Cuando gocé, en otro tiempo,
de distinción y cariño,
jamás me había persuadido 15
que todo fuera supuesto;
más hoy, convencido de esto,
mi dolor se ha acrecentado;
de hora en hora he llorado
mis desdichas sin cesar; 20
viéndome en la adversidad
ya todos se han olvidado.

Yo soy hija de las malvas

39389

Yo soy hija de las malvas:
una hija tan desgraciada,
-¡Ay, ay, ay, mi suerte!
Mi suerte tan triste,
corrida por las montañas,
una hija tan desvenada;
-¡Ay, ay, ay, mi suerte,
mi suerte tan triste!
¡Tan triste es mi suerte!
Día y noche es mi lamento
como paloma en el monte.
-¡Ay, ay, ay, mi suerte!

Estribillo

¿Por qué con tanto rigor
abandonaste mi amor?
Mi sombra te ha de hacer falta
cuando te fatigue el sol.

Yo, sola, infeliz, nací;
con desdichas me mantengo.

-¡Ay ay, ay, mi suerte,
mi suerte, tan triste!
Me parezco a los naranjos,
por los azahares que tengo.
-¡Ay, ay, ay, mi suerte,
mi suerte, tan triste!
¡Tan triste es mi suerte!
Día y noche es mi lamento,
como paloma en el monte
-¡Ay, ay, ay, mi suerte!

Estribillo

Por qué con tanto rigor, etc.

Nada de la vida dura:
fenecen bienes y males.
¡Ay, ay, ay, mi suerte,
mi suerte, tan triste!
Una triste sepultura
nos cubre a todos iguales.
¡Ay, ay, ay, mi suerte,
mi suerte, tan triste!
¡Tan triste es mi suerte!
Día y noche es mi lamento,
como paloma en el monte.
¡Ay, ay, ay, mi suerte!

Estribillo

Por qué con tanto rigor, etc.

Herido mi corazón

Herido mi corazón,
El alma sufre y padece;
mi dolor aumenta y crece,
mi espíritu no resiste,
porque en el mundo no existe 5
para mí la dulce calma
que queda dentro del alma:
tan sólo un recuerdo triste.

-152-

La busco dentro mi pecho

41

La busco dentro mi pecho,
en donde fue su morada;
me contesta el corazón:
«Ya no existe tu adorada».

La busco entre los astros 5
como a estrella reluciente;
me dicen que su esplendor
días ha que vive ausente.

La busco entre las flores
como al clavel más bello; 10
me dicen que su fragancia
ya ausentose con el hielo.

La busco entre los mares
como a la bella sirena,
y me contestan las olas: 15
«Ya no hay alivio a tus penas».

Llora, corazón, llora

42390

Llorá, corazón, llorá,
llorá si tienes por qué,
que hasta reyes han sabido
llorar por una mujer.

En el agua, detenido, 5
llora el piloto, afligido,
en empezando a remar;
lloran los que adentro están
de ver el mar irritado.
Cuando reyes han llorado, 10
llorá, corazón, llorá.

¿No llora el fuego su mal
si no lo dejan arder?
¿Y también la planta, al ver
que alguno cortarla intenta? 15
Luego, no es ninguna afrenta
llorar por una mujer.

¿Qué aguantará un corazón?

43391

¿Qué aguantará un corazón
tan herido y lastimado?
¿Qué resistirá un enfermo
que está de males postrado?

¿No han visto al árbol perder 5
su verdor, pronto y ligero,
cuando un afilado acero
lo derriba de su ser,
sin que le pueda valer

el verse tan encumbrado, 10
y luego cae deshojado,
todo abatido y deshecho?
¿Qué aguantará, pues, mi pecho,
tan herido y lastimado?

¿No han visto a una dura piedra, 15
cuando la hiere el acero,
llorar centellas de fuego,
y a tanto golpe se quiebra?
Así muestra que se entrega
a la deidad de su imperio. 20
Considera lo que queda
aquí, a esta pobre existencia;
si en piedras no hay resistencia,
¿Qué resistirá un enfermo?

¿No han visto llorar la parra 25
cuando le quitan la poda?
¡Qué de sentimientos llora,
día y noche sin cesar!
Así demuestra el pesar
de verse tan desgraciada, 30
¡Considera, prenda amada,
qué pena y qué confusión
no aguantará mi corazón
que anda de males postrado!

¿Qué importa que la calandria?

44392

¿Qué importa que la calandria,
el ruiñón, y el jilguero
canten para divertirme,
si en mí no cabe consuelo?

-153-

¿Qué importa que el mes de mayo, 5

y el florido mes de abril
cubran los campos de flores,
si no me han de divertir?

¿Qué importa que yo salga
al prado todos los días, 10
si no me deja dormir
mi triste melancolía?

¿Qué importa que yo me acueste
en rico lecho de flores,
si no me dejan dormir 15
varias imaginaciones?

Tengo un inmenso pesar

45393

Tengo un inmenso pesar
que me consume la vida:
tengo una ilusión perdida
y un ángel por quién llorar.

En vano intento calmar 5
mi negra melancolía;
lejos de ti, vida mía,
tengo un inmenso pesar.

Sin ti, mi amiga querida,
hallo insufrible este mundo, 10
y siento un dolor profundo
que me consume la vida.

Pregunto a mi alma oprimida,
y mi corazón responde
que un pesar oculto esconde; 15
tengo una ilusión perdida.

¿De qué me sirve encontrar
placer y dicha aparente,
si tengo mi negra ausente
y un ángel por quien llorar? 20

Un pajarillo cautivo

46394

Un pajarillo cautivo
está sin poder volar.
¡Pobre de ese pajarillo
cautivo, sin libertad!

Con la tijera, el amor 5
le ha cercenado la pluma,
y sin dejarle ninguna,
todo el vuelo le quitó,
allí, con grande dolor,
larga del pecho un suspiro, 10
al ver su vuelo perdido,
donde consuelo no encuentra;
¡ay, con razón se lamenta
un pajarillo cautivo!

Ya no sacude sus alas 15
para fijarlas, al viento;
sólo sus tiernos lamentos
se le oyen dentro la jaula.
¡Qué pesada y dura calma,
qué penas tan sin igual, 20
de no poderse aliviar
de tan duras aflicciones!
Con penas y con prisiones
está sin poder volar.

Al fin, este pajarillo 25

larga un suspiro, y se queda
a vivir entre las penas,
hasta que llegue la muerte;
nadie sus penas advierte
ni lo puede consolar; 30
triste se pone a llorar
de su amargo padecer,
porque hasta el fin ha de ser
cautivo y sin libertad.

-154-

Yo he venido ciega al mundo

47395

Yo he venido ciega al mundo;
pero con ojos nací,
para llorar en la noche,
pues no hay día para mí.

Yo soy la planta maldita 5
que en el invierno nació;
yo soy la hoja desprendida
a quien el viento arrastró.

Me negó el cielo la vista,
pero lágrimas me dio 10
para llorar los pesares
que este mundo me brindó.

Cuando mi inocente planta
quiso la tierra pisar,
vi que el cielo se eclipsó, 15
y no me volvió a alumbrar.

A mis amigos pregunto

48

A mis amigos pregunto,
desde un principio hasta el fin,
dónde me han visto una prenda
que dejé cuando me fui.

Uno de ellos me responde: 5
-«Ya se halla en otro poder,
divertida en otros brazos,
gozando de otro placer».

-«Si me la viera a esa ingrata,
díglele que se prevenga; 10
que estoy dispuesto a quitarla
aunque otro dueño la tenga».

-«La quiero y la he de buscar,
aunque me tenga ofendido;
que se retire el querido, 15
que se lleve bien conmigo».

Cuando vino a mi poder,
sin pollera y sin camisa,
yo había compuesto el altar
para que otro diga misa. 20

¿Qué causa puedes tener?

49

¿Qué causa puedes tener
para ser tan cruel conmigo?

¿Acaso soy tu enemigo?
¿Por qué me haces padecer?

¿En qué monte te criaste 5
para ser tan inhumana,
de qué mujer tan tirana
su ingrata leche mamaste?
¿Con qué astro te combinaste
en la hora de nacer? 10
¿Qué dicha tienes al ver
que padezca de esta suerte?
Y para darme la muerte,
¿Qué causa puedes tener?

Sin duda, tu nacimiento 15
sería en una mal hora,
cuando toda maldad dora
ese tu mal pensamiento;
ya verás mi desaliento
al verme como enemigo; 20
¡así será mi destino!
Pero, hablando con razón,
¿qué tiene tu corazón
para ser tan cruel conmigo?

Cuando otro te pague mal, 25
conocerás qué es dolor.
¿Por qué has pagado a mi amor,
de la suerte más fatal?
¿Qué corazón de metal,
íngrata, tienes, te digo? 30
¿Por qué haces eso conmigo?
¿Por qué tanto me maltratas?
¿Por qué razones me matas?
¿Acaso soy tu enemigo?

Ya verás tú el desengaño 35
de este tu mal proceder;
que ya no te puedo ver,
ni a tus acciones me amaño;
se han pasado ya los años
que a ti te sabía querer; 40
¡me siento desfallecer
con un dolor tan fatal...!
¿Por qué me pagas tan mal?
¿Por qué me haces padecer?

Quien, al verte tan hermosa

50396

¿Quién al verte tan hermosa,
hubiera llegado a creer
que eres, en forma, mujer,
y en ideas, mariposa?
En vano, tan candorosa 5
apareces ante el mundo;
no es un secreto profundo
describir tu corazón,
y es digno de compasión
árbol que crece infecundo. 10

Tu falsedad inclemente
no ha dañado el alma mía
aunque más daño me haría,
tener cuernos en la frente,
si ayer con amor ardiente, 15
te amé de entusiasmo loco,
hoy que te quiero tan poco,
que aun cuando no te aborrezco
deveras te compadezco
y a Dios por tu suerte invoco. 20

Si insistes en ser coqueta,
presente te debo hacer,
que pronto no has de tener,
ni el valor de un buey corneta,
mas si acaso esta receta, 25
te sirve de curación,
aprovecha la ocasión,
que aún es tiempo de cortar,
mal que puede envenenar,
a tu mismo corazón. 30

Quiero todos los dolores

51

Quiero todos los dolores
en una bolsa encerrar
y en los vientos zumbadores
echarlos luego a volar
y que volando incesante 5
pueda a tus oídos llegar
y que nunca te abandone
la voz de mi hondo pesar.

Una me hecho tus ojos

52397

Una me han hecho tus ojos
pero me la han de pagar,
yo los haré que cautiven
con las miradas que dan.

Por sendas llenas de abrojos 5
cruzaba mi corazón.
Y en medio de esa aflicción,
una me han hecho tus ojos.

En medio de mis desdichas
tus ojos me hacen llorar, 10
no consuelan mi dolor,
pero me la han de pagar.

Aquellas almas que viven
ya sin ninguna esperanza,
a esas pido venganza 15

yo los haré que cautiven.

Tus ojos derramarán
llantos tristes y en el cielo
se fijarán sin consuelo
con las miradas que dan. 20

Un terrible sentimiento

53398

Un terrible sentimiento
me marchita el corazón,
desde que mal me has pagado
sin motivo ni razón.

Si yo con llorar pudiera 5
remediar las penas mías,
mi llanto no cesaría
hasta que alivio tuviera.
Que te conmueva siquiera
de mi dolor y tormento 10
permita mi mal violento
que en tal estado me vea
porque mi pecho posea
un terrible sentimiento.

[...] 15

-156-

Anda, traidora infeliz

54399

¡Anda, traidora infeliz,
a correr el mundo entero,
no quiero tener noticias,
de tu infeliz paradero!

Largo tiempo trabajé 5
sólo por darte importancia,
pero tu fiera inconstancia,
confirmó tu mala fe,
todo mi trabajo fue,
para doblar mi sufrir, 10
porque eres ingrata y vil
no has conocido tu daño,
a buscar tu desengaño,
anda traidora infeliz.

A mi lado un solo instante, 15
no te admite el corazón
porque con justa razón,
sabe quejarse un amante,
para sufrir es bastante,
un mal terrible y severo, 20
otra pena ya no espero,
de esa tu mano traidora,
marchaste pues sin demora,
a correr el mundo entero.

Ya no me queda ni acción 25
al despedirme de ti,
¿por qué me ofendiste a mí,
con desaire y a traición?
Y yo con tanta pasión
te adoraba sin malicia 30
y con bárbara injusticia,
trataste darme la muerte,
Pero hoy de tu infeliz suerte
no quiero tener noticias.

Ni la huella quiero ver 35
de tus pasos horribles,
tus hechos escandalosos,
me llevan a padecer,
que yo no puedo tener,
gusto cabal verdadero, 40

pero no seré el primero,
que ha padecido al querer
y ya no quiero saber,
de tu infeliz paradero.

Soy desgraciado en amor

55400

Soy desgraciado en amor,
como siempre me sucede,
que pongo todo mi afecto,
en prenda que no me quiere.

En prenda que no me quiere 5
toda mi afición gasté,
los cielos me den paciencia
que yo los remediaré.

Los remediaré de un modo
que queden bien remediados, 10
para que no queden señas
de amor que fue mal pagado.

De amor que fue mal pagado,
no me quisiera acordar,
el consuelo que me queda 15
que otro te ha de pagar mal.

Que otro te ha de pagar mal,
ese tu amor lisonjero,
que estando amándote bien
vos has faltado primero. 20

Adiós prenda idolatrada

56401

¡Adiós, prenda idolatrada!
Voy a dejar de existir,
ya me es forzoso partir
allá a la eterna morada,
de mi vida, infortunada 5
al mundo dejo un ejemplo
y al dejarte a vos contemplo
el dolor el más amargo,
y te dejo por encargo,
no me olvides con el tiempo. 10

Me separo con ternura,
de tus amorosos brazos,
rompiendo los duros lazos,
con una muerte segura,
marchara a la sepultura, 15
donde será sepultado
este amante desdichado
que te quiso y amó tanto;
regarás con tierno llanto,
los restos de un desgraciado. 20

-157-

Ya desfallece mi aliento,
ya se ofusca mi razón,
ya siente mi corazón,
de la agonía el tormento,
ya ha llegado el cruel momento, 25
de morir a mi despecho,
y en mis lágrimas deshecho,
te advierto antes que sucumba,
que más allá de la tumba,
tú vivirás en mi pecho. 30

Por último me despido,
ya me voy a separar,
mi alma se va a sepultar
en la mansión del olvido,
mi corazón conmovido 35

sólo se acuerda de vos,
ya no estaremos los dos,
se acabarán nuestras glorias,
¡adiós, felices memorias!
Adiós, para siempre, adiós. 40

Allá en un paraje extraño

57402

Allá en un paraje extraño
donde el destino me arroja
llorando mi triste suerte
mi existencia se deshoja.

Ya me voy, dueña de mi alma, 5
quizá para no volver,
talvez no te vuelva a ver
ni en sueños de dulce calma.

Ya me voy, pero al dejarte
dejo el corazón y el alma, 10
yo jamás podré olvidarte
porque en mi mente vas vos (sic).

Nunca olvides que tu amante,
lleva el corazón partido
que da un grito agonizante 15
por el alma que ha perdido.

Adiós, adiós mi querida
Sedle constante a tu dueño,
si lo olvidas algún día
castigo tendrás del cielo. 20

Adiós ángel de mis ojos
mi querida dueña ¡Adiós!

Llegó el tiempo riguroso
que me separe de vos.

Tristemente me despido, 25
sabe Dios con qué dolor
de ver que me voy, mi amada,
en la fuerza de mi amor.

Como hoy trato de ausentarme

58

Como hoy trato de ausentarme
quizás para no volver
quiero tener el placer
de abrazaros al marcharme
sin recordar tu amistad 5
porque la pura lealtad
que en ti siempre he conocido,
jamás echaré en olvido
sólo allá en la eternidad.

De los amigos queridos 10
que con afecto he tratado,
sólo de ti he conservado,
el más sincero cariño
jamás echaré en olvido
un afecto tan leal, 15
y si la fatalidad
se ha cebado en perseguirme,
quiero recordar al irme
tu verdadera amistad.

Al ausentarme de aquí 20
todo lleno de dolor,
apenas tengo valor,
de venirme a despedir,
siempre amiga para mí
de todos el mejor fue 25

y por eso llevaré
un recuerdo permanente
y puedo creer que aunque ausente
tu amistad recordaré.

En fin, mi querida amiga 30
hoy trato de retirarme,
voy de este pueblo a ausentarme
para seguir mi destino,
y si mi suerte ha querido,
que de este pueblo me ausente, 35
quiero que tengas presente,
que aunque no pueda volver,
tu amistad recordaré
en el mundo eternamente.

-158-

La suerte que tan tirana

59403

La suerte que tan tirana
cupo a la existencia mía
me tuvo a tu lado un día
para ausentarme mañana
por eso mi alma se afana 5
pero así tenía que ser,
no me puedo detener
más ya que de ti me alejo,
este recuerdo te dejo,
por si no te vuelva a ver. 10

Para un corazón que siente
y alimenta una ilusión,
triste es la separación
que ha de matarlo inclemente,
ya me tiene de ti ausente 15
y pronto lejos de aquí
pero si me voy así
porque el destino me obliga
pido a Dios mi dulce amiga

que no te olvides de mí. 20

Sólo anhela el alma mía
que Dios la dicha te ofrezca,
sin que una nube oscurezca,
el cielo de tu alegría,
que no llegue el triste día, 25
en que tengas que sufrir,
que no te venga a afligir,
una pena dolorosa,
que sabiendo eres dichosa,
contento yo he de vivir. 30

Y aunque para mi tormento
de ti me vea alejado,
constantemente a tu lado,
estará mi pensamiento;
y hundido en triste lamento, 35
me será consuelo el creer,
que en tu memoria ha de haber,
un recuerdo para mí,
mientras yo pensaré en ti
hasta que te vuelva a ver. 40

Y aún cuando con mi existencia
pueda mi amor acabarse
siempre la flor al secarse,
deja en la planta su esencia,
así yo, con la vehemencia, 45
de quererte hasta la muerte
dejaré en mi cuerpo inerte
la esencia de mi cariño,
y con la calma de un niño
moriré creyendo verte. 50

La suerte que tan tirana

La suerte que tan tirana
cupo a la existencia mía,
me tuvo a tu lado un día,
para ausentarme mañana.
por ello mi alma se afana 5
pero así tiene que ser.
No me puedo detener,
más ya que de ti me alejo,
este recuerdo te dejo
por si no te vuelva a ver. 10

Para un corazón que siente
y alimenta una ilusión
triste es la separación
que ha de matar inclemente,
ya me tienes de ti ausente, 15
y pronto lejos de aquí
pero si me voy así
porque el destierro me obliga,
pido a Dios mi dulce amiga,
que no te olvides de mí. 20

Sólo anhela el alma mía
que Dios la dicha te ofrezca
sin que una nube oscurezca
el cielo de tu alegría
que no llegue el triste día, 25
en que tengas que sufrir
que no te venga a afligir
una pena dolorosa,
que sabiendo eres dichosa
contento yo he de vivir. 30

Aunque para mi tormento
de ti me vea separado
constantemente a tu lado
estará mi pensamiento,
hundido en triste lamento, 35
será mi consuelo creer
que en la memoria ha de haber
un recuerdo para mí,
mientras pensaré en ti
hasta que te vuelva a ver. 40

Aún cuando con mi existencia
llegue mi amor a acabarse,
siempre la flor al secarse
deja en el tronco su esencia;
así yo con la vehemencia 45
de quererte hasta la muerte,
dejaré en mi cuerpo inerte
la esencia de mi cariño.
Y con la calma de un niño
moriré creyendo verte. 50

La suerte que tan tirana

59-b

La suerte que tan tirana
cupo a la existencia mía,
me tuvo a su lado un día
para ausentarse mañana,
por esto mi alma se afana 5
pero así tiene que ser,
no me puedo detener,
más ya que de ti me alejo,
este recuerdo te dejo
por si no te vuelva a ver. 10

Sólo anhela el alma mía
que Dios la dicha te ofrezca
sin que una nube oscurezca
el cielo de tu alegría,
que no llegue el triste día, 15
en que tengas que sufrir,
que no te vaya a afligir,
una pena dolorosa,
sabiendo que eres dichosa,
contento yo he de vivir. 20

Para un corazón que siente,
y alimenta una ilusión,
triste es la separación,
que ha de matar inclemente,
ya me tienes de ti ausente, 25
ya pronto lejos de aquí,
pero si me voy así,
porque el destino me obliga
ruego a Dios mi dulce amiga,
que no te olvides de mí. 30

Aún cuando con mi existencia
puede mi amor acabarse
siempre la flor al secarse,
deja en la planta su esencia,
así yo con la vehemencia 35
de quererte hasta la muerte
dejaré en mi cariño inerte
la esencia de mi cariño
y con la calma de un niño
moriré creyendo verte. 40

Qué tormento más atroz

60405

¿Qué tormento más atroz
puede haber que mi tormento
en este triste momento
que voy a decirte adiós?
No sé, mi bien, si la voz 5
se me ahoga en la garganta,
porque mi amargura es tanta,
tan agudo es mi dolor,
que apenas tengo valor,
para arrojarme a tus plantas. 10

De mi suerte la inclemencia
me obliga rudo a partir,
no sé si podré vivir,

ausente de tu presencia
en la flor de esta existencia 15
que tu amor ha embellecido,
la desventura ha vertido,
una gota de veneno,
quiera el cielo que a tu seno
no vierta otra, ángel querido. 20

Nada habrá lejos de ti,
que me pueda consolar,
mi vida será llorar,
como estoy llorando aquí
si tú te acuerdas de mí 25
no llores amada mía
porque talvez llegaría
a aumentar mi sinsabor,
el eco de tu dolor
que el alma me partiría. 30

Adiós ya voy a dejarte
para ir a correr mi suerte,
quién sabe si vuelva a verte,
y si fiel he de encontrarte,
yo nunca podré olvidarte, 35
ni me lo permita Dios,
mi pensamiento veloz,
correrá siempre a tu lado,
no olvides a un desgraciado
¡Adiós, mi esperanza adiós! 40

-160-

Sabrás mi bien que he venido

61406

Sabrás, mi bien, que he venido
tan sólo por avisarte,
cómo me voy y te dejo
lo que siento es no llevarte.

Tan crecido sentimiento, 5
mi precioso bien de mi alma,
ya que mi amor queda en calma
y te declaro mi intento,
mi viaje está violento,
y mi término cumplido, 10
lloro triste enternecido,
porque fino amante soy,
y a decirte que me voy
sabrás mi bien que he venido.

¿Quién te pudiera llevar, 15
cielos, en esta ocasión,
dentro de mi corazón,
que es tu perfecto lugar?

Pues no lo puedo alcanzar
y el corazón se me parte, 20
porque no logro llevarte,
quédate con Dios belleza,
yo te prometo firmeza,
tan sólo por avisarte.

Si Dios me presta la vida, 25
y me ayuda su favor,
espero en el Salvador,
el volver de mi partida,
volveré, prenda querida,
a mirarme en vuestro espejo 30
y esa acción que te reflejo
azucena, olivo y palma
yo te digo bien del alma,
como me voy y te dejo.

Desde aquí te digo adiós, 35
hermosísimo lucero,
dame el abrazo que quiero,
nos despidamos los dos,
como bien lo sabes vos,
que no quisiera dejarte, 40
te prometo no olvidarte,
y tenerte en mi memoria,
¡adiós, regalada gloria,
lo que siento es no llevarte!

Contados tengo los días

62

Contados tengo los días
que no miro a quien miraba;
ya mi corazón no puede
sufrir ausencia tan larga.

Con tanto amor la venero
y con tanta idolatría
que para mayor tormento
contados tengo los días.

Mis suspiros con ternura
yo haré que del pecho salgan,
para escribirte en el tiempo
que no miro a quien miraba.

[...]

Si me acostaba a dormir
las penas me despertaban;
pensando cómo podría
sufrir ausencia tan larga.

Mi bien, tú lejos de mí

63

Mi bien, tú lejos de mí

me consumirá el dolor;
merezca entonces de ti
una lágrima de amor.

Ayer era el dulce encanto 5
de mi triste vida en ti,
hoy presa soy del quebranto,
mi bien, tú lejos de mí.

Quizás tú ya no conservas
ni un recuerdo de mi amor 10
y a mí entre penas acerbadas
me consumirá el dolor.

-161-

Recuerda la fe tan pura
conque mi amor te ofrecí,
un suspiro de ternura 15
merezca entonces de ti.

Siempre, mi bien, yo he de amarte
soy tan constante amador,
hoy derramo al recordarlo
una lágrima de amor. 20

Ausente de ti mi bien

64407

Ausente de ti, mi bien,
las horas estoy contando
y sin cesar noche y día
amargamente llorando.

Llorando estoy mi fortuna 5
en esta triste inclemencia
en que lamento tu ausencia

cuando el reloj da la una,
y a las dos con pena alguna
penas, pesares se ven, 10
y en tan crecido desdén
con la pena de no verte
a las tres llora mi suerte
ausente de ti, mi bien.

Dan las cuatro en el reloj 15
de la potencia del alma,
y yo quedo en triste calma,
ausente siempre de vos.
A las cinco ¡pena atroz!
Me hallo en tu cielo pensando 20
cuando las seis están dando
puedo decir con anhelo:
que a costa de mis desvelos
las horas estoy contando.

Dan las siete, terrible hora, 25
para un infeliz amante
cuando se encuentra distante
de aquella prenda que adora,
a las ocho me devora
tanta es la melancolía 30
como amada prenda mía
publico mi sentimiento
al compás de este instrumento
y sin cesar noche ni día.

Dan las nueve ¡qué tristeza! 35
dan las diez ¡qué desventura!
y a las once con ternura,
mi tierno amor te profesa,
a las doce tu belleza,
vuelvo en tu cielo pensando 40
mi corazón suspirando
cuando se para el reloj
y ay, quedo con triste voz
amargamente llorando.

Terrible es mi padecer

Terrible es mi padecer,
hermoso cielo adorado,
cuando no estoy a tu lado,
sueño con poderte ver.
No existe ningún placer 5
que alegre mi corazón,
la tristeza y el dolor,
me rodea a cada instante
al encontrarme distante
tan lejos de vuestro amor. 10

Te ausentaste, dueño amado,
diciendo que volverías,
pero se pasan los días,
sin que vuelvas a mi lado,
temo te hallas olvidado, 15
de todos tus juramentos,
y ese mismo pensamiento
puedes creer, dueño del alma,
me quita toda la calma
y aumenta mi sufrimiento. 20

Si llegan a tu poder
estos débiles renglones,
dedícale tus amores,
dueña mía a este papel,
hace de cuenta que en él 25
ya toda mi voluntad,
todo el amor y lealtad
de esta tu prenda querida,
que su corazón te envía
aunque tan lejos está. 30

No viéndote en mi presencia
mi consuelo es escribirte,
y en este papel decirte,
cuanto sufro por tu ausencia,
y si olvidas la firmeza, 35
que por tu amor he tenido,
puedes creer dueño mío,
que si vuelves algún día

sólo habrá la tumba fría
de quien tanto te ha querido. 40

-162-

Tomo la pluma en mi mano

66409

Tomo la pluma en mi mano
y te escribo este papel
para que sepas por él
ángel mío cuánto te amo,
al Dios poderoso clamo 5
me dé lo que tanto anhelo,
y si en triste desconsuelo
no dejas a quien te adora
contéstame sin demora
decime mi alma: te quiero. 10

Esta carta, vida mía,
bien claro te lo dirá
que con firmeza y lealtad,
te adoro prenda querida
para mí no hay alegría, 15
ni un momento de reposo,
sólo podré ser dichoso,
si después de amarte tanto
pudiera enjugar mi llanto
en tus brazos amorosos. 20

Puedes leer con atención
lo que dice este papel
porque lo que digo en él
lo ha dictado el corazón
ninguna mala intención 25
me guía en este momento,
el más puro sentimiento,
me animo a manifestarte
mi cariño y suplicarte
me des tu consentimiento. 30

En fin, hermosa, te pido
me contestes sin tardanza
si he de tener la esperanza
de verme correspondido.
si no está comprometido, 35
su corazón, alma mía,
nada entonces se opondría
a nuestra felicidad,
si me tienes voluntad
mi dicha eterna sería. 40

Vuela papel venturoso

67410

Vuela papel venturoso
a ver mi querida prenda
y dile que ausente de ella
para mí todo es tormento.
Dile que estoy sin aliento 5
con tan terrible desvelo
y dile que vivo ajeno
sin saber cómo le va,
papel así le dirás
a la prenda que te ordeno. 10

A la prenda que te ordenó
irás con toda atención,
también le dirás que yo
por su ausencia triste lloro;
me le dirás que yo ignoro 15
la vida que está pasando
deseo que esté gozando
con toda felicidad.
Papel así le dirás
como te estoy explicando. 20

Luego que con ella hables
papel te puedes venir

y dile que he de vivir
con ella en el pensamiento.
Obsérvale el movimiento 25
y lo que esté conversando
ve si te está despreciando
o te muestra malos modos;
para que me cuentes todo
volvete papel volando. 30

Si acaso la prenda mía
hace desprecios de ti
papel te puedes venir
lleno de melancolía,
trayendo en tu compañía, 35
una gran pena terrible,
para mí será sensible
ver mi suerte en tal estado,
diré que soy desgraciado
papel si no te recibe. 40

Sentenciosas y morales

Con mucha curiosidad

68411

Con mucha curiosidad
a un sabio le pregunté
que me dijera el por qué
en la mujer no hay lealtad.
Me contestó, es verdad: 5
la mujer es inconstante
infeliz de aquel amante
que de la mujer se fía,
porque de la noche al día
lo ha de dejar vacilante. 10

No tiene sinceridad,
la mujer es veleidosa,
ella le quita alevosa

al hombre su libertad.
Mas cuando en la adversidad 15
lo llega a ver sumergido,
más pronto lo echa en olvido
con la ingratitud más cruel,
porque la mujer no es fiel
viéndolo al hombre abatido. 20

La que le parece amar
con cariño y con halago
lleva en su interior el trago
del mal pago que ha de dar.
Así debe aconsejar 25
aquel que fuere prudente
y siempre lleve presente
que la mujer lisonjera
que decaiga el hombre espera
para serle inconsecuente. 30

Al fin de dos mil hay una
dijo el sabio y no se asombre,
que viendo abatido al hombre
ya lo dejan a la luna.
Contrastes de la fortuna 35
la mujer siempre será
y tarde conocerá
el hombre entre su dolor
que mujer con fino amor
no se encontrará jamás. 40

Si el aguardiente muriera

69412

Si el aguardiente muriera,
no hubiera en el mundo yerro,
el mundo quedaría en paz
no venderían los pulperos.

Es tan crecido el renglón
de aquel que mantiene viñas
que surte las pulperías
con el maldito licor
cada año de peor en peor
aumenta la borrachera
con palabras verdaderas,
voy a nombrar este punto,
viera al pulpero de luto
si el aguardiente muriera.

[...]

De esto me suelo llevar
también deben excusarse
quien no quiere emborracharse
no vaya a la pulpería;
porque un medio cada día
viene a ser un gran dinero.
Cada uno gasta su medio
el viejo, el mozo, el muchacho
y si no hubiera un borracho
no vendieran los pulperos.

Lástima sería cortar

70413

Lástima sería cortar
la flor cuando está en botón,
si está cerrada dejarla,
para mejor ocasión.

Aquel que cortarla quiera 5
contento alegre y ufano,
ha de cortar por verano
en su alegre primavera,
estará de buena esfera.
Cuando el sol quiera secarla 10

no se descuide en regarla
sin ocultar su calor,
dentro del botón la flor
lástima será cortarla.

Aquel que anda divertido 15
en diversidad de flores
advierta que sus amores
siempre lo tienen perdido,
en el jardín de Cupido
hay flores de diversión 20
unas que están en sazón,
otras que están por brotar
lástima será cortar
la flor cuando está en botón.

-164-

Si la mira de buen porte 25
a su idolatrada flor,
córtela con dulce amor,
antes que otro la corte
que puede ser su consorte
y con anhelo estimarla 30
que para haber de gozarla
en un buen lugar ponerla,
si está seca humedecerla
si está cerrada dejarla.

Al fin en flor manoseada 35
no ponga ningún empeño,
flor que deshojó otro dueño
ya no sirve para nada.
Y aquella flor estimada
metidita en el botón 40
es digna de estimación
y se la debe cuidar;
porque ella debe de estar
para mejor ocasión.

Nace en el bosque una flor

71414

Nace en el campo una flor
tal como la margarita
allá crece y se marchita
y nadie le tiene amor.

Mas nace esta misma flor 5
en un jardín muy suntuoso
allí la mira el buen mozo
allí sí tiene valor.

Porque en un jardín nació
esta flor es preferida, 10
la de los campos se olvida
la de los jardines no.

Que nada del mundo sabe

72415

Que nada del mundo sabe
quien de mujeres se fía:
en una puerta confía,
que calza cualesquier llave.

¡Señores, atención pido!
diré lo que es la mujer
ella es como el pejerrey
en arroyo cristalino,
que no se le toma el tino
y en esta duda no cabe
como un candado sin llave,
sin cerrojo y sin armella,
y el hombre que se fía de ella
que nada del mundo sabe.
[...]

Quiero dejar su pasión

73416

Quiero dejar mi pasión,
quiero mudar de costumbre,
quiero subir a la cumbre,
de una sabia reflexión.

Un golpe recio me avisa 5
de la mano soberana
que puedo morir mañana
y eso más me atemoriza,
el dejarte que precisa
siendo mi única intención 10
así temo en la ocasión
de Dios un juicio severo,
como conozco que muero
quiero dejar mi pasión.

Tan ciegamente he vivido 15
a mi pasión entregado
sin tener ningún cuidado
más que a mi alma te he querido,
pero por ahora te pido
perdón y que Dios me ayude. 20
Para que no me perturbe
el enemigo guerrero.
Dejar todo vicio quiero
quiero mudar de costumbre.

No pienses que es despreciarte 25
por otro bien temporal,
ni menos tengas a mal
que por Dios quiero dejarte.
Muda tu amor a otra parte
si quieres que yo me encumbre; 30

Seguiré pues ya que tuve
la gloria de arrepentirme.
Antes que deba morirme
quiero subir a la cumbre.

Es cierto que el hombre nace 35
en algún vicio entregado
antes de que sea llamado
a la patria en que descanse.
Para que esto no le pase
dijo el sabio Salomón: 40
debe dejar la pasión
donde el más justo resfala
para subir por la escala
de una sabia reflexión.

Un sacramento de Dios

74417

Un sacramento de Dios
aquí voy a publicar,
no se verán arruinados
en sabiéndose mariar.

El séptimo, matrimonio, 5
dijo la iglesia romana
que a toda mujer mundana
siempre la tienta el demonio.
Nuestro padre San Antonio
con San José están los dos, 10
cuantas horas da un reloj
pidiendo sean perdonados
aquellos que han abrazado
un sacramento de Dios.

La mujer será obediente 15
para servir a su esposo;
para que viva gustoso

y que no hable la gente.
Si la mujer algo siente
a solas lo ha de tratar; 20
a buenas lo ha de enmendar
para que esté prevenido.
Que lo que toca al marido
aquí voy a publicar.

El marido por primero 25
busque dónde trabajar,
él es quien debe llevar
el sustento a su mujer.
Y si hijos llega a tener
al pan redime al cristiano. 30
El chicote en una mano
es muy bueno para el juicio
y quitándoles los vicios
no se verán arruinados.

No se celan sin saber, 35
no se quieran maltratar,
porque para asegurar
primero se debe ver.
Siempre es bueno reprender
pero no es bueno matar 40
todo se debe aclarar,
todo se debe advertir,
no temerán el morir
en sabiéndose mariar.

Un sacramento de dios

74-a418

Un sacramento de Dios
aquí voy a publicar,
no se verán, arruinados
si se sabe manejar.

El séptimo, matrimonio,
dijo la iglesia romana
que ha toda mujer mundana,
siempre la tenta el demonio
como dijo San Antonio
y con San José los dos
cuantas horas da un reloj
pido que sean perdonados
a los que haigan abrazado
el sacramento de Dios.

La mujer será obediente
para servir a su esposo
para que viva gustoso
y que no hable la gente
si la mujer algo siente
a buena lo ha de enmendar
[...]

Para mantener la mujer
y si hijos llega a tener
el pan redime al cristiano
el chicote en l'otra mano
es muy bueno para el juicio
y quitándole los vicios
no se verán arruinados.

-166-

No se cela sin saber
ni maltratar la mujer
porque para asegurar
primero se debe ver
viendo es bueno reprender
pero no es bueno matar
porque Dios nos ha i juzgar
todo eso vuelvo alvertir
no temerán al morir
si se saben manejar.

Ya no hay razón para el pobre

75419

Ya no hay razón para el pobre,
la que hubo ya se acabó;
la razón se subió al cielo,
sólo la inrazón quedó.

Siempre el pobre es embustero 5
ignorante y sin talento
le falta el conocimiento
es rústico y majadero.

Si el pobre quiere mujer
le ponen doscientos pesos 10
¿Que por qué ha de andar en quieros
sin tener pa mantener?
Robando la hará comer,
dicen, sin ningún recelo,
sin alvertir el anhelo 15
que ellos tienen en querer,
por lo que se deja ver
la razón se subió al cielo.

Cada día más a más

76

Cada día más a más
extreman lo que se miente;
ya no hay quien hable verdad
aunque sea el más pudiente.

He llegado a varias casas 5
y en todas ellas voy viendo,
cómo se llevan mintiendo

y algunos con tanta gracia,
dándole toda sustancia,
otros con mucho disfraz. 10
Los que vienen más atrás
van este oficio estudiando,
y así se va acrecentando
cada día a más a más.

Unos cuentan lo que saben 15
otros lo que oyen decir,
como el año es de mentir
no se puede hablar con nadie.
Así es, cuando están de balde,
es común entre la gente 20
echar unas de repente
sin tener ningún cuidado.
como están acostumbrados
extreman lo que se miente.

Parece que el que mintiere, 25
comete una falta leve,
así cualquiera se atreve
hablar de aquello que quiere.
Cuando mienten las mujeres
es la risa que me da 30
tienen tanta habilidad
gracia para mentir
y no hallo cómo decir:
ya no hay quien hable verdad.

Por lo que yo tengo visto 35
en este año tan fatal
se van a quien miente más
el viejo, el mozo y el chico.
Así yo también me aplico
echar una de repente, 40
porque verdaderamente
todos están en la cuenta
que no hay uno que no mienta
aunque sea el más pudiente.

Viene el alegre verano

77420

Viene el alegre verano
todo lleno de placer,
luego que cambia en invierno,
trueca el gusto en padecer.

-167-

La florida primavera 5
vuelve al árbol su vestido;
como es un nuevo cultivo,
van brotando las higueras.
Llega el chañar y las brevas
por ser de fruto temprano, 10
y aún cuando nos falte el grano
no es cosa mayor la pena;
que con varias frutas buenas
viene el alegre verano.

Más atrás vienen los higos, 15
la algarroba y el mistol,
zapallos, sandía, melón;
tiempo de muchos amigos.
Llegan duraznos, membrillos,
tunas, uvas moscatel; 20
mil frutas para comer,
quiscaluro y piquillín
y ¿quién no ha de estar así
todo lleno de placer?

También viene el arrayán, 25
la mora que es un encanto,
más adelante del mato
viene el lucido chalchal.
Las tunas un poco atrás
las peras de un sabor bueno, 30
la granada grano tierno
es cosa muy delicada;
al fin todo esto se acaba

luego que cambia en invierno.

Ya hemos visto de una en una 35
las frutas más exquisitas
y citando el tiempo las quita,
sólo nos deja la hambruna,
pues no queda más fortuna,
que la aunca para comer, 40
pero esto ha de suceder,
si el lindo maíz no se acaba;
porque la maldita helada
trueca el gusto en padecer.

Ya no quiero ser soldado

78421

Ya no quiero ser soldado
las guerras me tienen loco,
el servicio es demasiado,
y el sueldo que gano es poco.

Sí por desgracia un momento 5
voy a mi casa a comer,
ya me recaba el sargento,
a que me vaya al cuartel.
Pronto me salgo a correr,
antes de que fui llegado, 10
me dice vas destacado.
En un término grosero,
¡vaya el servicio al infierno,
ya no quiero ser más soldado!

Ya me tienen siete meses 15
con el calzado y vestido
aguardando el enemigo
con el fusil enristrado
ya me tienen tan cansado,
y mi servicio no es poco, 20

miren que es grande sofoco
de andar pa arriba y pa abajo,
con el fusil y el trabajo,
las guerras me tienen loco.

Y si por casualidad 25
llega a faltar a la lista
todos le clavan la vista,
por ver si vierte bebido,
ya le aguardan prevenido,
con agua desayunado, 30
y cuando nos ha apaleado
con aquel rigor e imperio
no dan más que real y medio,
el servicio es demasiado.

Salgo del destacamento 35
cansado de hacer fajina,
sin que me toque, me obliga,
que entre de guardia, el sargento.
Si le digo, yo no dentro,
me dice con grande enojo: 40
-¡Cuidado que lo coloco
en un calabozo preso!
Como no miran en eso,
y el sueldo que gano es poco.

Jocosas y festivas

A ninguna he de querer

79422

A ninguna he de querer,
todas me causan enfado;
siempre soltero he de ser
jamás pienso ser casado.

[...]

-168-

Las Anas son melindrosas,
las Micailas feas y vanas,
introducidas las Juanas
presumidas son las Rosas
las Franciscas son chismosas,
las Manuelas dan que hacer,
las Panchas quieren tener,
las Carmelas son molestas,
las Teresas mal contentas
a ninguna he de querer.

Peno por una Susana

80423

Peno por una Susana,
padezco por una Anita,
suspiro por una Rita
y muero por una Juana.

La Lucrecia me da pena
tan sólo de oírla nombrar,
por celos con la Pilar
odio me tiene la Elena.
Si miro a la Magdalena
se enoja la Cayetana;
para ver a la Juliana
he de engañar a la Amelia.
Lo mismo que por la Delia
peno por una Susana.
Me acaricia la Tadea,
me lisonjea la Ignacia,
me permite la Anastacia
que hable con la Dorotea.
mucho más que la Matea,
me gusta una Mergarita;

una Petronila quita
a mi vida la existencia
para mayor complacencia
padezco por una Anita.
[...]

Cansado vienes marido

81424

Cansado vienes, marido,
cansado de trabajar.
Ya está la cama tendida
bien te puedes acostar.

Esta excusa yo le eché 5
por no darle de cenar,
por dar de cenar al otro
que estaba en cierto lugar.

Mi marido está en la cama
yo estoy en la cabecera 10
con el rosario en las manos
rogando a Dios que se muera.

-169-

¡Ya se ha muerto mi marido!
¡ya se ha muerto el majadero!
¡Ya no tengo quien me diga! 15
Andá presto y vuelve luego.

Ya lo llevan a enterrar
con mucho acompañamiento,
yo con mi compañerito
voy tratando casamiento. 20

Al entrar al cementerio

me dio ganas de llorar
les dije: entierrelón presto
no vaya a resucitar.

Y me salí para afuera 25
en busca de un albañil
para que eche cal y piedra,
por lo que pueda salir.

Ya se ha muerto mi marido
Dios en los cielos lo tenga 30
que lo tenga bien tenido
jamás a mi casa vuelva.

Aquí se acaba este verso
de esta viuda desgraciada.
Viernes murió su marido 35
sábado ya fue casada.

Cansado vienes marido

81-a425

Cansado vienes, marido,
cansado de trabajar.
Tenís la cama tendida
bien te podías acostar.

Este paso ella le echaba 5
por no darle de cenar,
por darle de cenar a otro
que estaba en cierto lugar.

Ya se ha muerto mi marido
ya lo llevan a enterrar; 10

que le echen bastante piedra
no se vaya a levantar.

Ya llevan a mi marido
con mucho acompañamiento,
yo con mi churito al lado 15
voy tratando casamiento.

Aquí se acaba este verso
de esta viuda desgraciada.
Sábado murió el marido
el Domingo fue casada. 20

Cuando mate mi chivato

82426

Cuando mate mi chivato
ni el cuero lo hi de perder,
para cuando yo me case
alfombras pa mi mujer.

Cuando mate mi chivato 5
ni l'asta la hi de perder,
para cuando yo me case
horquillas pa mi mujer.

Cuando mate mi chivato
ni las uñas h'i perder, 10
para cuando yo me case
zapatos pa mi mujer.

Cuando mate mi chivato
ni las barbas h'i perder,
para cuando yo me case 15
Cejaña pa mi mujer.

De toditas mis mujeres

83427

De toditas mis mujeres
ninguna como mi Juana
sale por las oraciones
y vuelve por la mañana.

Si se ofrece alguna junta
sale la gente en campaña,
pregunten quien ya adelante
la primerita es mi Juana.

El cuchillo de la media
nunca le falta a mi Juana,
ni los chifles de aguardiente
para hacerse la mañana.

Aquí se acaba este verso
de esta Juana desgraciada.
Que por decir cuatro coplas
amaneció embarazada.

-170-

El tabaco y el papel

84428

El tabaco y el papel
está caro por extremo
por eso todos nos vemos

siempre careciendo de él.
Hasta la yerba también 5
ha llegado a tal estado
que el agasajo y agrado
muy pronto se va a acabar;
y no se va a convidar
ni con mate ni cigarro. 10

El aguardiente y licor,
el vino y otras bebidas
están tan encarecidas
que el comprarlas da temor.
Para un pobre tomador 15
¡qué cuenta le hace comprar!
Dan poquito por un rial
¡qué bolsillo va a bastar!
Voy a dejar de tomar
¡mientras no esté el frasco a rial! 20

El querer muchacha joven
es el engaño mayor;
está tan caro el amor
según hoy están las cosas
que como ellas son viciosas 25
no miran para gastar.
Lo que cuesta pa pagar
en nada ponen reparo.
Yo voy a dejar de amar
mientras esté todo caro. 30

Yo no quiero mantener
mujeres que tengan vicio,
porque me es un sacrificio
el poderlas sostener.
La que se quiera poner 35
mucho lujo que la sude,
que todo está por las nubes
y ahora por regla mayor
voy a dejar el amor
porque el oro siempre sube. 40

Le dice un despilfarrado

Le dice un despilfarrado
a una señora de manto:
-¡Mi sol, mi luna, mi encanto!
¿No necesita un criado?

En una junta de gente, 5
en una grande función,
a una señora de manto
se le atreve un pobretón.
¡Ay, sin tener atención
ni mirar que es un pelado 10
con señas de enamorado
estas palabras le habló:
-El que la quiere soy yo
le dijo un despilfarrado.

La señora sin hablar 15
puso entre sí su atención
que en pasando la función
se había de ir a quejar.
Es mucha temeridad,
nadie le sufre otro tanto. 20
Con grande cólera y llanto
al alcalde le ha informado,
que así se atreve un pelado
a una señora de manto.

Llama el juez al demandado 25
y le pregunta: ¿por qué
con atrevimiento fue,
a una señora de honor?
El pobre dice: señor,
de su pregunta me espanto, 30
ella haría pecar un santo
y a cualquier amante aflige
fue tan linda que le dije:
¡Mi sol, mi luna, mi encanto!

Dice el juez a la señora: 35
-Corre de su natural

que si este pobre ha hecho mal
perdonele por ahora
en nada se deshonra
y él es un adelantado, 40
olvide lo que ha pasado,
perdónele a un imprudente,
y ahora que está sin gente
¿no necesita un criado?

Hermosa deidad

86430

¡Hermosa deidad
adorado hechizo!
¡Escucha mis ayes!
¡Oye mis suspiros!

-171-

-Los suspiros de hombre 5
son todos fingidos.
Así, señor mío,
yo no puedo oírlos.

-Sabrás que te quiero
te adoro y estimo 10
y en ti tengo puesto
mis cinco sentidos.

-Eso es mucha broma
es mucho delirio;
ponga, usted, doblones, 15
no ponga sentidos.

-Doblones, mi bien,
no te puedo dar,
porque en La Moneda
no sé trabajar. 20

-Deme usted zarcillos
Pulceras y aretes,
diamantes, rubíes,
y corales finos.

-Bien sabes, mi bien, 25
mercader no he sido,
no tengo más ropa
que la que yo visto.

-Esa es mucha broma
con pobres no trato, 30
así, señor mío,
busque usted un ducado.

-El mejor ducado
es mi corazón,
ese será tuyo 35
que yo te lo doy.

Corazón de gente
jamás he comido,
así, señor mío,
no lo necesito. 40

El alma que tiene
un precio infinito
¿Por qué me desprecias
este sacrificio?

-El alma no quiero, 45
porque según veo,
no soy purgatorio
ni menos infierno.

Ordeno que cuando muera

Ordeno que cuando muera
no me lloren los parientes,
lloremén los alambiques
en que se pone aguardiente.

Cuando muere un divertido 5
¿quién podrá sentir por él?
Sólo el té, sólo el café,
que se toma en los pocillos,
como soy el más caudillo,
en todo arte calavera, 10
voy a dejar una hoguera
para que sirva de ejemplo
pero advirtiéndolo con tiempo,
ordeno que cuando muera.

Lloren los cañaverales 15
el día que muera yo,
y lloren con llanto atroz
las copas y los cristales,
y todos los materiales,
en que se pone aguardiente, 20
esos serán mis dolientes
que lloren de noche y día,
llórenme, las pulperías,
no me lloren los parientes.

Barriles y botijuelas, 25
serán las que me hagan duelo,
ya llorarán sin consuelo,
las pavas y las calderas,
han de llorar en deveras,
las botellas y los chifles, 30
derramando un llanto triste,
por ser muebles de mi oficio,
siendo de más artificio,
lloremén los alambiques.

Lloremén las damajuanas, 35
el azúcar y la yerba,
las bombillas y teteras,

en que se hace la mañana,
hagan sufragio de mi alma,
si me muero impenitente 40
medio copando un caliente,
como quien se juega un rato,
con las lágrimas de un frasco.
En que se pone aguardiente.

-172-

Tengo un caballo alazán

88432

Tengo un caballo alazán
que hi tráido de «La Frontera»
lunanco, guas ancho y tuerto,
aunque manco es de carrera.
Corre cuadras corre leguas, 5
al comer no se fatiga,
aunque es de toda mi estima
te daré porque me quieras.

Tengo mis jergas baquianas
para salir a moniar, 10
aunque en pocas partes sanas
que me cuestan pa ensillar
con el fin de que me quieras
también te las puedo dar.

Al padre de los carneros 15
te los daré por el sebo,
del cuero te harás caronas
de las chupas un salero.

Una vez yendo a gatiar

Una vez yendo a gatiar
de un golpe casi morí,
los perros me rompijaron,
y hasta él alma me rompí.

Me levanté de mi cama, 5
en mi poncho arrebosado,
al ir se me ha desrandado,
sobre que rompido estaba,
allí feroz renegaba,
pero me volví a enmendar 10
y me puse a caminar,
diciendo llegaré luego,
voy y piso en medio el fuego,
una vez yendo a gatiar.

Mas me golpié en una vara 15
llegué a la casa y entré
y me senté en un rincón,
voy me golpio en un horcón
me paro y alzo la cara
y un grande ruido metí, 20
y dije, saldré de aquí
aquí me voy a matar,
voy me caigo en el umbral,
del golpe casi morí.

De allí me salí quejando 25
porque me golpié una oreja
esto me sintió una vieja,
los perros me salió echando,
de allí salí disparando,
pero luego me alcanzaron 30
dentro el barro me voltieron
me pusieron indecente,
vaya, que completamente,
los perros me rompijaron.

No me pude levantar 35
pero el camino agarré,
en un tronco trompecé,

yendo a una sequia a pasar
creyendo que iba a brincar
dentro la acequia caí, 40
más ultrajado me vi.
No me valió ser tan pillo
me hiqué en mi mismo cuchillo,
y hasta el alma me rompí.

Un gallo y una gallina

90434

Un gallo y una gallina
una disputa tuvieron
porque con el cuento fueron
donde la gallina, al gallo.
Ella principió a insultarlo 5
y comenzó a lamentar:
¡yo te pondré en buen lugar!
Dice la gallina al gallo:
-como eres borracho y vano
No me has dejado una prenda, 10
esté sana o esté enferma
yo hi de poner todo el año.
Voy a poner un despacho
con una fuerza crecida
porque no puedo hacer vida 15
con este gallo borracho,
que no pasa más del acho (sic).
-173-

De petri y de presumido
y a mí me tiene en el nido
sacando pollos ingleses, 20
nunca me lo agradece
se da por mal servido.

Voy a hacer mi testamento

Voy a hacer mi testamento
por si me llegue a morir,
no sea que en algún tiempo
mis hijos quieran reñir.

Todito el servicio i mesa 5
todito aquí lo relato,
una sopera aujeriada
y dos mitades de plato.

Tengo mi buen sillonero
redondo como una bola, 10
con una peladurita,
desde el crucero a la cola,

tengo buena caballada
de las costas del Bermejo,
de diferentes colores, 15
pero todos sin pellejo.

Tengo mi buena montura
para salir a pasiar,
necesito una pichana,
para poderla juntar. 20

Yo tuve mi par de medias
de tejidos que lucían,
cosidas a los botines
porque plantas no tenían.

Tengo finos parejeros 25
de gordos como una bola,
con el rebenque y la espuela
apenas vuelven la cola.

Y tengo unos calzoncillos
los vieras vos, vida mía, 30
con la pretina bordada
de purita liendrería.

No me quisiera morir

92436

No me quisiera morir
sin hacer mi testamento,
pueda ser que en algún tiempo
mis hijos quieran reñir.

Muchos son los herederos
asimismo los caudales.
porque tengo en animales,
dos chivatos y un carnero.
Un burrito sillonero
en que me sé divertir,
aunque viejo ha de servir,
poco importa que sea tuerto,
y antes de arreglar todo esto,
no me quisiera morir.
[...]

Yo también quiero casarme

93437

Yo también quiero casarme
como todos los demás
pero mujer de mi gusto
me es difícil encontrar.

Estribillo

Lo mejor será señores
que me quede sin casar,
no quiero hacerme de un clavo
por toda una eternidad.

Si es bonita y hechicera
la he de celar sin motivo,
si fea es un vomitivo
que no se puede tragar.

-174-

Estribillo

Lo mejor será señores, etc.

Si ella es blanca es compostura,
de albayalde y solimán,
y si es negra es noche oscura,
que no se puede mirar.

Estribillo

Lo mejor será señores, etc.

Si ella es rica cacarea,
su fortuna sin cesar,
y si ella es pobre es un hueso
que no tiene qué rumiar.

Estribillo

Lo mejor será señores, etc.

Si ella es alta es escalera

que no se puede trepar
y si es chica es un juguete
que no se puede agarrar.

Estribillo

Lo mejor será señores, etc.

Si ella es vieja es un fantasma
que nos espanta al mirar,
y si es joven es un potro
que no se puede domar.

Estribillo

Lo mejor será señores, etc.

Si ella es gorda, es una estufa
que nos espanta con su calor
y si es flaca es un pescado
desabrido y sin sabor.

Estribillo

Lo mejor será señores
que me quede sin casar
porque mujer a mi gusto
no he de poder encontrar.

Despedida

¡Señoras y señoritas!
Esto no tomen a mal
que no es más que la verdad
lo que acabo de cantar.

Payadoresca

Cada provincia argentina

94438

Cada provincia argentina
tiene sus hermosas glorias,
y hoy quiero hacer la memoria,
de todas sin distinción,
y así como canto a veces 5
los pesares que yo siento,
cantaré en este momento,
las glorias de mi nación.

Empezaré por decirles,
que la hermosa Buenos Aires, 10
tiene victorias muy grandes,
dignas de conmemorar,
ella ha sido la primera
que las cadenas rompió.
Y la primera que dio, 15
el grito de libertad.

Ella ha dado grandes hombres,
leales, nobles ciudadanos,
como: Moreno y Belgrano
Saavedra, Paso y Larrea, 20
Castelli, Alberdi y Matheu
hombres de ciencia y progreso,
y otros valientes que han muerto
defendiendo su bandera.

Santa Fe, tiene un recuerdo, 25
que aparece en nuestra historia,
y es la más sublime gloria,
que tiene nuestra nación

gloria que por donde quiera,
que yo te encuentro cantando 30
siempre la voy recordando,
como argentino que soy.

Este recuerdo es glorioso,
victorioso y algo inmenso,
el pino de San Lorenzo, 35
donde San Martín cayó,
pino que fue el salvador,
en medio del fuego cruento
donde el valiente sargento
a su jefe lo salvó. 40

-175-

Cuentan los santafecinos:
que cuando hay noche de luna,
un corcel echando espuma,
se ve cruzar por allá,
y un jinete enfurecido, 45
con cuya espada en la mano,
grita al pueblo soberano:
-Yo te di la libertad.

Tucumán ha dado un Álvarez
más que las armas valiente 50
como son los descendientes,
de toda nuestra nación,
y Salta, la hermosa Salta,
mucho a ella se agradece
los laureles que ganó 55
en mil ochocientos trece.

Mendoza, tiene el honor,
que San Martín, el guerrero,
salió con los granaderos,
para los Andes cruzar, 60
y esos valientes soldados,
rompiendo fuertes cadenas,
a la gran patria chilena,
le dieron la libertad.

Corrientes tiene el honor 65
que allí San Martín nació,
de allí Cabral descendió,

de aquella ilustre ciudad,
nosotros los argentinos,
no debemos olvidar, 70
que los hijos de Corrientes
nos dieron la libertad.

San Juan también tuvo un hijo
lleno de gloria y talento,
que fue Faustino Sarmiento, 75
aquel libre pensador,
nosotros los argentinos
mucho, mucho le debemos
puesto que por él tenemos,
un poco de educación. 80

Y Córdoba ha dado a Paz,
grandioso libertador,
de un caudillo la salvó,
que la tenía dominada
le dio batalla en San Roque, 85
legalmente le ganó
y luego después ya vio
su provincia libertada.

Se me olvidaba Entre Ríos,
esa provincia querida 90
más que ingrato yo sería,
que la amo de corazón;
ella ha dado a Justo Urquiza
aquel valiente entrerriano,
voltió a Rosas el tirano 95
el año cincuenta y dos.

Aquí termino mi canto,
y de mi guitarra al son,
le dedico a mi nación,
y a los señores oyentes, 100
que me escucharon acá,
a todos yo les deseo
eterna prosperidad.

Adivinanza

¿Cuántas leguas hay al cielo?

95439

¿Cuántas leguas hay al cielo?
¿Qué hondura tiene la mar?
¿Qué animal pastió primero
en el paraíso de Adán?

Un punto quiero saber 5
que lo desea mi fortuna,
¿cuántas vueltas da la luna?
¿qué horas se tarda al nacer?
Y en un pliego de papel
¿cuántas letras caberán? 10
¿qué años ha que murió Adán?
¿Qué fin tuvo Salomón?
Pregunto al mejor autor
¿qué hondura tiene la mar?

¿Cuál fue el ave que anunció 15
de Cristo su nacimiento?
¿Cuál fue el primer elemento
que Dios al mundo formó?
¿Cuántos árboles plantó
entre cordillera y mar? 20
Y aquella agua del Jordán
¿qué dicha o qué virtud tuvo?
¿cuál fue el primero que anduvo
en el paraíso de Adán?

¿Quién inventó arpa y vigüela? 25
¿Cuál fue el primer ermitaño?
¿Cuántas horas tiene el año?
¿Qué grueso tiene la tierra?
¿Cuántas fueron las goteras
-176-
que cayó en un aguacero? 30
¿Cuántos fueron los dineros

en oro y plata sellada?
Y en montes, peñas y prados
¿qué animal pastió primero?

Licencia pido a los poetas 35
de lo ignorante que soy
pero les pregunto yo,
quiero me den la respuesta:
¿cuál fue aquel primer cometa
que a todos causó recelo? 40
¿Qué ave hizo el primer vuelo?
¿Cuál es el astro mayor?
Pregunto al mejor autor
¿cuántas leguas hay al cielo?

Matonescas

Adiós pueblo de Jujuy

96440

¡Adiós, pueblo de Jujuy!
¡Adiós, cárcel inhumana!
Dijo José Luis Dorado
saliendo una madrugada.
Cuando Dorado dispuso
a todos los había hablado
¡hermanitos, vamonós
los salvaré sin cuidado!
Aunque sea así engrillado
m'hi de mandar a mudar
dijo Leandro Villafañe:
-Ni volveremos jamás.
Dorado le dijo a Rojas:
-Amigo del corazón
digamé claro si quiere
salvarse de esta opresión,
¿cuándo mejor ocasión?
[...]
Dijo Saturnino Amella:

el que no arriesga no empeña,
y con los golpes del mundo
la misma prisión enseña.
y dice Miguel Padilla:
Yo estoy con mucho temor
de que sintiendo la guardia
den parte al Gobernador.
Y dice Manuel Posada,
al descolgarse a la calle:
No rompiéndonos el alma
nada importa d'irse al alba.

Ahí estaba Bartolito

97441

Ahí estaba Bartolito
jugando está la baraja,
y montando en su caballo,
no les conocía ventaja.
Al cruzar un carril hondo, 5
allí rodó Bartolito.
por interés, de la plata,
mataron a Bartolito.
doscientos pesos ofrezco,
como ofrecer un cigarro, 10
un ciento por Bartolito
y otro ciento por Pizarro.

El veinte y siete de junio

98442

El veinte y siete de junio
en la cárcel nacional
se llegó a desarrollar
una triste ejecución,

que a todos los conmovió 5
hasta aquél más criminal.
Cuando a Ricardo González
lo iban a fusilar.

A las ocho de aquel día
cuando el sol nos alumbraba 10
a Ricardo lo sacaban
¡de la capilla que ardía,
qué paso lento seguía,
arrastrando aquellos grillos!
¡Qué tranquilo y resignado 15
iba a sentarse al banquillo!

A las 8 y diez minutos,
al banquillo lo sentaron,
quiso hablar desesperado,
diciendo: no había razón, 20
«de que aquella ejecución
se debía de cumplir
porque si hubiera ley justa
no debía de morir».

-177-

«Es justo, dijo también, 25
que me van a fusilar,
soy pobre y debo pagar
el indulto que hubo ayer.
Uds. han de saber
que a un culpable más que yo, 30
le perdonaron su falta
pasándolo a otra nación».

Esta fue la última frase
que de su boca salió,
en seguida se sintió, 35
una voz ejecutiva,
de un oficial que decía:
¡Al frente los tiradores!
Y una descarga cerrada
se oyó de pronto, señores. 40

Las cuatro balas mortales
en el pecho le pegaron,
y el sargento con su mano,
el tiro i gracia le dio
todavía no conforme 45

porque el cuerpo se movió
volvió a tirarle otro tiro,
que el cráneo lo traspasó.

Este fue el fin caballeros
del desgraciado González 50
que sin familia ni nadie,
quien le viniera a llorar,
sólo un amigo tenía,
a quien lo hizo llamar,
pa darle el último adiós, 55
y ya no verlo jamás.

Yo soy aquel Labayén

99443

Yo soy aquel Labayén
aquel joven desgraciado,
que por suerte le ha tocado
cometer un atentado.
El primero de noviembre 5
día domingo en que fueron,
con la severa justicia,
y mi corazón prendieron.
Ya baja el famoso herrero
con el mejor oficial, 10
a remacharme los grillos,
quitarme la libertad.
A las cuatro de la tarde
triste me desayunaba,
con un millar de suspiros, 15
que el calabozo temblaba
a la reja me asomaba,
por ver si alguno pasaba.
Los amigos más queridos,
por no verme se excusaban. 20
¡Adiós, mi madre querida,
tronco de todas mis ramas,
hoy lo sepultan a su hijo
nacido de sus entrañas!

De cariño filial

Hoy tía que son sus días

100444

Hoy, tía, que son sus días,
espero la colme el cielo,
de aquel divino consuelo,
que gozan las almas pías,
sólo así las preces mías 5
tendrán feliz cumplimiento.
Pues mi más dulce contento
ya que Ud. es tan bondadosa
lo cifro en verla dichosa
llena de goces sin cuento. 10
¿Qué puedo pedir a Dios
para una tía querida,
que hoy día no se lo pida
de corazón para usted?
Sí, tía, mi tierna voz, 15
llena la célica estancia
pidiendo a Dios con instancia,
en férvidas oraciones
que os colme de bendiciones,
con soberana abundancia. 20

Llena, tía, de contento
la felicito amorosa,
que es para mí gustosa,
probarle mi rendimiento,
que mi alma se enajena, 25
al verla de bondad llena.
Bendigas mis oraciones
derramando eternos dones
sobre una tía tan buena.

Siendo hoy, tía, muy querida 30
su plausible natalicio,
ruégole al cielo propicio
se lo deje a usted gozar,
y el mismo atender se digne
mis votos como yo espero, 35
este día lisonjero
será mi dicha sin par.

-178-

Vino la muerte atrevida

101445

Vino la muerte atrevida,
en contra mi madre amada,
le fue quitando irritada,
los instantes de la vida,
otra madre tan querida, 5
en el mundo no he de hallar,
ni aunque vaya a registrar,
la tierra y el mar profundo,
no he de encontrar en el mundo
otra madre a quién amar. 10

¡Válgame Dios qué dolor!
¡qué pesar tan sin segundo!
Pues yo he perdido en el mundo
la joya de más valor,
perdí el imán de mi amor, 15
ya murió de quien nací,
ya murió a quien le di,
tantos disgustos al criarme
por quién debo lamentarme
murió mi madre ¡ay de mí! 20

Yo creo que no hay dolor
en el mundo que le iguale
que la muerte de una madre
para un hijo sin valor,
dadme consuelo, Señor, 25

que no he podido encontrar,
alivio en ningún lugar
para un golpe tan derecho
ella me crió en su pecho
soy su hijo y debo llorar. 30

Murió mi madre ¡Ay de mí!
¡Ay, de mí qué desconsuelo!
Pero yo bien considero,
que para morir nació
lo que debo de hacer yo, 35
sentirlo es muy natural,
y el que sea racional
esta razón me dará
que otra madre tan querida
en el mundo no he hallar. 40

Coplas

Abreviaturas que figuran en las notas

A. de LI.: Aurelio de Llano Roza de Ampudia, Esfoyaza de Cantares Asturianos, Oviedo, 1924. El número que acompaña a la inicial es el que corresponde a la copla.

A. S.: Alberto Sevilla: Cancionero Popular Murciano. Se da el número de cada copla.

C. Gallego: José Pérez Ballesteros: Cancionero Popular Gallego, Madrid, 1886.

Dice. G. P.: Gabriel María Vergara Martín, Diccionario Geográfico Popular. Dase el número de la página.

F. C.: Fernán Caballero (Cecilia Böhl de Faber), Cuentos y poesías populares Andaluces, Madrid, 1907.

Grimm: R. P. Juan M. Grimm, La lengua quichua, Friburgo de Brisgovia, 1896.

J. E. M.: José E. Machado, Cancionero Popular Venezolano, Caracas, 1919. El primer número es el de la página y el segundo el que corresponde por orden a la copla.

L.: Emilio Lafuente y Alcántara, Cancionero Popular, 2 tomos, Madrid, 1865. La cifra primera indica el tomo, la siguiente la página y la última el lugar que ocupa la copla.

Lafone: Samuel A. Lafone Quevedo, Tesoro de Catamarqueñismos, con un apéndice del profesor Félix F. Avellaneda, Buenos Aires, 1927.

L. Borda: Manuel Lizondo Borda: Voces Tucumanas (derivadas del quichua), Tucumán, 1927.

L. M.: Juan León Mera, Antología Ecuatoriana, Quito, 1892. El primer número es el de la página y el segundo el que corresponde por orden a la

copla.

L. P. B.: Lira Popular Boliviana. Se cita la página en donde está el cantar.

Martín Fierro: José Hernández, Martín Fierro (comentado y anotado), por el profesor Eleuterio F. Tiscornia, tomo 19, Buenos Aires, 1925.

M. de P.: Melchor de Palau, Cantares Populares y Literarios, Barcelona, 1900. La primera cifra indica la página, la segunda la columna y la tercera el orden que le corresponde dentro de ésta a la copla.

Mil C.: Gabriel María Vergara Martín, Mil cantares populares amorosos, Madrid, 1921. El primer número indica la página y el segundo el orden que corresponde a la copla.

R. A. L.: Ramón A. Laval, Contribución al Folklore de Carahue (Chile), Madrid, 1916. El primer número es el de la página, el segundo el del grupo de cantares y el tercero el que lleva cada, copla.

R. M.: Francisco Rodríguez Marín, Cantos Populares Españoles. Se da el número de cada copla.

R. Palma: Ricardo Palma, Tradiciones Peruanas, (ed. Calpe). Se cita el tomo y la página donde figura la copla.

R. V.: Remigio Vilariño, S. J., De broma y de veras, Cuaderno 29, Coplas, Bilbao.

Sbarbi: R. P. José María, Diccionario de refranes, adagios, proverbios etc. Se da la voz o el refrán.

Segovia: Doctor Lisandro Segovia, Diccionario de Argentinismos, B. Aires, 1911.

V. M. Ovalles: El Llanero. Se da la página y el número que corresponde a la copla dentro de esta.

Históricas

1446

¡Adiós, Jujuicito, adiós!
Te dejo y me voy llorando;
la despedida es muy triste
la vuelta, quién sabe cuándo.

2447

¡Vamos tucumanos,
vamos hermanos!
Que corre peligro
el bravo Belrano.

3448

Ya vienen los soldados,
por la Quebrada,
y los godos disparan
como bandadas.

4449

Vamonós compañeritos,
a defender la bandera,
que la sangre de la Puna,
no se redama andiquiera.

5450

Con hondas y con piedras,
pueblo puneño,
sigamos el ejemplo,
los quebradeños.

6451

¡Palomita, palomita,
palomita de la puna!
A Belgrano lo vencieron
en la pampita de Ayuma.

7452

A lanzazos y a pedradas,
del Angosto del Perchel
los corrimos a los godos,
hasta «El Puesto del Marqués».

8453

¡Viva la patria, vidita,
viva el Estado Mayor,
viva la enseña bendita
y viva el Gobernador!

-182-

9454

Cruzaron los Andes,
guerreros preclaros
libertad dieron
a un pueblo de esclavos.

10455

Campo «El Pular»
vuelve a llorar,
la muerte i Torres
y de Aguilar.

11456

Quiroga murió en su coche,
Alejandro en su galera,
Alemán ya está seguro,
ahora falta Varela.

-183-

12457

¡A la carga! ¡a la carga!
Dijo Chumbita,
ahora no se me escapan,
mozas bonitas.

13

¡A la carga! ¡a la carga!
Dijo Elizondo,
que se ponga la tropa,
de cuatro en fondo.

14

¡A la carga! ¡a la carga!
dijo Elizondo,
¡Valientes laguneros,
de dos en fondo!

15

¡A la carga! ¡a la carga!
Dijo en voz alta,
que me llevo la plata
del pueblo i Salta.

16

¡A la carga! ¡a la carga!
Dijo Varela,
ahora no se me escapan,
mozas solteras.

17

¡A la carga! ¡a la carga!
Dijo Varela
¡Batallón Colorado!
¡Rompan trinchera!

17-a

¡A la carga! ¡a la carga!
Dijo Varela:
¡Batallón lagunero,
rompan trinchera!

18

¡A la carga! ¡a la carga!
Dijo Varela:
se le cansó la yegua,
montó en su agüela.

-184-

19458

De abajo vino Varela,
Navarro le dio lugar,
¡qué más se quiso Varela,
venirse a todo robar!

20

Cuando vino Varela
¡cinta rosada!

Siguieron para arriba
por La Quebrada.

21459

¡A la carga! ¡a la carga!
Dijo Soriano,
avancen quebradeños,
con sable en mano.

22460

¡Centinela alerta, alerta!
Si es Álvarez puerta abierta,
si es Soriano, media vuelta,
¡centinela, alerta, alerta!

23461

Este el remate nuevo,
traído de vicio,
donde está Domingo Pérez,
que no se meta Aparicio.

24462

Este es el remate,
de El Alto i Coiruro
y ¿qué se estarán diciendo
Álvarez con Uriburo?

-185-

25463

En la puerta de mi casa,
tengo una piedra mareada,
que me la marcó Taboada,
con la punta de su espada.

26464

¡Pobre, pobre de Saravia!
¿Qué nomás le ha sucedido?
En Cochinoca ha vencido
en Quera ya no ha podido.

-186-

27

¡Batí, batí, mi vidita,
batí, batí esa bandera,
como Álvarez la batía
en los cerritos de Quera!

28465

Zurita perdió la vida
por un poder halagüeño;
hasta que vino a morir
en manos de un quebradeño.

-187-

29466

Digan los juaristas
que les ha pasao,
el río los ha llevao
la arena los ha enterrao.

30

Completamente ha triunfado,
Buenos Aires con San Juan
¡Arribado don Dardo Rocha!
Abajo Juárez Celmán.

31467

¡Arriba soldados,
que las cuatro son,
allá viene Mitre
con su batallón!

Dejelón que venga 5
dejelón venir
que las bayonetas

lo han de recibir.

-188-

32468

Allá vienen los chilenos
levantando polvadera,
¡arriba gente puneña!
¡Arriba con la bandera!

33469

¡Viva Jujuy y La Puna!
¡Viva Santa Catalina!
Chile declara la guerra,
¡viva la patria argentina!

34470

Pobre, pobre Bolivia
tan desgraciada
tus hijos te han vendido,
no tenís nada,

no tiene nada si 5
del Litoral
porque todo se ha perdido
bajo las olas del mar.

35471

¡Viva Bolivia
y la Argentina!
¡Abajo Chile,
basura desconocida!

36

¡Viva Bolivia, viva Perú!
¡Viva la patria argentina!
¡Abajo Chile, abajo Chile
esa basura desconocida!

37472

De los candidatos
¿Cuál es el mejor?
El General Arces
se lleva la flor.

38473

De arriba vengo, vidita,
de arriba del Pueblo Viejo.
Diciendo miedo y manejo
las hijas de Melgarejo.

39474

Arbolito verde,
que floreces seco,
como la falsa moneda,
de don Gregorio Pacheco.

40

¡Arribita arribita!
Cuerpo liviano,
¡que vivan los argentinos
abajo los bolivianos!

41475

Cada día voy llorando
pobre Pando tu destino,
¿a qué saldrías de tu finca,
si te espera tu asesino?

-189-

42

Somos liberales,
del coronel Pando,
somos vencedores,

de Suma y Carmargo.

43476

Carnaval alegre,
la luna y el sol,
al compás de la cajita
canta Pelayo Alarcón.

Religiosas

44

A deshora de la noche,
un gallo me despertó,
con su canto tan alegre,
diciendo: Cristo nació.

45

¡Adiós, mi Niñito!
¡Adiós, Criador!
¡Adiós, bien del alma!
¡Adiós, gran Señor!

46

¡Adiós, mi Niñito!
Pa'l año h'i volver
trayendo una rosa,
y un lindo clavel.

47

¡Albircias albircias!
¡Albircias le den,
por un Niño hermoso
nacido en Belén.

48

Al Niño bonito
que anoche nació,
tan sólo le ofrezco
yo mi corazón.

49

Al Niño nacido
en el portalcito,
le cantan las aves,
y los pastorcitos.

50

Al Niño precioso
que anoche nació
yo sólo le traigo,
la flor del cardón.

51

Al Niño recién nacido
todos le traen un don,
yo soy pobre y nada tengo
le traigo mi corazón

52

Allá en tu reino
hacemos lugar
pero muy cerquita
de su Majestad.

53

Aquel que vive borracho,
borracho toda su vida,
¿qué cuenta le dará a Dios
cuando Dios cuenta le pida?

54477

Como me echo en esta cama
me echaré en la sepultura;
a la hora de mi muerte
amparame, Virgen pura.

55

Con una luz en la mano,
desde lejos hi venido,
a velar este angelito
que el Señor ha recogido.

56

Del tronco nació la rama,
de la rama nació la flor,
de la flor nació María
de María, el Redentor.

57

Del tronco nació,
la rama florida,
de esa flor nació
la Virgen María.

58

Destrenza la trenza,
volvella a trenzar,
que el Rey de los cielos
se va a coronar.

59

En el campo las flores
sequitas están,
él con sus ruegos
las hace brotar.

60478

En el portal de Belén
hay estrella, sol y luna,
la virgen y San José
y el Niño que está en la cuna.

61479

Esta noche es Noche Buena
y no es noche de dormir,
la Virgen está de parto
y a las doce ha de parir,

62480

La rueda de un coche
a un niño mató;
la Virgen del Carmen
lo resucitó.

63

Las aguas son puras,
del río Jordán
quién vio las estrellas,
a su pie orillar.

64

Lucifer está enojado,
lleno de melancolía,
porque rezan el rosario,
las devotas de María.

65481

María lavaba,
San José tendía,
el Niño lloraba
que sueño tenía.

66

Mil gracias le damos
por tanta bondad,
mil gracias le damos,
por tu caridad.

67

Niño chiquito
niño valentón
¿Por qué es tan humilde
siendo un gran señor?

68

No llores Jesús, no llores
que nos vas a hacer llorar
pues los niños de este pueblo
te queremos consolar.

69

Pisa, pisa, pastorcillo,
pisa pisa con valor
tomaremos vino dulce,

de la viña del Señor.

70

Pobre Niño hermoso
nacido entre pajas,
espinas y abrojos
tendido con pajas.

71

¡Qué linda la palma
que está en el palmar,
más lindo es el Niño
que está en el Altar!

72

Recibe Niñito
como humilde don,
nuestra alma rendida
y nuestro corazón.

73

¡Vamos pastorcillos!

¡Vamos a Belén!
A ver a Dios Niño
nacido recién.

74

Voy a preguntar al cura
a qué hora dirá la misa,
a ver si puedo casarme,
el miércoles de ceniza.

75

Ya te imitaremos
con gran corazón,
sufriendo gozosos
por sólo tu amor.

Locales y costumbres lugareñas

76482

A Chile me fuera,
de buena gana,
si hubiera una chilena,
que me llevara.

76-a

A Guanchaca me fuera
de buena gana
si hubiera un guanchaqueño
que me llevara

-192-

76-b

P'Humuhuaca me fuera,
de buena gana,
si alguna humaguaqueña
¡ay, me llevara!

77

A estas horas hi llegao
porque el sol no me ha aguardao,
que si el sol me habría aguardao,
más temprano habría llegao.

78483

Al carnavalcito
se lo espera así:
con un platito i chancao,
bien revuelto de ají.

79484

Allá lejos, no sé dónde,
me convidan a cenar,
una mazamorra cruda
los afrechos por volar.

80

Alojita de algarroba
de la vainita amarilla,
de las ramitas las frutas,
de las frutas, la semilla.

81

Alojita de algarroba,
que se toma en «La Frontera»,
que me sube a la cabeza
como si sombrero fuera.

82

A lo lejos se divisa.
Una carreta plantado,
vino cruzando la loma,
y se quedó en la cañada.

83485

Al pasar por El Chaco
me corté un dedo,
y salió una chaqueña
me ató un pañuelo.

83-a

Cuando me fui a Guanchaca
me corté un dedo
salió una guanchaqueña
me ató un pañuelo.

84486

¡Amalhayas un caballo,
caballito vaso chico,
para tirar un galope,
de mi pago, a Yavi Chico!

85

¡Amalhayas un caballo
de pelo negro o rosillo,
pa correr una carrera

en la playa de Chorrillos!

86

¡Amalhayas un caballo
que sea de purita marca
para pegar un galope,
a la plaza ¡Purmamarca!

-193-

87487

A mi caballito
lo hi de hacer herrar,
lo hi llevar a «La Moneda»
las clinas l'hi hacer sellar.

88488

A mi compadre
le quisiera dar,
el bastón de Lima,
para su mandar.

89

A mí me gusta comer

choclitos de campo ajeno,
comiendo lo bueno bueno,
dejando chala pa'l dueño.

89-a

Mucho me gusta comer
choclitos de chacra ajena
gozar lo que es bueno bueno
haciendo rabiar los dueños.

90

A mí ya me han quitao'l agua,
pero siempre estoy regando,
no digo todos los días,
pero, sí, de cuando en cuando.

91

Antinoche durmiendo,
en'l «Agua Caliente»
me despertó una niña,
de quince a veinte.

92

Aquellas que están sentadas,
¿qué habrán tráido pa vender?
¿Quesos habrán tráido, o sándias?
Eso quisiera saber.

93489

Aquí está mi patroncito,
tomando su rico mate,
aquí está su puesterito,
trabajando hasta el remate.

94490

Aquí tengo en mi recaó,
cuchillo, papel y naco.
Yo siempre pico el tabaco
por no pitarlo aventao.

95491

Así se amoldan los quesos
la cuajada en el cinchón,
de la leche sale el suero
y del suero el requesón.

-194-

Ahura verá mi cuñau
con el cambio de gobierno,
si entra al mando «El Peludo»,
nos iremos al infierno.

97492

Ayer pasé por tu casa,
y mate estabas tomando,
un mate me convidastes
con tres palitos nadando.

98493

¡Ay jaranita, ay jarana!
Dijo la vieja riojana,
capen al toro en seguida,
si no pare mi vaca mañana.

99

¡Ay juay puta y ay juay juay!
¡Qué lindo están los alfares!
Unos floridos y verdes,
otros llenos de animales.

100494

Bandeñito soy señores,
yo no niego mi nación,
en la copa del sombrero,
traigo la federación.

100-a

Jujeñito soy señores,
yo no niego mi nación,
en la cinta del sombrero,
traigo la federación.

100-b

Tilcareño soy señores,
yo no niego mi nación,
en la cinta del sombrero
traigo flores de cardón.

101495

Buenos Aires buena tierra,
sólo de aire se padece,
el que sale de su casa
cincuenta palos merece.

101 - a

Rinconada buena tierra
sólo de agua se padece,
el que sale de su tierra
cincuenta palos merece.

102496

Cái al Pago del cantor,
un quirquincho bochincho,
a donde hay juncos hay agua
donde hay tojos hay aujeros.

103497

¡Cantá, viejita,
el oro y la troya,
¡viva la patria,
mueran los collas!

104

¡Caramba que mundo alegre,
verde como cebollar,
en el campo la gramilla,
en el rastrojo alfalfar!

105

Carnaval alegre,
lleno i polvadera,
vos sos de Tilcara,
yo de Huacalera.

105-a

Carnaval alegre,
lleno i polvadera,
vos sos de Caleta
yo de Huacalera.

106498

¡Compañeros tilcareños,
tengan fuerte la bandera,
ya vienen los maimareños,
levantando polvadera!

106-a

Ya vienen las volcanistas
tenga firme esa bandera,
ya vienen los de Tumbaya
levantando polvadera.

107

Cuando acaba de llover
quedan los campos alegres,
hasta los árboles secos,
remozan sus hojas verdes.

108

Cuando el arroyo es vidrioso,
y recorre encajonao,
se divisan las arenas,
y se ve el lomo al pescao.

-196-

109499

Cuando ensillo mi caballo,
llevo mi lazo al cinchero,
llevo las vacas al pasto,
los terneros al chiquero.

110500

Cuando era moza soltera,
usaba mi freno i copa
ahora que ya soy vieja,

acostumbro chuspa i coca.

111

Cuando era mozo soltero,
usaba, escopeta y lanza,
ahora que ya soy viejo
pido coquita en balanza.

112501

Cuando la gallina sube
de un volido arriba el gajo,
los pobres pollitos quedan,
pío, pío, desde abajo.

113502

Cuando pito mi cigarro,
y acullico mi coquita,
soy capaz de enamorar,
a la gaucha más bonita.

114

Cuando vine de Guanchaca

no traje nada,
sólo una guanchaqueña,
pero pelada.

115

Cuarenta y cinco limones,
en una solita rama,
ochocientos pasajeros,
en un sólo tren de carga.

116

Chuquisaca es grande
Potosí es mayor,
Tinti chiquitito,
se lleva la flor.

117

De abajo vengo señores,
de allá de Carabajal,
vengo a buscar los gauchitos,
y un poquito a trabajar.

118

De abajo vengo, vidita,
y me voy para Tilcara,
me han dicho que dentro peste,
en este pueblo i Maimara.

119

De aquel cerro negro,
viene mi manada.
¡Qué viva! ¡qué viva!
El pueblo i Maimara.

120

De aquel cerro verde,
baja la neblina,
¡que viva! ¡que viva!
La patria argentina.

-197-

121

Debalde quiero, no puedo,
enarbolar mi bandera,
las jujeñas no me quieren,
porque soy de La Frontera.

122503

De Chile traigo fama
de buen soldado,
soy chileno y roto,
cuerpo liviano.

123504

De la lana se hace el hilo,
del hilo se hace el ovillo,
de la leche se hace el queso,
de la cuajada el quesillo.

124505

De lo de abajo me vengo
mascando tierra y arena
se acabó mi acuyiquito
¿qué me haré en tierras ajenas?

125506

De la punta de aquel cerro
bajan mis llamas cansadas
unas con panes de sal
otras con chalonga y lana

126

Desde que te vi venir
con la verruga en la cara,
supuse que eras vecino,
de la viuda de Tasara.

127

¿Dónde estará mi caballo,
mi caballo masca freno?
Para pegar un galope,
al pago de Nazareno.

128

Echen l' agua por la acequia,
no se vuelva para atrás,
no sé que convenio tienen,
el Juez con el Capataz.

129

El paisano correntino
tan sólo gasta en chipá
y lleva escrito en sus armas:
libertad, libertad.

130507

El zapallo más tuyudo,
huachicando cocinale,
cuando llegue el Carnaval
calentado convidale.

-198-

131508

En chispa y medio en chispa
y con la chispa chispiando,
con la boca como loro
están los collas coquiando.

132

En el pago de Chicapa,
venden la carne barata,
cuatro costillas por medio,
y una patita de yapa.

133

En el pago donde vivo,
hay algarroba y chañar,
que sirve pa hacer aloja,
cuando llegue carnaval.

134

En el pago i Rinconada
no se conoce aguacero,
aquí se crecen los pastos,
con el vapor del sereno.

135509

En el Perú dicen: guay,
en Bolivia: tatituy,
en la Argentina: vidita,
y en Chile: pues sí señor.

135-a

Los chilenos dicen: guay,
los del Perú: tatiguay,
y en la Argentina, vidita,
sólo dicen miriñay.

135-b

En la Argentina dicen: guay,
en el Perú: tatituy,
en Bolivia dicen: chunco,

en Chile: mire pues ño.

136510

En la falda de aquel cerro,
pelía el ciervo con la aguilá
pelía el ciervo por su cría.
La aguilá por su alegría.

137

En la falda de aquel cerro
tengo una silla con flores
con un letrero que dice:
¡Viva, viva, Miraflores!

138

En la plaza de Humahuaca,
floreciendo está la albahaca,
así florecen claveles,
en la quebrada i Costaca.

139

En la plaza de Perico,

pelía un gallo con el pico,
y en la puerta de Huichaira
pelía el pobre con el rico.

140

En la plaza i Buenos Aires,
se ha perdido un granadero,
se ha cerrado el puerto i Lima
se ha abierto el Desaguadero.

-199-

141

En la plaza i Buenos Aires
sellan plata de papel,
en el pueblo de Maimara,
una rosa y un clavel,

142

En las tierras de mi pago,
se acostumbra a mancornar.
Al torito que se escapa
y lo llegan a enlazar.

143

En mi casa tengo papas,
para comer con quesillos,
sólo zapallos me faltan,
para perder el sentido.

144

En San Pedro nace el sol
en Santa Clara la luna,
en el río Pilcomayo
nacen flores con fortuna.

145

¡Ensilla tu bayo blanco,
bate, bate tu bandera!
Subí a las ancas, vidita,
vamonós a Guacalera.

146511

En Tilcara venden causas,
en Uquía aclaraciones,
en el pueblo de Humahuaca,
cuentos y averiguaciones.

147

Esta caja no es de aquí,
esta caja es de Humahuaca,
arito de churqui verde
retobo de panza i vaca.

148512

Esta caja no es de aquí,
esta caja es de Sococha,
arito de cardón verde,
retobo y curo i jucucha.

149513

Estas son las flores,
de Maimara abajo,
todos viven de su costa
yo vivo de mi trabajo.

149-a

Este es el remate
de Tilcara abajo,
yo no vivo de nadie,
yo vivo de mi trabajo.

149-b

Este es el remate nuevo
el de Jujuy para abajo
yo no vivo del gobierno
yo vivo de mi trabajo.

150514

Estas son las flores,
que han tráido los collas,
primero la plata,
después la chirola.

-200-

151515

Esta tonada es paceña
y la dueña rumiarqueña,
desprecio de una moldeña,
cariño negra muerteña.

152516

Este año pa carnaval,
no me hi de comprar zapatos,
como quiera pasaré,
a la moda del matabaco.

153517

Este es el nuevo remate,
el de la planta de hinojo.
Casa, i quinchá, puerta i cuero
¿quién dirá que yo me enojo?

154

Este es el remate
de l'Abra i Suriaco;
a dónde se ve peliar
la llama con el guanaco.

155

Este es el remate
del agua corriente,
ya la provincia está pobre
a causa del intendente.

156518

Este es el remate,
de El Alto i Monte Rico
¿por qué no pelian señores?
Plata quiere don Torrico.

156-a

Este es el remate nuevo,
remate de Monte Rico
¡viva nuestro comisario
señor Antonio Torrico!

157

Este es el remate
del Alto la Viña;
esta finca ya está pobre,
causa de Miguel Alviña.

158519

Este es el remate
de lao de Calete;
ya se han muerto los uqueños
sólo vive el viejo Pepe.

159

Este es el remate,
del lao de Chorrillos,
está pobre la provincia,

a causa de los Carrillos.

160

Este es el remate,
de La Ovejería,
¡cómo querís sacar leche,
antes de tener la cría!

161520

Este es el remate,
de la Piedra Blanca;
para cantar cuatros coplas,
no es preciso Salamanca.

-201-

162521

Este es el remate,
del centro la mar,
salen las naguas blanquiando,
las hijas del Carnaval.

163522

Este es el remate,

de los minerales:
¡arriba los radicales!
¡Abajo los provinciales!

164

Este es el remate
el remate mejor,
está pobre la provincia
causa del Gobernador.

165

Este es el remate nuevo,
de la banda «El Naranjito»
cuando te vengas a casa,
venite al tranco... al tranquito.

166

Este es el remate nuevo
el remate «La Trigueña»
mi padre fue de La Rioja
mi madre catamarqueña.

167

Este es el remate nuevo,
que han tráido los carnavales
¡abajo los del gobierno!
arriba los radicales!

168

Este es el remate nuevo
que ha puesto el gobernador;
este es el que manda fiebre
y al mismo tiempo calor.

169

Este es el remate nuevo
que lo han sacado recién,
¡que vivan los radicales!
¡Los radicales de Alem!

170

Este es el remate nuevo
sacado de Catamarca,
publicadito en Jujuy,
rematado en Purmamarca.

171

Este es el remate nuevo
sacado de Jaritalloc
publicadito en Jujuy
rematadito en Colpalloc.

172

Este es el remate nuevo
sacado de la marina,
¡viva! ¡Viva, Buenos Aires!
¡Viva la patria argentina!

173

Este es el remate nuevo
sacado del Sauzalito,
pasando por Palos Blancos,
se llega hasta San Juancito.

174

Este es el remate nuevo
sacado de los yuyales
está pobre la provincia
a causa los provinciales.

175

Este es el remate nuevo,
sacado de Puesto Grande,
lo han traído de Cieneguillas
llorando gotas de sangre.

-202-

175-a

Este es el remate
de la Banda Grande;
apenitas hi llegao
llorando gotas de sangre.

176523

Este es el remate nuevo
sacado de Rinconada;
no soy pato ni parina,
para beber agua parada.

177

Este es el remate nuevo,
sacao de Jujuy pa abajo,
toda la gente puneña,
vive a fuerza de trabajo.

178

Este es el remate nuevo,
traído de Metán,
publicadito en Jujuy,
rematadito en Volcán.

179

Este es el remate nuevo,
traído de Sumalagua,
mi casa es en Casa Grande
cerquita de Punta l'Agua.

180

Esto había sido fuerza,
fuerza de mal natural;
de querer pasar el río
sin tener en qué montar.

181524

Estos son los caitos
que dejó mi agüela,
en vez de hacérmelos poncho,
vos te lo has hecho pollera.

182

Guacalera buena tierra,
Tilcara mucho mejor,
Maimara no sé que tiene
no me tira el corazón.

183525

Guacalereña de cera,
tilcareños de algodón,
muerteños sin camisa,
mudadeños de algodón.

184526

Han sonado las campanas
ya nos llaman a rezar,
a mí me llaman el máisto
no sé ni por la señal.

185

Hermanas son las mujeres
se prestan los alfileres;
hermanos son los varones

se prestan los pantalones.

186

Humahuaca buena tierra,
la Puna para llorar,
de la Quebrada de Antumpa
no me quisiera acordar.

-203-

187527

Jujeñito soy señores
para que ustedes me manden,
vengo de Minas Azules
llorando en los amarales.

188

La grasa del cóndor blanco,
con la cebolla del campo,
había sido gran remedio,
para olvidar un encanto.

188-a

La sangre del cuervo negro,

con la cebolla del campo,
dicen que es santo remedio,
para curar un encanto.

189

Largaré agua por la acequia
por regar mi campo i máiz
aunque no la riegue toda,
regaré sólo la raíz.

190528

Las chutas paceñas
ya no usan puño,
medio que ganan
guardan pa chuño.

191

Las nubes están cargadas
cargadas a punta i caña,
esta noche va a llover
si la vista no me engaña.

191-a

Ya la luna está delgada
delgada como la caña;
ha de llover esta noche
si la vista no me engaña.

192

Las nubes están cargadas,
parece que va a llover,
algún aguacero suave
cerca del amanecer.

193529

La vaca parió en la loma
la loma está llena i sangre,
el ternero balaba
por la leche de su madre.

194

Lo primero que ofrecen,
los cordobeses,
una bolsa de pasas
y otra de nueces.

195

Maimareños, tilcareños,
son de seda y algodón,
huacalereños, jujeños.
Blanditos de corazón.

196

Me gustan las sanjuaninas,
y también las de Mendoza,
más me gustan las jujeñas,
alegres y cariñosas.

197

Me voy hacer un barquito,
con muchos palos de aroma,
para embarcar los mocitos,
desde Jujuy a La Almona.

198

¡Padre mío San Antonio!
¿Por qué mascáis tanta coca?
Cada vez que me besáis,
me queda verde la boca.

199

Palomita de la banda,
¿cómo estará el pajonal?
Tanto tiempo sin regar
ya se estará por secar.

200

Para Carnaval
chupar y bailar,
y para Cuaresma,
hincarse a rezar.

-204-

200-a

Este año pa Carnaval
voy a cantar sin cesar
cuando llegue la Cuaresma,
me voy a hincar a rezar.

201

Pasión, me dice el jazmín,
y la madre selva unión,
dos flores y dos palabras,
gratas a mi corazón.

202

Pobrecita mi provincia
lástima le estoy teniendo,
al ver sus terrenos secos
y en otras partes lloviendo.

203

Por la falda de aquel cerro
se baja un toro picazo
la mejor carne, señores,
es cogote y espinazo.

204

¿Por qué me preguntas,
cuyo hijo soy?
Hijo de mi patria,
argentino soy.

205

¿Qué está haciendo aquella gente?
¿Qué habrá tráido pa vender?
Talvez habrá tráido sándias
eso quisiera comer...

206530

Querido gobernador,
¿en qué lo habré ofendido?
¿Por qué me cobra derechos
de tierras que no ha vendido?

207

Quisiera pasar el río,
encimita de un tomate,
pa decirle a mi vidita:
ya está'l agua, dame mate.

208

Quisiera un caballo nuevo,
y más ligero que el suri,
para tirar un galope,
a mi tierra i Coranzuli.

209

Quisiera verme cantando,
en la cumbre del Volcán,

divisando Buenos Aires,
y el pueblo de Tucumán.

210

¡Río caudaloso,
déjame pasar!
El gusano está en la banda,
acabando el zapallar.

211

¡Río caudaloso,
déjame pasar!
Quiero pasar a la banda,
a regar mi cebollar.

212531

¡Río de Tilcara,
déjame pasar!
A la banda de Chicapa
me voy a afilar.

212-a

¡Río de Tilcara,
déjame pasar!
Me voy a Maimara,
que quiero afilar.

213

¡Salga, salga, la vidita!
Vamonós pa Casavindo,
la salina está brotando
y los días están lindos.

214

¡Salí, mi vidita!
Salite a caballo,
vamos a correr los indios
los indios del Pilcomayo.

-205-

215532

Salteños llenos de plata,
santiagueños mistol,
Sanjuaninos de aguariente
tucumanos de algodón.

216

Sauzalito buena tierra
La Quiaca mucho mejor;
yavi Chico aunque chiquito
me ha robado el corazón.

217533

Sé manejar la mancera,
y también echar un pial,
me sé sentar en el pértigo,
lo mesmo que en un bagual.

218

¡Señora dueña de casa,
que hoy día tiene señal!
Dios quiera que para el año
la hacienda llene el corral.

219

Soy del Palmar,
soy del Mollar,
yo soy tu dueño
vengo a llorar.

220534

Soy del Perú soy peruano
soy de Chile soy chileno,
cuando me pongo a cantar,
soy argentino cuyano.

220-a

Soy de Salta soy salteño
soy del Perú soy peruano
por eso digo cantando
soy argentino cuyano.

221

¡Talita, talita verde,
vamos pa abajo!
La gente de la Puna
pasa trabajos.

222

Tengo que hacer un barquito,
de puntitas de hoja i coca,
para embarcar corazones,
del pueblo de Cochinoca.

223

Triste este pueblo argentino
himno de gloria sagrada;
vale el voto una empanada
y un triste vaso de vino.

-206-

224535

Una talega i mote,
otra i tostao,
con un quesillito fresco
y otrito oriao.

225

Viciosita soy, señores,
viciosita soy del todo,
a mí me han de convidar
coquita, yistita y todo.

225-a

Yo soy un pobre mocito,
viciosito para todo,
a mí me han de convidar
coquita, yistita y todo.

226536

¡Viva el pueblo de Tilcara!
¡Viva la plaza mayor!
¡Viva el Comandante Pérez!
Él es el Gobernador.

226-a

¡Viva la Patria, vidita!
¡Viva el Cabildo de honor!
¡Viva don Mateo Córdoba!
Él es el Gobernador.

227537

Voy a mascar mi coquita,
voy a cutiar mi yistita
y según mi acuyuquito,
voy a echar una coplita.

228538

Sombrerito blanco
Chascuñita de algodón
préstame tu chascuñita:
para atar el mancarrón.

229

Ya la nube está cargada
agua de Dios ha i llover,
ya las torres habían cáido
donde me sabía esconder.

229-a

Las nubes están cargadas
parece que va a llover
cayó la torre más alta
donde me sabía esconder.

230

Ya me voy ya me estoy yendo,
ya me han de estar aguardando,
l'ollita, junto al fogón
y el asadito chorriando.

231539

Yaviñito soy, señores,
yo no tengo qué perder,
se me acabaron los quesos,

y los quesillos también.

232

Ya viene el tren pasajero
con su coche y su cantina,
ya está la vía corriente
de Bolivia a la Argentina.

233

Yo me quisiera sentar
por los Altos de Lipán,
divisando todo el mundo,
San Miguel de Tucumán.

234

Yo no soy mozo de aquí
yo soy de Camataquí,
traigo membrillos hervidos
pa las mocitas de aquí.

-207-

235540

Yo soy el doctor Chorolqui

aquel de la larga fama,
aquel que cantando saca
diablos de la resolana.

235-a

Yo soy aquel mozo malo,
aquel de la mala fama,
hecho estoy a sacar diablos,
diablos de la resolana.

236541

Yo soy puneño
soy chuscaleño,
ahora soy sólo,
no tengo dueño.

237

Yo soy del barrio del río
del barrio los bochincheros,
cuando no bochincho yo
bochinchan mis compañeros.

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

